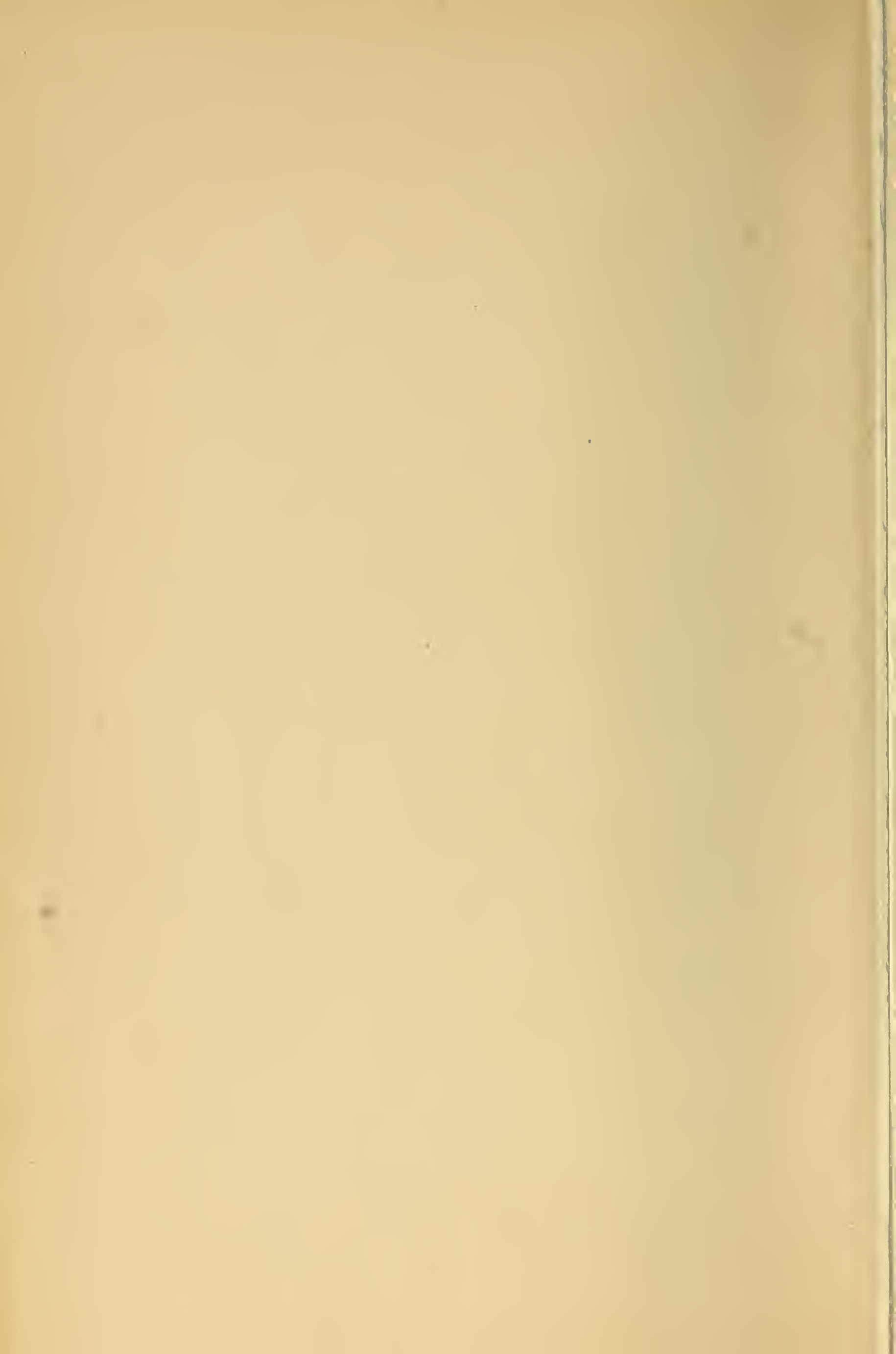
Gramática Castellana

JANER


THE LIBRARY OF CONGRESS
1800





GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA LA ENSEÑANZA NORMAL,
SECUNDARIA Y SUPERIOR

POR

FELIPE JANER, B.A., PH.G.
PROFESOR NORMAL, GRADUADO DE LA ESCUELA NORMAL
CENTRAL DE MADRID, AUTOR DE VARIAS OBRAS
DE TEXTO PARA LAS ESCUELAS PÚBLICAS,
VICERRECTOR Y CATEDRÁTICO DE LA
LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLA
DE LA UNIVERSIDAD
DE PUERTO RICO



SILVER, BURDETT AND COMPANY
BOSTON NEW YORK CHICAGO



PREFACIO

Este libro se dirige a presentar en una serie ordenada de lecciones el conocimiento elemental del lenguaje español y su gramática.

Es el primero de la serie de textos en español que me propongo publicar, y que formarán un estudio progresivo del idioma, comprendiendo:

1. *Gramática.* — Lecciones teórico prácticas de la lengua española, basadas en los principios establecidos sobre el estudio del lenguaje castellano.
2. *Composición y Retórica.* — Estudio esencialmente práctico, con ejercicios de escritura de cartas, ensayos de composiciones y discursos, y análisis retórico de obras selectas en prosa y verso de autores y literatos españoles e hispanoamericanos.
3. *Análisis de Palabras.* — Estudio sobre el origen y estructura de las palabras.
4. *Literatura.* — Ligero estudio histórico y crítico de la literatura española, desde la época ante romana hasta nuestros días.

El presente texto de gramática contiene cuatro partes:

Parte I. Analogía. — Clasificación y formas o propiedades gramaticales de las palabras; discusión sobre estas formas o accidentes; el nombre: su definición y derivación, sus clases, sus propiedades, sus usos, su análisis con ejercicios variados. El pronombre, el artículo, el verbo y las demás partes de la oración se tratan en igual forma que el nombre.

Parte II. Sintaxis. — Concordancia, régimen, construcción; proposición; oración: sus elementos, clases y propiedades generales; cláusulas, frases, complementos; figuras de construcción.

Parte III. Ortología. — Alfabeto ortológico; estructura interna de la palabra; sonidos y formación de letras, articulaciones, acento ortológico.

Parte IV. Ortografía. — Alfabeto ortográfico; letras; uso de mayúsculas; uso de las letras que ofrecen confusión al escribirse; uso de signos; acento ortográfico, coma, punto y coma, dos puntos, punto final, voces de dudosa escritura.

Además de las cuatro partes enunciadas, presento en texto separado una colección de selectas composiciones de los más famosos literatos y poetas de España, Centro América, América del Sur, Cuba y Puerto Rico. Esta especie de Florilegio servirá de fuente para tomar de allí ejemplos y hacer ejercicios gramaticales, a la vez que desarrollará el gusto literario de los estudiantes, preparándolos para entrar en la retórica y la literatura.

Por último, quiero dejar sinceramente consignado que este texto no es sólo el fruto de mis labores en la carrera del magisterio, sino también producto de la cooperación y del consejo que para su arreglo y publicación me han prestado personas amigas de reconocido saber y práctica en las tareas de la educación pública, y conocedoras de los más recientes modelos y mejor planeados libros similares al presente. De modo que, si esta obra llena el propósito para que ha sido hecha, y satisface mis aspiraciones mereciendo la aprobación de la prensa, de las autoridades escolares y del magisterio en general, conste que tomaré sólo la parte de gloria que pueda corresponderme como partícipe de dicho trabajo, en cuyo éxito, si lo alcanza, habrán intervenido los muchos y buenos autores que he consultado, mis amigos y mi experiencia.

Felipe Janer.

TABLA DE MATERIAS

PARTE I — ANALOGÍA

PARTE II — SINTAXIS

PARTE III — ORTOLOGÍA

PARTE IV — ORTOGRAFÍA



PARTE I—ANALOGÍA

CAPÍTULO I

DIVISIONES DE LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA

1. **Gramática**. *Gramática* es el arte que nos enseña a hablar bien y a escribir correctamente.

La gramática, considerada como ciencia, es parte de la lógica, y enseña el fundamento y la forma del lenguaje.

Como arte, es un conjunto de reglas que nos dirigen a la enunciación de nuestro pensamiento de la manera más precisa, más clara y más correcta.

Como ciencia, corresponde al filósofo.

Como arte, sus progresos son constantes y corresponde a todo el género humano.

Hay diferencia entre *lenguaje*, *idioma* y *gramática*.

Lenguaje es el conjunto de signos exteriores con que el hombre manifiesta sus estados de conciencia.

Idioma, habla o lengua, es el caudal de palabras, con todas sus formas y combinaciones, de que se sirven los pueblos para expresar sus ideas.

La gramática enseña a conocer y coordinar las palabras que sirven para constituir la lengua.

La lengua es la coordinación ya hecha.

2. **Lenguaje**. *Lenguaje* es el conjunto de medios de que se sirve el hombre para expresar lo que piensa, quiere o siente.

El lenguaje puede ser de acción, de sonidos inarticulados y de palabras. Éste último puede ser oral o escrito. Lenguaje oral es la expresión de las ideas por medio de la palabra

hablada. Lenguaje escrito es la expresión de las ideas por medio de la palabra escrita.

3. Gramática española. *Gramática española* es el arte de hablar con propiedad y escribir correctamente el idioma español.

La gramática española es una descripción sistemática de los principios generales del idioma español. Así como la historia natural hace un estudio sistemático de la naturaleza y disposición de los seres sobre el globo, describiéndolos, clasificándolos y explicando las leyes que los rigen, así la gramática española trata del estudio sistemático de la lengua castellana en sus dos aspectos, oral y escrito, describiendo, clasificando sus varias partes, y explicando los varios usos de hablar y escribir que han sido adoptados por aquellos que poseen correctamente dicho idioma.

4. Partes de la gramática. La *gramática española* abraza cuatro partes: *analogía*, *sintaxis*, *prosodia* y *ortografía*.

Ésta es la división más general, no sólo de la gramática española, sino de todas las gramáticas; si bien hay algunos filólogos que admiten solamente tres partes: *fonética*, *analogía* y *sintaxis*, comprendiendo en la primera los sonidos y los signos que los representan.

En el sentido estricto, la gramática no consta más que de dos partes: una que trata de la derivación, clasificación y accidentes de las palabras, y otra que trata de los principios relativos a la combinación de éstas al hablar.

Para facilitar el estudio gramatical, se ha hecho la división en las cuatro partes mencionadas, a saber:

Ortología o *prosodia* (sonidos, articulaciones, sílabas, palabras, mecanismo de la pronunciación de las letras, cadencia melódica, acento).

Ortografía (uso de letras y otros signos gráficos).

Analogía (clasificación, formas y propiedades de las palabras).

Sintaxis (relación, gobierno, orden y arreglo de las palabras en la oración).

5. Ortología. *Ortología* o *prosodia* es la parte de la gramática que trata de la estructura interna de la palabra, su pronunciación y su acento.

Entre la *ortología* y la *prosodia* existe la diferencia de que aquélla tiene por objeto el estudio de la palabra desde sus elementos, las letras; y la *prosodia* estudia la palabra en su pronunciación, acento y cantidad silábica, abrazando también el *arte métrica.* Como ambas, *ortología* y *prosodia*, dan reglas para la buena pronunciación, pueden considerarse como una misma parte de la gramática.

Indudablemente la gramática debería empezar, como todo estudio, por lo más simple, por los elementos: por la letra, como sonido, y aun por lo más elemental que la letra, por los sonidos característicos de las letras. Por ejemplo: la **b**, la **k**, la **s**, la **z**, tienen cada una un sonido más elemental que la misma letra, el cual puede observarse tratando de pronunciarlas sin el concurso de las vocales o pronunciando marcadamente los sonidos **ab**, **ac**, **ad**, **af**, **ag**, **aj**, **al**, **all**, **am**, **an**, **añ**, **ap**, **ar**, **as**, **at**, **av**, **ax**, **az**. Así se puede notar que el sonido elemental de la **s** es un silbido; el de la **b** no es más que el que se produce al plegar y desplegar los labios; el de la **k**, el que se origina al contraer las fibras musculares de la garganta; el de la **z**, el que dulcemente se produce al colocar la lengua entre los dientes, dejando escapar el aire por entre aquélla y los incisivos superiores. Así, todas las consonantes, excepto la **h**, tienen sus típicos sonidos, más elementales aún que las mismas letras.

6. **Ortografía**. *Ortografía* es la parte de la gramática que enseña a escribir correctamente las palabras.

No debe confundirse la *ortografía* con la *caligrafía*. Ésta enseña a escribir, en el sentido de formar bien las letras.

7. **Analogía**. *Analogía* es la parte de la gramática que trata de los accidentes y propiedades de las palabras, consideradas aisladamente.

8. Algunos llaman a esta parte de la gramática *etimología;* pero ésta, en su verdadero significado, trata del origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma.

9. **Sintaxis**. *Sintaxis* es la parte de la gramática que enseña a combinar y unir las palabras, para formar las oraciones y expresar los conceptos.

CAPÍTULO II

CLASIFICACIÓN DE LAS FORMAS

10. Palabra. *Palabra* es la expresión oral o escrita de una idea; entendiéndose por *idea* el conocimiento que tenemos de una cosa o de sus relaciones. Esto es, la representación espiritual de un objeto o de sus cualidades y circunstancias. Así: **árbol**, mientras este ser está en la mente, mientras es sólo el conocimiento del objeto que así se llama, es una *idea;* y de tal manera lo es, que podemos representarnos el objeto sin tenerlo a la vista, relacionando con él otras ideas, tales como sus elementos constitutivos, sus propiedades, etc.: hojas, ramas, tronco, raíces, flores y frutos; su color, forma, altura, grosor, crecimiento, cultivo, lozanía, fecundidad, utilidad, valor estético, valor industrial, etc.; todas estas relaciones que nos representamos en la mente al contemplar o imaginarnos un **árbol**, son otras tantas ideas.

Desde el momento en que esas representaciones mentales las pronunciamos o escribimos, pasan a ser palabras ya orales, ya escritas, sin que por eso dejen de ser y de producir nuevas ideas al pronunciarlas o escribirlas.

La *palabra* suele llamarse también *voz*, *término*, *expresión*, *dicción*, *vocablo*.

La idea expresada por la palabra puede ser ya de esencia o de estado, ya de accidente o de calidad, ya de acción o de relación.

11. Oración. Así como del enlace y comparación de las ideas resulta el acto mental que se llama *juicio*, así de la combinación y enlace de las palabras resulta la *oración* gramatical.

12. Clases de palabras. Hay diez clases de palabras o partes de la oración.

1. Nombre
2. Pronombre
3. Adjetivo
4. Artículo
5. Verbo
6. Participio
7. Adverbio
8. Preposición
9. Conjunción
10. Interjección

13. Partes variables e invariables. De las diez partes de la oración son variables el *nombre*, *pronombre*, *adjetivo*, *artículo*, *verbo* y *participio*; e invariables el *adverbio*, *preposición*, *conjunción* e *interjección*.

Nota. — El adverbio figura entre las partes invariables, porque sólo admite a veces la *comparación*.

14. Formas o accidentes gramaticales. *Formas* o *accidentes gramaticales* son las maneras que tienen algunas palabras o partes de la oración de denotar sus propiedades; o lo que es lo mismo, son las alteraciones o cambios que en su estructura experimentan algunas palabras.

Nota. — Las formas gramaticales de las palabras, así como la clasificación, orden y número de las partes de la oración, han dado lugar a explicaciones y teorías muy diversas por parte de los gramáticos; pero no hay duda que, para mayor claridad y fijeza del idioma, debemos atenernos a las leyes de la Academia Española.

Las formas gramaticales de las partes de la oración son las siguientes.

Número	Propiedad de los nombres, pronombres, adjetivos, artículos, verbos y participios.
Género	Propiedad de los nombres y pronombres.
Caso	Propiedad de los nombres y pronombres.
Persona	Propiedad de los nombres, pronombres y verbos.

Voz	Propiedad de los verbos.
Modo	Propiedad de los verbos.
Tiempo	Propiedad de los verbos.
Comparación	Propiedad de los adjetivos y adverbios.
Incremento	Propiedad de los nombres y adjetivos.

Las formas gramaticales se manifiestan principalmente:

(1) Por *inflexión*, o sea por cambio en la terminación de la palabra; como en:

casas, libros, papeles, mares, dólares.

La **s** en las dos primeras palabras y la sílaba **es** en las tres últimas son sufijos o exponentes plurales, que denotan la forma o accidente que se llama *número*.

En **hermana**, **vecina**, **leona**, la **a** final de dichas palabras es el signo del *género*.

Las terminaciones **as**, **amos**, **aste**, **aremos**, **aríais**, **ando**, **ado**, son inflexiones que denotan el *tiempo* gramatical; como en:

cantas, cantamos, cantaste, cantaremos, cantaríais, cantando, cantado.

Las terminaciones **azo**, **on**, **ito**, **illa**, **uelo**, son inflexiones que denotan *aumento* o *diminución;* como en:

hombrazo, sillón, cucharón, pajarito, hierbecilla, rapazuelo.

NOTA. — Las voces que experimentan cambios por inflexión son aquellas que admiten alguna enclítica o sufijo. La enclítica o sufijo gramatical es la letra o letras que se suele añadir al fin de una palabra, aunque para ello haya necesidad de hacer algún cambio en la terminación de la misma: Por ejemplo: en **aldehuela**, diminutivo de **aldea**, se ha suprimido la **a** final, y, al admitir la desinencia **uela**, ha sido necesario poner una **h** delante del diptongo **ue** por ley de ortografía.

(2) Por *cambio radical*, es decir, alterando ligeramente la raíz de la palabra; como en **quiero**, **ruego**, **hice**, donde los

radicales **quer**, **rog**, **hac**, han sufrido cambio en sus letras, al convertirse en **quier**, **rueg**, **hic**.

(3) Por una *palabra auxiliar* o *modificativa;* como en:

más suave, **muy** agrio, **menos** tierno, **has** visto, **habrías** escrito, **serás** premiado, correr **mucho**, iré **mañana**, andar **despacio**, pagar **de contado**, cantar **dulcemente**.

Las palabras **has**, **habrías**, **serás**, son auxiliares; y las palabras **más**, **muy**, **menos**, **mucho**, **despacio**, **mañana**, **de contado**, **dulcemente**, son modificativas.

(4) Por *relación gramatical*, es decir, por el uso especial que hacemos de una palabra en la oración, o sea, por las posiciones o aspectos diferentes en que se encuentran las palabras declinables en la oración; por ejemplo:

Juan tiene un reloj.
El reloj de **Juan** es bueno.
Doy a **Juan** ese reloj.
Premiamos a **Juan** con un reloj.
Juan, este reloj es tuyo.
Hablaremos sobre **Juan** y su reloj.

En los anteriores ejemplos, la palabra **Juan** ha ido corriendo sucesivamente todos los casos: el *nominativo*, cuando hace oficio de sujeto del verbo **tiene**; el *genitivo*, cuando figura como poseedor del reloj; el *dativo*, cuando indirectamente recibe la acción del verbo **doy**; el *acusativo*, cuando directamente recae sobre él la acción del verbo **premiamos**; el *vocativo*, cuando a él dirigimos la palabra diciéndole, " **Juan**, este reloj es tuyo "; y el *ablativo*, cuando, por medio de la preposición **sobre**, expresamos una circunstancia, diciendo, " Hablaremos **sobre** o **acerca de Juan** y su reloj."

Resulta de lo expuesto que seis de las partes de la oración tienen formas gramaticales: el nombre, pronombre, adjetivo, artículo, verbo y participio.

Las cuatro restantes, adverbio, preposición, conjunción e interjección, no tienen formas gramaticales.

Nota. — Con respecto a los *casos*, los cuales constituyen la *declinación gramatical*, es conveniente advertir que los gramáticos han discutido mucho este punto, al referirse al idioma español.

Sostiénese por algunos gramáticos, entre ellos el Sr. Salvá, que si bien el latín marca perfectamente sus declinaciones, viéndose cambiar, o sea caer las palabras de un caso a otro, como **musa**, **musam**, **musarum**, **musis**, alterando sus desinencias, no pasa así en español, que dice : el **libro**, del **libro**, para el **libro**, sin el **libro**, permaneciendo invariable la palabra **libro**, que se declina.

Dicen otros gramáticos que en castellano la verdadera declinación se encuentra en ciertos pronombres ; como el personal **yo**, cuyo genitivo dice **de mí**, el acusativo, **me**, y el ablativo, **conmigo** ; el reflexivo **se**, cuyo genitivo es **de sí**, y el ablativo, **consigo** ; el personal **tú**, cuyo genitivo es **de ti**, el dativo, y acusativo, **te** y el ablativo, **contigo**.

De modo que en el pronombre castellano es donde se ve claramente la declinación, pues las demás partes llamadas declinables no cambian sus desinencias, no caen, no declinan, sino que aceptan partículas prepositivas, que son las que van indicando los respectivos oficios de las palabras en la oración.

A pesar de estas opiniones de los eminentes gramáticos que sostienen que en castellano no hay declinación más que en algunos pronombres personales, nosotros creemos que existe la declinación castellana. El error está en definir la declinación diciendo que es *la variación de desinencias;* cuando la declinación debe definirse, según Salazar, *las diferentes posiciones o casos en que pueden hallarse las palabras variables, con excepción del verbo.*

De modo que debemos dejar sentado que existe la declinación castellana, y que, aunque nuestras palabras carecen de las flexiones que tienen las del latín, nos valemos de las preposiciones para distinguir los casos, es decir, las distintas posiciones que la palabra declinada puede ocupar en la oración.

Además, la Gramática Oficial, la Real Academia Española, única corporación científica y literaria a que debemos someternos en lo relativo al lenguaje español, acepta y establece la declinación castellana.

Al sentar algunas opiniones distintas en este texto, lo hacemos con el

fin de dar más luz en ciertos puntos importantes, y porque es bueno conocer el criterio de los gramáticos que, aunque no pertenecen al muy respetable Cuerpo Académico, son, sin embargo, sus juicios, discusiones y teorías muy dignos de ser atendidos. Así, siempre que sea oportuno, daremos a conocer en el curso de este texto las opiniones de algunos gramáticos y filólogos de nota, tales como Barcia, Farré y Carrió, Benot, Saleras, Salvá, Bello, Díaz Rubio, Conmelerán, Martínez García, Salazar, Oliván y otros.

CAPÍTULO III

EL NOMBRE

15. Definición de *ser o ente*. *Ser* o *ente* es todo lo que existe, ha existido o puede existir, ya en el orden material, ya en el moral.

16. Definición del nombre. *Nombre substantivo*, o simplemente *nombre*, o también *substantivo*, es la parte de la oración que sirve para designar los seres, ora existan éstos en la realidad, ora por abstracción o personificación.

Más breve: *Nombre* es la expresión de un *ser*. Así, son nombres:

Seres reales o del orden físico.	**Juan, Castelar, Luis**	nombres de personas.
	Puerto Rico, Cuba, Vieques	nombres de lugares.
	Ave, árbol, nube, cielo	nombres de cosas.
	Juego, canción, batalla	nombres de acciones físicas.
Seres del orden moral.	**Dios, justicia, valor, honradez, talento, genio**	nombres abstractos de seres y cualidades o atributos del espíritu.
	estudio, pensamiento, lectura mental, raciocinio	nombres de acciones de la mente.

Cada nombre subsiste por sí en la oración, con independencia propia, y por eso se llama también *substantivo*.

Cada substantivo sirve para denominar un ser, distinguiéndolo de los demás, y por eso se llama también *nombre*.

17. Pruebas para conocer el nombre. Para conocer si una palabra es un nombre, se pueden verificar las siguientes pruebas:

(1) Ver si la palabra puede ser el sujeto o el término directo de un verbo.

Ejemplo: **El niño juega.** La palabra **niño** es el sujeto del verbo. **El maestro premió al niño.** La palabra **maestro** es sujeto del verbo; la palabra **niño** es término u objeto directo del verbo; **maestro** y **niño** son nombres.

(2) Ver si la palabra sirve para dar a conocer un ente o ser, sea un objeto físico, sea una idea; como:

pájaro, caballo, bondad, prudencia.

(3) Generalmente, si el significado lo permite, puede variar en las formas o accidentes de género, número y caso.

18. División del substantivo. El substantivo se divide en genérico y propio.

19. Substantivo genérico. El *substantivo genérico* o *común* es aquel con que se nombra a cada uno de los seres de una misma clase; como:

fiera, astro, animal, piedra.

Con el nombre común de **fiera** nos referimos a todos los seres de instintos crueles que habitan en los bosques y en los mares; con el nombre genérico de **astro** llamamos a todos los cuerpos celestes, sean soles, planetas, satélites o cometas.

20. Nombre propio. El *nombre propio* es un nombre especial o individual.

El nombre propio parece ser una propiedad del ser que lo lleva, condición adquirida por virtualidad propia, por herencia, fama, notoriedad u otra causa semejante. Así, son propios los siguientes nombres:

Luisa, Napoleón, Víctor Hugo, Alfonso el Sabio, Jefferson, El Manco de Lepanto	nombres de *individuos.*
Ponce, Chicago, Berlín, Himalaya, Nueva York, Támesis, Chimborazo	nombres *especiales* de ciudades, ríos, montes, etc.

21. Distinción entre el nombre propio y el común. Para conocer si un nombre es propio o común, podemos observar lo siguiente:

(1) El nombre común corresponde a un ser, por razón de su *naturaleza*, como unidad de una especie, de una clase de seres en que cada uno se parece al otro por sus caracteres. Así, el nombre común **isla** corresponde a una porción de lugares de nuestro globo, como **Cuba**, **Malta**, **Luzón**, **Puerto Rico**, que tienen entre sí condiciones parecidas, o sea las características que hacen de cada uno de esos sitios una **isla.**

(2) El nombre propio es una denominación particular que recibe un ser, *sin referencia a su naturaleza*, sin que se hayan tenido en cuenta, al darle ese nombre especial, las relaciones comunes de especie, sino la necesidad de distinguirlo, no sólo de otros de distinta clase, sino de los seres de su misma clase. Ejemplo: Con el nombre común **planeta** se distinguen todos los cuerpos que pertenecen, de todos los que no pertenecen a esa clase; y con el nombre propio **Júpiter** se distingue el cuerpo celeste, así llamado, de todos los demás planetas.

(3) El nombre común tiene *significado propio*, y el mismo nombre nos da en seguida la idea de su naturaleza. Así, el nombre **isla** significa todo lo que entra en la definición de isla; mientras que **Puerto Rico**, que sólo se aplica a una determinada isla, nada significa, es solamente una peculiar manera de llamar a un país, que, del mismo modo, ha podido ser llamado **Puerto Bello.**

Y para demostrar que el nombre propio nada significa en lo

que se refiere a la naturaleza del objeto a que se aplica, basta observar que el nombre **Puerto Rico** que se da a una isla del Caribe, se da asimismo a una pequeña población de Cuba, y, de la misma manera, puede aplicarse a un hotel, a un teatro, a una tienda, a un buque, etc., sin que el referido nombre **Puerto Rico** tenga relación alguna con dichos objetos.

En resumen, el nombre común o genérico *describe* un ser; el nombre propio lo *designa* solamente o lo *denomina*.

EJERCICIO I

Clasifíquese cada nombre de los que figuran en este ejercicio, según su división en común y propio:

1. Pájaros y flores alegran la campiña.
2. Cicerón fué un gran orador romano.
3. Molière es el apellido de un gran poeta francés.
4. Brooklyn es el nombre de uno de los puentes que unen a la ciudad de Brooklyn con la isla de Manhattan.
5. Gracias al esfuerzo y perseverancia de ciertos privilegiados cerebros, se salvan hoy muchos seres humanos que antes eran víctimas de enfermedades incurables.
6. El Capitán Correa fué un héroe de Arecibo, P. R.
7. El Amazonas es un inmenso río de la América del Sur.
8. En Asia está el monte más alto del mundo.
9. El *Herald* es un famoso diario que se publica en la ciudad de Nueva York.
10. Gramática es el mecanismo y reglas de un idioma.

Formas o Accidentes Gramaticales del Nombre

22. Del número. *Número* es la forma gramatical que indica si una palabra se refiere a uno o a muchos seres.

Hay en castellano dos números: *singular* (de *singulus*, uno) y *plural* (de *pluralis*, de *plus*, más). El singular indica un solo ser; el plural, más de uno.

Ejemplos: Son singulares los siguientes nombres : **astro, nube, cielo, mar, viento, campo, niño, gato, libro, árbol.** Son plurales los que siguen : **flores, aves, árboles, frutas, niñas, canciones.**

NOTA. — En algunas lenguas, como en hebreo y griego, existe el número *dual*, que sirve para indicar los objetos por pares, es decir, dos a dos ; como **los ojos, los oídos, las cejas.** En castellano este número está incluído en el plural.

No debe confundirse el plural con lo general, lo múltiple, lo divisible, lo colectivo, lo que en sí encierra muchas cosas. Todo cuerpo es múltiple y divisible en sus partes, y no por eso es un plural todo cuerpo. La pluralidad es una forma que no afecta a la esencia de los seres pluralizados. La generalidad, la multiplicidad, la colectividad, son condiciones que están en la esencia, en las ideas, no en la forma externa o estructura de la palabra.

Así, la palabra **jardín** expresa un conjunto de objetos : plantas, flores, fuentes, etc., y no es un plural ; la palabra **humanidad** representa todos los seres de la especie humana, y tampoco es un plural ; **ejército** indica un gran número de soldados, y, aunque en esencia, en idea, es una totalidad, numéricamente es una individualidad, que puede convertirse en muchas individualidades alterando su forma, diciendo **ejércitos**, en plural, como decimos **jardines, arboledas** y **colmenas.**

El plural es, pues, un signo, un exponente, que hace variar la forma al nombre para referirse a muchos seres.

23. Formación del plural. El *plural* se forma del *singular* añadiendo a éste una **s** o la sílaba **es**.

Un nombre puede terminar en vocal no acentuada, en vocal acentuada o en consonante.

24. Plural de nombres terminados en vocal no acentuada. Los nombres que acaban en vocal no acentuada, forman su plural añadiendo una **s** al singular.

Ejemplos :

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
rosa	rosas	monte	montes
nube	nubes	caballo	caballos
gato	gatos		

25. Plural de nombres terminados en vocal acentuada. Los nombres que terminan en vocal acentuada, admiten la sílaba **es** al formar el plural.

Ejemplos:

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
ají	ajíes	berbiquí	berbiquíes
alelí	alelíes	carmesí	carmesíes
ajonjolí	ajonjolíes	hurí	huríes
ambigú	ambigúes	jabalí	jabalíes
balajú	balajúes	tisú	tisúes
bambú	bambúes	zulú	zulúes

Notas. — El uso autoriza los siguientes plurales, y la Academia también los admite en su mayor parte:

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
alzapié	alzapiés	guabá	guabás
buscapié	buscapiés	mamá	mamás
café	cafés	maná	manás
canapé	canapés	moaré	moarés
capá	capás	minué	minués
clisé	clisés	papá	papás
corsé	corsés	puré	purés
chacó	chacós	quinqué	quinqués
chapó	chapós	rapé	rapés
chimpancé	chimpancés	rodapié	rodapiés
ecarté	ecartés	sofá	sofás
fe	fes	tirapié	tirapiés
glasé	glasés		

Los plurales de las vocales son los siguientes: **aes, ees, íes, oes, úes.**

La palabra **maravedí** tiene tres plurales: **maravedís, maravedíes** y **maravedises.**

Dice la Academia que no faltan ejemplos de haberse usado en plural algunos vocablos de igual terminación que **maravedí**, con el simple aditamento de la **s**; como **bisturís, colibrís, coquís, maniquís, zahorís.**

Los poetas usan comúnmente esta clase de plurales.

26. Plural de nombres terminados en consonante. Las palabras que acaban en consonante forman su plural admitiendo la sílaba **es**.

Ejemplos:

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
jardín	jardines	abad	abades
reloj	relojes	mies	mieses
álbum	álbumes	éter	éteres
dólar	dólares	rey	reyes
cóndor	cóndores	rob	robes

NOTA. — La **y** final se considera como consonante, para los efectos del plural.

En la formación del plural, las palabras tienen que ajustarse a las leyes ortológicas y ortográficas ; de manera que, al sufrir el cambio de singular a plural, conserven su sonido, experimentando las alteraciones necesarias en su escritura.

Así, la palabra **pez** forma su plural **peces**, cambiando la **z** en **c**, por ley ortográfica que manda escribir con **c** los sonidos **ce**, **ci**; y la palabra **frac** hace su plural **fraques**, para que se conserve el sonido gutural de la **c**, que, en este caso, no se puede dar con la **c** ni con la **k**, sino con la **q** seguida de **u** líquida.

27. Excepciones sobre los plurales. Excepciones relativas a la formación de plurales en los nombres:

Los nombres que terminan en **s** precedida de una vocal no acentuada, son invariables de singular a plural.

En este caso, el plural se distingue del singular en el artículo que precede al nombre o en el adjetivo que le acompaña.

Ejemplos:

Singular	*Plural*
el análisis	los análisis
la bilis	las bilis
el brindis	los brindis
la caries	las caries
el cortaplumas	los cortaplumas
la crisis	las crisis

Singular	*Plural*
el cutis	los cutis
la dosis	las dosis
el éxtasis	los éxtasis
la hipótesis	las hipótesis
el iris	los iris
el limpiabotas	los limpiabotas
el lunes	los lunes
el martes	los martes
la metamorfosis	las metamorfosis
el mondadientes	los mondadientes
el paracaídas	los paracaídas
el portamonedas	los portamonedas
el tiralíneas	los tiralíneas
la tesis	las tesis

28. Plural de los nombres extranjeros. Con respecto al plural de los nombres de otras lenguas, que ingresan en el idioma castellano, se tendrán presentes estas tres diferencias:

(1) Hay algunos que siguen las reglas generales de las palabras puramente castellanas.

Ejemplos:

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
álbum	álbumes	mitin	mítines
biftec	bifteques	pailebot	pailebotes
clac	claques	paquebot	paquebotes
frac	fraques	tárgum	tárgumes
kiosco	kioscos	trole	troles
miserere	misereres	yate	yates

(2) Otros forman el plural apartándose de las reglas generales.

Ejemplos:

Singular	*Plural*	*Singular*	*Plural*
club	clubs	zinc o cinc	zines o cines
complot	complots	excrex	excrez
lord	lores		

NOTA. — La palabra **excrex** es un provincialismo aragonés, que significa **aumento de dotes.**

Los plurales **clubs** y **complots**, aun cuando se usan, repugnan a la índole del idioma español, según observa la Academia.

(3) Otros no admiten plural.

Ejemplos:

accésit	exequátur	quídam
azimut	fíat	superávit
cenit	ídem	ultimátum
déficit	memorándum	veto

29. Por lo común todos los nombres castellanos tienen singular y plural; pero hay algunos que sólo se usan en singular, otros sólo en plural y otros que no tienen regla fija para pasar de un número a otro.

Examinaremos estos casos excepcionales:

30. Nombres que sólo se usan en singular. Los nombres que sólo se usan en singular son los siguientes:

(1) Los nombres propios de personas, como:

Juan, Manuel, Leonor.

Los apellidos, como:

César, Cicerón, Jiménez, Rivera.

Los de reinos, ciudades, montes, ríos, lagos, etc., como:

Inglaterra, Viena, París, Himalaya, Nilo, Como.

No obstante, en ciertos casos, estos nombres se usan en plural, siguiendo muchos de ellos las reglas de los nombres comunes; como:

Los **Juanes**, **Pedros** y **Antonios** abundan mucho; los **Luises** y **Cosmes** no son tan comunes; los **Jiménez** y **Riberos** deben escribir sus apellidos con **J** y **b** respectivamente; los **Césares**, los **Cides** y los **Napoleones** no abundan mucho; las **Américas** experimentarán

notables cambios con la apertura del canal de Panamá; los **Pirineos** son montes históricos que han influído mucho en el porvenir de España y Francia.

NOTA. — Por lo general los apellidos extranjeros que conservan su forma nativa, no varían en el plural. Así, los **Lincoln**, los **Milton**, los **Tasso**.

(2) Los nombres que representan cosas de suyo únicas.

Ejemplos:

fama	honra	caos	mortandad
poderío	eternidad	inmortalidad	firmamento
sangre	nada	hambre	universo
cólera	infinito	sed	cosmos

(3) Los nombres genéricos, cuando de ellos se habla en absoluto; como:

cobre, plata, maguey, barro, yeso, amoníaco, hierro, oro.

(4) Los nombres de virtudes y vicios en su rigurosa significación; como:

fe, honradez, valor, circunspección, civismo, veracidad, pereza, deslealtad.

NOTA. — Algunos de estos nombres, usados en otro sentido, pasan a plural; como cuando decimos: **Los valores suben**; **Es un joven de esperanzas.**

(5) Los nombres de institutos militares; como **artillería**, **marina**, y ciertos nombres de los que acaban en **ismo**; como:

cristianismo, culteranismo, modernismo, romanticismo, clasicismo.

(6) Los nombres de ciencias y artes; como:

gramática, astronomía, geodesia, taquigrafía

31. Nombres que sólo se usan en plural. Hay muchos nombres castellanos que sólo se usan en plural. Los principales son los siguientes:

aborígenes, (substantivo), afueras, aguaderas, albricias, alicates, ambages, anales, andaderas, andas, andurriales, angarillas, antiparras, añicos, arras, asentadillas, atadras.

calendas, calzoncillos, Carnestolendas, caspicias, comicios, cosquillas, cosquillejas.

despabiladeras, dimes y diretes, efemérides, enaguas, enseres, entendederas, expensas, esponsales, exequias, fauces, idus, ínfulas.

lares, lavazas, maitines, manes, mientes, modales, nonas, nupcias, parrillas, playeras, pinzas, tinieblas, veras, víveres, zarandajas.

32. Plural de los nombres compuestos. Algunos nombres compuestos admiten el signo de plural al fin del último elemento.

Ejemplos:

Singular	*Plural*
antebrazo	antebrazos
antecámara	antecámaras
antefirma	antefirmas
antemeridiano	antemeridianos
anteojo	anteojos
antesala	antesalas
antepecho	antepechos
bocacalle	bocacalles
bocamanga	bocamangas
calofrío	calofríos
condiscípulo	condiscípulos
contramaestre	contramaestres
contrarréplica	contrarréplicas
enhorabuena	enhorabuenas
ferrocarril	ferrocarriles
filigrana	filigranas
kilogramo	kilogramos
maniobra	maniobras
mirasol	mirasoles
montepío	montepíos
padrenuestro	padrenuestros

Singular	*Plural*
parabién	parabienes
puntapié	puntapiés
quitasol	quitasoles
salvoconducto	salvoconductos
sinrazón	sinrazones
sobretodo	sobretodos
tragicomedia	tragicomedias
traspié	traspiés
vaivén	vaivenes
vanagloria	vanaglorias
zafarrancho	zafarranchos
zarzamora	zarzamoras
zurribanda	zurribandas

33. Plural de algunos compuestos. Otros compuestos de dos elementos admiten el signo de plural sólo en la primera parte.

Ejemplos:

Singular	*Plural*
hijodalgo	hijosdalgo
hijadalgo	hijasdalgo
cualquiera	cualesquiera
quienquiera	quienesquiera
cualquier	cualesquier

34. Plural de otros compuestos. Otros compuestos admiten el signo de plural en ambos elementos.

Ejemplos:

Singular	*Plural*
casamata	casasmatas
casaquinta	casasquintas
gentilhombre	gentileshombres
mediacaña	mediascañas
ricahembra	ricashembras
ricohombre	ricoshombres

35. Otros no admiten plural. Así:

hazmerreír	correvedile
menosprecio	quitapón

36. **Nombres que parecen plurales**. Ciertos nombres de pueblos, ciudades, naciones, montañas, etc., parecen plurales por su forma; no obstante, hay que considerarlos como singulares. Así diremos:

Buenos Aires es una ciudad muy culta.
Hormigueros es una pequeña población de la isla de Puerto Rico.
Estados Unidos produce muchos cereales.

Nota. — En algunos casos, especialmente cuando esta clase de nombres van precedidos de artículos, se hace la concordancia en plural, a pesar de ser singulares en esencia.

Ejemplos:
Los Pirineos separan a España de Francia.
Los Andes están coronados de nieve.
Las Américas avanzan extraordinariamente.

37. **Particularidades de algunos plurales**. (1) Por lo común los nombres, al pasar de singular a plural, conservan su acentuación; pero no se verifica así en las dos palabras siguientes: **carácter** y **régimen**, que forman sus respectivos plurales **caracteres** y **regímenes**.

(2) El plural de **val** no es **vales**, sino **valles**, por ser aquella palabra una contracción de **valle**.

(3) El plural de **fénix** es, por lo común, **los fénix** (invariable).

(4) Las palabras **tenaza** y **tijera**, que antes sólo se usaban en plural, hoy prescribe la Academia Española su uso en ambas formas:

Singular	*Plural*
tenaza	tenazas
tijera	tijeras

(5) Se usa de la misma manera el **funeral** o los **funerales**; el **bofe** o los **bofes**; el **calzón** o los **calzones**; el **pantalón** o los **pantalones**.

(6) Los poetas usan alguna vez el singular **tiniebla**. **Alpes** se usa siempre en plural. **Ónix** hace su plural **ónices**.

EJERCICIO II

A

Fórmese el plural de los siguientes nombres:

1. palma, mar, árbol, luz, reloj, pradera, flor.
2. rapé, tisú, ataúd, gozne, mango, alelí, plan.
3. codorniz, baúl, raíz, cheque, trole, pie, tul.
4. álcali, paz, carácter, a, fe, cráter, te, faz.
5. régimen, huésped, éter, hipótesis, pagaré, iris.
6. aduar, vergel, bambú, ají, papá, mamá, maravedí.
7. barniz, doblez, jueves, prez, café, álbum.
8. frac, lord, club, complot, hijodalgo, cualquiera.
9. gentilhombre, viaducto, ferrocarril, casaquinta.
10. mondadientes, filigrana, quienquiera, mediacaña.

B

Dígase cuál es el número de los siguientes nombres. Si son singulares, fórmese el plural de cada uno; y viceversa, si son plurales, dígase su singular. Deletréense y escríbanse:

1. leyes, metrópolis, bambúes, martes, jabalí, pies.
2. caracteres, régimen, sobresalto, cualesquiera, aes.
3. ardid, telegrama, espíritu, laúdes, dínamo, peces.
4. pailebotes, cinc, portafusiles, sarampión, hazmerreír.
5. pentagrama, sordomudo, crisis, polisíndeton, déficit.
6. claques, raíces, ciempiés, bifteques, vanagloria.
7. pinzas, cosquillas, hijasdalgo, correvedile, caos.

8. baúles, éteres, tifus, lavazas, taquigrafía, veto.
9. sed, excrez, cortaplumas, dólares, mangos, dínamos.
10. molicie, red, vendaval, aeronauta, cóndor.

C

Escríbanse las siguientes oraciones, poniendo en singular los nombres que están en plural:

1. Las palmas reales son hermosos emblemas de los trópicos.
2. Los monos son los animales que más se asemejan a los hombres.
3. Las raíces de aquellos laureles son muy profundas.
4. Mis baúles están ya facturados en las oficinas.
5. Aquellos lores muestran firmes caracteres.
6. En cualesquiera árboles hay siempre muchas cosas que estudiar.
7. Los maravedises eran antiguas monedas españolas que valían muy poco.
8. Cerca de aquellas casasquintas pasan los ferrocarriles y los tranvías.
9. Las crisis se resolvieron fácilmente en las Cámaras.
10. Las luces eléctricas producidas por las dínamos adornan los salones de los clubs de las metrópolis.
11. Los huéspedes pasarán unos meses en los palacios de los lores.
12. Aquellos gentileshombres no encontraron pailebotes donde embarcar los jabalíes y los chimpancés.
13. Los lunes iremos a visitar las estaciones de los ferrocarriles y las casasquintas vecinas.
14. Los cines y los barnices llegarán en los próximos vapores.
15. Las leyes deben proteger siempre a cualesquier hombres de cualesquiera condiciones.

38. Del género gramatical. *Género* es la forma gramatical que sirve para indicar si un substantivo es masculino, femenino, neutro, epiceno, común o ambiguo.

(1) Es *masculino* el nombre que pertenece al varón, o se aplica a este género.

Ejemplos:

hombre, muchacho, perro, caballo, Pedro
capitán, sastre, albañil, torrero, torero
marqués, general, emperador, rey, lord
campo, río, astro, árbol, fruto, almendro
espíritu, pensamiento, valor, estudio, negocio

(2) Es *femenino* el nombre que pertenece a la hembra, o se aplica a este género.

Ejemplos:

mujer, Luisa, niña, gata, yegua, gallina
cocinera, actriz, modista, aya, poetisa
baronesa, emperatriz, infanta, abadesa, reina
pradera, luz, ave, lluvia, montaña, aldea
geografía, ternura, educación, alma, verdad

(3) Es *neutro* el nombre que significa lo genérico y lo abstracto.

Ejemplos:

lo grato, lo posible, lo noble, lo indefinible
lo dulce, lo blando, lo negro, lo rápido, lo bello

(4) Es *epiceno* el nombre que pertenece a animales, y es invariable para el macho o para la hembra.

Ejemplos:

el cóndor, el rinoceronte, la mariposa
el sapo, el ciempiés, el colibrí, el pez
la hormiga, el mosquito, la rana, la mosca
la lagartija, el murciélago, la pantera
el guabá, la ballena, la abeja, el caracol

(5) Es *común* el nombre que pertenece a personas, es invariable para el hombre o la mujer, y se distingue por el artículo o el adjetivo que le acompaña.

Ejemplos:

el albacea, la albacea ; el dentista, la dentista
el centinela, la centinela ; el idiota, la idiota
el consorte, la consorte ; el ilota, la ilota
el compatriota, la compatriota ; el juez, la juez
santo mártir, santa mártir ; el testigo, la testigo
buen cónyuge, buena cónyuge ; el hereje, la hereje
el telegrafista, la telegrafista ; el reo, la reo
presunto cómplice, cómplice dudosa o supuesta
testigo juramentado, testigo juramentada
desgraciado suicida, infortunada suicida
el indígena, la indígena ; el huésped, la huésped
buen intérprete, intérprete descuidada
el aeronauta, la aeronauta ; el posma, la posma
el apóstata, la apóstata ; el compinche, la compinche
el homicida, la homicida ; el asceta, la asceta

NOTA. — La palabra **reo**, como adjetivo, admite el cambio de género ; y así decimos : **el hombre reo, la mujer rea** ; pero usada la palabra como substantivo, es del género común, y se dice : **el reo, la reo.** Con respecto a la palabra **huésped**, hay que advertir que en el último texto de la " Gramática Castellana por la Academia Española " se fija el género común para dicha palabra, y, como consecuencia, no podemos decir **la huéspeda**, sino **la huésped.**

(6) Es *ambiguo* el nombre que pertenece a seres inanimados, y con la misma significación y terminación puede usarse como masculino y femenino.

Ejemplos:

el análisis, la análisis ; el anatema, la anatema
el mar, la mar ; el puente, la puente ; el pro, la pro
el azúcar, la azúcar ; el color, la color
el canal, la canal ; el hojaldre, la hojaldre

el cutis, la cutis; el dote, la dote
el aroma, la aroma ; el hipérbole, la hipérbole
el prez, la prez ; el doblez, la doblez
el margen, la margen ; el trípode, la trípode
el albalá, la albalá ; el neuma, la neuma
el litis, la litis ; el cisma, la cisma

NOTA. — La palabra **mar** cuando se junta con los adjetivos geográficos se usa sólo en el género masculino ; como **Mar Adriático**, **Mar Pacífico.**

Los compuestos de **mar** son femeninos ; como **bajamar**, **pleamar. Tajamar** es masculino. **Miramar** es un neologismo.

No pertenecen al género ambiguo los nombres que se usan ya como masculinos, ya como femeninos, variando su significación, según el sentido en que se habla.

Ejemplos:

barba, cólera, cometa, cura, contra
fantasma, frente, gallina, guardia
justicia, levita, tema, trompeta, vista
postre, corte, orden, pez, crisma, guía
mano, corneta, delta, atalaya, moral

39. Para poder distinguir el género de los nombres castellanos, debemos atender a la significación y a la terminación.

40. Género de los nombres por su significación. En cuanto a la significación de los nombres que se refieren a seres animados, fácil es conocer su género por las definiciones ya dadas ; no obstante, para mayor claridad, conviene tener presente la siguiente clasificación :

(1) Los nombres propios y los apelativos de varones y animales machos son masculinos.

Ejemplos:

Manuel, Félix, Gervasio, Jenaro, Gerardo
Jerónimo, Jimeno, Crescencio, Roberto, Pío
Norberto, Dionisio, Acisclo, Atanasio
Morfeo, Rocinante, Pegaso, Baco, Bucéfalo
muchacho, poeta, caballo, buey, canario

(2) Los nombres propios y apelativos de mujeres y animales hembras son femeninos.

Ejemplos:

Juana, Leonor, Ascensión, Crescencia, Zoa
Jenara, Marta, Berta, Fausta, Ernestina
Euterpe, Diana, Penélope, Calíope, Safo
muchacha, lavandera, alumna, poetisa
vaca, gata, gallina, elefanta, canaria

(3) A veces un mismo nombre propio puede ser ya masculino, ya femenino, según la persona que lo lleve.

Ejemplos:

Sr. Jiménez	Sra. Jiménez
Sr. Ribero	Sra. Ribero
D. Práxedes	Dª Práxedes
D. Pilar	Dª Pilar
D. Hermógenes	Dª Hermógenes
D. Gertrudis	Dª Gertrudis
D. Deogracias	Dª Deogracias
D. Onofre	Dª Onofre
D. Sabás	Dª Sabás
D. Trinidad	Dª Trinidad
D. Nicomedes	Dª Nicomedes
D. Guadalupe	Dª Guadalupe

(4) Los nombres de profesiones, títulos, oficios, empleos, etc., correspondientes a varones, son masculinos.

Ejemplos:

rey, emperador, príncipe, infante, marqués
conde, barón, duque, patriarca, coronel
sargento, contramaestre, el cardenal, alcalde
el cura, el centinela, plomero, minero
albañil, torrero, torero, carretero, peón
cochero, limpiabotas, panadero, carpintero

(5) Los nombres de profesiones, títulos, empleos, oficios, etc., correspondientes a mujeres, son femeninos.

Ejemplos:

reina, emperatriz, infanta, marquesa, condesa
baronesa, duquesa, aya, azafata, camarera
costurera, lavandera, actriz, nodriza, niñera
institutriz, modista, enfermera, profesora

(6) Los nombres propios de naciones, ciudades y pueblos siguen generalmente el género de su terminación.

Ejemplos:

España, Italia, Francia, América, Cartagena
Carolina, Barcelona, Cuba, Jamaica, Trinidad
Venezuela, Indiera, Jayuya, Cidra, Habana
Perú, Brasil, Montevideo, Río Janeiro, Caguas
Cienfuegos, Puerto Rico, Chile, Puerto Príncipe

(7) Los nombres de montes, ríos, volcanes, istmos, canales, etc., son, por lo común, del género masculino.

Ejemplos:

el Himalaya, el Etna, el Yunque, el Volga
el Ginebra, el Guadiana, el Plata, el Yagüez
el Sena, el Guadarrama, el Magdalena, el Toa

(8) Los nombres de las letras del alfabeto son femeninos ; y los de los puntos cardinales, de las cifras aritméticas, de las notas musicales, de los días de la semana, de los meses del año y de las estaciones, menos la primavera, son masculinos.

Ejemplos:

la a, la c, la x, la z ; el norte, el sur, el este, orto u oriente, el oeste, ocaso o poniente

el tres, el cinco, el 93 ; el do, el sol, el la ; el lunes, el sábado, el domingo

el caluroso agosto, el florido abril, el crudo invierno, la hermosa primavera, el pasado otoño

41. Género de los nombres comunes. En cuanto al género de los nombres comunes, se tendrá en cuenta la clasificación que sigue:

(1) Son femeninos, por regla general, los nombres que terminan en **a**, **d**, **z**.

*Ejemplos en **a**:* (femeninos)

la familia, la casa, la mesa, la sala, la alcoba
la estrella, la aurora, la campiña, la montaña
la ciencia, la poesía, la nobleza, la risa, la gracia
la gata, la gallina, la vaca, la loba, la elefanta
la paloma, la tintorera, la canaria, la faisana

Excepciones: (masculinos)

el anagrama, el aerograma, el argonauta, el axioma
el anatema, el apotegma, el cisma, el clima
el déspota, el día, el diagrama, el dilema, el dogma
el diploma, el drama, el emblema, el epigrama
el enigma, el edema, el entimema
el esquema, el estacha, el idioma, el lema, el mapa
el maná, el melodrama, el monograma, el monarca
el oriflama, el patriarca, el pentagrama, el papa
el panorama, el poeta, el problema, el programa
el síntoma, el sofisma, el telegrama, el teorema

*Ejemplos en **d**:* (femeninos)

la amistad, la bondad, la juventud, la lid
la ciudad, la exactitud, la formalidad, la quietud
la pared, la seriedad, la salud, la piedad
la verdad, la gratitud, la sed, la red, la mitad
la senectud, la virilidad, la magnanimidad

Excepciones: (masculinos)

el almud, el ardid, el alud, el abad, el adalid
el ataúd, el áspid, el césped, el laúd, el talud

*Ejemplos en **z**:* (femeninos)

la acidez, la altivez, la codorniz, la cruz
la coz, la cerviz, la faz, la fluidez, la hez

la hoz, la honradez, la luz, la lombriz, la nuez
la nariz, la niñez, la paz, la raíz, la sandez
la sensatez, la sobrepelliz, la tez, la vez, la voz

Excepciones: (masculinos)

el ajedrez, el albornoz, el agraz, el almirez
el antifaz, el arroz, el barniz, el diez, el disfraz
el haz, el matiz, el maíz, el matraz, el orozuz
el rapaz, el regaliz, el solaz, el tamiz, el tapiz

(2) Son masculinos, por regla general, los nombres que terminan en **e**, **i**, **j**, **l**, **n**, **o**, **r**, **s**, **t**, **u**, **x**.

*Ejemplos en **e**:* (masculinos)

el aceite, el adarve, el alambre, el alumbre
el alcalde, el alcaide, el alpiste, el aljibe
el alfanje, el afeite, el almagre, el adarme
el atole, el azogue, el bate, el bote, el brote
el brete, el buque, el balde, el catre, el café
el camarote, el carrete, el cabete, el cadete
el cacahuete, el cachete, el capote, el caletre
el cohete, el corsé, el conde, el cubilete, el cofre
el chiste, el chocolate, el dique, el duque, el eje
el ente, el empuje, el elefante, el encaje, el este
el escaparate, el espionaje, el fraile, el fuelle
el figle, el fuste, el flete, el foque, el gaje
el granate, el grumete, el guante, el gozne
el herpe, el hambre, el hombre, el hule, el herraje
el homenaje, el infante, el índice, el jengibre
el jeme, el jefe, el lastre, el lustre, el mangle
el mate, el mallete, el membrete, el merengue
el mensaje, el mueble, el molde, el mozalbete
el norte, el naipe, el nene, el óbice, el ocre
el oboe, el once, el padre, el pupitre, el pie
el puré, el rapé, el resorte, el ribete, el recorte
el tigre, el tinte, el trole, el trote, el tute

el ucase, el vale, el vate, el vértice, el yate
el yunque, el zote, el zoquete, el zipizape

Excepciones: (femeninos)
la azumbre, la barbarie, la base, la calle
la carne, la catástrofe, la clámide, la cumbre
la corriente, la certidumbre, la cohorte
la consonante, la comadre, la costumbre
la creciente, la efigie, la elipse, la estirpe
la especie, la enálage, la faringe, la falange
la fe, la fiebre, la frase, la fuente, la gente
la hueste, la higiene, la índole, la ingle
la laringe, la leche, la legumbre, la lumbre
la llave, la madre, la mente, la mole, la muerte
la muchedumbre, la molicie, la mugre, la nave
la nieve, la noche, la nube, la parte, la peste
la planicie, la pirámide, la plebe, la pringue
la prole, la raigambre, la sangre, la salve
la suerte, la superficie, la serie, la sirte
la servidumbre, la tangente, la simiente, la tarde
la torre, la techumbre, la trepe, la troje
la ubre, la urdimbre, la vislumbre, la vorágine

Ejemplos en ***i:*** (masculinos)
el ají, el álcali, el alhelí, el benjuí, el bisturí
el berbiquí, el borceguí, el colibrí, el cotí
el chacolí, el frenesí, el jabalí, el maravedí
el maní, el maniquí, el otrosí, el rubí, el tití

Excepciones: (femeninos)
la diócesi, la hurí, la metrópoli, la i

Ejemplos en ***j:*** (masculinos)
el boj, el carcaj, el reloj

Excepción: (femenino) la troj

Ejemplos en ***l:*** (masculinos)
el abedul, el albañil, el árbol, el alcohol
el arrozal, el albañal, el añal, el animal

el arenal, el arrabal, el añil, el atril
el bajel, el baúl, el bejucal, el berenjenal
el bozal, el breñal, el brocal, el cabezal
el cañaveral, el cardenal, el carnaval, el corral
el capital, el castañal, el caudal, el cendal
el cenagal, el copal, el coral, el cocal, el cristal
el chal, el dedal, el delantal, el dineral
el dogal, el edil, el encinal, el erial, el escabel
el espiral, el estadal, el fanal, el fiscal
el frutal, el funeral, el gandul, el ganancial
el historial, el higueral, el hospital
el instrumental, el joyel, el juncal, el local
el litoral, el lodazal, el madrigal, el manual
el maizal, el marfil, el memorial, el metal
el mineral, el misal, el morral, el naranjal
el nogal, el nopal, el ojal, el oropel, el panal
el pectoral, el pedernal, el pensil, el perejil
el plural, el portal, el perfil, el puñal, el reptil
el ritual, el rosal, el sitial, el temporal
el tendal, el timbal, el tribunal, el umbral
el vegetal, el vergel, el zagal, el zorzal, el zarzal

Excepciones: (femeninos)

la cal, la cárcel, la col, la credencial, la hiel
la miel, la piel, la sal, la señal, la vocal

*Ejemplos en **n**:* (masculinos)

el ademán, el afán, el alacrán, el arrayán
el azafrán, el almacén, el andén, el adoquín
el balcón, el betún, el carbón, el colchón
el cañón, el doblón, el desdén, el dictamen
el desorden, el esternón, el festín, el gabán
el galán, el guayacán, el harén, el hollín
el hilván, el huracán, el imán, el jardín, el jubón
el llantén, el mastín, el motín, el malecón
el melocotón, el plan, el parabién, el paladín
el polvorín, el querubín, el refrán, el retén

el rocín, el sultán, el sacristán, el sostén
el serafín, el sifón, el sermón, el tirabuzón
el turrón, el tallarín, el talismán, el truhán
el terraplén, el tren, el violín, el volcán
el vaivén, el varón, el volumen, el zaguán

Excepciones: (femeninos)

la acción, la ambición, la bendición, la canción
la comezón, la crin, la devoción, la dicción
la emulsión, la fricción, la gratificación
la humillación, la imaginación, la jubilación
la lección, la loción, la moción, la misión
la noción, la posición, la posesión, la sartén
la sazón, la salazón, la sinrazón, la tribulación
la unción, la variación, la versión, la visión

Ejemplos en o: (masculinos)

el astro, el aro, el antro, el almendro, el acero
el averno, el arbitrio, el apuro, el alero
el barreno, el busto, el buho, el balero
el bracero, el bagazo, el boniato, el campo
el carro, el correo, el cerro, el coco, el cesto
el clavo, el cubo, el dedo, el duplo, el evo
el estro, el émulo, el foco, el fleco, el fisco
el gallo, el ganso, el gusto, el gasto, el hato.
el hipo, el hurto, el insomnio, el invierno
el jaco, el junco, el jacinto, el lobo, el lago
el llanto, el muro, el mosto, el manto, el mito
el moho, el mirto, el manubrio, el nuncio, el ópalo
el nitrógeno, el óbolo, el óvalo, el oso, el oro
el omoplato, el pavo, el pato, el palomo, el polo
el papagayo, el pináculo, el queso, el ramo
el remo, el resto, el rastro, el rostro, el robo
el rabo, el rumbo, el susto, el salmo, el salto
el seto, el suburbio, el sobrino, el sereno
el toro, el tiempo, el termómetro, el ungüento

el uno, el uso, el viento, el verso, el vaso
el verano, el voto, el vino, el veto, el vómito
el yeso, el yugo, el yagrumo, el zapato, el zumo

Excepciones: (femeninos)
la contralto, la dínamo, la mano, la nao, la seo

Ejemplos en r: (masculinos)
el ajuar, el azar, el azahar, el ámbar, el altar
el almíbar, el alcanfor, el alfiler, el amor
el alcor, el bazar, el collar, el dolor, el dólar
el éter, el furor, el grosor, el humor, el húsar
el invasor, el juglar, el lunar, el manjar
el nadir, el olor, el orador, el pesar, el pudor
el rumor, el sillar, el seglar, el sector, el sur
el tumor, el traidor, el tahur, el ujier, el valor

Excepciones: (femeninos)
la coliflor, la flor, la labor, la mujer, la segur, la zoster

Ejemplos en s: (masculinos)
el anís, el arnés, el brindis, el bauprés
el ciempiés, el compás, el ciprés, el dos
el desinterés, el entremés, el gas, el mes
el tres, el mentís, el país, el través, el vals

Excepciones: (femeninos)
la aféresis, la apódosis, la bilis, la crisis
la caries, la dosis, la elipsis, la efemérides
la hipótesis, la epéntesis, la litis, la mies
la metátesis, la metamorfosis, la res, la tos
la síntesis, la sinéresis, la tisis, la tesis

Ejemplos en u: (masculinos)
el ambigú, el bu, el espíritu, el tisú, el canesú, el fu, el mu

Excepción: (femenino) la tribu

Ejemplos en x: (masculinos)
el ántrax, el bórax, el carcax, el excrex, el fénix

Excepción: (femenino) la sardónix (hoy sardónice)

EJERCICIO III

A

Dígase el género a que pertenecen los siguientes nombres :

1. paloma, vaca, niña, gallo, alacrán, jilguero
2. gallina, casa, campo, mártir, mar, luz, fe
3. río, cocinera, llave, color, reo, león, sed
4. canario, papagayo, elefanta, tintorera, águila
5. lagartija, consorte, puente, azúcar, mariposa
6. delta, vista, cutis, institutriz, modista, drama
7. pentagrama, quietud, problema, istmo, azumbre
8. costumbre, legumbre, cumbre, tarde, trole, biftec
9. metal, zorzal, terraplén, crin, lección, sermón
10. almendro, níspola, éter, segur, sartén, dínamo

B

Fórmense los femeninos de los siguientes nombres :

1. el lobo, el cómplice, el ganso, el trueno
2. el tío, el padre, el hermano, el amigo, el pato
3. el actor, el rey, el emperador, el duque
4. el tiburón, el elefante, el sirviente, el poeta

42. De la declinación. *Declinación* es el conjunto de los casos o posiciones en que se encuentra un nombre en la oración.

Hay en castellano seis casos : *nominativo*, *genitivo*, *dativo*, *acusativo*, *vocativo* y *ablativo*.

(1) *Nominativo* es el que nombra el sujeto del verbo en la oración.

Ejemplos:

El niño juega.
El perro ladra.
Los soldados marchan.
Las niñas corren.
El mar es inmenso.
Las flores perfuman el ambiente.
La tórtola arrulla.
El ave vuela.
El gato salta.
Las frutas están en el árbol.
Las montañas son altas.
El río fertiliza los valles.
Los pececitos están nadando en el lago.

(2) *Genitivo* es el que denota propiedad, posesión o pertenencia. Lleva antepuesta la preposición **de**.

Ejemplos:

Tengo el libro **de mi hermano.**
Veo la torre **de la iglesia.**
¿ Sabes el número **de tu casa**?
Soy el hijo **de Gutiérrez.**
Ésa es la silla **del profesor.**
Busca el freno **de mi caballo.**

El Plata es un río **de Puerto Rico.**
La luz **de la Luna** es blanca y suave.
La Tierra gira alrededor **del Sol.**
Un buen padre es el mejor **de los amigos** que puede tener un hijo.
Los dramas **de Benavente** son magníficos.

(3) *Dativo* es el que denota la persona o cosa a que se dirige indirectamente la significación del verbo. Este caso va precedido de las preposiciones **a** o **para**.

Ejemplos:

El creyente eleva **a Dios** sus preces.
Este regalito es **para ti.**
Enseño gramática **a Juan.**
¿ **A quién** diste el te?

Para mis amigos deseo las mayores felicidades.
Pido **al cielo** paz y ventura **para ti**, madre mía.
Impusieron el condigno castigo **a aquel desgraciado.**
A todos nos importa el exacto cumplimiento de las leyes.

(4) *Acusativo* es el que denota la persona o cosa que es término directo del verbo. Este caso va precedido de la preposición **a** cuando se refiere a personas o cosas personificadas.

Ejemplos:

El que honra **a su patria**, honra **a sus padres** y se honra **a sí mismo.**

Todos los países del mundo dedican en su historia **páginas brillantes** a sus más esclarecidos hijos.

Amemos **a nuestra patria** con amor intenso y generoso.

La poesía y la música cantan y celebran **las hazañas** de los héroes.

Al latín, griego y árabe debe España **la riqueza** de su hermosa lengua castellana.

(5) *Vocativo* es el que expresa el ser a quien dirigimos la palabra, a quien llamamos o invocamos, bien sea éste una persona, o un animal, o cosa personificados. Va a veces acompañado de las interjecciones **¡ah!**, **¡oh!**

Ejemplos:

Óyeme, ¡ **oh** ! **Dios mío**, no me desampares.

Venid en mi ayuda, ¡ **oh** ! **cielos.**

¡ **Ah** ! **Señor**, dadnos paz y amor.

¿ Entiendes, **Juan**, lo que estamos explicando?

" Oigo, **patria**, tu aflicción. . . ."

Jóvenes, trabajad.

Fuentecillas rumorosas, cantad vuestras alegrías.

¡ **Ah** ! **Señor**, salva a esos infelices que están sufriendo las horribles consecuencias de la guerra.

(6) *Ablativo* es el que expresa alguna circunstancia de modo, causa, tiempo, lugar, instrumento, materia, distancia, procedencia, etc. Es caso oblicuo y va regido por alguna preposición expresa o tácita.

Ejemplos:

En la América del Sur hay excelentes literatos.

" **Por una estrecha hendedura** sacó la cabeza un topo."

El próximo año pienso dar un viaje **con unos amigos.**

La corona **de oro** de la reina está cuajada **de diamantes.**

En Puerto Rico hay frutas y flores hermosísimas.

EJERCICIO IV

A

Determine cuáles son los nombres que en los siguientes ejemplos están en caso *nominativo* o en *acusativo:*

1. Yo amo a mi patria.
2. El niño es aficionado a jugar.
3. El pescador sacó un pez.
4. Juan me estima mucho.

5. Veo al niño jugando.
6. Mira aquel hermoso pez.
7. ¡ Qué hermoso pez sacó el pescador !
8. Es hermoso ese pez.
9. Canta dulcemente el ruiseñor.
10. ¿ Has oído al ruiseñor?
11. Cervantes escribió el Quijote.
12. El Quijote inmortalizó a Cervantes.
13. La mejor obra de Cervantes es el Quijote.
14. Entre las más bellas flores, la rosa es la primera.
15. En lo más alto de aquel monte tiene el labrador su cabaña.
16. ¡ Qué nubes tan brillantes embellecen las tardes de los trópicos !
17. Mira aquel hermoso barco que ha izado sus velas y sus vistosas banderas.

B

Distinga, en los ejemplos que siguen, los nombres que están en caso *dativo* o en caso *acusativo:*

1. Pedro enseña bien a los alumnos de su escuela.
2. Pedro enseña bien la gramática a sus alumnos.
3. ¿ Quién regaló a tu hermana aquel reloj tan precioso?
4. ¿ A cuántos poetas premiaron en el certamen literario?
5. ¿ A qué poeta designó el jurado el primer premio?

C

Diga cuáles son los nombres que en los siguientes ejemplos están en caso *genitivo*, y cuáles en caso *ablativo:*

1. Aquel magnífico reloj de mi padre es de oro de Nicaragua.
2. A quince dólares se está vendiendo el café de Yauco.
3. Los hijos de Jiménez saldrán para los Estados Unidos, de mañana a pasado.
4. Muchos de los vapores que vienen de España traen artículos de Francia para las tiendas de Puerto Rico.
5. El carácter de Napoleón era de una firmeza y energía tales que jamás torció el rumbo de sus ideas, a menos que circunstancias

de absoluta necesidad le obligaran al cambio de sus proyectos y resoluciones.

6. Sin perseverancia, valor y dominio de sí mismo, no se triunfa en la vida.

7. Tras los horrores de la tempestad surge la bonanza: sobre las ruinas de la guerra se levanta la estatua de la paz.

EJERCICIO V

A

Hágase la distinción de los diferentes casos en los siguientes ejemplos :

1. **La luz de las estrellas** se descompone **en colores**.
2. Oye **mis ruegos**, ¡ **oh** ! **Dios de las Alturas**.
3. **Para mis pobres hijos** pido **a usted, Señor, una limosna**.
4. **En las verdes campiñas de Puerto Rico** hay **árboles y arbustos que** producen **frutos excelentes**.
5. **Aquellos crisantemos que** están **en el hermoso jarrón de porcelana**, son **oriundos del Japón**.
6. **Los claveles** que se producen **en Andalucía**, son **de gran tamaño** y **de exquisito perfume**.
7. ¿ **A quién** le dieron **el premio Nobel por sus trabajos sobre la paz**?
8. ¿ **Quién** dió **a Francia más fama y honra, Napoleón** o **Víctor Hugo**?
9. **En pedagogía y medicina** se trabaja hoy **sin descanso por los sabios de todas las naciones civilizadas**.
10. **Hasta el siglo XVII**, no dió **resultado el cultivo de las abejas en las Indias Occidentales**.

B

Pónganse las preposiciones que sean necesarias a los casos de los ejemplos que siguen :

1. Quiero mucho —— mi familia, —— mi hogar y —— mis amigos.
2. —— algunos ríos —— Puerto Rico se encuentran arenillas —— oro.

3. Los ingleses, los holandeses y los franceses fueron batidos valientemente —— los portorriqueños —— distintas épocas.

4. El Capitán Correa dió pruebas —— heroísmo —— el ataque —— los ingleses, —— Arecibo, Puerto Rico, —— 1702.

5. La medicina y la pedagogía son dos ciencias —— la mayor importancia —— el vasto campo —— los estudios modernos; y los sabios —— todas las naciones trabajan —— decidido interés —— dichas dos ciencias protectoras —— la humanidad.

DECLINACIÓN DE ALGUNOS NOMBRES

El reloj

	Singular		*Plural*
NOMINATIVO	el reloj	NOM.	los relojes
GENITIVO	del reloj	GEN.	de los relojes
DATIVO	al reloj o para el reloj	DAT.	a los relojes o para los relojes
ACUSATIVO	el reloj	AC.	los relojes
VOCATIVO	reloj u ¡ oh ! reloj	VOC.	relojes u ¡ oh ! relojes
ABLATIVO	ante, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, por, según, sin, so, sobre, tras el reloj	AB.	ante, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, por, según, sin, so, sobre, tras los relojes

La fruta

	Singular		*Plural*
NOM.	la fruta	NOM.	las frutas
GEN.	de la fruta	GEN.	de las frutas
DAT.	a la fruta o para la fruta	DAT.	a las frutas o para las frutas
AC.	la fruta	AC.	las frutas

Singular		*Plural*	
Voc.	fruta u ¡ oh ! fruta	Voc.	frutas u ¡ oh ! frutas
Ab.	ante, con, etc. la fruta	Ab.	ante, con, etc. las frutas

La tórtola

Singular		*Plural*	
Nom.	la tórtola	Nom.	las tórtolas
Gen.	de la tórtola	Gen.	de las tórtolas
Dat.	a la tórtola o para la tórtola	Dat.	a las tórtolas o para las tórtolas
Ac.	la tórtola	Ac.	las tórtolas
Voc.	tórtola u ¡ oh ! tórtola	Voc.	tórtolas u ¡ oh ! tórtolas
Ab.	ante, con, etc. la tórtola	Ab.	ante, con, etc. las tórtolas

Lo bueno

Singular		*Plural*
Nom.	lo bueno	
Gen.	de lo bueno	
Dat.	a lo bueno o para lo bueno	
Ac.	lo bueno	(Carece. Los nombres neutros no pasan al número plural.)
Voc.	¡ oh ! lo bueno	
Ab.	ante, con, contra, en, entre, hacia, etc., lo bueno	

Nota. — Las distintas preposiciones que ponemos al caso ablativo significan que este caso va regido de alguna de ellas, expresa o tácita.

43. Resumen acerca de los géneros, números y casos, o sea, de los accidentes o formas gramaticales del artículo, nombre, pronombre y participio.

Géneros

MASCULINO	varón o macho (niño, perrito)
FEMENINO	mujer o hembra (María, elefanta)
NEUTRO	lo indeterminado (lo útil)
EPICENO	animales de uno u otro sexo (cóndor, zancudo, águila)
COMÚN	personas de uno u otro sexo (mártir, cónyuge, testigo)
AMBIGUO	cosas que pueden usarse en ambos géneros, pero sin variar de significación (puente, mar)

Números

SINGULAR	un solo ser (Juan, luz, juicio)
PLURAL	muchos seres (niños, aves)

Casos

NOMINATIVO	el sujeto (**El niño** canta)
GENITIVO	posesión, pertenencia (luz **de paz**)
DATIVO	daño, provecho, término indirecto (Doy un dulce **al niño**; Enséña**les** la aritmética)
ACUSATIVO	término directo de la acción (Sé **la lección**)
VOCATIVO	el ser a quien se llama o invoca (Ven, **Juan**)
ABLATIVO	causa, modo, lugar, tiempo, etc. (**de miedo**; **por el campo**; **sin apetito**; **tras el monte**)

NOTA. — Ya hemos dicho que los gramáticos no están de acuerdo en lo que respecta a ciertos casos, originándose a menudo muchas dudas y discusiones sobre la materia.

Las mayores dificultades en este punto se hallan en la distinción del genitivo y del ablativo, cuando se presentan regidos de la preposición **de**. Los demás casos son fáciles de distinguir, y generalmente no hay confusión entre ellos.

Examinemos el genitivo y el ablativo, valiéndonos de la autoridad de algunos gramáticos notables, y de los que han establecido el latín como norma en la materia.

La Academia define el genitivo así : " Genitivo es el que denota propiedad, posesión o pertenencia. Lleva antepuesta la proposición **de**."

Benot, filólogo de nota, dice : "La idea de poseedor no ha de entenderse de un modo tan estrecho, al tratarse del genitivo, que equivalga a la de **amo**."

El eminente Salvá, en la página 109 de su "Gramática," define así el genitivo : "El genitivo denota el dueño o poseedor de una cosa, o bien la que es la principal respecto de otra."

El Misántropo (Díaz Rubio) en su excelente "Gramática Española Razonada" dice a este respecto : "Como el genitivo y ablativo son regidos a veces de una misma preposición, para no confundirlos observaremos : 1. siempre que indique posesión o pertenencia será genitivo ; 2. también lo será cuando venga la preposición **de** entre dos nombres. Es ablativo cuando indique el lugar *de donde* o indique el modo o manera de ejecutar una acción, y cuando no venga entre dos nombres dicha preposición **de**."

El inteligente gramático, Sr. Macho Moreno, se expresa así sobre este punto : "La idea de posesión es la más predominante de entre las varias relaciones expresables por el genitivo ; pero sería erróneo el suponer que no puede expresar otras."

Condensando y aplicando las teorías de los grandes maestros que hemos citado, podemos concluir diciendo que son de genitivo los siguientes ejemplos :

> Hombre **de mucho talento**; la joven **de las trenzas largas**; patria **de Cervantes** ; ¡ diablo **de muchacha** ! ; barco **de vela**; Luisa Vélez **de García** ; confiscación **de bienes** ; donación **del capital** ; alquileres **de casa**; agrupación **de personas**; elección **de candidatos**; contagio **de individuos**; allanamiento **de morada**; asuntos **del día**; ayes **del alma**; conocedor **de la guerra**; acusado **de hurto**; el padre hizo el reparto **de sus bienes** entre sus hijos ; el discurso trataba de la cesión **de Puerto Rico** a los Estados Unidos.

Son de ablativo los siguientes ejemplos :

> Murió **de hambre** ; esta moneda es **de cinco dólares** ; dista veinte kilómetros **del pueblo** ; cayó **de cabeza** ; es **de día** ; saldremos **de madrugada** ; hablamos **de gramática** ; el abogado habló **del respeto** de su defendido a las leyes del país ; es **de suyo** tardío y perezoso.

Las gramáticas latinas tratan mejor y mucho más claramente que las españolas el punto de los casos y declinaciones ; y, al hablar del genitivo, dicen : El genitivo puede expresar :

1. Propiedad, posesión o pertenencia (genitivo posesivo) ; v.g. : " Milites Cæsaris " (los soldados de César).

2. El objeto o fin de una acción (genitivo objetivo) ; v.g. : " Honorum appetitus " (la ambición de los honores) ; " Studium gloriæ " (el deseo de gloria) ; " Scientia siderum " (la ciencia de los astros) ; " Odium improborum " (el odio de los malvados).

3. Genitivo partitivo ; como " Maxima pars hominum " (la mayor parte de los hombres).

4. Genitivo de cualidad ; como " Juvenis mitis ingenii " (joven de carácter apacible).

Además tienen los latinos los siguientes genitivos : " Gnarus militiæ " (conocedor de la guerra) ; " Memor beneficii " (el que se acuerda del beneficio) ; " Reus furti " (acusado de hurto).

44. Varias especies de nombres. La Academia establece la siguiente variedad de nombres :

Primitivos	Proporcionales
Derivados	Verbales
Simples	Aumentativos
Compuestos	Diminutivos
Colectivos	Despectivos
Partitivos	

45. Primitivos. Son primitivos los nombres que no se originan de otra palabra castellana ; como :

hombre	iglesia
raza	legislatura

Pueden, pues, ser primitivos muchos nombres que provienen de palabras latinas, griegas, árabes, hebreas, etc.

Ejemplos:

virtud (de *virtus*)	zoología (de *zoos* y *logos*)
hombre (de *homo*)	cabeza (de *caput*)
alma (*anima*)	simpatía (de *syn* y *pathos*)
ma · (*mare*)	agua (*aqua*)
mujer (*mulier*)	ciudad (*civitas*)

Vemos que las palabras antes enumeradas proceden de voces extrañas al castellano : del latín y del griego ; y no por eso son derivadas en español, sino primitivas.

46. Derivados. Son derivados los nombres que proceden de alguna o algunas otras palabras castellanas. Esta derivación es independiente de su origen latino, griego, etc.

Ejemplos:

arboleda	relojero	celaje	martilleo
humanista	lapicero	comestible	tuteo
marejada	mirador	dormitorio	ceceo
aguacero	huelguista	aptitud	bastanteo
joyería	limonada	pordiosero	parpadeo

Los derivados se llaman *nominales*, cuando proceden de nombre ; como **maquinista**, de máquina ; **panadero**, de pan ; y *verbales*, cuando provienen de verbo ; como **soldadura**, de soldar ; **exhibición**, de exhibir.

Los nombres **desagüe**, **cura**, **habla**, **guarda**, **toma**, **caza**, **pagaré**, **vendí**, **vela**, **tira**, **dije**, **espía**, **vuelo**, etc. deben considerarse como derivados verbales, según opinión de autorizados gramáticos.

La mayor parte de los primitivos que terminan en **a**, **o**, **l**, **n**, forman sus derivados en **ero** ; como :

casa, casero	ratón, ratonero
molino, molinero	cárcel, carcelero
sal, salero	cámara, camarero

Cuando la penúltima sílaba del primitivos es **ue**, ésta se convierte en **o** ; así :

puerta, portada, portero ; cuerpo, corporación ; hueso, osamenta

Si la penúltima sílaba del nombre primitivo es **ie**, pierde regularmente la **i** el derivado ; como :

diente, dentadura ; hierro, herrumbe ; tiempo, tempestad

Hay muchos derivados que toman terminaciones raras como **ista**, **eo**, **ura**, **ario**, **erio**, **orio**, **ismo**; así:

renta, rentista
mar, mareo
árbol, arboladura
dicción, diccionario
presbítero, presbiterio
consulta, consultorio
espejo, espejismo

Son asimismo derivados los nombres *patronímicos*, o sean los apellidos de los padres, que, derivándose del nombre de éstos, pasaban como herencia a los hijos, tomando las terminaciones éuscaras **az**, **ez**, **iz**, **oz**.

Ejemplos:

Ibáñez, de Juan; Garcíaz, de García; Díaz, Díez y Diéguez, de Diego; Flórez o Frolaz, de Fruela; Pérez, de Pedro; Ruíz y Rodríguez, de Rodrigo; Muñiz y Muñoz, de Munio; Sanz, Sáiz, Sánchez y Sanchiz, de Sancho; Meléndez, Menéndez y Méndez, de Mendo; Bermúdez, de Bermudo; López, de Lope; Íñiguez, de Íñigo; Vélez, de Vela; Velázquez, Blásquez y Vázquez, de Velasco o Blasco; Enríquez, de Enrique; Bernáldez, de Bernardo; Osórez, de Osorio; Fernández, Hernández, Ferrández y Herranz, de Fernando o Hernando; Jiménez, de Jimeno; Suárez y Juárez, de Suero; Benítez, de Benito; Martínez, de Martín; Gutiérrez, de Gutier o Gutierre; Estébanez, de Esteban; Núñez, de Nuño; Galíndez, de Galindo; Laínez, de Laín; Fortúñez, de Fortún; Domínguez, de Domingo; Álvarez, de Álvaro.

Con respecto a los *apellidos*, creemos oportuno dar alguna amplitud a la materia; pues ellos, como los apodos, modismos y refranes, tienen una importancia capital en el idioma español, y constituyen un estudio sumamente interesante.

Antiguamente no existían los apellidos. En el siglo VIII parece que comenzaron a usarse; no obstante, algunos suponen que su aparición data de época anterior. De todos modos, no son de remota fecha los apellidos castellanos.

Los apellidos se dividen en tres clases: *patronímicos, calificativos* o *personales* y *solariegos.*

Patronímicos son los que indican la filiación del sujeto.

Personales o *calificativos* son los que proceden de un accidente, condición, oficio, cargo o cualidad.

Solariegos son los nombres de lugares de donde procede el linaje.

Los apellidos más abundantes en castellano son los patronímicos y los solariegos.

Son apellidos *personales* o *calificativos* los siguientes:

Moreno, Blanco, Rubio, Prieto, Delgado, Conde, Herrero, Carpintero, Sastre, Gallardo, Amador, Bueno, Valiente, Caro, Quijada, Pastor, Piernas, Duque, Vaquero, Zapata, Calderón, Sarmiento, Bocanegra, Hurtado, Cordero, Navarro, Sevillano, Correa, Franco, Carretero, Labrador, Cantero, Escribano, Mercader, Alcaide, Fraile, Infante, Caballero, Baños, Bello, Calvo, Paredes, Redondo, Revuelta, Rincón, Salas, Tejada, Sobrino, Espejo, Escalera, Rosado, Fuertes, Cortés, Saliva, Cabeza, Nieto, Paniagua, Bravo, Recio, etc.

Son apellidos *solariegos* los que siguen:

De Toledo, del Valle, de la Cueva, de la Encina, del Río, del Monte, de la Sierra, del Castillo, del Prado, del Pino, de Córdoba, de Granada, del Toro, de los Ríos, del Campo, de las Viñas, de Guevara, de la Guardia, de León, de la Vega, de Olivares, de Mendoza, de Borbón, de Austria, del Pinar, del Castañar, del Puente, de la Loma, del Pozo, de Balmaseda, de Oviedo, de Oñate, del Molino, de Haro, etc.

Queda un punto importante que debemos discutir: es el empleo de la partícula **de** delante de los apellidos.

Algunos creen que el uso de dicha preposición delante de los apellidos es signo de aristocracia o de nobleza. Otros opinan que el llevar **de** los apellidos es señal de pedantería u orgullo. Otros suponen que cualquiera puede usar su apellido con **de**.

A nuestro juicio, las tres opiniones son erróneas. La preposición **de** no da preeminencia alguna al apellido, ni es indiferente su empleo u omisión. No es el uso de dicha partícula un punto de derecho ni un privilegio de casta ; es un punto exclusivamente de la gramática y de la lógica. El mérito, la distinción y el valer de las personas no dependen de sus apellidos ni de la partícula **de**, que lleven éstos antepuesta ; dependen esas prerrogativas y excelencias de las cualidades de los individuos que los llevan. Puede un sujeto llamarse del Palacio o de la Cumbre de los Montes de la Luna y ser más infeliz y de más baja condición que un Pedro Carbonero o un simple y obscuro Juan Borrego. Depende, pues, de sus méritos personales el mérito de los individuos. El apellido es un mero accidente en que no ha intervenido otro factor ni otra influencia que la suerte.

Ahora bien, es innegable que hay apellidos que en sí entrañan el honor, la nobleza, el refinamiento de linaje, etc., porque las familias que los han llevado han sabido conservarlos sin mancha ; pero esto puede verificarse lo mismo en los solariegos, que en los patronímicos y en los personales.

Discutido este punto, y de acuerdo con la autorizada opinión de respetables gramáticos, debemos dejar sentadas las siguientes reglas respecto a este interesante asunto :

1. Los apellidos *personales* o *calificativos* no deben llevar antepuesta la preposición **de** ; así, sería un grave error decir **de Blanco, de Delgado, de Pastor, de Rubio.**

2. Los apellidos *patronímicos* llevan implícita la partícula **de** en su terminación (**az, ez, iz, oz**), cada una de las cuales significa **hijo de.** Así, diremos **Ordóñez, Ibáñez, Fernández, Pérez** ; pero cuando estos apellidos se adoptan sin la desinencia, deben llevar **de** antepuesta ; así, diremos **de Ordoño, de Juan, de Fernando, de Pedro.**

3. Los apellidos *solariegos*, esto es, los que se derivan del solar, casa, comarca o linaje del que los lleva, deberán ir gramaticalmente precedidos de la preposición **de** ; así, será un error decir **Isidoro Sevilla, Juan Austria, Pedro Valle.** Lo correcto es : **Isidoro de Sevilla, Juan de Austria, Pedro del Valle.**

NOTA. — Los apellidos vascongados son en su mayor parte solariegos, y así, casi todos llevan **de**.

El competente gramático y filólogo Sr. Díaz Rubio, en su excelente "Gramática Razonada," trae los siguientes versos de Gorriz, con respecto a las rarezas de algunos apellidos :

Conozco un **Blanco** que tiene
El color de un carbonero ;
Negro hay que se llama **Rubio**,
Y hay albino que es **Moreno** ;
Uno muy gordo se llama
Delgado, y se nombra **Recio**
Otro que tiene las piernas
Lo mismo que dos fideos.
Conozco un **Lozano** tísico ;
Un **Calvo** con muy buen pelo,
Y otro con luciente calva
Que se apellida **Cabello**.
Sé de un **Guerra** muy pacífico,
Un **León** que es un cordero,
Y un cabo de gastadores
Apellidado **Pequeño**.
Un **Criado** es millonario,
Y otro, vecino de Creso,
Se llama **Rico**, y no tiene
Sobre qué caerse muerto.
Conozco un **Hermoso**, chato ;
Un **Mariscal** que es ranchero,
Un **Pino** que anda torcido
Y un **Buenavista** que es ciego.
Hay quien se llama **Alegría**
Y pasa el día gimiendo,
Y otro que se llama **Bravo**
Y a su sombra tiene miedo.
Un cojo se llama **Ardilla**,
Un jorobado, **Perfecto**,
Y hay quien se nombra **Paniagua**
Y sólo come torreznos.

— GORRIZ

47. Simples. Son simples los nombres que se expresan con una sola palabra.

Ejemplos:

gorjeo	gaveta	vendaval	bambú
aljibe	brebaje	miosota	azogue
jengibre	grapa	vajilla	víbora
toalla	trole	cabuya	bóveda
tarjeta	hebilla	vergel	válvula

48. Compuestos. Son compuestos los nombres que se forman de dos o más elementos cualesquiera, siempre que uno de ellos, por lo menos, sea palabra castellana.

Ejemplos:

república	trastienda	contraataques
jurisconsulto	tornatrás	portaestandarte
concuñado	antepecho	vanagloria
mondadientes	condiscípulo	parabién
nomeolvides	contrarréplica	bienestar
rompeolas	vicerrector	barboquejo
antecámara	retroventa	botafuego
semidiós	contraseña	aspaviento
sinrazón	ciempiés	adiós
sobremesa	cortaplumas	antifaz

Las combinaciones más comunes para formar nombres compuestos son las siguientes:

(*a*) De dos nombres.

Ejemplos:

hojalata	cañafístula	calofrío
madreselva	mapamundi	ferrocarril
madreperla	aguarrás	aguamiel
casamuro	gallipavo	bocacalle
aeroplano	pomarrosa	puntapié

(*b*) De nombre y adjetivo o viceversa.

Ejemplos:

aguachirle
pelirrubio
carirredondo
buenaventura
boquiduro
hierbabuena
rectilínea
patituerto
noctívago
ojizarco
portorriqueño
sudafricano
sudamericano
seudónimo
manilargo

(*c*) De dos adjetivos.

Ejemplos:

claroscuro
petirrojo
sordomudo

(*d*) De verbo y nombre o viceversa.

Ejemplos:

buscapié
buscavidas
cortaplumas
guardaagujas
limpiabotas
matafuego
mirasol
mondadientes
maniobrar
paracaídas
perdonavidas
pasamano
pasacalle
rompecabezas
saltamontes

(*e*) De dos o más verbos.

Ejemplos

correverás
correvedile
hazmerreír
quitapón
vaivén

(*f*) De adverbio y adjetivo, participio o verbo.

Ejemplos:

bienquisto
hayaca (de haya y acá)
malcontento
malhumorado
maldiciente
malsano
malsonante
malcriado
malquisto
menospreciativo

(*g*) De adverbio, pronombre y verbo, o nombre, pronombre y verbo.

Ejemplos:

bienmesabe
bienteveo
diostedé

(*h*) De verbo y conjunción o viceversa.

Ejemplos:

penseque quehacer

(*i*) De adverbio y verbo; de preposición y verbo.

Ejemplos:

bienestar porvenir

(*j*) De dos pronombres; como **tuteo.**

(*k*) De nombre y una o más preposiciones separables, inseparables o partículas componentes.

Ejemplos:

agrado	excomunión	prohombre
adoración	extramuros	protomártir
absolución	hipótesis	reembolso
anatema	inacción	retroventa
antecámara	irreverencia	secesión
antifaz	intersección	semicírculo
archiduque	intramuros	sinsabor
automóvil	metátesis	socapa
bisección	monomanía	socolor
centiárea	oposición	sobremesa
circunnavegación	perturbación	sonrojo
condiscípulo	perímetro	sorpresa
coopositor	prejuicio	sostén
copartícipe	presupuesto	supresión
debate	prehistórico	subdelegación
desacato	premeditación	superintendencia
dilema	polisílabo	trascorral
emoción	pormenor	transformación
epidermis	posposición	ultramar
estirón	procónsul	vicealmirante

Nota. — Téngase presente que la Academia Española sólo admite como compuestos aquellos nombres en que entre, por lo menos, una voz

que en castellano tenga valor por sí sola. De manera que no podemos considerar compuestas, en español, las siguientes palabras que, entre muchísimas más, realmente son compuestas en sus lenguas originarias :

adminículo	exhibición	omoplato
aeróstato	exoneración	petimetre
agnusdéi	fisiología	rosicler
ajilimójili	litografía	sismógrafo
beligerante	fonógrafo	torticolis
cornucopia	idiosincrasia	tiquismiquis
endocarpio	metonimia	

También hay que recordar que no incluye la Academia entre los nombres compuestos aquellos grupos de palabras cuyos elementos se escriben separados ; como los siguientes :

álter ego	ad perpétuam	pro témpore
a trueque	córam pópulo	pro indiviso
a saber	cólera-morbo	rara avis
a nativitate		

Las expresiones **cólera-morbo** y **ciudad-realeño** son las únicas que trae el Diccionario de la Academia Española con guión entre sus dos elementos. Resulta, pues, un error gramatical escribir con guión las siguientes palabras, como lo es también escribirlas juntas :

bromo quinina	linguo paladial	recién nacido
cómico serio	medio interno	medio tonta
austro germano	lírico dramático	físico químicas
hispano latino		

No obstante, se escribe **jocoserio.**

Aconsejamos que, no habiendo reglas precisas para la correcta escritura de semejantes expresiones o grupos de palabras, se consulte, en caso de duda el Diccionario de la Academia Española, última edición.

49. Colectivos. Son colectivos los nombres que en singular significan un conjunto de cosas semejantes que forman un grupo ; como :

escuadrón	arboleda	montón	infinidad
regimiento	gente	porción	

Los nombres colectivos pueden ser de dos clases : *determinados* e *indeterminados.*

Son colectivos determinados aquellos en que se puede distinguir la especie de las unidades que forman el conjunto.

Ejemplos :

arboleda
acompañamiento
asamblea
armada
aldea
almanaque
antología
arrabal
batallón
bandada
batería
barrio
barriada
brigada
bosque
caballería
colmena
caravana
cascajal
cañaveral
cafetal
conclave
concilio
congreso
convención
confederación
congregación
claustro
cohorte
comitiva

coro
cuarentena
cuaderno
constelación
cuadernillo
compañía
cuadriga
cuadrícula
cuadrilla
década
decena
dineral
docena
destacamento
ejército
enjambre
escuadrón
facción
florilegio
gente
gentío
granero
glosario
humanidad
hormiguero
hato
hatajo
infantería
jauría
junta

liga
lustro
moblaje
mesnada
municipio
maizal
manada
millonada
nación
orquesta
parlamento
patrulla
peñascal
pueblo
platanar
pandilla
rebaño
resma
regimiento
selva
sexteto
séquito
suburbio
tripulación
tropa
treintena
veintena
vocabulario
vulgo
viñedo

Son colectivos indeterminados aquellos que no indican la especie de las unidades del conjunto.

Ejemplos:

agrupación	grupo	manojo
apiñamiento	haz	multiplicidad
asociación	infinidad	porción
almacén	ligazón	reunión
catálogo	multitud	serie
conjunto	montón	sinnúmero
colección	muchedumbre	

50. Partitivos. Son partitivos los nombres que expresan división de un todo en partes.

Ejemplos:

mitad	un quinto	una octava
tercio	un sexto	el diezmo
un cuarto	un séptimo	una milésima
una cuarta		

51. Proporcionales. Son proporcionales los nombres que expresan cuántas veces una cantidad contiene en sí otra inferior.

Ejemplos:

duplo	quíntuplo	décuplo
doble	séxtuplo	céntuplo
triplo	séptuplo	múltiplo
cuádruplo		

NOTA. — Adviértase que, en los anteriores ejemplos, del nombre proporcional **séptuplo** pasamos a **décuplo**. Esto consiste en que la Academia y los gramáticos no aceptan **óctuplo** ni **nónuplo**. El Diccionario de la Lengua trae también **undécuplo** y **duodécuplo**.

52. Verbales. Son verbales los nombres que nacen o se derivan de verbos.

Ejemplos:

armario	lavabo	picor
corredera	llovizna	picadura
corriente	llamada	picazón
dádiva	llanto	mordedura
dador	mirador	mordaza
dato	miramiento	mordacidad
dativo	pasaje	rascadura
escritura	pasador	sacadura
escribano	pasadizo	torcedura
escritor	teniente	rotura
escritorio	tenedor	torsión
fiador	teneduría	pagaré
fianza	tensión	vendí
hechura	tendón	abonaré
hacedor	ténder	friega
hacienda	tendencia	pase
hacendista	tenderete	enjuague
lavatorio	tendal	desagüe
lavandera	temeridad	paga
lavazas	tentación	toma

53. Aumentativos. Son aumentativos los nombres que, por medio de ciertas terminaciones, reciben mayor extensión en su significado.

Las terminaciones más comunes de los aumentativos son: **acho**, **azo**, **on**, **ote**, con sus correspondientes variantes femeninas y plurales.

La terminación aumentativa **on** es la más común y propiamente aumentativa en castellano, pues las otras desinencias tienen un carácter algo distinto y ajeno a veces a toda idea de aumento. Las terminaciones **acho**, **azo**, **ote**, además de aumento, incluyen la idea de ridiculez, monstruosidad o desproporción.

Cuando el primitivo termina en consonante, el aumentativo

se forma sencillamente añadiendo una de las referidas desinencias.

Ejemplos:

mujerona	angelón	portalón
mujeraza	paredón	solazo
pincelote	florón	señorón
canalón	clavelón	zagalón

NOTA. — **Raíz** y **nariz** hacen sus aumentativos **raigón** y **narigón.**

Cuando el nombre termina en vocal, el aumentativo se forma suprimiendo ésta y añadiendo una de las referidas terminaciones.

Ejemplos:

hombrón	cascarón	fortunón
pizarrón	copón	tablón
manota	barcaza	brochón
moscón	hachote	librote
cucharón	mantón	farolón
avispón	correntón	cabezota
garrote	barcote	

NOTA. — A veces, al formarse el aumentativo en **on**, se añaden algunas letras (incremento) entre la raíz del primitivo y la terminación; v.g.: caserón, ventarrón, viratón, mocetón, pedregón, nubarrón, huesarrón, corpanchón.

Téngase presente que hay muchos nombres que, terminando en **on, ona, acho, acha, ote, ota, azo, aza,** no son aumentativos; como **almidón, achiote, balcón, botón, calabaza, fogonazo, muchacha, gazpacho, escopetazo, sacerdote, arañazo, tragón, juguetón, chayote.**

Hay nombres que llevan dichas terminaciones aumentativas y, no obstante, son diminutivos o despectivos por su significado; como **hilacha, covacha, carretón, callejón, escotillón, plantón, plumón, torrejón, anclote, camarote, islote, palote, pipote.**

Algunos nombres femeninos se convierten en masculinos al tomar las desinencias aumentativas; como **portón, almendrón, colchón, frontón, aldabón, pizarrón, salón, sillón, faldón.**

Hay aumentativos de diminutivos; como **escobillón**, **rosetón**. La Academia trae la palabra **hombrachón** como aumentativo de aumentativo.

54. Diminutivos. Son diminutivos los nombres que, por medio de ciertas terminaciones o desinencias, reciben menor extensión en su significado.

Las terminaciones más comunes de los diminutivos son: **ico**, **illo**, **ito**, **uelo**, con sus correspondientes variantes femeninas y plurales.

Hay, además, estas otras terminaciones menos usadas: **in**, **il**, **ino**, **iño**, **ete**, **ato**, **ajo**, **ejo**, **ijo**.

Los nombres diminutivos llevan a veces alguna letra o letras entre la raíz y la terminación. Esa adición de letras se llama, como en los aumentativos, *incremento*.

Las terminaciones diminutivas con incremento y sin él son las siguientes:

ico	illo	ito	uelo	ececico	ececillo
cico	cillo	cito	zuelo	ececito	ecezuelo
ecico	ecillo	ecito	ezuelo	achuelo	ichuelo
ajo	ejo	ijo	ojo	eta	ete
eto	ote	olo	ula	on	il
in	ino	iño	acuajo	arajo	istrajo

Estas terminaciones con sus incrementos reciben sus variantes correspondientes de femeninos y plurales.

No todos los nombres castellanos admiten aumento o diminución. Así, las palabras **bien**, **aprecio**, **desdén**, **valentía**, **honor**, **niñez**, **educación**, **virtud**, **ternura** e innumerables más no pasan nunca a ser nombres aumentativos ni diminutivos. Para expresar la idea de aumento o diminución en estas palabras nos valdremos de adjetivos, adverbios frases y rodeos. Así, diremos:

extremada valentía	sin par belleza
incomparable valor	un bien muy pequeño
virtud a toda prueba	un aprecio muy grande, etc.

NOTA. — Con respecto a los diminutivos y aumentativos, debemos tener presente que el Diccionario de la Lengua no trae todos los que pueden ser formados de la multitud de nombres castellanos, porque sería interminable el número de ellos. Así, habrá que seguirse, en este punto, el uso autorizado, que es el de los hablistas, literatos y buenos escritores. Ni la Gramática ni el Diccionario de la Academia traen, por ejemplo, diminutivos como éstos : **crucecita, lucecita, nubecilla, autorzuelo, sastrecillo, pastorcillo, airecillo**, etc., y, sin embargo, los vemos constantemente usados por los mejores escritores.

Tocante al importante punto de la formación de los diminutivos castellanos, podemos dejar establecidas las siguientes reglas, de acuerdo con la Academia Española y con los más reputados gramáticos :

(1) Los monosílabos forman sus diminutivos añadiendo las desinencias **ecico, ecillo, ecito, ezuelo, ececico, ececillo, ececito, ecezuelo**.

Ejemplos:

florecilla	piececico	pececillo	hacecillo
florecita	piececito	pececito	redecilla
boyezuelo	piececillo	pecezuelo	reyezuelo
solecito	diosecillo	panecillo	sonecillo

NOTA. — La palabra **tres** sólo admite la terminación **illo** para formar el diminutivo **tresillo**.

Hay muchos monosílabos que no se convierten en diminutivos, porque no los ha usado como tales ningún escritor de nota. Así, no toman la forma diminutiva, entre otros, los siguientes : **bien, sal, paz, can, vez, tren, col, miel, fe, te, ron, mal, lis, tez, res, cal, crin, mar, mies, gas, mes, ley, prez, sed, lar, plan, flan, grey, coy, tul, cinc.**

Los nombres propios aceptan las formas diminutivas **ito, illo, ico, uelo**, cuando terminan en consonante. Así: **Luisito, Blasillo, Gilito, Juanito, Pacita, Crucita.**

Aconsejamos que se tenga mucho cuidado sobre esta materia ; pues no todos los nombres castellanos consienten los aumentativos y diminutivos, ni todo el mundo está autorizado para formarlos a su antojo. Para no incurrir en error o abuso, es necesario tener siempre presente lo que sobre el particular establece la autoridad del buen uso. Entiéndase

por buen uso el establecido por los doctos, los filólogos y los literatos de fama.

(2) En todas las derivaciones castellanas, siempre que en el primitivo hay uno de los diptongos **ie**, **ue**, la tendencia común es a convertirlos en **e**, **o**, respectivamente.

Ejemplos:

dentecillo	ventecico	herrezuelo
ceguecillo	herbecilla	ovecillo
ceguecito	poblezuelo	osecillo
ceguezuelo	netezuelo	portezuela
pedrezuela	bestezuela	serpezuela

NOTA. — La Academia admite también **cieguezuelo**, **piedrezuela**, **hierbecilla**, **huevecillo**, **huesecillo**, **puertezuela**, **hierrezuelo**, **fueguezuelo**.

(3) Reciben las mismas terminaciones **ecico**, **ecillo**, **ecito**, **ezuelo**, **ichuelo**, **achuelo**, los bisílabos que terminan en los diptongos **ia**, **io**, **ua** y los que acaban en **e** y en **ío**.

Ejemplo:

bestezuela	geniecillo	navecilla
ríachuelo	avecilla	frailezuelo
lengüecita	nubecilla	
indezuelo	cofrecico	

NOTA. — El diminutivo de **agua** es **agüita**; el de **nigua**, **nigüita**; el de **pascuas**, **pascuilla**; de **naguas**, **nagüillas**; de **yegua**, **yegüezuela**.

(4) Los polisílabos acabados en **n**, **r**, admiten las desinencias **cico**, **cillo**, **cito**, **zuelo**.

Ejemplos:

amorcillo	taponcito	Fabiancito
cantarcico	margencita	Ramoncito
ladronzuelo	Carmencita	
dolorcillo	Pilarcita	

NOTA. — **Altar** — **altarcillo** y **altarillo**; **serafín** — **serafinito**; **jardín** — **jardinillo** y **jardincito**; **Joaquín** — **Joaquinito** y **Joaquinillo**; **rocín**

— **rocinito; pilar — pilarico y pilarillo; Juan — Juanito; volcán — volcanejo; señor — señorito; jardín — jardincillo, jardincito, jardincico; sartén — sartencilla y sartenilla; alfiler — alfilerico, alfilerillo, alfilerito.**

(5) Las terminaciones **ico**, **illo**, **ito**, **uelo**, que son las más comunes, corresponden a la mayor parte de los nombres no comprendidos en las anteriores reglas.

Ejemplos:

abuela, banderilla, camarilla, tacita, jilguerillo
pañuelo, casilla, baulito, hornillo, pajarillo
bromita, agujerito, rapazuelo, aldehuela, arroyuelo
barquilla, musiquilla, trencilla, zapatilla, zapatico
arenilla, clavelito, papelillo, parrilla, hachuela

NOTAS. — Entre los diminutivos raros, muchos de los cuales son familiares, pueden contarse los siguientes:

correa — correhuela; aldea — aldehuela; Andrea — Andrehuela; María — Marihuela; Lucía — Lucihuela; judío — judihuelo; picardía — picardihuela; tamaño — tamarizquito y tamarrusquito; canal — canaleja.

De algunos nombres propios de persona se derivan ciertas contracciones y diminutivos muy especiales que el uso familiar consiente. Así:

María — Mariquita, Maruja, Marieta
Dolores — Dolorcitas, Lola, Lolita, Lolín
Mercedes — Merceditas
Concepción — Concha, Conchita
Francisco — Frasquito, Paco, Pancho, Frasco, Paquito, Panchito
Pedro — Pedrito, Perico, Periquillo, Perucho
Manuel — Manolo
Gertrudis — Tula
José — Pepe, Pepito, Pepín
Rosario — Saro y Sarito
Aurelia — Yeya
Carmen — Carmela, Carmelina, Carmelita, Carmencita, Carmín, Cambucha
Providencia — Provi, Povita

Rafael — Felo, Felito
Catalina — Catana
Epifanio — Fano
Isabel — Beli
Margarita — Margot
Juan — Juancho
Antonio — Toño, Toñín
Teresa — Teté
Georgina — Giní, Gongui
Ramón — Moncho, Monchito
Beatriz — Bití
Julia — Yuya
Monserrate — Monse, Monsina
Rita — Ritín
Asunción — Suncha, Sunchita
Emilia — Millín
Jesusa — Chucha
Nicolasa — Cola, Col
Esperanza — Epi
Gregoria — Goya, Goyita
Magdalena — Malén
Purificación — Pura, Purita
Cándida — Candita
Inocencia — Chencha
Mercedes — Chea
Salvadora — Salva, Salvita, Viví
Graciela — Gaché
Enrique — Quique
Eulalia — Lala, Lalita
Prudencia — Pruda, Prudita
Anacleto — Cleto
Cayetano — Tano, Cay
Altagracia — Altita
Trinidad — Trina, Trinita
Gumersindo — Gumi, Gumito
Águeda — Aguí
Natividad — Natita
Herminia — Minina
Eladio — Lalo
Soledad — Solita
Carolina — Carola
Octavio — Tavín
Mélida — Melí
Emérita — Mela
Hipólito — Polo, Polito
Natalio — Tatá

También son raros los que siguen : **tamboril, damisela, joyel, molécula, partícula, doncel, serrucho, glóbulo, corpúsculo, película, célula, retícula, cápsula, cutícula, banderola, banderín.**

Los diminutivos en **in, ino, iño,** son raros en castellano ; si bien son usados en algunas provincias españolas, como Galicia, Asturias, Estremadura y alguna otra.

No obstante tenemos en castellano **calcetín, patín, peluquín, calabacín, Manolín, Ritín, Lolín, Millín, Pepín** y **Toñín.**

Algunos consideran como diminutivos ciertos nombres de animales que terminan en **ato, ezno, ino, anca, on, ucho, ajo,** etc.; pero, en rigor, tales nombres, aunque son de animales pequeños, no deben ser considerados como diminutivos. La Academia no los acepta sino como nombres derivados. Éstos son : **ansarino**, de ánsar ; **aguilucho**, de águila ; **cigoñino**, de cigüeña ; **ballenato**, de ballena ; **cervato**, de ciervo ; **chivato**, de chivo ; **gamezno**, de gamo ; **lebrato**, de liebre ; **lechón**, de cerdo ;

lobato, de lobo ; **lobezno**, de lobo ; **osezno**, de oso ; **viborezno**, de víbora ; **potranca**, de yegua ; **pichón**, de paloma ; **pavipollo**, de pava ; **renacuajo**, de rana ; **cachorro**, cría del león ; **perrezno**, de perro.

Repetimos que no todos los nombres castellanos admiten la forma diminutiva ; como **virtud**, **verdad**, **cosmos**, **ciencia**, **salud**, **edad**, **juventud**, **inteligencia** y otros de igual índole.

Tampoco son diminutivos todos los que acaban en **ico**, **illo**, **ito**, **uelo**, **in**, **ino**, etc. Así, no son diminutivos **martillo**, **garlito**, **circuito**, **pico**, **trino**, **perejil**, **hebilla**, **espejo**, **quinina**.

55. Despectivos. Son despectivos los nombres que, admitiendo terminaciones distintas y raras, como **acho**, **ete**, **ajo**, **ocho**, **arro**, **aje**, **astro**, **orro**, **alla**, **uza**, **ada**, **aco**, **orrio**, **ote**, **uco**, **oste**, **ucho**, expresan idea de desprecio, inferioridad o extravagancia.

Ejemplos :

libraco	monigote	mamarracho
casucha	ventorro	criticastro
pajarraco	villorrio	filosofastro
populacho	militarote	camastro
dicharacho	papelucho	escritorzuelo
terminacho	poetastro	paparrucha
antigualla	padrastro	barrabasada
gentualla	hijastro	sangraza
gentuza	madrastra	sanguaza
comistrajo	hermanastro	melaza
armatoste	avechucho	latinajo
palabrota	frailuco	altarejo
casuca	pegote	trastada
escobajo	carruco	trastazo
espantajo	casuca	chuchumeco
cachivache	animalucho	cojitranco
espumarajo	calducho	

NOTA. — Para terminar este capítulo, y como resumen de lo expuesto, nos parece oportuno dar a conocer el significado de las diferentes desinencias o terminaciones de los nombres derivados en general.

Las terminaciones **aco, acho, alla, ajo, astro, eto, orrio, orro, ote, uco, ucho, uza** indican casi siempre ruindad, desprecio, inferioridad ; como **libraco, dicharacho, canalla, morralla, cintajo, camastro, mamotreto, villorrio, ventorro, monigote, casuca, casucho, carnuza.**

Las terminaciones **ada, ado, ato, al, ar, eda, edo, ismo** significan generalmente colección, secta, serie, etc. ; como **manada, armada, electorado, generalato, arenal, palomar, alameda, viñedo, panteísmo, modernismo.**

Las terminaciones **ada, eo, ida, iento, ío, ía, ento, ión, or** indican acción o ejecución ; como **pedrada, siseo, salvamento, hundimiento, tenida, partida, conversación, cantor, gritería, vocerío.**

Las terminaciones **ancia, anza, encia, ez, ad, icia, ud, ura** expresan condición genérica o ideas abstractas. Así : **fragancia, templanza, inocencia, sensatez, robustez, verdad, libertad, pericia, justicia, virtud, hermosura, cultura.**

Las terminaciones **ante, ario, enta, ente, erio, oria, ista** indican generalmente oficio, profesión, etc. Por ejemplo : **estudiante, presidente, comedianta, lapidario, bibliotecario, pordiosero, economista, balneario, consultorio, granero, relicario, herbario.**

Las terminaciones **azgo, ado, ato** significan, por lo común, empleo, jurisdicción, autoridad, parentesco, tributo ; como **almirantazgo, mayorazgo, portazgo, campeonato, cardenalato, senado, papado.**

La terminación **azo** significa generalmente golpe, explosión, choque y origina voces onomatopéyicas (que imitan el sonido). Ejemplos : **fogonazo, chispazo, escopetazo, cañonazo, encontronazo, latigazo, golpetazo, codazo, balazo, trompazo, trompetazo, zarpazo.**

EJERCICIO VI

A

Dígase qué unidades están agrupadas en los siguientes nombres colectivos :

1. gente, flota, gremio, flora, fauna, florilegio.
2. museo, bandada, tripulación, jauría, claustro.
3. colmenar, colmena, enjambre, regimiento, haz.
4. armada, raigambre, urdimbre, caserío, batallón.
5. parlamento, catálogo, almacén, batería, tropa.

6. caravana, bejucal, conclave, asamblea, sexteto.
7. comitiva, cafetal, barriada, almanaque, gentío.
8. colección, montón, muestrario, mundo, orquesta.
9. universo, antología, campamento, moblaje.
10. caballería, arboleda, constelación, granero.

B

Búsquese el primitivo de cada uno de los siguientes aumentativos, diminutivos y despectivos:

1. pizarrón, tenducho, ovillo, monaguillo, cucharón.
2. verdugón, camarote, hilacha, hacecillo, doncel.
3. boyezuelo, canaleja, tamarrizquito, monigote.
4. raigón, rosetón, escobillón, zagaleja, zancajo.
5. chancleta, doblón, Paquito, Pacita, cabezota.
6. cucharón, mantón, ventarrón, pedregón, copón.
7. diosecillo, pecezuelo, solecito, portezuela.
8. tapón, volcanejo, Trinita, Goyita, Encarnita.
9. faldón, faldellín, garrote, grillete, garrancho.
10. cancela, canastilla, cosquillejas, papelucho.

C

Fórmese el aumentativo de cada uno de los siguientes nombres:

1. pared, flor, mano, nube, viento, piedra, hueso.
2. cabeza, corriente, silla, tabla, barca, hacha.
3. pincel, zagal, clavel, sol, colcha, aldaba.
4. puerta, casa, capucha, tabique, mosca, broche.
5. mujer, señor, nariz, nube, barco, fortuna.

D

Fórmese el diminutivo de cada uno de los nombres siguientes:

1. rosa, mano, pie, hueso, nube, pan, pez, bestia.
2. indio, sierpe, nieto, diente, agua, perro, sol.
3. alfiler, Pilar, sartén, Joaquín, tamaño, judío.

4. aldea, tambor, bandera, joya, sierra, Carmen.
5. Concepción, Dolores, Lucía, Pedro, Andrea, Paz.

E

Construir nombres compuestos en que formen parte las siguientes palabras simples:

1. mar, rector, duque, sala, pies, sol, calle, vía.
2. ventura, fuego, mano, pon, ven, mesa, tienda.
3. perla, selva, plano, razón, estar, miel, frío.
4. carril, quinta, manga, plumas, ataques, bando, luz.
5. marcha, veneno, muros, agujas, bien, gloria, haya.

F

Formar derivados de las siguientes palabras primitivas:

1. reloj, tinta, arma, hoja, piedra, ola, caza.
2. agua, luz, limón, dormir, párpado, sal, bien.
3. día, hueso, huevo, hierro, huérfano, huerto.
4. tiempo, cuerpo, árbol, ciudad, puerta, mirar.
5. diente, ojo, voz, monte, ala, albor, azúcar.

G

Buscar los primitivos correspondientes a los derivados que siguen:

1. aptitud, aguacero, rentista, sortilegio, celaje.
2. ciudadanía, oidor, certeza, humareda, sabiduría.
3. salutación, marejada, lapicero, pordiosero, ceceo.
4. velamen, espejismo, penitenciaría, remolino, tronada.
5. papado, portorriqueño, jerosolimitano, neoyorquino.
6. extremeño, valisoletano, salmantino, burgalés.
7. palentino, vascuence, gallego, astur, almeriense.
8. andaluz, castellonense, santanderino, pontevedrés.
9. arboladura, protomedicato, panadero, zarpazo, siseo.
10. monigote, melaza, gatuperio, viborezno, tenderete.

H

Formar derivados y compuestos, combinando los siguientes grupos de palabras simples:

1. hacer, reír
2. Puerto, Rico
3. quitar, poner
4. romper, olas
5. a, Dios
6. portar, fusil
7. estar, bien
8. ataques, contra
9. tornar, atrás
10. pies, cien
11. discípulo, con
12. rector, vice
13. almirante, contra
14. agujas, guardar
15. cámara, ante
16. réplica, contra
17. almacén, guardar
18. correr, ver, decir, le
19. bien, para
20. mirar, sol
21. calle, pasar
22. haya, acá
23. ir, venir
24. vino, agrio
25. batir, de
26. cónsul, pro
27. venta, retro
28. tesis, hipo
29. tornar, sol
30. tú, te

I

Póngase la preposición **de** a los apellidos que, de la siguiente lista, deben llevar gramaticalmente dicha partícula:

1. Díaz
2. Pérez
3. Pedro
4. Fuertes
5. Sánchez
6. Diego
7. Jiménez
8. Juan
9. Calderón
10. Molino
11. Toledo
12. Lucas
13. Valle
14. Río
15. Delgado
16. Granada
17. Estébanez
18. Amador
19. Sobrino
20. Casas
21. Nieto
22. Paniagua
23. Lomas
24. Blanco
25. Prieto
26. Moreno
27. Méndez
28. Pastor
29. Ávila
30. Andréu

J

Escribir :

1. Seis apellidos personales o calificativos.
2. Seis apellidos patronímicos.
3. Seis apellidos solariegos.

K

Decir qué clase de nombres son los siguientes :

1. tierra
2. arboladura
3. terraplén
4. tablón
5. jaboncillo
6. plumero
7. millonada
8. florilegio
9. contrarréplica
10. cañaveral
11. muleta
12. muletilla
13. múltiplo
14. grupo
15. picadura
16. mordedura
17. osecillo
18. piececito
19. pecezuelo
20. Paquita
21. Monsina
22. Sarito
23. molécula
24. tamboril
25. doncel
26. altarito
27. Pepín
28. lechón
29. cigoñino
30. cachorro
31. sangraza
32. cachivache
33. tuteo
34. penseque
35. monomanía
36. porvenir
37. hayaca
38. paraguas
39. pasitrote
40. pararrayos
41. quitapón
42. trole
43. grapa
44. ciempiés
45. salero
46. herrumbe
47. raigambre
48. parpadeo
49. cardenalato
50. de Juan
51. Pérez
52. de Pedro
53. ollaza
54. netezuelo
55. sostén
56. bejucal
57. bebistrajo
58. armatoste
59. hermanastro
60. quehacer

CAPÍTULO IV

EL ADJETIVO

56. Concepto del adjetivo. Aunque los nombres subsisten por sí mismos, es necesario distinguirlos dentro de su especie, puesto que los seres son variables, aun perteneciendo a un mismo grupo, género, familia o clase. Sabemos, por ejemplo, qué es un ave; que todas ellas tienen caracteres comunes: todas vuelan, todas tienen plumas y pico; pero también se diferencian unas de otras en accidentes y cualidades. Unas son grandes, otras pequeñas; las hay feroces y montaraces, y también tímidas y sociales; están unas embellecidas con plumaje de brillantes colores, y otras son feas y repulsivas; cantan algunas dulcemente, y otras chillan, silban, ronquean o son completamente silenciosas; unas son muy ligeras al volar, otras son tardías y vuelan pausadamente.

Para distinguir los seres de la misma o diferente especie, ha sido indispensable el empleo de otras palabras que sirven para calificar y modificar aquellos seres. Estas palabras son los *adjetivos* (del latín *adjectivus*, agregado), que van siempre unidos a los substantivos.

57. Definición del adjetivo. *Adjetivo* es una parte declinable de la oración, que califica al nombre o a otra palabra que haga sus veces.

58. Son adjetivos las siguientes palabras subrayadas:

caballo **blanco**
blanca nieve
niño **gracioso**
tus libros
casas **hermosas**
precioso jardín

varios niños
muchas aves
ligeras golondrinas
buey **manso**
lindo jilguerillo
feroz tigre
mi sombrero
vuestro libro
todos vosotros
pocos días
escasa memoria
país **cálido**
mar **tranquilo**
otras cosas
buen decir
yo **mismo**
cada uno
profundo pensar
tiernos ayes
dulces cantares
estos jóvenes
huracán **furioso**
bello amanecer
triste despertar

59. Dentro del significado de la palabra *calificar* están comprendidas las ideas de modificación y determinación que tienen algunos adjetivos. *Calificar* es apreciar o determinar las circunstancias de una cosa, y esto es lo que hace el adjetivo, cuando establece una cualidad (calificación absoluta), o cuando modifica, limita, describe o determina. No es lo mismo decir **niños dóciles** que **varios niños**. En el primer ejemplo, el adjetivo expresa la cualidad de los niños o los describe ; y en el segundo, el adjetivo limita la significación de dicho substantivo.

60. División del adjetivo. De ahí que el adjetivo se divide en *calificativo* y *determinativo*.

Ejemplos de adjetivos *calificativos* son las siguientes palabras subrayadas :

hermoso día
noche **tempestuosa**
buena gente
insecto **venenoso**
lago **transparente**
sabio astrónomo
familia **honrada**
dócil criatura
agradable sorpresa
justicia **inexorable**

Ejemplos de adjetivos *determinativos* son las siguientes palabras subrayadas :

nuestros deberes
aquellas barcas
veinte niños
muchas estrellas
varios coches
algunas tardes
pocos momentos
tus amigos
esas piedras
madre **mía**

61. Adjetivo substantivado. El adjetivo se presenta a veces con carácter de substantivo, como sucede con todas las partes de la oración.

Ejemplos:

el **triste**
los **malos**
algunos **sabios**
muchos **tontos**
la **infeliz**
varios **nobles**
esos **desgraciados**
lo **útil**
ciertos **quisquillosos**
diez **inocentes**

62. Las formas o accidentes gramaticales del adjetivo son los mismos que los del substantivo, toda vez que aquél tiene que acomodarse siempre al nombre al cual va unido.

63. El adjetivo no tiene género, sino terminaciones genéricas, las cuales varían, según se una aquél a substantivos masculinos o femeninos.

64. Hay adjetivos que no tienen variantes genéricas. Éstos se llaman de una sola terminación. Los restantes, que son los que más abundan, tienen dos terminaciones.

Ejemplos de adjetivos de una sola terminación son los subrayados en la siguiente lista :

tiempo **agradable**
feliz año
día **bonancible**
niño **precoz**
cortés amigo
difícil problema
libro **útil**
dócil niño
tenue brisa
sutil rama
breve pie
hábil artífice

ruin animalito
noche **triste**
particular encargo
brillante estrella
brillante sol
luciente rayo
leal compañero
noble acción
árbol **endeble**
gato **montés**
tarde **gris**
veloz carrera
costumbre **secular**
empresa **agrícola**
animal **feroz**
ley **común**
firme propósito
elocuente discurso

Ejemplos de adjetivos de dos terminaciones son las siguientes palabras subrayadas :

ciudad **culta**
pueblo **sensato**
grata noticia
grato momento
gratos instantes
gratas memorias
santo varón
santa mujer
gato **negro**
negra noche
pájaro **canoro**
ave **sencilla**
hombre **haragán**
muchacha **holgazana**
traje **vistoso**
reunión **aristocrática**
democráticas costumbres
caballero **distinguido**
lindo niñito
mar **inmenso**

65. Los adjetivos calificativos pueden expresar infinitas cualidades, y sirven para describir los seres. Así, al decir: "fruta **redonda**, **ácida**, **amarilla**, **pequeña**, **sana**, **olorosa**, **fresca**, **jugosa** y **agradable**," hemos descrito las principales cualidades de la naranja china.

66. Los adjetivos determinativos no describen las cualidades, sino que limitan la significación del nombre. Estos adjetivos pueden ser numerales, distributivos, posesivos, demostrativos e indefinidos ; como :

tres libros
primer tomo
cada lección
el **propio** motivo
tanta gente
ciertos hombres

sendos aguaceros	**tales** sujetos
nuestros amigos	**otros** niños
esas montañas	los **demás** jóvenes
algunos árboles	**esotras** casas
varias fuentes	**cualquier** día
¡ **cuántos** caballos !	**cualesquier** o **cualesquiera** palabras
las **mismas** personas	**muchas** fiestas
ambos señores	

67. Los adjetivos de dos terminaciones se ajustan para sus cambios genéricos a las siguientes reglas :

(1) Los que terminan en **an**, **in**, **o**, **on**, **or**, **ete**, **ote** y los nacionales o étnicos acabados en consonante añaden una **a** para la variante femenina.

Ejemplos:

muchacho **holgazán**	niña **holgazana**
producto **catalán**	tela **catalana**
trompo **bailarín**	muchacha **bailarina**
pan **mallorquín**	paloma **mallorquina**
hombre **alto**	**alta** torre
hermoso río	**hermosa** pradera
niño **llorón**	chiquilla **llorona**
hombre **hablador**	persona **habladora**
embriagador perfume	esencia **embriagadora**
niño **regordete**	chicuela **regordeta**
hombre **feote**	mujer **feota**
tipo **francés**	moda **francesa**
dejo **andaluz**	dama **andaluza**
poeta **cordobés**	poetisa **cordobesa**
tipo **burgalés**	gente **burgalesa**
caballero **danés**	señora **danesa**
joven **irlandés**	muchacha **irlandesa**
comerciante **neoyorquino**	señorita **neoyorquina**
periódico **sudamericano**	literatura **sudamericana**
vocablo **anglosajón**	raíz **anglosajona**

NOTA. — El adjetivo **ruin** es de una sola terminación. Así, decimos : **ruin sujeto, acción ruin.**

Los adjetivos **anterior, posterior, mejor, peor, interior, exterior, superior, mayor, menor, ulterior,** aunque acaban en **or,** son de una sola terminación ; como **el día anterior, regla anterior, pasillo interior, escalera interior, superior talento, inteligencia superior.**

(2) Tienen una sola terminación los adjetivos que acaban en **a**, casi todos los en **e** ; los en **i**, en **ble**, en **ista**, en **ente**, **este**, **estre** ; en **ar**, **al**, **el**, **il**, **es**, **is**, **az**, **ez**, **iz**, **oz**, **un**.

Ejemplos:

hombre **indígena**	mujer **indígena**
brisa **suave**	**suave** movimiento
leve soplo	**leve** sombra
carácter **firme**	**firme** resolución
verde prado	**verde** colina
asunto **baladí**	cosa **baladí**
tela **carmesí**	lazo **carmesí**
noble acción	amigo **noble**
hombre **irascible**	mujer **irascible**
agradable manjar	bebida **agradable**
ramilla **endeble**	**endeble** arbusto
sal **soluble**	problema **soluble**
fraile **organista**	monja **organista**
niño **obediente**	niña **obediente**
celeste cinta	color **celeste**
rumor **campestre**	vida **campestre**
luz **primaveral**	**primaveral** sosiego
virtud **singular**	genio **singular**
fiel amigo	compañera **fiel**
dúctil metal	carácter **dúctil**
caballero **cortés**	**cortés** invitación
color **gris**	montaña **gris**
veraz amigo	niña **veraz**
tenaz empeño	voluntad **tenaz**

hecho **soez**	acción **soez**
infeliz mujer	niño **infeliz**
atroz suceso	guerra **atroz**
criatura **precoz**	muchacho **precoz**
veloz golondrina	automóvil **veloz**
común afecto	ley **común**

(3) Los adjetivos **grande**, **santo**, **tercero**, **ciento**, **primero**, **postrero**, **postrimero**, **bueno**, **malo**, **mío**, **tuyo**, **suyo**, **alguno**, **ninguno**, **cualquiera** pierden alguna o algunas de sus letras finales, cuando se anteponen a los substantivos.

Ejemplos:

gran general	**tu** casa
San Pedro	**su** amigo
primer tomo	**mis** aspiraciones
tercer capítulo	**tus** ideas
cien soldados	**sus** aptitudes
postrer aviso	**algún** suceso
postrimer encargo	**ningún** hecho
buen hijo	**cualquier** día
mal propósito	**cualesquier** donativos
mi libro	**cualquier** hazaña

NOTA. — El adjetivo **santo** pierde sus finales, cuando va delante de los nombres propios de los Santos, menos en los siguientes : **Santo Domingo**, **Santo Tomás**, **Santo Toribio**, **Santo Cristo**, **Santo Padre**, **Santo Dios**, **Santo Ángel Custodio**.

(4) Los adjetivos **bueno**, **malo**, **primero**, **tercero**, **postrero**, **postrimero**, **alguno**, **ninguno**, **malo** pierden sus finales solamente cuando van delante de substantivos masculinos y singulares ; como :

buen hijo	mal negocio
primer curso	algún dinero

postrer capítulo

(5) El adjetivo **grande** sólo pierde sus finales, cuando se antepone a nombres substantivos singulares, tanto masculinos como femeninos ; como :

gran hombre	gran señora
gran talento	gran estimación

(6) El adjetivo **cualquiera** pierde la **a** final, cuando se antepone a los nombres substantivos, tanto masculinos como femeninos en singular; y su plural **cualesquiera** puede usarse con la **a** final o sin ella, cuando va delante de substantivos plurales, masculinos o femeninos. Por ejemplo :

cualquier libro	cualquier noticia
cualesquier negocios	cualesquiera empresas

(7) Los adjetivos **mío**, **tuyo**, **suyo** pierden sus sílabas finales, cuando van antepuestos a nombres substantivos singulares de uno u otro género. Los plurales **míos**, **tuyos**, **suyos** pierden sus sílabas finales, cuando preceden a substantivos plurales, masculinos o femeninos. Así, diremos :

mi casa	tu hermano
su amigo	mis deseos
tus dichas	sus afanes

(8) El adjetivo **ciento** pierde su sílaba final, siempre que preceda a cualquier nombre, bien sea masculino o femenino ; y siempre acompaña, por su índole, a substantivos plurales. Por ejemplo :

cien centavos	cien monedas

68. Entre los adjetivos raros, están :

cada, demás, sendos, ambos

(1) **Cada**. Tiene fuerza distributiva, es invariable en número y terminación genérica. Así, decimos :

Cada oveja con su pareja.
Cada dos años hace mi amigo un viaje a Europa.
Cada uno de ellos llevará un distintivo.
Cada mil hombres formaban un batallón.

(2) **Demás**. Lleva siempre delante una de las palabras **la**, **los**, **las**, **lo**, y equivale al adjetivo **otro**. También es invariable en número y terminación genérica ; como :

la demás gente	los demás hombres
las demás personas	lo demás

(3) **Sendos**. El adjetivo plural **sendos**, **sendas** es propiamente distributivo y no es sinónimo, como algunos creen, de **fuertes**, **grandes**, **extraordinarios**. Así : "Cayeron sendos aguaceros" quiere decir que aquí, allá y más lejos ha llovido ; no importa la cantidad o fuerza del agua que haya caído. También podemos decir : "Cayeron sendas lloviznas," en donde se ve que no hay idea de nada grande ni extraordinario, sino simplemente de distribución. Cuando Cervantes dice : "Rezaron sendos padrenuestros y sendas avemarías," quiere decir que "cada cual rezó un padrenuestro y un avemaría."

(4) **Ambos**. Este adjetivo es plural por naturaleza, y claro es que únicamente puede juntarse con substantivos plurales.

Ejemplos:

Ambos esposos son felices.
Se reunieron los miembros de ambas Cámaras.

NOTA. — Aunque **ambos** significa **los dos**, es correcto decir : **Ambos a dos cumplieron su deber** ; **Ambas a dos se matricularon en la escuela**.

69. La declinación del adjetivo es idéntica a la del substantivo, al que va siempre unido. El adjetivo no puede declinarse solo, a menos que esté substantivado.

70. Substantivo adjetivado. Así como el adjetivo se substantiva, así el substantivo suele hacer las veces de adjetivo ; es decir, un nombre calificando a otro nombre ; como :

el rey soldado	la dama duende
el papa rey	el hombre pez
el pájaro mosca	la reina madre
el lápiz tinta	la pluma fuente
el gallo gallina	el pez espada

el Hombre Dios

71. Adjetivos combinados. A veces varios adjetivos van delante de un substantivo, y todos juntos forman como una calificación combinada. En este caso, los primeros adjetivos no varían ni en número ni en terminación genérica, y sólo el último se ajusta al género y número del substantivo.

Ejemplos:

velada **lírico literaria**	sociedad **científico recreativa**
obra **lírico dramática**	ciencias **físico químicas**
corrientes **termo eléctricas**	países **latino americanos**
fuerzas **austro germanas**	unión **ruso anglo francesa**

sociedad **franco hispano portuguesa** de Tolosa

NOTA. — Téngase presente que no hay regla alguna gramatical que autorice la escritura de los anteriores adjetivos combinados formando una sola palabra, ni tampoco el escribirlos separados por medio de guión.

Por costumbre, algunos autores escriben : **países centro-americanos** ; **pieza cómico-lírico-bailable** ; pero, a pesar del respeto que nos merecen los escritores y literatos, bueno es que reproduzcamos aquí lo que dice la Real Academia Española sobre el empleo del guión : " Signo ortográfico (-) que se pone al fin del renglón que termina con parte de una palabra, cuya otra parte, por no caber en él, se ha de escribir en el siguiente. Úsase de guiones más largos para separar las oraciones incidentales que no se ligan con ninguno de los miembros del período ; para indicar en los diálogos cuándo habla cada interlocutor, evitando así la repetición de advertencias ; y para suplir al principio de línea, en índices y otros escritos semejantes, el vocablo con que empieza otra línea anterior."

Los adjetivos combinados que se escriben juntos, son unos pocos que trae el Diccionario de la Lengua ; como **anglosajón, neoyorquino, jocoserio, sudamericano, sudafricano, neogranadino, sordomudo, angloamericano, indoeuropeo, grecolatino, hispanoamericano, grecorromano** y tal vez algún otro.

Toda otra combinación de adjetivos, que no esté comprendida en las anteriores notas, deberá escribirse separada y sin guiones. Así, se escribirá : **latino americano, cómico serio, recién nacido,** etc.

72. Otras clases de adjetivos. Los adjetivos se dividen en las siguientes clases :

Primitivos	Positivos
Derivados	Comparativos
Simples	Superlativos
Compuestos	Aumentativos
Numerales	Diminutivos
Verbales	Despectivos

73. Adjetivos primitivos. Son primitivos los adjetivos que no se originan de otra palabra castellana.

Ejemplos:

almo	burdo	gentil	hosco
ajeno	corvo	gigante	huraño
avizor	curvo	guajiro	ligero
barcino	flébil	hostil	obvio
bizco	grave	huero	zafio

74. Adjetivos derivados. Son derivados los adjetivos que toman su origen de otra voz castellana.

Ejemplos:

celestial	aerostático	quejumbroso
carnívoro	gravoso	lastimero
vagaroso	duradero	holgazán
gigantesco	rojizo	tifoideo
morboso	cariñoso	adorable

75. Adjetivos simples. Son simples los adjetivos que encierran una sola idea, por constar de una sola palabra.

Ejemplos:

útil	zarco	pío
dulce	soso	yermo
torvo	delicioso	yerto
zambo	lisonjero	probo
zurdo	agradable	obeso

NOTA. — Un adjetivo puede ser derivado y simple al mismo tiempo; como **estimable, honroso, montaraz, marcial, acuático.**

76. Adjetivos compuestos. Son compuestos los adjetivos que constan de dos o más palabras formando una sola.

Ejemplos:

bienquisto	semicircular
pernituerto	malcontento
ambidextro	desobediente
sobreabundante	extraordinario
extrafino	barbilampiño

77. Adjetivos numerales. Son numerales los adjetivos que limitan la extensión en que se toma el nombre a que van unidos.

Ejemplos:

seis niños	**trigésima** lección
doce niñas	**media** asta
quinientas frutas	**doble** sentido
primer encuentro	**quíntupla** línea
último día	**múltiple** aspecto

NOTA. — Con respecto a los adjetivos numerales, debe advertirse que cuando éstos son ordinales, tienen la particularidad de formar una sola palabra compuesta desde **décimotercio** o **décimotercero** hasta **décimonono** o **décimonoveno**, diciéndose : **décimotercio** o **décimotercero, décimocuarto, décimoquinto, décimosexto, décimoséptimo, décimoctavo, décimonono** o **décimonoveno.**

Cuando los adjetivos son cardinales, forman una sola palabra compuesta desde **veintiún** o **veintiuno** hasta **veintinueve**, diciéndose : **veintiún** o **veintiuno**, **veintidós**, **veintitrés**, **veinticuatro**, **veinticinco**, **veintiséis**, **veintisiete**, **veintiocho**, **veintinueve**.

78. Adjetivos verbales. Son verbales los adjetivos que se originan de verbos.

Ejemplos:

valiente	osado
apetecible	corredizo
abundante	moribundo
obediente	soñador
agradecido	agradable

79. No siempre atribuimos las cualidades a los seres de la misma manera. Por lo general, calificamos los objetos de un modo absoluto y simple ; pero a veces establecemos relaciones de diferencias y semejanzas ; y de ahí que clasifiquemos los adjetivos en *positivos*, *comparativos* y *superlativos*.

80. Adjetivos positivos. Son positivos los adjetivos que simplemente califican al nombre.

Ejemplos:

hombre **serio**	**feliz** año
leve rumor	**inteligente** niño
pañuelo **blanco**	**grato** aroma
paso **tardo**	**noble** amigo
alegre campiña	**digno** caballero

81. Adjetivos comparativos. Son comparativos los adjetivos que establecen relaciones de igualdad, semejanza, superioridad o inferioridad.

Esas relaciones se expresan por medio de las partículas **más**, **tan**, **menos**, **no tan**, **no menos**, y también por medio de unos pocos adjetivos que en sí mismos indican comparación ; como

mejor, **peor**, **mayor**, **menor**, **superior**, **inferior**, que respectivamente significan : **más bueno**, **más malo**, **más grande**, **más pequeño**, **más alto**, **más bajo**.

Ejemplos:

Este niño es **más dócil que** aquél. (Superioridad)
Juan es **menos travieso que** Luis. (Inferioridad)
El aire es **tan necesario como** el agua. (Igualdad)
Pedro **no** es **menos listo que** Antonio. (Igualdad)
María **no** es **tan hacendosa como** Marta. (Inferioridad)
El grado de coronel es **superior** al de capitán. (Superioridad)
Mi posición oficial es **inferior** a la tuya. (Inferioridad)
Mi hermano es **mayor que** yo. (Superioridad)
Esa falta es **menor que** la otra. (Inferioridad)
El automóvil es **mejor que** el coche. (Superioridad)
Aquel camino es **peor que** éste. (Inferioridad)
Mejor es reír **que** llorar. (Superioridad)
Tan listo es Luis **como** Juana. (Igualdad)
No es **menos asombroso** el mar **que** el firmamento. (Igualdad)
No tan hábiles como Petra son Luisa y Juana. (Inferioridad)

82. Con respecto a los antedichos adjetivos **superior**, **inferior**, **mayor**, **menor**, **mejor**, **peor**, es oportuno advertir que, en ciertos casos, deben preferirse a sus equivalentes **más alto**, **menos alto**, **más grande**, **menos grande**, **más malo**, **menos malo**. Así, no debemos decir : " El sufrimiento es **más bueno que** la desesperación," sino " El sufrimiento es **mejor que** la desesperación." No obstante diremos, refiriéndonos a la estatura, " Juan es **más alto que** Pedro," y no " Juan es **superior** a Pedro " ; y, refiriéndonos al saber o a la categoría, diremos : " Juan es **superior** a Pedro," y no " Juan es **más alto que** Pedro." Refiriéndonos a la edad, diremos : " Julita es **menor que** Carmen," y tratándose de estatura, sería : " Julita es **más pequeña que** Carmen." Debe decirse : " Ese procedimiento es **peor que** el otro," y no " **Más malo que** el

otro" ; "**Mejor** es reír **que** llorar," y no "**Más bueno** es reír **que** llorar."

De modo que podemos dejar sentado que los comparativos **mejor** y **peor** se prefieren en todo caso a **más bueno** y **menos bueno** o **más malo** ; mientras que **superior**, **inferior**, **mayor** y **menor** sólo en ciertas ocasiones se prefieren a las formas **más alto**, **menos alto**, **más grande**, **menos grande**, como hemos visto en los ejemplos anteriores.

83. Hay otros adjetivos parecidos en su estructura a las mencionadas formas comparativas en **or**, pero no son considerados por los gramáticos sino como simples adjetivos positivos ; tales son :

anterior, posterior, exterior, interior, citerior, ulterior

Estos adjetivos son invariables en cuanto a la forma genérica, pero varían de singular a plural.

Anterior indica una cualidad que precede en tiempo, orden o lugar.

Posterior y **ulterior** son casi sinónimos e indican una cualidad subsiguiente en tiempo o lugar.

Exterior es sinónimo de **externo** y significa lo público, lo que está afuera.

Interior es sinónimo de **interno** y significa algo privado, secreto, que está adentro.

Citerior tiene un significado opuesto a **ulterior** : significa **de la parte de acá**.

84. Adjetivos superlativos. La palabra *superlativo* significa muy grande y excelente en su línea ; y así, adjetivos superlativos son los que expresan la cualidad en el grado más alto o preeminente.

Esta manera de expresar la cualidad puede ser de una manera absoluta y de una manera relativa ; así, hay superlativos *absolutos* y *relativos*.

85. El superlativo *absoluto* denota la cualidad en el grado más alto, pero sin hacer relación directa a otros seres de idénticas cualidades ; como :

La luz es **bellísima.**

Juana es **muy sincera.**

Esa señora es **inmensamente rica** y **en extremo modesta**, al par que **bellísima.**

86. El superlativo *relativo* expresa, como el *absoluto*, el más alto grado de calificación ; pero parece que con el *relativo* se ponderan más las cualidades ; como :

La más hermosa de todas las criaturas es el hombre.

El hierro es **el más útil** de todos los metales.

87. El superlativo absoluto se forma, como hemos visto, añadiendo al positivo la terminación **ísimo**, con sus variantes femeninas y plurales, de la manera siguiente :

(1) Si el positivo termina en vocal, suprime la vocal y añade la terminación ; como :

bello, bellísimo — grato, gratísimo

(2) Si el positivo termina en consonante, forma su superlativo agregando la terminación indicada ; como :

útil, utilísimo — especial, especialísimo

(3) Si el positivo termina en **ble**, admite una **i** antes de la **l**, suprime la **e** y añade **ísimo** ; como :

noble, nobilísimo — afable, afabilísimo

Exceptúanse sólo los tres siguientes : **doble, endeble** y **feble**, que siguen la regla general de los terminados en vocal, diciendo **doblísimo, endeblísimo** y **feblísimo.**

(4) Los positivos que tienen el diptongo **ie**, pierden la **i** y añaden la terminación ; como :

tierno, ternísimo	valiente, valentísimo
cierto, certísimo	luciente, lucentísimo

reciente, recentísimo

No obstante, deberá decirse **pacientísimo** y no **pacentísimo,** como escriben algunos, olvidándose de que el positivo **paciente** procede del adjetivo latino *patiens*. Este adjetivo diría **pacentísimo** si procediese de *pacens*. Los demás, como **tierno, cierto, ardiente, valiente, caliente, ferviente, luciente, reciente,** etc., proceden respectivamente de los adjetivos latinos *tener*, *certus*, *ardens*, *valens*, *calens*, *fervens*, *lucens*, *recens*. El adjetivo **viejo** debe formar su superlativo, conforme con esta regla, diciendo **vejísimo** (del latín *vetus*), y no **viejísimo,** como se dice vulgarmente.

(5) Los positivos que tienen el diptongo **ue,** lo cambian en **o,** que es la tendencia constante en las derivaciones castellanas, y admiten la terminación correspondiente.

nuevo, novísimo	luengo, longísimo
grueso, grosísimo	bueno, bonísimo
fuerte, fortísimo	tuerto, tortísimo

Éstos se derivan de los siguientes adjetivos latinos: *novus*, *longus*, *grossus*, *bonus*, *fortis*, *tortus*, los cuales, como se ve, sólo tienen **o** en sus respectivas raíces.

(6) Los positivos que terminan en el diptongo **io,** pierden el diptongo y siguen la regla general de añadir la terminación **ísimo.**

limpio, limpísimo	amplio, amplísimo
agrio, agrísimo	turbio, turbísimo

Sabio toma el origen latino *sapiens*, y forma su superlativo **sapientísimo.**

(7) Si el positivo termina en **ío,** sigue la regla general, resultando duplicada la **i**; como:

frío, friísimo	pío, piísimo

(8) Si el positivo termina en **co** o en **go**, hace el cambio correspondiente a las leyes ortográficas de **c** en **qu** y de **g** en **gu**, y añade **ísimo**.

blanco, blanquísimo	amargo, amarguísimo
rico, riquísimo	largo, larguísimo
terco, terquísimo	vago, vaguísimo
tosco, tosquísimo	

El adjetivo **amigo** toma el origen latino y dice **amicísimo**; y del mismo modo **parco** dice **parcísimo**.

(9) Los positivos siguientes admiten terminaciones especiales tomadas del latín:

acre, acérrimo	célebre, celebérrimo
íntegro, integérrimo	áspero, aspérrimo
libre, libérrimo	pobre, paupérrimo
salubre, salubérrimo	mísero, misérrimo
pulcro, pulquérrimo	sabio, sapientísimo
benéfico, beneficentísimo	fiel, fidelísimo
cruel, crudelísimo	benévolo, benevolentísimo
magnífico, magnificentísimo	sagrado, sacratísimo
munífico, munificentísimo	

NOTA. — El superlativo **ubérrimo** no tiene positivo en castellano, sino en latín: *uber*, que significa **abundante**.

El superlativo castellano **potísimo**, que significa **especialísimo**, **principalísimo**, se deriva del latín *potissimus* y tampoco tiene positivo en español.

88. Así como tenemos en castellano los adjetivos comparativos **superior**, **inferior**, **mayor**, **menor**, **mejor**, **peor**, también existen sus correspondientes superlativos: **supremo** (el más alto), **ínfimo** (el más bajo), **máximo** (el más grande), **mínimo** (el más pequeño), **óptimo** (el más bueno), **pésimo** (el más malo). Así decimos:

tribunal supremo	virtud suprema
ínfimo valor	cantidad máxima
mínimo indicio	óptimas condiciones

pésimos antecedentes

89. No se usan indistintamente estos superlativos y sus correspondientes **muy alto**, **muy bajo**, **muy grande**, **muy pequeño**, **muy bueno**, **muy malo**. Se dirá, por ejemplo: "Ese manjar está **muy bueno**," y no **óptimo**; "Ese hombre es **muy alto**," y no **supremo**; "Esas tierras son **muy bajas**," y no **ínfimas**; "Ese niño es **muy pequeño**," y no **mínimo**; "Las condiciones del pueblo son **pésimas**, **muy malas** o **malísimas**"; "Hice un **supremo** esfuerzo," y no **muy alto**; "Aquel caballo es **muy grande**," y no **máximo**; "Juan es el jefe **máximo**," y no **muy grande**; "Pueblo de **óptimas** costumbres," o **muy buenas**; "Se propone realizar un fin **muy alto**," o **supremo**; "Es de **ínfima** condición," o **muy baja**.

Según los anteriores ejemplos, vemos que el empleo de unas u otras formas superlativas depende del uso que de ellas hayan hecho los hablistas. Generalmente el oído y la práctica literaria, obtenidos con la constante lectura de buenos escritores, indica el correcto uso de dichas formas superlativas.

Podemos añadir a lo dicho, con respecto al uso de los superlativos **muy bueno**, **bonísimo**, **óptimo**; **muy malo**, **malísimo**, **pésimo**; **muy grande**, **grandísimo**, **máximo**; **muy alto**, **altísimo**, **supremo**; **muy bajo**, **bajísimo**, **ínfimo**; **muy pequeño**, **pequeñísimo**, **mínimo**, que generalmente se emplean las formas irregulares cuando se trata de cosas inmateriales, y las otras dos formas comunes, cuando se refieren a cosas materiales. Así, se dirá:

Esa fruta es **muy buena** o **bonísima**.
Hombre de cualidades **óptimas**.
Costumbres **pésimas**.
Tribunal **supremo**.

90. El superlativo relativo, que puede ser de superioridad o de inferioridad, se forma valiéndonos de los adverbios comparativos **más** y **menos**, y de los adjetivos comparativos **superior**, **inferior**, **mayor**, **menor**, **mejor**, **peor**. Por ejemplo:

el más rico	el menos activo
los más sabios	las menos estudiosas
lo más querido	lo menos pensado
la superior virtud	la menor alegría
la peor desgracia	la mejor alumna
la Corte inferior	la instrucción superior

91. Ni en el comparativo ni en el superlativo se pueden emplear las dos distintas formas a la vez; es decir, que no se pueden usar juntas las dos formas que consisten en añadir terminaciones o en anteponer adverbios. Así, no sería castellano decir:

más superior	más mejor
menos inferior	menos mayor
muy certísimo	el más agradabilísimo
lo más interesantísimo	sumamente hermosísimo
en extremo integérrimo	muy pésimo

92. A causa de su significado e índole especial, algunos adjetivos no admiten grados. Entre ellos están:

eterno	infinito	inmortal
celestial	terrestre	terráqueo
bisílabo	submarino	sucursal
triangular	único	juvenil
momentáneo	férreo	lácteo
semanal	trimestral	mensual
exánime	bimembre	torcaz
acéfalo	molar	mamífero
marino	alguno	policromo
todopoderoso	moribundo	diario

93. Adjetivos aumentativos, diminutivos y despectivos. (1) Son *adjetivos aumentativos* los que, al calificar al nombre, acrecientan su significación calificativa.

Sus terminaciones son : **azo**, **on**, **ote**, con sus femeninos y plurales.

Ejemplos:

grandote	bonaza
grandona	feote
bonazo	picaronaza

Nota. — Los adjetivos admiten, como los substantivos, otras terminaciones para formar sus aumentativos ; como se ve en **frescachón**, **grandullón**, **vivaracho**.

(2) Son *adjetivos diminutivos* aquellos que, al calificar al nombre, disminuyen su significación calificativa por medio de las terminaciones o desinencias **ico**, **illo**, **ito**, **uelo**, que son las más comunes.

Ejemplos:

pequeñito	ternezuelo
chiquillo	ceguezuelo
chiquito	chiquitito
pequeñuelo	chicuelo
picaruelo	chiquirritito

(3) Son *adjetivos despectivos* o despreciativos aquellos que, al calificar al nombre, aminoran y rebajan la significación calificativa.

Las terminaciones despectivas son variadas y raras, como puede observarse en **feúcho**, **malucho**, **pobrete**, **cegato**, **blandujo**, **santurrón**.

94. Manera de colocar el adjetivo. El adjetivo sirve para calificar y para determinar al substantivo, y unas veces va delante y otras después del nombre a que se refiere.

Sobre este punto ocurren algunas dudas y errores ; y así, es conveniente establecer algunas reglas :

(1) Por regla general, el adjetivo debe colocarse después del nombre a que se refiere ; como :

niña **virtuosa** — pueblo **saludable**
camino **tortuoso** — luz **rojiza**

(2) Va delante el adjetivo, cuando denota una cualidad esencial o característica del nombre : así diremos :

parda golondrina — **venenoso** ciempiés
blanca espuma — **horrorosa** guerra
dulce paz — **dichoso** bienestar
florida juventud — **rápida** locomotora
pausado buey — **maravillosos** astros
atronador cañón

(3) Cuando el adjetivo está usado en sentido figurado, va también antepuesto al nombre.

Ejemplos:

pobre hombre — ¡ **soberbio** pensamiento !
rico manjar — ¡ **valiente** defensor !
gran orador — ¡ **soberano** juicio !
gran caballo — **divinos** ojos
¡ **bonito** encargo ! — **infernal** costumbre

Si se cambia el sitio de algunos de dichos adjetivos, poniéndolos después del nombre, varía inmediatamente el sentido. Se ve la diferencia que existe entre las siguientes expresiones :

¡**valiente** defensor! — defensor **valiente**
gran caballo — caballo **grande**
pobre hombre — hombre **pobre**

Si decimos **¡ valiente defensor !** damos a entender que el defensor es inútil ; y lo contrario, si decimos **defensor valiente**. Si decimos **gran caballo**, significamos que el caballo tiene

buenas condiciones de docilidad, de alzada, de paso, de genio, etc. ; y al decir **caballo grande**, no damos a entender más que la alzada del animal. La expresión **pobre hombre** es de lástima y significa que el hombre sufre, está enfermo o es un tonto o loco ; y **hombre pobre** significa exclusivamente hombre que no tiene recursos.

(4) Siempre se colocan delante del nombre los adjetivos cardinales y también los siguientes :

algún	cuyo	mismo	sendos
ambos	demás	muchos	su
aquel	ese	ningún	tal
cada	este	otro	todo
cual	mero	pocos	tu
cuanto	mi	que	varios

Ejemplos:

Ambos niños son robustos.
Es una **mera** suposición decir **tal** cosa.
Varias aves tienen el plumaje muy vistoso.
Algunas personas escriben con **ambas** manos.
Cada niño ha ahorrado **cien** centavos en **dos** meses.
Se ha presentado **tres** veces la **misma** película en **ese** teatro.
Cayeron **sendos** chubascos en **toda aquella** región.
Muchas flores exhalan aromas muy delicados.

NOTA. — Algunos de estos adjetivos van a veces pospuestos en expresiones enfáticas, poéticas y familiares. Así :

El orbe **todo** se conmovió a causa de la guerra.
"El beso **aquel** que, de partir a punto, te di . . . ." — CAMPOAMOR
El muchachito **este** está demasiado llorón.

(5) Cuando el adjetivo **cierto** es indeterminado, precede al nombre ; y va pospuesto cuando significa **verdadero, positivo.** Así, diremos :

Ciertos hombres resuelven muy bien sus asuntos.
Es noticia **cierta** la que leímos ayer en **cierto** periódico.

(6) Hay adjetivos que tienen la misma raíz y parecida significación, pero no pueden usarse indiferentemente. Así, debe decirse :

mujer **árabe**, idioma **árabe**, goma **arábiga**, dibujos **arabescos**, gentes **arabias**

vida **campestre**, batalla **campal**, joven **campesina**

traje **celeste**, mansión **celestial**, **célica** visión, mar **cerúleo**

globo **terráqueo**, esfera **terrestre**, suelo **terroso**, mansión **terrenal**, casa **terrera**, goces **terrenos**, vaso **terrizo**, viento **terral**

agua **salada**, paraje **salino**, laguna **salífera**, fuente **salobre**, terreno **salobreño**

foco **luminoso**, poder **lumínico**, estilo **lúcido**, astro **luciente**, **lucífero** planeta, **lucio** espejo, ave **lucífuga**, **lucida** conferencia, **lucidísima** fiesta

día **caloroso** o **caluroso**, clima **cálido**, aparato **calorífero**, agua **caliente**

airosa joven, nave **aérea**, globo **aerostático**, aparato **aeronáutico**, flúido **aeriforme**, cabellera **aireada**

EJERCICIO VII

A

Dígase si son de una o de dos terminaciones los adjetivos siguientes :

1. suave
2. sombrío
3. malcontento
4. bienhablado
5. prehistórico
6. alguno
7. andaluz
8. valiente
9. sucesor
10. haragán
11. tenue
12. belga
13. original
14. singular
15. ruin
16. general
17. superior
18. malo
19. común
20. elegante
21. regordete
22. bailarín
23. cortés
24. cada
25. feroz
26. mayor
27. mejor
28. veraz
29. férreo
30. árabe

B

Formar adjetivos derivados de las siguientes palabras :

1. luz, rojo, valor, agradar, calor, olor, hablar, rumor, primavera.
2. obedecer, lira, ciencia, electricidad, cielo, carne, queja, lástima, amor.
3. cariño, afecto, verde, azul, amarillo, círculo, parte.
4. origen, morir, leche, triángulo, mar, montaña, momento, joven.
5. tierra, día, infierno, campo, Francia, Andalucía, Polonia, Egipto.
6. Arabia, Puerto Rico, Extremadura, Bélgica, Nueva York, Sud América, Jerusalén, Valladolid.
7. ángel, sombra, silencio, tirar, mentir, llover, huésped, fraude, nariz.

C

Decir los positivos de los siguientes adjetivos comparativos y superlativos, distinguiendo al mismo tiempo estas dos últimas clases :

1. inferior, máximo, bellísimo, supremo, peor, paupérrimo.
2. muy lindo, pésimo, acérrimo, inmensamente rico, ardentísimo, menos suave, bonísimo.
3. ternísimo, más dulce, lo más tierno, el más inteligente, no tan feo.
4. no menos fuerte, limpísimo, integérrimo, pulquérrimo.
5. fidelísimo, fortísimo, mejor, menor, amicísimo, muy blanco.
6. benevolentísimo, extremadamente célebre, celebérrimo, sacratísimo.
7. el más sabio, sapientísimo, muy sabio, pacientísimo, calentísimo, certísimo, grosísimo.
8. óptimo, nobilísimo, aspérrimo, novísimo, salubérrimo, el más caritativo.

Ch

Formar, si se puede, adjetivos superlativos de los positivos siguientes, valiéndose de las desinencias o terminaciones superlativas :

1. rico, antiguo, frío, limpio, valiente, libre.
2. benéfico, salubre, íntegro, célebre.
3. noble, doble, agradable, endeble.
4. fuerte, grande, alto, cierto, pobre.
5. férreo, amplio, semanal, eterno.
6. bueno, diario, sagrado, áspero, pío.
7. luciente, parco, marino, terrestre.
8. robusto, hábil, acre, diestro, tenaz.
9. acaudalado, sutil, ciego, mísero.
10. afable, enorme, sueco, augural, tosco.
11. fiel, blando, travieso, reciente.
12. agrio, bajo, tuerto, paciente.

D

Formar adjetivos aumentativos, diminutivos y despectivos de los primitivos, y, viceversa, buscar los primitivos de los aumentativos, diminutivos y despectivos que figuren en los siguientes ejemplos :

1. grandullón
2. pequeñuelo
3. chiquirritito
4. feote
5. picaruelo
6. pobrete
7. bobalicón
8. vivaracho
9. ruincillo
10. ricacho
11. bonazo
12. frescachón
13. parlanchín
14. santucho
15. serenísimo
16. ternezuelo
17. fortachón
18. ceguezuelo
19. picaronazo
20. grandota
21. mocetón
22. cegato
23. chiquitín
24. judihuelo
25. feotón
26. locuelo
27. malucho
28. feúcho
29. bonillo
30. chicorrotín

E

Anteponga los adjetivos **grande**, **Santo**, **primero**, **tercero**, **ciento**, **postrero**, **postrimero**, **bueno**, **malo**, **mío**, **tuya**, **suyo**, **míos**, **tuyas**, **suyas**, **alguno**, **ninguno**, **uno**, **cualquiera**, **cualesquiera** a los siguientes substantivos por el orden en que aquéllos y éstos están colocados :

1. —— poeta
2. —— Juan
3. —— capítulo
4. —— acto
5. —— dólares
6. —— suspiro
7. —— encargo
8. —— amigo
9. —— carácter
10. —— caballo
11. —— calesa
12. —— reloj
13. —— parientes
14. —— parientas
15. —— sirvientas
16. —— aeroplano
17. —— dinero
18. —— centavo
19. —— muchacho
20. —— circunstancias

F

Póngase el adjetivo más apropiado a cada uno de los siguientes nombres :

1. manjar
2. luna
3. cielo
4. madre
5. río
6. jardín
7. lago
8. laguna
9. país
10. paz
11. golondrina
12. espuma
13. orador
14. juventud
15. periodista
16. locomotora
17. guerra
18. rumor
19. campiña
20. paloma
21. nubecilla
22. huracán
23. primavera
24. árboles
25. mar
26. noche
27. tarde
28. tigre
29. caballero
30. dama
31. barco
32. día
33. pie
34. lluvia
35. león
36. imperios
37. abeja
38. honor
39. nación
40. joya
41. ruido
42. amigo

G

Añádase a cada uno de los siguientes adjetivos un substantivo que le convenga :

1. inocente
2. dulce
3. gris
4. furioso
5. manso
6. alegres
7. tristes
8. hermoso
9. dócil
10. secular
11. montés
12. endeble
13. arduo
14. tenaz
15. anglosajón
16. neoyorquino
17. llorona
18. andaluza
19. valisoletana
20. árabe
21. arábiga
22. arabesco
23. precoz
24. falaz
25. dúctil
26. sendos
27. integérrimo
28. ulteriores
29. hispanoamericanos
30. aspérrimas

CAPÍTULO V

EL PRONOMBRE

95. La palabra *pronombre* se deriva de dos voces latinas (*pro* y *nomen*, en vez del nombre). Es una de las partes más importantes de la oración, toda vez que substituye al nombre, y éste, después del verbo, es el elemento principal del lenguaje.

96. Definición del pronombre. *Pronombre* es una parte declinable de la oración, que se pone en lugar del nombre.

El pronombre, al substituir al nombre evitando su repetición, da elegancia, energía y belleza a las expresiones, y prepara el lenguaje para el ulterior estudio de las figuras retóricas.

97. División del pronombre. El pronombre puede ser *personal*, *demostrativo*, *posesivo*, *relativo* e *indeterminado*.

NOTA. — Hay distintas opiniones respecto a la división del pronombre.

La Academia lo divide en las cinco clases expresadas.

Díaz Rubio y Salazar lo dividen del mismo modo ; pero a los pronombres posesivos **mío**, **tuyo**, **suyo** los llaman también personales.

Martínez García admite las cinco clases, con la sola diferencia de que dice que los posesivos, demostrativos y relativos son adjetivos, cuando acompañan al nombre.

Bello afirma que los llamados pronombres relativos son adjetivos o substantivos, y admite las otras clases de pronombres.

Salvá acepta los pronombres personales o substantivos : los demás son para él adjetivos.

Los gramáticos latinos, por lo general, admiten como adjetivos los

pronombres posesivos, demostrativos y relativos. Ballot está conforme con la división hecha por la Academia.

Los gramáticos Arce y D. Juan de Mata Aybar dicen que los llamados pronombres posesivos son en realidad adjetivos.

Monláu dice que todos son artículos.

Hay multitud de opiniones sobre este punto de la división del pronombre ; y, por lo mismo que hay tantos y tan encontrados pareceres, lo prudente es seguir la doctrina establecida por el docto cuerpo de ilustres académicos españoles, que discute, acepta y fija las leyes sobre el idioma castellano. Las opiniones de los distinguidos gramáticos son respetabilísimas ; pero ¿cuál de ellas vamos a aceptar? De todos modos, al admitir una, siempre nos sujetaríamos a un solo criterio ; mientras que, admitiendo las teorías de la Academia, habremos acogido las opiniones de treinta y tantos señores académicos, que son treinta y tantos notables hombres que, en materia de ciencias y artes, han coronado su frente con el laurel de la fama. Por ese Tribunal Literario de la Real Academia Española han desfilado altísimas mentalidades, como Campoamor, D. Juan de la Pezuela, Núñez de Arce, Alcalá Galiano, Menéndez Pelayo, Balaguer, Pidal y Mon, Benot, Echegaray, Sellés, Galdós, Maura, Cavestany, el Padre Coloma, Balart, Moret, Ferrari, Cano, Ramón y Cajal, Palacio Valdés, Benavente, etc., y cuenta, además, la Academia con la cooperación de distinguidos literatos y hombres de ciencia que constituyen Academias Americanas en casi todos los países de habla española en el Nuevo Mundo.

98. Pronombres personales. *Pronombre personal,* que es un verdadero substantivo, es el que representa o substituye a una de las tres personas gramaticales.

Esto no quiere decir que el pronombre personal represente siempre a un hombre o a una mujer, pues en multitud de casos el pronombre de tercera persona hace las veces de un animal irracional o de un ser inanimado. Lo que el pronombre personal representa es una de las personas gramaticales, sean o no seres animados.

Los pronombres personales son **yo, tú, él** con sus variantes de número, caso y terminación genérica. Realmente **yo** y **tú** con sus plurales y femeninos serían los verdaderos y únicos

pronombres personales, si con esta denominación significáramos sólo los nombres pertenecientes a seres animados ; pues estos dos pronombres substituyen siempre a un hombre o a una mujer, u otro ser personificado ; al paso que el pronombre **él** y sus variantes **ella, ello, la, le, lo, se, ellos, ellas, las, les, los**, reemplazan tanto a las personas como a las cosas ; como cuando decimos, hablando del Sol con relación a los planetas : " **Él los** sostiene siempre a distancias regulares y **les** comunica luz, calor y vida." Pero ya sabemos que al decir *personales* nos referimos no sólo al hombre y la mujer, sino a los seres u objetos que representan las personas gramaticales : primera, segunda y tercera.

99. Formas gramaticales del pronombre. Las formas o accidentes gramaticales del pronombre personal son *número*, *terminación genérica*, y *caso*.

100. Número del pronombre. *Número* es la forma gramatical que indica si el pronombre representa uno o muchos seres.

El constante empeño de subordinar la lengua castellana a la latina ha inducido a los gramáticos a admitir los plurales **nos** y **nosotros**, **vos** y **vosotros**, de **yo** y **tú** respectivamente. **Nos** en latín es el plural de *ego* (**yo** en castellano) ; **vos** es el plural de *tu* en latín (**tú** en castellano) ; **ellos** procede del pronombre latino *illi*, plural de *ille* (**él** en castellano).

101. Terminaciones genéricas. El pronombre de primera persona **yo** sirve para el masculino y femenino ; **tú**, para masculino y femenino ; **él**, para el masculino ; **ella**, para el femenino ; **nosotros**, para el masculino plural ; **nosotras**, para el femenino plural ; **vosotros**, para el masculino plural ; **vosotras**, para el femenino plural ; **ellos**, para el masculino plural ; **ellas**, para el femenino plural.

Ejemplos:

Hablando un hombre, dirá : " **Yo** estudio " ; y una mujer dirá también : " **Yo** estudio." Refiriéndonos tanto a un hombre como a una mujer, diremos : " **Tú** lees." Si hablamos de un hombre, diremos : " **Él** canta," y si hablamos de una mujer, diremos : " **Ella** canta." Cuando hablo **yo** (representando a un hombre) y otros u otras, diremos : " **Nosotros** hablamos." Cuando hablo **yo** (representando a una mujer) y otras, diremos : " **Nosotras** hablamos." Si **tú** (representando a un hombre) y otros u otras cantáis, diremos : " **Vosotros** cantáis." Si **tú** (representando a una mujer) y otras leéis, diremos : " **Vosotras** leéis." Cuando nos referimos a **él** y otros u otras, decimos : " **Ellos** cantan," y cuando hablamos de **ella** y otras, decimos : " **Ellas** cantan."

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE PERSONAL

Número	Persona	Género	Pronombre
Singular	*Primera persona*	*Masculino*	yo
		Femenino	yo
	Segunda persona	*Masculino*	tú
		Femenino	tú
	Tercera persona	*Masculino*	él
		Femenino	ella
Plural	*Primera persona*	*Masculino*	nosotros . . yo (hombre) y otros
		Femenino	nosotras . . yo (mujer) y otras
	Segunda persona	*Masculino*	vosotros . . tú (hombre) y otros
		Femenino	vosotras . . tú (mujer) y otras
	Tercera persona	*Masculino*	ellos . . . . . él y otros
		Femenino	ellas . . . . . ella y otras

Nota. — **Él** y **tú** se acentúan por ser pronombres. El pronombre **él** tiene la forma neutra **ello**.

102. Declinación del pronombre. Según el parecer de algunos gramáticos, el pronombre personal es la parte de la oración que realmente es declinable, toda vez que va aceptando distintas formas en cada caso, como se verifica en la declinación latina.

Los pronombres **yo** y **él** no tienen caso vocativo; porque este caso es para invocar, llamar, rogar, etc., y sólo a la segunda persona es a la que podemos dirigir la palabra.

La declinación de los pronombres personales es como sigue:

PRONOMBRE DE PRIMERA PERSONA

	Singular		*Plural*
NOMINATIVO	yo	NOM.	nos; nosotros; nosotras
GENITIVO	de mí [1]	GEN.	de nosotros; de nosotras
DATIVO	me; a mí; para mí	DAT.	a nosotros; a nosotras; para nosotros; para nosotras; nos
ACUSATIVO	me; a mí	AC.	nos; a nosotros; a nosotras
ABLATIVO	ante, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, por, según, sin, so, sobre, tras mí, conmigo	AB.	ante, contra, etc., tras nosotros o nosotras

NOTA. — Son anticuadas las formas **de nos, a nos, por nos.** La forma pronominal **mí** se acentúa.

PRONOMBRE DE SEGUNDA PERSONA

	Singular		*Plural*
NOM.	tú	NOM.	vos; vosotros; vosotras
GEN.	de ti [2]	GEN.	de vos; de vosotros; de vosotras

[1] El genitivo **de mí** no se usa; en su lugar se emplea el posesivo **mío.**

[2] El genitivo **de ti** no se usa; en su lugar se emplea el posesivo **tuyo.**

	Singular		*Plural*
DAT.	te; a ti; para ti	DAT.	os; a vos; a vosotros; para vos; para vosotros; para vosotras
AC.	te; a ti	AC.	os; a vos; a vosotros; a vosotras
VOC.	tú	VOC.	vos; vosotros; vosotras
AB.	de, en, por, sin, sobre ti; contigo	AB.	de, en, por, sin, sobre vos, vosotros o vosotras

NOTA. — Recuérdese que el pronombre **tú** se acentúa, pero no las formas **te**, **ti**.

PRONOMBRE DE TERCERA PERSONA

Masculino

	Singular		*Plural*
NOM.	él	NOM.	ellos
GEN.	de él	GEN.	de ellos
DAT.	a él; para él	DAT.	les; a ellos; para ellos
AC.	le; lo; a él	AC.	los; a ellos
AB.	por, sin, tras él	AB.	hacia, hasta, según, sobre, tras ellos

Femenino

	Singular		*Plural*
NOM.	ella	NOM.	ellas
GEN.	de ella	GEN.	de ellas
DAT.	le; a ella; para ella	DAT.	les; a ellas; para ellas
AC.	la; a ella	AC.	las; a ellas
AB.	con, contra, en, por, sin, tras ella	AB.	ante, hacia, sobre, tras ellas

NOTA. — Jamás se debe usar la forma **les** en vez del acusativo **los** o **las**, ni viceversa.

Tampoco debe usarse el acusativo **la** por el dativo **le**.

Neutro		*Reflexivo*	
NOM.	ello	GEN.	de sí
GEN.	de ello	DAT.	se; a sí; para sí
DAT.	le; a ello; para ello	AC.	se; a sí
AC.	lo; a ello	AB.	ante, para, por, en, sobre, tras sí
AB.	por, sin, sobre ello		

NOTA. — Como se ve, esta variante del pronombre de tercera persona (pronombre reflexivo) no tiene nominativo ni vocativo. Esta forma es la misma para los géneros masculino y neutro, y es asimismo invariable en número.

103. Pronombre personal *usted*. Este raro pronombre, invariable en terminación genérica, es de segunda persona y, no obstante, pide el verbo en tercera persona.

Ejemplos:

Usted es mi amiga.
Ustedes son parientes míos.
Ustedes son parientas mías.

Las formas pronominales **usted** y **ustedes** substituyen a **tú** y **vosotros**; pero hay que tener mucho cuidado al hacer la substitución.

Se trata de **tú** a los animales, a los niñitos, a Dios y a los Santos, y, en general, a las personas con quienes se tiene mucha confianza; pues sabido es que el pronombre **tú** lleva implícita la idea de cariño.

Se trata de **usted** a las personas que no están en las anteriores condiciones. Este pronombre lleva en sí la idea de respeto, de consideración; y, a medida que la persona va ascendiendo en categoría, el tratamiento va convirtiéndose en **Usía**, **Usía Ilustrísima**, **Vuestra Excelencia**, **Vuestra Majestad**, **Su Santidad**, etc.

104. Pronombre *vosotros*. Débese recordar que el pronombre **vosotros** es un compuesto de **vos** = **tú** y **otros** ; y, por lo tanto, es más familiar que el pronombre **ustedes**. Ambos están admitidos como tratamiento colectivo, siempre que dirijamos la palabra a un conjunto de personas. Más propio con la índole de dichos pronombres parece tratar de **vosotros** a las personas que nos son más familiares, y de **ustedes** a las de más respeto. No obstante, hay discursos muy notables y correctos, pronunciados por famosos oradores, donde éstos tratan de **vosotros** a los oyentes, siendo los últimos personas de alta representación y jerarquía.

El punto más importante en el uso de estos dos pronombres **vosotros** y **ustedes** es el no mezclarlos en un discurso o escrito, y tener mucho cuidado con las concordancias de ambos. El primero pide la segunda persona del verbo en plural ; el segundo, la tercera.

Así, diremos :

Vosotros me invitasteis a hablar, y **os** lo agradezco.
Ustedes me invitaron a hablar, y **se** lo agradezco.

105. Origen del pronombre *usted*. El origen del pronombre **usted** es el siguiente : Decíase antes **vuestra merced** como tratamiento de respeto ; y, abreviadas estas dos palabras al fundirse en una, se aceptó primero la contracción **vusted** y después **usted**.

106. Uso de los pronombres *nos* y *vos*. Los pronombres **nos** y **vos**, plurales de **yo** y **tú** respectivamente, son comunes al masculino y femenino, y **vos** pierde la **v** en el dativo **y** acusativo ; como " **Os** encargo que **os** conduzcáis como caballeros." Esto equivale a decir : " **Vos** encargo que **vos** conduzcáis, etc.," como se decía en el castellano antiguo.

Los pronombres **nos**, **vos** y **os**, aunque son plurales por

naturaleza, se refieren a veces a nombres singulares. Así, decimos : " **Vos**, Andrea, sabéis lo que **os** estimo." Tanto **vos** como **os** se refieren a Andrea, que es singular.

Nos, usado como singular, casi no se emplea ya en castellano. Tal vez se conserva en ciertas fórmulas eclesiásticas ; como " **Nos**, Obispo de Segorbe, declaramos," etc. Esto equivale a " **Yo**, Obispo de " etc.

107. Pronombre *nosotros*. El pronombre **nosotros**, plural, como se ve, úsase a veces como singular.

El uso de este pronombre en esta forma suele verse en ciertos artículos de periódicos, en memoriales, en libros, etc. Un escritor dice, por ejemplo : " **Nosotros** vamos a tratar de tal o cual materia." " No discutiremos **nosotros** " — dice un orador — " si esto fué así o del otro modo."

108. Podemos emplear el pronombre **vosotros** cuando dirigimos la palabra a varias personas ; por ejemplo : " **Vosotros** me habéis honrado al designarme para habla**ros** en esta ocasión," etc.

NOTA. — Repetimos que debe tenerse mucho cuidado en no cambiar de pronombre, cuando una vez se ha empezado a hablar empleando la forma **vosotros**. Es muy chocante tratar a un auditorio unas veces con el pronombre **vosotros** y luego decir a los oyentes **ustedes**, o viceversa.

109. Los pronombres **nosotros** y **vosotros** se convierten en **nos** y **os** respectivamente cuando son enclíticos, así :

escúchanos aconséjoos

NOTA. — La palabra *enclítico* procede del griego, y significa *inclinado, arrimado*, esto es, *unido* al vocablo que le precede, formando con él una sola palabra ; como **voyme**, **acordaos**, **entendámonos**. *Proclíticos* son los artículos, pronombres de una sola sílaba y las preposiciones que van delante de un vocablo formando o no un compuesto con él ; como " **te** escucho," " **la** encontré," " **te la** compraré," " **prever**," " **descomponer**."

116. El pronombre **éste** se emplea, por lo general, para hacer referencia a un nombre que está relativamente próximo a nosotros ; como :

Éste es muy inteligente. (Hablando de un niño.)
Éstas perfuman el ambiente. (Refiriéndonos a unas flores.)

Ése también indica proximidad, pero menos cercana ; como :

Ésa es muy cómoda. (Hablando de una casa.)

Aquél se refiere al nombre que se halla distante o lejano ; como :

Aquélla brilla mucho. (Hablando de una estrella.)

Ejemplos:

Todos los alumnos están ocupados : **éstos** dibujan, **ésos** resuelven problemas, y **aquéllos** hacen trabajos manuales.

NOTA. — Con excepción de las formas neutras **esto**, **eso**, **aquello** y los compuestos **esotro**, **estotro** con sus femeninos y plurales, que nunca se acentúan, todos los demás pronombres demostrativos, masculinos y femeninos, singulares y plurales llevan acento ortográfico.

117. Los pronombres demostrativos forman los compuestos **estotro**, **esotro**, con sus femeninos y plurales. El castellano antiguo tenía las formas compuestas **aqueste**, **aquesta**, **aquese**, **aquesa**, **aquesto**, **aqueso**, equivalentes a **éste**, **ésta**, **ése**, **ésa**, **esto**, **eso**. Hoy sólo se usan estas formas arcaicas en lenguaje poético.

118. Las palabras **este**, **ese**, **aquel**, con sus plurales masculinos y femeninos, no siempre son pronombres. Sólo lo son cuando demuestran y substituyen al nombre ; no cuando simplemente lo demuestran. En este último caso son adjetivos.

Ejemplo:

Luisa y Marta fueron a San Juan ; **aquélla en el tranvía**, y **ésta** en automóvil.

En este ejemplo se ve claramente que las palabras **aquélla** y **ésta** son pronombres demostrativos. Pero si decimos: "**Aquella** goleta está saliendo"; "**Esta** niña es muy dócil," se puede ver también fácilmente que las palabras **aquella** y **esta** no son pronombres, toda vez que no substituyen al nombre, sino que lo demuestran solamente; y, por lo tanto, son adjetivos demostrativos. En tal caso no se acentúan.

NOTA. — Las variantes neutras **esto, eso, aquello** siempre son pronombres y nunca se acentúan.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO

SINGULAR	*Masculino*	éste, ése, aquél, estotro, esotro
	Femenino	ésta, ésa, aquélla, estotra, esotra
	Neutro	esto, eso, aquello, estotro, esotro
PLURAL	*Masculino*	éstos, ésos, aquéllos, estotros, esotros
	Femenino	éstas, ésas, aquéllas, estotras, esotras

119. Pronombres posesivos. *Pronombre posesivo* es el que substituye al nombre, indicando pertenencia.

Ejemplos:

Este libro es **mío**.
El reloj es **suyo**.
Esas tres casas son **tuyas**.
La sortija es **tuya**.
Aquellos terrenos son **míos**.
Estos jardines son **nuestros**.
Aquellas posesiones son **vuestras**.

NOTA. — Estos pronombres son llamados también *posesivos personales* por algunos gramáticos, opinión que tiene mucho fundamento, y, por tanto, muy digna de tomarse en consideración.

120. No debe confundirse el pronombre posesivo con el adjetivo posesivo. Cuando las palabras **mío**, **tuyo**, **suyo**, **nuestro**, **vuestro**, con sus plurales masculinos y femeninos, substituyen al nombre e indican pertenencia, son pronombres.

De modo que, si decimos : " **Mi** reloj es de oro " o " El reloj **mío** es de oro " ; " **Tu** traje es finísimo " o " El traje **tuyo** es finísimo " ; " **Su** casa tiene tres pisos " o " La casa **suya** tiene tres pisos," las palabras **mío**, **tuyo**, **suya** y sus contracciones **mi**, **tu**, **su** no son pronombres, sino adjetivos.

121. La opinión expresada en la nota anterior de que estos pronombres deben llamarse *posesivos personales* es muy fundada, pues todos ellos, además de la idea de posesión, equivalen a verdaderos genitivos de los pronombres personales. Así, decimos :

Esta casa es **mía**. — Ese libro es **tuyo**.
La cinta es **suya**. — El dinero es **nuestro**.
Todo ese terreno es **vuestro**. — Estos caballos son **nuestros**.

En estos ejemplos, las palabras **mía**, **tuyo**, **suya**, **nuestro**, **vuestro**, **nuestros**, son de modo indiscutible equivalentes a **de mí** (de Andrés, que es mi nombre), **de ti** (de Juan), **de ella** (de Luisa), **de nosotros** (de mí y de otros), **de vosotros** (de ti y de otros).

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE POSESIVO

SINGULAR	*Masculino*	mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro
	Femenino	mía, tuya, suya, nuestra, vuestra
	Neutro	lo mío, lo tuyo, lo suyo, lo nuestro, lo vuestro
PLURAL	*Masculino*	míos, tuyos, suyos, nuestros, vuestros
	Femenino	mías, tuyas, suyas, nuestras, vuestras

122. **Pronombres relativos**. *Pronombre relativo* es el que substituye al nombre, que se llama antecedente, y del cual se ha hecho mención.

Los pronombres relativos son : **que**, **quien**, **cual**, **cuyo**.

123. El relativo **que** es completamente invariable ; **quien** y **cual** son variables en número, pero no en terminación genérica. Así, diremos : **quienes**, **cuales**. **Cuyo** es variable en número y terminación genérica ; y así, decimos : **cuya**, **cuyos**, **cuyas**.

124. **Que** es siempre singular en su estructura, y en su esencia puede ser singular o plural, según el substantivo a que hace relación, es decir, según su significado. Así : " El aire **que** sopla es frío." Aquí **que** es masculino y singular. " Las luces **que** vemos son faros." Aquí **que** es femenino plural. " Los barcos **que** entraron son cruceros." Aquí **que** es masculino plural.

125. **Quien** y **cual** forman su plural según la regla general, esto es, admitiendo la terminación **es**, por ser palabras que acaban en consonante. Así, sus plurales son : **quienes**, **cuales**.

126. Los pronombres **cual** y **quien** y sus plurales se combinan con la palabra **quiera**, formando los pronombres compuestos indefinidos o indeterminados **cualquiera**, **quienquiera**, **cualesquiera**, **quienesquiera**. Estos compuestos suelen convertirse en **cualquier**, **quienquier**, **cualesquier**, **quienesquier** ; pero téngase presente que como pronombres no sufren nunca apócope. Sólo como adjetivos y delante del substantivo pierden a veces la **a** final.

127. El pronombre **cuyo** y sus variantes **cuya**, **cuyos**, **cuyas** tienen la particularidad de no concertar con su antecedente, sino que, por su carácter adjetival y posesivo, concuerdan con el nombre a que van adheridos. Así, diremos :

El soldado **cuyas** hazañas fueron heroicas, ha recibido una medalla.

La torre **cuyos** cañones eran escasos, cayó en poder del enemigo.

128. El relativo **cuyo** y sus variantes no están bien usados sino cuando son equivalentes y pueden ser substituídos por sus similares **de quien** o **de quienes**. Así, pues, resulta un barbarismo decir : " Estaba enfermo, por **cuyo** motivo no fuí a la oficina." Lo correcto es : " Estaba enfermo, por **el cual** motivo no fuí a la oficina." Es otro barbarismo decir : " Me entregaste un dólar, **cuyo** dólar he abonado a tu cuenta." Debe decirse : " Me entregaste un dólar, **el cual** he abonado a tu cuenta " o " Me entregaste un dólar, **que he** abonado a tu cuenta."

129. Los pronombres **que** y **cual** van algunas veces precedidos de artículo ; **quien** y **cuyo** no lo llevan jamás.

Ejemplos:

Antonio, con **el cual** harás tu viaje, es una buena persona.

Mi amigo Juan, con **el que** sostengo las mejores relaciones, irá a recibirte cuando llegues.

Espero que él sea **quien** te ayude, al llegar a ese país, **cuyas** costumbres desconoces.

NOTA. — Cuando el pronombre **cual** es enfático, lleva acento y no va nunca precedido de artículo. Así : " Ya sé **cuál** es tu propósito " ; " De esos dos amigos, no sé a **cuál** quiero más."

130. El pronombre **que** es equivalente a **el cual**, **la cual**, **los cuales**, o **las cuales**, cuando va al principio de una oración explicativa. Por ejemplo :

Los alumnos de esta escuela, **que** no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

Esta oración es equivalente a la siguiente :

Los alumnos de esta escuela, **los cuales** no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

Si la oración que empieza por el relativo **que** es determinativa, en el cual caso no va entre comas, entonces aquel

pronombre no puede substituirse por **el cual, la cual, los cuales, las cuales**, porque alteraría el sentido. Así :

Los alumnos de esta escuela **que** no se matricularon en historia, no podrán examinarse.

El sentido de esta oración es diferente al de la anterior : en aquélla se habla de todos los alumnos ; y en la última, sólo se trata de una parte de ellos.

NOTA. — Adviértase que las palabras **que, cual, quien** y **cuyo** no siempre son pronombres. Lo serán sólo cuando substituyan al nombre.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE RELATIVO

SINGULAR	*Masculino*	que o el que, cual o el cual, quien, cuyo
	Femenino	que o la que, cual o la cual, quien, cuya
	Neutro	lo que, lo cual
PLURAL	*Masculino*	que o los que, cuales o los cuales, quienes, cuyos
	Femenino	que o las que, cuales o las cuales, quienes, cuyas

131. Pronombres indeterminados. *Pronombre indeterminado* es el que, al substituir al nombre, no se refiere a ningún individuo en particular.

Son indeterminados los pronombres **uno, alguno, ninguno, alguien, algo, nadie, nada, tal, varios, muchos, pocos, otro, quien, cual, cualquiera, ello, demás, cuantos, todos.**

Ejemplos:

Tiene **uno** que amoldarse a las circunstancias.

No sabe **una** cómo tratar a ese caballero. (Cuando este pronombre se refiere a una mujer, se dice **una**.)

Llegaron dos individuos : **uno** era mi amigo Juan, el **otro** me era desconocido.

Algunos presenciaron la contienda ; **ninguno** quiso intervenir en ella.

Cualquiera diría que estás de mal humor. No sé **qué** tienes.

Muchos dicen lo que no sienten.

Al certamen concurrieron **varios** ; pero **pocos** fueron premiados.

En la discusión intervinieron unos **cuantos** : **quiénes** votaron en pro, **quiénes** en contra ; pero **todos** estaban interesados en el asunto.

Nadie niega la importancia de la lectura. **Nada** recrea tanto el espíritu como un buen libro.

Ello será lo que Dios quiera. **Algo** sabremos más tarde.

Luis y Antonio fueron al concierto ; los **demás**, al baile : **todos** nos divertimos bastante.

Tal para **cual** : Juan engañó a su amigo muchas veces ; éste le traicionó **otras** tantas.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE INDETERMINADO

Singular	*Masculino*	uno, alguno, ninguno, alguien, nadie, tal, cual, quien, cualquiera, otro
	Femenino	una, alguna, ninguna, otra
	Neutro	ello
Plural	*Masculino*	unos, algunos, ningunos, cuales, quienes, otros, los demás, cuantos, varios, muchos, etc.
	Femenino	unas, algunas, ningunas, otras, varias, las demás, cuantas, muchas, pocas, todas

EJERCICIO VIII

A

Clasificar los pronombres que figuran en los siguientes trozos :

" En estas contestaciones se hallaban, cuando de repente oyen atronarse el golfo con los tiros que resonaban a la parte oriental de él. Vieron también ahumadas como de gente que hacía señales, y ellos respondieron con otras semejantes "

"¿Quién era, pues, este hombre que, sin títulos, sin comisión, sin facultades, así sabía influir en sus compañeros, y suplantar a los personajes cuya autoridad era legítima y los derechos al mando incontestables? Tan audaces todos, tan codiciosos como él, tan ambiciosos de poder y mando, ¿por cual razón se dejaban guiar y dirigir así por un hombre obscuro, privado, menesteroso como el que más?" — QUINTANA

B

Substitúyase cada pronombre por su respectivo antecedente:

"Francisco era el padre de María: él la quería entrañablemente; estaba enfermo y no podía trabajar para poder instruirla. Ella era muy buena y correspondía al afecto de aquél con las mejores pruebas de su respeto, docilidad y cariño; pero sólo pensaba en ensanchar sus conocimientos, para poder luego ayudar a su buen padre. Ella nos refirió tristemente a Luisa y a mí el estado de pobreza en que se encontraban; y ésta, que tenía bienes propios y cuyas obras de caridad no supo negar jamás a nadie realmente necesitado, la protegió prestándole una regular suma de dinero, hasta que con su trabajo pudiese devolvérsela. Con esto la niña pudo seguir educándose y el pobre padre pasar la vida más contento."

Algunos presenciaron la contienda ; **ninguno** quiso intervenir en ella.

Cualquiera diría que estás de mal humor. No sé **qué** tienes.

Muchos dicen lo que no sienten.

Al certamen concurrieron **varios** ; pero **pocos** fueron premiados.

En la discusión intervinieron unos **cuantos** : **quiénes** votaron en pro, **quiénes** en contra ; pero **todos** estaban interesados en el asunto.

Nadie niega la importancia de la lectura. **Nada** recrea tanto el espíritu como un buen libro.

Ello será lo que Dios quiera. **Algo** sabremos más tarde.

Luis y Antonio fueron al concierto ; los **demás**, al baile : **todos** nos divertimos bastante.

Tal para **cual** : Juan engañó a su amigo muchas veces ; éste le traicionó **otras** tantas.

NÚMERO Y TERMINACIONES GENÉRICAS DEL PRONOMBRE INDETERMINADO

SINGULAR	*Masculino*	uno, alguno, ninguno, alguien, nadie, tal, cual, quien, cualquiera, otro
	Femenino	una, alguna, ninguna, otra
	Neutro	ello
PLURAL	*Masculino*	unos, algunos, ningunos, cuales, quienes, otros, los demás, cuantos, varios, muchos, etc.
	Femenino	unas, algunas, ningunas, otras, varias, las demás, cuantas, muchas, pocas, todas

EJERCICIO VIII

A

Clasificar los pronombres que figuran en los siguientes trozos :

" En estas contestaciones se hallaban, cuando de repente oyen atronarse el golfo con los tiros que resonaban a la parte oriental de él. Vieron también ahumadas como de gente que hacía señales, y ellos respondieron con otras semejantes "

" ¿ Quién era, pues, este hombre que, sin títulos, sin comisión, sin facultades, así sabía influir en sus compañeros, y suplantar a los personajes cuya autoridad era legítima y los derechos al mando incontestables ? Tan audaces todos, tan codiciosos como él, tan ambiciosos de poder y mando, ¿ por cual razón se dejaban guiar y dirigir así por un hombre obscuro, privado, menesteroso como el que más ? " — QUINTANA

B

Substitúyase cada pronombre por su respectivo antecedente :

" Francisco era el padre de María : él la quería entrañablemente ; estaba enfermo y no podía trabajar para poder instruirla. Ella era muy buena y correspondía al afecto de aquél con las mejores pruebas de su respeto, docilidad y cariño ; pero sólo pensaba en ensanchar sus conocimientos, para poder luego ayudar a su buen padre. Ella nos refirió tristemente a Luisa y a mí el estado de pobreza en que se encontraban ; y ésta, que tenía bienes propios y cuyas obras de caridad no supo negar jamás a nadie realmente necesitado, la protegió prestándole una regular suma de dinero, hasta que con su trabajo pudiese devolvérsela. Con esto la niña pudo seguir educándose y el pobre padre pasar la vida más contento."

CAPÍTULO VI

EL ARTÍCULO

132. Cuando hablamos de alguna cosa, por ejemplo, de flores, de niños, de aves, no es lo mismo decir **flor**, **niño**, **aves**, que **la flor**, **el niño**, **las aves** o **una flor**, **un niño**, **unas aves**. Si decimos **la flor**, circunscribimos, limitamos la idea expresada por la palabra **flor**, y parece que ya sabemos de qué flor hablamos. Si decimos **una flor**, dejamos la idea indeterminada y parece que nos referimos a una flor cualquiera. No es igual decir: "¿Has visto **el** parque?" que "¿Has visto **un** parque?" Tampoco es lo mismo decir: "Esa mujer tiene malos ojos" que "Esa mujer tiene malos **los** ojos." Véase la diferencia entre estas expresiones: "Juan tiene buen diente," "Juan tiene bueno **el** diente," "Juan tiene **un** diente bueno"; "María tiene mala mano," "María tiene **la** mano mala," "María tiene mala **una** mano."

Las variadas acepciones y cambios de sentido que notamos en los anteriores ejemplos, son producidos por el empleo u omisión de las pequeñas palabras **el**, **la**, **un**, **una**, que llevan antepuestas los distintos nombres.

133. **Definición del artículo**. *Artículo* (de *articulus*, diminutivo latino de *artus*, juntura) es la parte de la oración que se antepone siempre al nombre, y unas veces circunscribe su significado, y otras le da cierta indeterminación.

134. **División del artículo**. Divídese el artículo en *determinante* e *indeterminante*.

El *determinante*, que es el que se antepone al nombre u otra

palabra que haga las veces de nombre para circunscribir su significación, tiene tres formas: **el** (masculino), **la** (femenino), **lo** (neutro). El plural de **el** es **los**; el de **la**, **las**; **lo** (neutro) no tiene plural.

El *indeterminante*, que es el que se antepone al nombre u otra palabra que haga sus veces para indicar vagamente su significación, tiene dos formas: **un**, **una**. El plural de **un** es **unos**; el de **una** es **unas**.

135. El artículo va siempre antepuesto al nombre u otra palabra que haga sus veces.

Ejemplos:

el árbol	**lo** porvenir	**el** pagaré
la montaña	**los** cantares	**los** amantes
lo bello	**las** andadas	**el** educando
las aguas	**los** ayes	**el** partido
los niños	**los** porqués	**lo** cerca
el justo	**el** ayer	**el** más allá
el saber	**el** sí y **el** no	**los** déficit

136. Toda palabra a la cual se le anteponga un artículo determinándola, queda de hecho convertida en substantivo.

NOTA. — Cuando decimos: "**La** obscura nube," "**el** ancho mar," "**los** pobres huerfanitos," los artículos **la**, **el**, **los**, aunque materialmente preceden a los adjetivos **obscura**, **ancho** y **pobres**, no determinan la significación de éstos, sino la de los nombres **nube**, **mar** y **huerfanitos**.

Hay excelentes gramáticos que no admiten el género neutro en castellano, y, por lo tanto, no reconocen el artículo neutro **lo**. A este artículo le llaman *indefinido*, porque él no determina, sino que generaliza la idea. Si decimos "**Lo** bello causa placer," el artículo **lo**, que se une al adjetivo **bello** substantivándolo, no hace otra cosa que generalizar de un modo abstracto la cualidad expresada por el adjetivo **bello**, convertido éste en un verdadero nombre abstracto, tal como el substantivo **belleza**.

Vemos, pues, que esta opinión de reputados gramáticos es muy fundada, y puede que la docta Academia de la Lengua la acepte en sus modernas teorías.

137. El artículo determinante se antepone a veces a ciertos nombres singulares para expresar el conjunto de seres que constituye un género completo. Así, decimos : " **El** niño tiene viveza natural " ; " **El** hombre tiene un cerebro maravilloso " ; " **El** soldado decide muchas veces la suerte de **la** patria " ; " **El** campo es delicioso."

138. El artículo determinante es a veces equivalente al indeterminante. Así, decimos de la misma manera : " **El** buen hijo es encanto del hogar " o " **Un** buen hijo es encanto del hogar " ; " **El** gobernante justo hace feliz y próspero a su pueblo " o " **Un** gobernante justo hace feliz y próspero a su pueblo " ; " **El** hombre" o " **un** hombre sensato no se arriesga a empresas impracticables " ; " Leonor gorjea como **el** jilguero " o " Leonor gorjea como **un** jilguero."

139. Omítese elegantemente el artículo :

(1) Delante de los adjetivos demostrativos y posesivos, así :

esa flor	este coche	tu libro
ese muchacho	estos bueyes	nuestra finca
esos caballos	aquellas casitas	vuestros bienes
esas palomas	mis amigos	nuestros trajes

(2) Delante de los nombres propios omítese el artículo, a menos que por gala retórica lo usemos con ciertos nombres famosos, algunos de regiones, pueblos, montes, ríos, y ciertos nombres familiares o populares. Así :

Los Cides	El Quijote	El Sena
Los Alejandros	La Raquel	Los Balkanes
La gran Isabel	La Andrea	El Báltico
El Dante	La Dolores	La Habana

(3) Cuando se enumeran varios nombres consecutivos, se pondrá artículo solamente al primero, a menos que inten-

cionalmente quiérase marcar con cierto énfasis cada uno de dichos nombres. Así, diremos :

La actividad, inteligencia y gran iniciativa de Tomás le valieron **el** aprecio, consideración y respeto de sus jefes.

Los aplausos, **las** dádivas, **la** adulación de sus admiradores produjeron **la** vanidad y **el** engreimiento de aquella artista.

NOTA. — Para algunos es indiferente decir : "La bondad, franqueza y proverbial filantropía de esa dama la hicieron ventajosamente popular entre las gentes" o "La bondad, la franqueza y la proverbial filantropía," etc. Pero indudablemente debe preferirse la primera forma, en que se omite el artículo en los dos últimos nombres consecutivos.

La supresión de partículas (artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones), siempre que se pueda hacer sin producir confusión o ambigüedades, da mayor elegancia y tersura al lenguaje. Éste es un principio reconocido por todos los gramáticos y escritores.

140. Empleo del artículo con los nombres femeninos singulares. La regla que sigue y las excepciones subsiguientes respecto al empleo del artículo con los nombres femeninos en singular, son muy importantes y es necesario tenerlas en cuenta a cada paso.

El artículo, como el adjetivo, se adhiere al substantivo, y, por regla general, concierta con él en sus variantes de género, número y caso. Así : "La luz, el campo, los ríos, las montañas, las aves y las flores, los niños y los viejos, todo en la naturaleza parece sonreír a la hora del amanecer." En este ejemplo vemos concertando los artículos con sus respectivos nombres.

La anterior es regla general ; pero hay varias particulares, o excepciones :

Por eufonía (buen sonido), se pondrá artículo masculino (**el** o **un**) delante del nombre femenino singular, que empiece por las sílabas **a** o **ha** acentuadas. Así :

el agua	el arca	el aya	el acta	el hacha
el alma	el aspa	el asa	el aula	el hambre
el arma	el ara	el arpa	el anca	el hada
el asta	el alga	el aria	el ansia	el haya
el águila	el ama	el ala	el haba	el habla

Conservan su artículo femenino, a pesar de la anterior regla, los nombres propios de mujeres, como **la Ana, la Águeda, la Ángela, la Álvarez** ; las letras castellanas **la a, la hache** ; la letra griega **la alfa** y el nombre de animal **la asna.**

NOTAS. — Estas reglas se refieren tanto al artículo determinante como al indeterminante. Así, diremos : **un arca, un ala, un hacha, un hada, una Ángela, una hache, una a, una asna.**

Estas reglas hacen relación al artículo con el substantivo ; nada tienen que ver en este caso con el adjetivo que a veces acompaña al substantivo. Así, diremos : **la hábil modista, la ancha calle, la agria fruta, la ática expresión, la áspera corteza, la álgida zona, la alta montaña, la ardua cuestión, la amplia sala, la áurea corona.**

En cualquier otro caso no comprendido en estas reglas y excepciones, deberá ponerse artículo femenino al nombre femenino que empiece por **a** o **ha** ; como **la almohada, la azotea, la hamaca, la azucena, la harpía.**

141. Artículo indeterminante. El artículo indeterminante **un** indica vagamente la significación del nombre ; como cuando decimos :

He comprado **un** traje.
Estamos preparando **unas** fiestas.
Saldré **un** día de éstos.
He visitado **un** gran museo.
Ven **una** tarde a mi casa y pasaremos **un** rato agradable.

142. Úsase a veces el artículo indeterminante para dar énfasis a las ideas. Así, diremos :

¡ **Un** niño discutiendo con **un** filósofo !
¡ **Una** mujer ofreciéndose para ir a defender la patria !
¡ **Un** Cervantes reducido a prisión !
¡ **Una** buena madre es la bendición de **un** hogar !

143. No debe confundirse el artículo indeterminante con el adjetivo numeral **un**. El sentido indicará claramente si se trata de uno u otro. Por ejemplo :

Unos cien niños concurrieron al juego de pelota. (Artículo)

Un solo bombero hizo más que diez paisanos en aquel terrible incendio. (Numeral)

Un dólar, más **un** dólar, forman dos dólares. (Numeral)

Hay que saber economizar **un** solo centavo, si queremos tener luego muchos dólares. (Numeral)

Un buen joven es siempre galante, respetuoso y bienhablado. (Artículo)

Una señorita bien educada es **un** dechado de finura y delicadeza en todas sus acciones. (Artículos)

144. Tampoco debe confundirse **un**, **una** (artículo) o **un**, **una** (numeral) con **uno**, **una** (pronombre). Es pronombre cuando decimos : " Quiere **uno** hacer bien las cosas, y no lo consigue a veces." (Aquí **uno** es pronombre y se refiere a un hombre.) " **Una** no encuentra frases con que expresar su agradecimiento." (Aquí **una** es pronombre y se refiere a una mujer.)

NOTA. — Es muy chocante, por lo incorrecto, oír decir a una mujer : " **Uno** no tiene tiempo para nada," " Cuando **uno** va a leer, le interrumpen." Lo correcto, hablando una mujer, es : " **Una** no tiene tiempo para nada," " **Una** lee, **una** estudia, **una** viaja para instruirse, para adquirir nuevas ideas."

Téngase mucho cuidado con el empleo del artículo **un**, pues la profusión de esta palabra es empalagosa y de poco gusto.

ARTÍCULOS DETERMINANTE E INDETERMINANTE

DETERMINANTE	*Masculino*	el, los
	Femenino	la, las
	Neutro	lo (carece de plural)
INDETERMINANTE	*Masculino*	un, unos
	Femenino	una, unas

DECLINACIÓN DEL ARTÍCULO DETERMINANTE

	Singular masculino		*Plural masculino*
Nominativo	el	Nominativo	los
Genitivo	del	Genitivo	de los
Dativo	al, para el	Dativo	a los, para los
Acusativo	el, al	Acusativo	los, a los
Vocativo	¡ oh ! el	Vocativo	¡ oh ! los
Ablativo	con, de, en, por, sobre el	Ablativo	con, entre, hacia los

	Singular femenino		*Plural femenino*
Nominativo	la	Nominativo	las
Genitivo	de la	Genitivo	de las
Dativo	a la, para la	Dativo	a las, para las
Acusativo	la, a la	Acusativo	las, a las
Vocativo	¡ oh ! la	Vocativo	¡ oh ! las
Ablativo	con, de, en, tras la	Ablativo	contra, desde, sin, sobre las

	Neutro
Nominativo	lo
Genitivo	de lo
Dativo	a lo, para lo
Acusativo	lo, a lo
Ablativo	con, de, en, por, sobre lo

EJERCICIO IX

A

Póngase el artículo determinante que corresponda a cada uno de los siguientes nombres :

1. pueblo, niñito, agua, campiña, sillón, calle, luz, monte.
2. arca, casas, piedra, lago, pájaros, fieras, gallo.
3. gallina, ancla, soldados, ejército, aire, agua, alacrán.

4. hacha, almas, hortaliza, huerto, huérfano, orfandad.
5. hueso, osamenta, helado, cómplice, mártires, frente.

B

Póngase un nombre a cada uno de los siguientes artículos, y fórmese el plural de los nombres que van con sus correspondientes artículos :

1. los, la, el, una, unos, un, unas, las.
2. el arpa, la colina, el astro, la escuela, el avestruz.
3. el lunes, la paz, el frac, la a, la o, la luz, el pie.
4. el dólar, el mitin, la cruz, el trole, el deber.
5. una elefanta, la papagaya, una dínamo, una sartén.
6. el reloj, el aeroplano, la grapa, una toalla, el adiós.
7. la tarjeta, un vergel, la hebilla, la bóveda, el pan.
8. la miosota, el jengibre, una grapa, un brebaje, la i.
9. un ciempiés, el bambú, la gaveta, una vajilla, la u.
10. el vendaval, el zorzal, el pentagrama, el istmo, la flor.

C

Búsquese cada uno de los artículos que hay en el siguiente trozo literario :

" El Quijote.

"Regalo de mi alma, entretenimiento de mi vida, rico joyel del habla castellana ; hermosa y gentil producción de lo más florido del ingenio del hombre, escrita durante largos años, cuando la fortuna maltrataba a su autor, y sin que por eso le abandonase ni un punto el arrobo mental que guiaba su pluma ; el **Quijote**, la novela por excelencia, ocupa lugar tan preeminente en los cielos de la gloria literaria, que si no existiese la **Biblia**, en la que se narran con pluma de oro la brillante historia de la Divinidad y las tremendas catástrofes de las naciones, sólo se verían junto a él, allá en lo más alto, rodeadas de esplendente luz y en competencia de honor, la **Iliada**, la grande **Iliada**, de Homero, y la **Divina Comedia**, del Dante." — Clemente Cortejón

CAPÍTULO VII

EL VERBO

145. Concepto del verbo. Cuando pensamos, enlazamos unas ideas con otras, las comparamos, formamos juicios y raciocinios, y estos actos mentales, al ser exteriorizados por medio de palabras habladas o escritas, se convierten en oraciones y períodos que, extendiéndose y combinándose, constituyen el complejo y maravilloso organismo que se llama lenguaje.

No sería posible formar en nuestra mente un juicio ni mucho menos un raciocinio, sin el verbo, o sea, la palabra representativa de nuestras actividades espirituales, como **pensar**, **sentir**, **querer**, o de nuestras actividades físicas, como **vivir**, **comer**, **andar**, **correr**, en sus relaciones con el sujeto, con el tiempo y las modalidades o circunstancias propias de aquellas actividades.

Así, podemos decir que el verbo es la palabra por excelencia, la parte de la oración más importante, la única absolutamente necesaria, puesto que no podríamos expresar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestros actos voluntarios, sin este precioso vocablo que se llama *verbo*, que es en realidad el alma de la oración, el rey del lenguaje.

La palabra *verbo* proviene de la voz latina *verbum*, que significa *expresión*, *palabra*, y realmente es la palabra por excelencia, faltando la cual no habría lenguaje posible.

El reputado gramático Salazar dice, al tratar del verbo, lo siguiente : " Es la parte principal de todo idioma. Suprimid el verbo, y habréis hecho con el idioma lo que con un ser

viviente a quien suprimierais la vida : lo habréis dejado cadáver."

El ilustre Raimundo Miguel en su Gramática Latina dice : " El verbo es la parte principal del discurso, y sirve para expresar el acto afirmativo de la razón."

Commelerán y Álvarez Pérez definen el verbo así : " Verbo es la palabra que expresa el ser o el modo de ser, bajo la modificación variable de tiempo, número y persona."

Salleras da esta filosófica definición : " Verbo es un signo conexivo variable que sirve para expresar la afirmación que pronunció nuestra mente en vista de la relación que descubrió entre el sujeto y el atributo."

Salazar, con la sencillez y buen sentido que le son característicos, define el verbo en esta forma: " Verbo es una parte de la oración que significa la existencia, esencia, acción, estado, designio, pasión de las cosas."

146. Definición del verbo. Hay otras muchas y muy variadas definiciones del verbo, dadas por eminentes gramáticos y filólogos ; pero todas ellas, poco más o menos, se ajustan a la definición de la Real Academia Española, que es como sigue y debemos adoptar como buena : " *Verbo* es una parte de la oración que designa esencia, existencia, acción, pasión o estado, casi siempre con expresión de tiempo y persona."

147. Teoría del verbo único. Esta teoría del verbo único, que ha originado grandes discusiones entre los gramáticos, ha surgido precisamente del modo de considerar y definir el verbo, entendiendo los partidarios de ella que no hay más que un solo verbo, el verbo **ser**, al cual pueden reducirse todos los demás verbos conocidos. Los representantes de esta teoría definen el verbo del modo siguiente : " Verbo es la parte de la oración expresiva de la afirmación racional."

De modo que los defensores del verbo único suponen que todas las formas mentales pueden, por el análisis, reducirse al juicio. Así, si queremos expresar: "Juan **canta**, Pedro **comercia**, María **baila**, Antonio **traiciona**, Dios **premia**, la estrella **brilla**, el Sol **resplandece**, la lluvia **fecunda**," podríamos reducir todos esos verbos al verbo **ser**, diciendo: "Juan **es cantor**, Pedro **es comerciante**, María **es bailadora**, Antonio **es traidor**, Dios **es premiador**, la estrella **es brillante**, el Sol **es resplandeciente**, la lluvia **es fecundante**."

A la teoría del verbo único se opone la de los que admiten la pluralidad de verbos, contando el castellano con unos seis mil verbos de distintas clases. Los partidarios de esta doctrina fundan su opinión en que ninguna lengua en el mundo, entre las dos mil y tantas conocidas, ha llegado a un grado de análisis tal que permita que todas las formas intelectuales puedan reducirse al juicio. Además, aceptando la teoría del verbo único, destruiríamos la genuina significación de muchos verbos; pues no es lo mismo decir en buen castellano: "María **canta**" que "María **es cantante, cantora, cantarina** o **cantatriz**"; "Juan **escribe**" que "Juan **es escribiente**"; "Pedro **habla**" que "Pedro **es hablador**"; "Julio **tiene**" que "Julio **es tenedor**."

NOTA. — Por las razones expuestas, no estamos de acuerdo con la idea del verbo único, y sí creemos, con la Academia y con un sinnúmero de gramáticos muy respetables, que cada verbo existe por sí, expresando cada cual su idea de acción, esencia, pasión, etc., sin que muchos de ellos puedan, por análisis, reducirse al verbo **ser**.

148. División del verbo. Muchas y encontradas son las divisiones que los gramáticos han hecho del verbo, llegando algunos a establecer nomenclaturas y clases que, de seguirlas, originarían un caos en el estudio del idioma castellano. Sencillez, claridad, lógica, es lo que debe observarse en este punto de clasificación, que es de los que más cuidado reclaman.

Toda división o clasificación que del verbo se haga, debe estar fundada en las siguientes principales condiciones: naturaleza o esencia, oficio, forma o estructura material.

NOTA. — Nuestra opinión en este importante asunto de la división del verbo, así como en cuanto a la nomenclatura de sus accidentes de *voces, modos y tiempos*, es que siendo tan conocidas y tan aceptables las que desde hace largos años tiene establecidas la Real Academia Española, debemos aceptar, en general, su criterio sobre esta materia, en que, por lo mismo que hay muchas opiniones opuestas y el asunto es complejo, es preciso fijar alguna autoridad para evitar confusiones y a veces extravagantes y peregrinas teorías.

El verbo, por su naturaleza o esencia, se divide en *substantivo, de estado* y *activo*. Este último se subdivide en *transitivo, intransitivo, neutro, reflexivo* y *recíproco*. Por su oficio, el verbo puede ser *auxiliar*. Por su forma, o sea, por su estructura, se divide en *simple, compuesto, primitivo, derivado, regular, irregular, defectivo* e *impersonal*.

NOTA. — Algunos gramáticos admiten los verbos *incoativos, frecuentativos* y *abundanciales, verbos-frase, semiauxiliares, impersonales absolutos, impersonales relativos, verbos de lengua, de voluntad, de entendimiento*, etc. De estas denominaciones especiales se hablará en la Sintaxis.

149. *Verbo substantivo o esencial* es el que expresa la existencia, esencia o naturaleza de los seres, sin atribuirles las ideas expresadas por los demás verbos, tales como acción, pasión, estado, reciprocidad, etc.; por ejemplo:

> Cervantes **fué** soldado.
> El hierro y el cobre **son** metales utilísimos.
> Luisa **era** muy estudiosa.
> Tú **serás** rico.

150. *Verbo de estado* es el que expresa el modo de ser de una persona o cosa; como:

El buque **está** en el puerto. La noche **está** lindísima.
Los soldados **están** marchando. Él **está** satisfecho con su suerte.

151. *Verbo activo* es el que denota acción. Bajo esta denominación caen todos los verbos menos el *substantivo* y el *de estado.*

152. *Verbo transitivo* es aquel cuya acción se dirige a una persona o cosa que es su término, objeto o complemento directo; como:

Puerto Rico **ostenta** muchas bellezas naturales.
Juan **estudiaría** jurisprudencia, si pudiese.

153. *Verbo intransitivo* es aquel que no expresa tránsito alguno, sino que más bien parece que su acción queda permanente o estancada en el mismo verbo; como:

Murió aquel gran hombre.
Se deshojó la rosa.
Todos **perecieron** en el naufragio.
Se hundió el buque para siempre en los abismos del mar.

154. *Verbo neutro* (del latín *neuter*) es aquel que no es transitivo ni intransitivo, ni lo uno ni lo otro; es decir, que ni admite un término directo ni su acción es fija, sino que, por el contrario, hay en ella verdadero tránsito; como:

Pedro **viaja** por el extranjero.
El sereno **transita** por estas calles.
Los soldados **van** a la guerra.

155. *Verbo reflexivo* es aquel cuya acción se dirige a la misma persona o cosa que es sujeto del verbo, y se representa ésta por uno de los pronombres personales; como:

Yo **me quejo.**
Él **se lamenta.**
Vosotros **os dignáis.**
Ellos **se vanaglorían.**
Tú **te acostumbras.**
Nosotros **nos compadecemos** de los desgraciados.
Ellas **se alegraron.**

156. *Verbo recíproco* es el que expresa una acción mutua entre dos o más personas ; como :

Luis y Pedro **se abrazan.**
Esos hombres **se maltratan.**
María y José **se celebran** sus chistes y **se toleran** sus defectos.
Tú y él **os ayudáis** recíprocamente.
Pablo y Juan **se disputan** el primer premio.

157. *Verbo auxiliar* es el que sirve para formar los tiempos compuestos de los verbos, la voz pasiva y los llamados tiempos *de obligación.* **Haber** y **ser** son los verbos auxiliares, pero a veces hacen el mismo oficio **deber**, **tener**, **dejar**, **estar**, **quedar** y **llevar**.

Ejemplos:

Juan **ha** ingresado en la Penitenciaría.

Tenemos entendido que hasta ahora **ha** sido un hombre honrado.

Fué puesto en libertad por el Juez.

Está mandado que se **tengan** limpios los patios de las casas.

Juan **debió** de conducirse muy mal, cuando inmediatamente **quedó** resuelta su prisión.

158. *Verbo simple* es el que está formado por una sola palabra; como :

Cantan las aves.
El mar **agita** sus olas.
El campo **florece** en primavera.

159. *Verbo compuesto* es el que está formado por más de una palabra; como :

Presupusieron veinte mil dólares para construir el edificio.

No debe **malgastarse** el dinero, que hay que **retener** prudentemente para **subvenir** a nuestras necesidades.

160. *Verbo primitivo* es el que no nace de otro vocablo español, y, en cambio, puede ser origen de otras muchas voces ; como :

andar	correr	cantar

161. *Verbo derivado* es el que nace de otro vocablo castellano ; como :

lisonjear	enrojecer
agujerear	pisotear
blanquear	atardecer

162. *Verbo regular* es el verbo que, siguiendo el tipo o modelo de la conjugación a que pertenece, no altera ni sus radicales ni sus terminaciones ; como :

hablar	achocar	mecer
correr	delinquir	dirigir
vivir	leer	proteger

163. *Verbo irregular* es el que, al conjugarse, se aparta del modelo de la conjugación a que pertenece, ya alterando sus *radicales*, que son las letras que preceden a las *terminaciones* **ar**, **er**, **ir**, ya sus *terminaciones* o *desinencias*, ya unas y otras ; como :

decir	ser	estar
querer	hacer	ir

164. *Verbo defectivo* o *incompleto* es el que carece de alguna forma verbal, sea modo, tiempo o persona ; como :

abolir	preterir	garantir
soler	concernir	manir
agredir	blandir	balbucir

165. *Verbo impersonal* es el que sólo se usa en las terceras personas del singular de cada tiempo ; como :

atardecer	tronar	centellear
alborear	relampaguear	clarecer
amanecer	diluviar	anochecer
llover	nevar	suceder
lloviznar	granizar	acontecer

166. Accidentes gramaticales del verbo. Los *accidentes gramaticales del verbo* son las circunstancias o variaciones que constituyen el tipo o carácter del verbo, y todas están comprendidas en la *conjugación* o *sinopsis*, que es una lista o relación ordenada de sus *modos*, *tiempos*, *números*, *personas* y *terminaciones*. De manera que todos los accidentes o circunstancias verbales en conjunto constituyen la *conjugación*.

167. Definición de conjugación. La *conjugación* (del latín *conjugare*, que significa juntar o unir estrechamente) es la serie de inflexiones y desinencias con que el verbo expresa su significación.

168. Modos del verbo. Sobre este punto se ha discutido extensamente por los gramáticos y filólogos. Cada uno define y divide los modos atendiendo a diversos puntos de vista : unos, y entre ellos la Academia, siguen la teoría etimológica, definiendo y dividiendo los modos verbales en español como los define y divide la lengua latina ; otros, buscando en la filosofía misma de la lengua la definición y división de los modos, establecen teorías completamente independientes de la doctrina etimológica o latinista.

Entre las opiniones muy respetables de los gramáticos Rey, Salazar, Salleras, Bello y Díaz Rubio, descuella como la más lógica y mejor razonada, la de Salazar y Díaz Rubio, quienes definen el *modo verbal* como lo define la Academia, aunque lo dividen de distinta manera. Ellos dan esta definición : "*Modo* es la manera general de expresar la acción del verbo"; y en vez de admitir las cuatro divisiones, según la teoría

etimológica, que acepta la Academia, o la de otros que sostienen que los modos son *indicativo*, *subjuntivo*, *condicional*, *optativo*, *imperativo* y *potencial*, sólo admiten dos modos verbales : el *determinado* y el *indeterminado*, comprendiendo en el *determinado* el *indicativo*, el *subjuntivo* y el *imperativo*, que constituyen, según ellos, un solo modo *determinado*, porque fija los tiempos, números y personas ; y el *indeterminado*, que no precisa la acción y carece de tiempos, números y personas, teniendo únicamente significación abstracta. Este modo *indeterminado* que admiten Salazar y Díaz Rubio, es el *infinitivo* de los etimologistas o latinistas.

El notabilísimo gramático Andrés Bello dice que *modos* son las inflexiones del verbo en cuanto provienen de la influencia o régimen de una palabra o frase a que está o puede estar subordinado. Dicho eximio autor divide el *modo verbal* en *indicativo* y *subjuntivo*. El *subjuntivo* lo subdivide en *común* e *hipotético* ; el *subjuntivo común* tiene una forma especial que se llama *optativo*, y el *optativo* otra particular que se llama *imperativo*.

169. Considerando y aceptando lo mejor de los diversos juicios expuestos por los referidos autores con respecto al *modo verbal*, presentamos la siguiente definición y las divisiones que subsiguen.

170. **Definición de los modos verbales**. *Modos* son las maneras o formas generales con que el verbo expresa su significación.

171. **División de los modos**. Los modos, según la Academia, son cuatro : *infinitivo*, *indicativo*, *imperativo* y *subjuntivo*.

172. **Modo infinitivo**. Modo *infinitivo* es el que representa en absoluto la idea que el verbo enuncia, sin inflexión personal ni variación alguna. Es un verdadero substantivo, es como el nombre del verbo.

El modo infinitivo tiene sólo *formas verbales*, que son *presente*, *pretérito*, *futuro*, *gerundio* y *participio*.

El mal llamado *presente* de *infinitivo*, que no es sino la simple enunciación del verbo, termina necesariamente en una de estas tres desinencias : **ar**, **er**, **ir**. En este punto difiere mucho el verbo castellano del de otras lenguas, en que como en la inglesa, no hay desinencias fijas para el infinitivo.

Como en español hay sólo tres desinencias, tres son también los tipos o modelos de conjugación o sinopsis : primera conjugación, verbos terminados en **ar** ; segunda, verbos terminados en **er** ; tercera, terminados en **ir**. Cant**ar** es un verbo de la primera conjugación ; com**er** es de la segunda ; escrib**ir**, de la tercera.

El *pretérito* de *infinitivo* es una forma compuesta del infinitivo del auxiliar **haber** y el *participio pasivo* del verbo. **Haber escrito**, **haber contestado**, son pretéritos de infinitivo de los verbos **escribir** y **contestar**.

El *futuro* de *infinitivo* es también forma compuesta, y se compone del infinitivo del auxiliar **haber**, la preposición **de** y el infinitivo del verbo. **Haber de estudiar**, **haber de leer** son futuros de infinitivo de los verbos **estudiar** y **leer**.

El *gerundio* expresa la idea del verbo en abstracto y con carácter adverbial. Es una de las formas del modo infinitivo. Todo gerundio acaba en **ando** o **iendo**, según la conjugación de donde proceda ; si el gerundio es de un verbo de la primera, acabará en **ando**, como **cantando**, **hablando** ; si procede de la segunda o tercera conjugación, el gerundio terminará en **iendo**, como **corriendo**, **viviendo**, **vertiendo**.

El *participio*, como forma verbal, puede ser *activo* y *pasivo ;* el activo termina en **ante** en los verbos de la primera conjugación ; y en **iente** en los de la segunda y tercera; el pasivo

acaba en **ado** en los verbos de la primera conjugación, y en **ido** en los de la segunda y tercera.

173. Modo indicativo. El modo *indicativo* (del latín *indicare*, decir, expresar) es el que sirve para enunciar de una manera absoluta nuestros juicios, sean éstos afirmativos, negativos, interrogativos o admirativos ; como :

Pedro **estudia** matemáticas.
Félix no **ha leído** aún las novelas de Galdós.
¿ **Irá** Antonio conmigo a París ?
¡ Qué graciosa **es** esa niña !

174. Modo subjuntivo. El modo *subjuntivo* es un modo subordinado, y expresa el juicio manifestando incertidumbre, deseo, contingencia o emociones del espíritu, como tristeza, alegría, dolor.

Ejemplos:

Tal vez **vaya** a visitarte pronto.
Quiero que **seas** buen amigo mío.
Saldría hoy si no **lloviese**.
¡ Cuánto me **alegraría** verte dichoso !
Doloroso **sería** que **tuvieras** que abandonarnos.

175. Tiempos del verbo. Éste es otro punto de importancia, muy discutido por los gramáticos. Cada cual admite diversos tiempos gramaticales, variando su nomenclatura, número y significación. Muy confusa se presenta esta materia ; y, existiendo tantas y tan distintas opiniones sobre los tiempos verbales, lo más acertado es fijar, en general, la teoría de la Academia, aunque en ciertos casos no podamos seguirla, por no estar justificadas sus doctrinas. Repetimos que es indispensable seguir alguna autoridad en cuestiones de lenguaje ; y así, creemos que hay que aceptar las teorías académicas, si bien es conveniente conocer y respetar las de los gramáticos y lingüistas de más reputación.

176. Definición del tiempo verbal. *Tiempos verbales* son las inflexiones de los *modos*, así como los *modos* son las inflexiones de la conjugación. Por tanto, puede definirse el *tiempo* como sigue : *Tiempo verbal* es un accidente que expresa la época, o sea, el momento en que se realiza la idea denotada por el verbo.

Decimos *idea* y no *acción*, como se ve en algunas definiciones, porque no todos los verbos expresan acción, y las definiciones deben ser generales. El verbo **ser**, por ejemplo, no indica acción alguna, sino simplemente existencia, substantividad, condición fija y permanente de las cosas.

Nota. — En la división del *tiempo* es donde ha habido más divergencias en las opiniones de los gramáticos al tratar sobre el verbo. Unos, entre ellos los académicos, siguen la teoría etimologista o latina, admitiendo seis tiempos en el modo indicativo, uno en el modo imperativo, seis en el modo subjuntivo, y cinco formas en el infinitivo. También admiten los tiempos compuestos. Araújo, Raimundo Miguel, Jovellanos, Guevara, Quirós, Iriarte y algunos más son los representantes de esta teoría, que es asimismo la de la Real Academia.

Entre los buenos gramáticos que se apartan de los etimologistas y establecen una división racional y lógica del verbo, están Salazar y Díaz Rubio, quienes no admiten los tiempos compuestos, sobre todo esa división de *perfectos* e *imperfectos*, considerando un absurdo el llamar a un tiempo *pluscuamperfecto*, que significa *más que perfecto*. Dicen estos señores que cuando una cosa es *perfecta*, es decir, *sin defecto*, *excelente*, no puede concebirse científicamente otra cosa *más perfecta* que la misma *perfección* o sea *lo perfecto*. Tampoco están conformes dichos gramáticos con la denominación de *imperfectos* que dan los latinistas a ciertos tiempos pretéritos y futuros ; y preguntan que en dónde está la imperfección de esos tiempos. Realmente la idea de imperfección sólo se observa en los verbos *defectivos*, porque no son completos, hay en ellos deficiencia de tiempos o personas, llegando algunos al extremo de no poder conjugarse en ningún tiempo y solamente existir en el infinitivo, es decir, en el nombre ; como el verbo **usucapir** (adquirir una cosa por derecho de uso), que no se conjuga.

CLASIFICACIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES

(Según la Real Academia y algunos de los más reputados gramáticos)

	Academia	*Salazar y Díaz Rubio*	*Bello*	*Salvá*
Amo	Presente de indicativo	Presente	Presente	Presente de indicativo
Amaba	Pretérito imperfecto	Pretérito	Copretérito	Pretérito coexistente
Amé	Pretérito perfecto, indicativo	Pretérito	Pretérito	Pretérito absoluto
Amaré	Futuro imperfecto, indicativo	Futuro positivo	Futuro	Futuro absoluto
Ama tú	Imperativo	Futuro ejecutivo	Imperativo	Imperativo futuro
Ame	Presente de subjuntivo	Futuro desiderativo	Presente	Futuro
Amara	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro condicional	Pretérito	Indefinido absoluto
Amaría	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro condicional	Pospretérito	Futuro condicional
Amase	Pretérito imperfecto, subjuntivo	Futuro condicional	Pretérito	Indefinido condicional
Amare	Futuro imperfecto, subjuntivo	Futuro condicional	Futuro	Futuro condicional

Nota. — Entendemos que aunque oficialmente deben seguirse las leyes establecidas por la Academia Española, ha llegado el momento en que a los estudiantes se les debe dar a conocer la opinión de los más distinguidos gramáticos sobre una materia tan interesante como el verbo. No deben los maestros aferrarse a una doctrina exclusiva, si ésta no es razonable. Hay que dejar pensar al alumno, para que pueda comparar los distintos criterios. La imposición absoluta y estrecha de una autoridad, en punto tan discutido como el verbo, sería fatal para el estudio consciente y manejo de un idioma tan flexible, variado y rico como el habla de Castilla.

DIVISIÓN DE LOS MODOS Y TIEMPOS VERBALES
(Según Salazar y Díaz Rubio)

Modos	*Tiempos*	*Denominaciones*	*Ejemplos*
Determinado	Presente	Presente	**Amo**
	Pasado	Pretérito	**Amaba, amé**
	Futuro	Positivo	**Amaré**
		Desiderativo	**Ame**
		Condicional	**Amara, amaría, Amase, amare**
		Ejecutivo	**Ama tú**
Indeterminado	Infinitivo	Primera voz	**Amar**
		Segunda voz	**Amando**

Nota. — Como se ve en el precedente cuadro, la división que se hace de los tiempos verbales responde a los principios de la sencillez y de la lógica. Tal vez en sucesivas ediciones la docta Corporación Académica de España, modificando sus teorías latinistas, acepte la fácil y razonable clasificación del *tiempo*, recomendada por los señores Salazar y Díaz Rubio. Pero, mientras esto sucede, sigamos la establecida por el Tribunal de la Lengua ; y así, por lo menos, habrá uniformidad de criterio en el estudio del idioma castellano. Después de todo, la teoría latinista, que sigue la Academia con una porción de distinguidos gramáticos y filólogos, tiene la innegable ventaja de que podamos admirar siempre la hermosa lengua latina, madre del castellano, sirviéndonos también de

ayuda las teorías etimológicas para la comprensión de los clásicos y el estudio comparativo de las lenguas.

177. Como en latín las conjugaciones terminan en *are*, como *amāre*; en *ere*, como *temēre*, *lēgere*; y en *ire*, como *audīre*, así en castellano hemos visto que las conjugaciones son tres: la primera termina en **ar**, como **cantar**; la segunda en **er**, como **correr**; la tercera en **ir**, como **vivir**.

178. Los modos también son, como en latín, *indicativo*, *imperativo*, *subjuntivo* e *infinitivo*.

179. CONJUGACIÓN CASTELLANA ADOPTADA POR LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE CONFORMIDAD CON LA CONJUGACIÓN LATINA

VOZ ACTIVA

FORMAS IMPERSONALES — INFINITIVO

		(Latín)
Presente	amar	*amāre*
Pretérito	haber amado	*amavīsse*
Futuro	haber de amar	*amatūrum esse*
Gerundio	amando	*amāndo*
Participio	amado	*amātus*

MODOS PERSONALES

INDICATIVO

Presente

Yo amo	*Ego āmo*	Nosotros Nosotras	amamos	*Nos amāmus*
Tú amas	*Tu āmas*	Vosotros Vosotras	amáis	*Vos amātis*
Él Ella Usted } ama	*Ille āmat*	Ellos Ellas Ustedes	aman	*Illi āmant*

Pretérito imperfecto

	(Latín)		(Latín)
amaba	*amābam*	amábamos	*amabāmus*
amabas	*amābas*	amabais	*amabātis*
amaba	*amābat*	amaban	*amābant*

Pretérito perfecto

amé o he amado	*amāvi*	amamos o hemos amado	*amāvimus*
amaste o has amado	*amavīsti*	amasteis o habéis amado	*amavīstis*
amó o ha amado	*amāvit*	amaron o han amado	*amavērunt*

Pretérito pluscuamperfecto

había amado	*amāveram*	habíamos amado	*amaverāmus*
habías amado	*amāveras*	habíais amado	*amaverātis*
había amado	*amāverat*	habían amado	*amāverant*

Futuro imperfecto

amaré	*amābo*	amaremos	*amābimus*
amarás	*amābis*	amaréis	*amābitis*
amará	*amābit*	amarán	*amābunt*

Futuro perfecto

habré amado	*amāvero*	habremos amado	*amaverīmus*
habrás amado	*amāveris*	habréis amado	*amaverītis*
habrá amado	*amāverit*	habrán amado	*amāverint*

IMPERATIVO

——	——	amemos nosotros	——
ama tú	*āma* o *amāto*	amad vosotros	*amāte* o *amatōte*
ame él	*amāto*	amen ellos	*amānto*

Subjuntivo

Presente

	(Latín)		(Latín)
ame	*āmem*	amemos	*amēmus*
ames	*āmes*	améis	*amētis*
ame	*āmet*	amen	*āment*

Pretérito imperfecto

amara	amaría	amase	*amārem*
amaras	amarías	amases	*amāres*
amara	amaría	amase	*amāret*
amáramos	amaríamos	amásemos	*amarēmus*
amarais	amaríais	amaseis	*amarētis*
amaran	amarían	amasen	*amārent*

Pretérito perfecto

haya amado	*amāverim*	hayamos amado	*amaverīmus*
hayas amado	*amāveris*	hayáis amado	*amaverītis*
haya amado	*amāverit*	hayan amado	*amāverint*

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera	habría	hubiese amado	*amavīssem*
hubieras	habrías	hubieses amado	*amavīsses*
hubiera	habría	hubiese amado	*amavīsset*
hubiéramos	habríamos	hubiésemos amado	*amavissēmus*
hubierais	habríais	hubieseis amado	*amavissētis*
hubieran	habrían	hubiesen amado	*amavīssent*

Futuro

amare o hubiere amado	*amāvero*	amáremos o hubiéremos amado	*amaverīmus*
amares o hubieres amado	*amāveris*	amareis o hubiereis amado	*amaverītis*
amare o hubiere amado	*amāverit*	amaren o hubieren amado	*amāverint*

180. Tiempos del indicativo. El modo indicativo admite seis tiempos: *presente*, *pretérito imperfecto* o *coexistente*, *pretérito perfecto*, *pretérito pluscuamperfecto*, *futuro imperfecto* y *futuro perfecto*.

181. El *presente* de *indicativo* expresa lo que existe, está o se ejecuta en el momento actual ; como :

Somos amigos.
Estoy seguro de tu afecto.
¿ **Quieres** este dulce?
¡ Qué bella **se presenta** la mañana !

182. El *pretérito imperfecto* o *coexistente* es el que expresa una idea que se verifica al mismo tiempo que otra también pretérita :

Entrabas cuando nosotros ya habíamos salido.
Cruzó un relámpago, cuando **miraba** al cielo.

183. El *pretérito perfecto* expresa la idea ya verificada ; como :

Terminó la función. **Estuvo** en Panamá.

Este tiempo tiene tres formas : una *simple* y dos *compuestas*. La forma *simple* expresa la idea completamente terminada y en época relativamente lejana ; como :

Pintó un cuadro Murillo que **llamó** la atención del mundo.
Personificó Ovidio en admirables versos la horrible pasión de la envidia.
Isabel Primera de Castilla se **granjeó** el cariño del pueblo español.
Murieron muchos soldados en aquella batalla.
Jesús **sufrió** los mayores martirios.

Cuando la idea del verbo, aunque pasada, parece que puede continuar, por no ser aún muy lejana ni absolutamente acabada, úsase la primera forma compuesta ; como :

Ha habido varios combates en la semana pasada.

Hemos tenido lluvia desde esta mañana, y aun no **ha cesado** de llover.

Francia **ha dado** al mundo muchos hombres ilustres tanto en las ciencias como en las artes.

Cervantes **ha sido admirado** por todas las naciones.

Cuando la idea del verbo es anterior a otra que también expresa anterioridad, úsase la forma compuesta del pretérito perfecto simple del auxiliar **haber** y el participio pasivo del verbo que se conjuga. Empléase este tiempo con los adverbios y locuciones adverbiales siguientes : **cuando**, **como**, **apenas**, **luego que**, **mientras**, **tan pronto como**, **no bien**, **así que**, **después que**, etc. ; como :

Cuando **hube cumplido** el encargo, me retiré.

No bien **hubo salido** el vapor, nos vinimos al pueblo.

Apenas **hubo amanecido**, salimos a dar un paseo por la playa.

184. El *pretérito pluscuamperfecto* es el que expresa la idea ya verificada, pero con anterioridad a otra idea pretérita, por eso le llaman *más que perfecto*, porque parece que hay en él más anterioridad que en el mismo pretérito perfecto ; como:

Ya **habíamos regresado** a casa, cuando llegaste al parque.

Habíamos quedado en que nos encontraríamos a las nueve en el café.

185. El *futuro imperfecto* expresa la idea que está por venir, pero de un modo absoluto ; como :

Habrá magníficas fiestas.

Adjudicaremos un buen premio a la mejor composición.

186. El *futuro perfecto* expresa la idea que está por suceder con relación al momento en que se habla, pero al mismo tiempo es pasada con relación a otra idea venidera ; como :

Ya **habré concluído** mi trabajo, cuando regreses.

187. Tiempos del subjuntivo. El modo subjuntivo admite, como el indicativo, seis tiempos : *presente*, *pretérito imperfecto*, *pretérito perfecto*, *pretérito pluscuamperfecto*, *futuro imperfecto* y *futuro perfecto*.

NOTA. — El estudio de los tiempos del modo subjuntivo es uno de los puntos más difíciles de la lengua castellana. Recomendamos, más que las reglas que da la sintaxis con respecto a su uso, la práctica constante por medio de ejemplos, composiciones y buena lectura.

188. El *presente* de *subjuntivo*, como todo tiempo de este modo, expresa una idea futura. El presente de subjuntivo es como un futuro desiderativo, a diferencia del futuro de indicativo, que es positivo ; como :

Deseo que **obtengas** éxito en tus negocios.

189. El *pretérito imperfecto* se presenta en castellano en tres formas simples : una terminada en **ra**, otra en **ría** y otra en **se**. Las formas **ra** y **se** son casi equivalentes, y pueden sin dificultad emplearse indiferentemente una u otra. Las formas **ra** y **ría** también suelen emplearse indistintamente ; pero las formas **ría** y **se** son incompatibles, y jamás substituye una a la otra.

Ejemplos:

Si **fueras** al Museo, **verías** un notable cuadro de Goya.

Si **hubieses** visto qué drama tan interesante se ha representado anoche en el teatro.

Te **daría** un millón de gracias, si me **hicieras** (o **hicieses**) este favor.

Nada **haríamos** (o **hiciéramos**) con quejarnos, si la cosa no tiene remedio.

NOTA. — La forma **ría** nunca va precedida de conjunción condicional, como suelen ir las formas **ra** y **se**. Puede decirse : " Si estudiaras (o estudiases) aprenderías" ; pero nunca : " Si estudiarías, aprendieras." Tampoco es castellano decir : " Si estudiaras, aprendieses" ; ni " Si estudiases, aprendieras."

190. El *pretérito perfecto* es un tiempo compuesto del presente de subjuntivo del auxiliar **haber** y el participio pasivo del verbo de que se trata.

Ejemplo:

Luego que **hayas resuelto** el problema, te enseñaré otro más difícil.

NOTA. — Este tiempo es equivalente al presente de subjuntivo, y en casi todos los casos se puede observar cierta semejanza entre ambos. En el ejemplo "Luego que hayas resuelto el problema, te enseñaré otro más difícil," podría decirse: "Luego que resuelvas el problema, te enseñaré otro más difícil." En algunas expresiones admirativas, este tiempo no tiene nada de futuro, como los tiempos subjuntivos, sino que su idea es realmente pretérita; como "¡Que no haya seguido yo los consejos de mis padres!"; "¡Es una lástima que no nos hayamos acostumbrado a vivir en estos sitios!"; "¡Quien haya visto a ese hombre hace un año y lo vea ahora, no lo conoce!"

191. El *pretérito pluscuamperfecto* se compone del pretérito imperfecto de subjuntivo del auxiliar **haber** y del participio del verbo de que se trata.

Ejemplo:

Si **hubiese encontrado** a Juan, le **habría preguntado** por su hermano.

Con este tiempo pasa lo mismo que con el imperfecto: las formas **ría** y **se** son incompatibles, y la forma **ría** nunca va precedida de la conjunción condicional.

192. El *futuro imperfecto* es un tiempo parecido en su significado y uso a las formas **ra** y **se** del pretérito imperfecto; y a veces equivale también al presente de subjuntivo.

Ejemplos:

Como no **hiciere** caso a nuestros consejos, le dejaremos de mano.

Todo el que **llegare** a mis puertas y demandase ayuda, no se **irá** sin algún consuelo.

193. El *futuro perfecto* se compone del futuro imperfecto del auxiliar **haber** y del participio pasivo del verbo de que se trata.

Ejemplos:

Todo el que **hubiere leído** las obras de Cervantes, admirará las bellezas que encierran.

El que **hubiere consentido** tales injusticias, no merecerá la estimación social.

Nota. — Este tiempo en realidad no tiene nada de futuro ; su idea es pretérita. No satisface la explicación que de este tiempo da la Academia, y creemos que en sus nuevas ediciones modificará su criterio con respecto al estudio de los tiempos verbales.

194. **Números del verbo**. El *número* es un accidente gramatical que indica si la idea expresada por el tiempo verbal es ejecutada por una o más de una persona o sujeto. En el primer caso el número es *singular ;* y en el segundo, *plural ;* como :

José **canta**.
Los niños **juegan**.
Vosotros **paseáis**.

Nota. — El número del verbo depende de la persona o sujeto a que se refiere, pues el castellano pide concordancia entre ambos elementos *sujeto* y *verbo*, como se verá en la sintaxis.

195. **Personas del verbo**. Las personas en el verbo son tres : *primera*, *segunda*, y *tercera*. La *primera* es la que corresponde a los pronombres **yo**, **nosotros**, **nosotras** ; la *segunda*, a los pronombres **tú**, **vosotros**, **vosotras** ; la *tercera*, a **él**, **ella**, **ellos**, **ellas**. El verbo se acomoda en sus tiempos a distintas personas, sean éstas verdaderos nombres o bien estén representadas por pronombres. Así, si decimos **leíste**, **andas**, **estudiarás**, entendemos que éstas son segundas personas singulares, porque corresponden al pronombre de segunda persona singular **tú**. Si decimos **leyeron**, **andan**, **es-**

tudiarán, entendemos que éstas son terceras personas plurales, porque corresponden a los pronombres de tercera persona **ellos, ellas.** Si decimos **hablo, leo, estoy, hayamos, corremos,** distinguimos en seguida que son primeras personas, unas singulares, las que se refieren al pronombre **yo** ; y otras plurales, las que se refieren a **nosotros** o **nosotras. Leísteis** corresponde a la segunda persona plural **vosotros** o **vosotras.**

196. Voces del verbo. En realidad sólo hay una *voz* en castellano, la *voz activa ;* pero aceptan también los gramáticos la *voz pasiva*, como en latín. La *voz activa* es un accidente que expresa que el sujeto del verbo es agente ; así como la *voz pasiva* indica que el sujeto es paciente.

Como en realidad no existe la voz pasiva en castellano, ésta se suple por medio del auxiliar **ser** y el participio del verbo de que se trata.

Ejemplo:

El actor **fué aplaudido** calurosamente por el público.

También puede suplirse la voz pasiva por medio de la partícula **se.**

Ejemplos:

Se firmaron la leyes por el Gobernador.
Se aprobó el empréstito por la Legislatura.

Nota. — De la confusión que suele haber entre esta clase de pasiva con la partícula **se** y las oraciones pronominales (reflexivas, recíprocas, neutras e intransitivas) se hablará en la sintaxis.

Hay otra pasiva que algunos gramáticos llaman *pasiva accidental* o *descriptiva*, formada por los verbos auxiliares **estar** o **quedar** ; como " La fiera **está vencida** por el hombre " ; " La muchedumbre **quedó dominada** por la palabra del orador."

La voz pasiva no es más que un giro que se da a las oraciones, y que como todo cambio bien hecho, origina variedad, riqueza y elegancia, siempre que dicha alteración, exclusivamente de forma, no quebrante el sentido de la idea.

197. Terminaciones o desinencias de los tiempos simples. Las terminaciones del infinitivo de todos los verbos castellanos son tres : los de la primera conjugación acaban en **ar**, los de la segunda en **er**, y los de la tercera en **ir**.

Las letras que en el infinitivo preceden a dichas terminaciones se llaman *radicales;* como en **cantar**, radicales **cant**, terminación del infinitivo **ar** ; **comer**, radicales **com**, terminación **er** ; **vivir**, radicales **viv**, terminación **ir**.

MODELO DE LAS DESINENCIAS O TERMINACIONES DE LOS TIEMPOS SIMPLES DE LOS VERBOS REGULARES

INDICATIVO

Presente			*Pretérito imperfecto*		
-o	-o	-o	-aba	-ía	-ía
-as	-es	-es	-abas	-ías	-ías
-a	-e	-e	-aba	-ía	-ía
-amos	-emos	-imos	-ábamos	-íamos	-íamos
-áis	-éis	-ís	-abais	-íais	-íais
-an	-en	-en	-aban	-ían	-ían

Pretérito perfecto			*Futuro imperfecto*		
-é	-í	-í	-aré	-eré	-iré
-aste	-iste	-iste	-arás	-erás	-irás
-ó	ió	-ió	-ará	-erá	-irá
-amos	-imos	-imos	-aremos	-eremos	-iremos
-asteis	-isteis	-isteis	-aréis	-eréis	-iréis
-aron	-ieron	-ieron	-arán	-erán	-irán

SUBJUNTIVO

Presente

-e	-a	-a
-es	-as	-as
-e	-a	-a
-emos	-amos	-amos
-éis	-áis	-áis
-en	-an	-an

Pretérito imperfecto

(Primera conjugación)			(Segunda conjugación)		
-ara	-aría	-ase	-iera	-ería	-iese
-aras	-arías	-ases	-ieras	-erías	-ieses
-ara	-aría	-ase	-iera	-ería	-iese
-áramos	-aríamos	-ásemos	-iéramos	-eríamos	-iésemos
-arais	-aríais	-aseis	-ierais	-eríais	-ieseis
-aran	-arían	-asen	-ieran	-erían	-iesen

(Tercera conjugación)			*Futuro imperfecto*		
-iera	-iría	-iese	-are	-iere	-iere
-ieras	-irías	-ieses	-ares	-ieres	-ieres
-iera	-iría	-iese	-are	-iere	-iere
-iéramos	-iríamos	-iésemos	-áremos	-iéremos	-iéremos
-ierais	-iríais	-ieseis	-areis	-iereis	-iereis
-ieran	-irían	-iesen	-aren	-ieren	-ieren

IMPERATIVO

-a	-e	-e
-e	-a	-a
-emos	-amos	-amos
-ad	-ed	-id
-en	-an	-an

NOTA. — Como se ve, este tiempo carece de la primera persona del singular ; y es lógico que así sea, pues expresando el imperativo, mandato, ruego o exhortación, claro es que estas condiciones han de cumplirse, no con respecto al sujeto o persona singular que habla, sino con aquella o aquellas personas a quienes se dirige la palabra. En plural ya es distinto : entonces, además de la persona que habla, están otras personas verificando la idea del verbo, y claro es que aquellas condiciones de mandato o exhortación pueden cumplirse.

Formas del Infinitivo

Presente	-ar	-er	-ir
Gerundio	-ando	-iendo	-iendo
Participio activo	-ante	-iente	-iente
Participio pasivo	-ado	-ido	-ido

MODELO PARA FORMAR LA VOZ PASIVA TOMANDO POR TIPO EL VERBO *AMAR*

Indicativo

Presente

Yo soy amado, amada	Nosotros, Nosotras } somos amados, amadas
Tú eres amado, amada	Vosotros, Vosotras } sois amados, amadas
Él, Ella, Usted } es amado, amada	Ustedes, Ellas, Ustedes } son amados, amadas

Pretérito imperfecto

era amado o amada	éramos amados o amadas
eras amado o amada	erais amados o amadas
era amado o amada	eran amados o amadas

Pretérito perfecto

fuí, he sido o hube sido amado o amada
fuiste, has sido o hubiste sido amado o amada
fué, ha sido o hubo sido amado o amada
fuimos, hemos sido o hubimos sido amados o amadas
fuisteis, habéis sido o hubisteis sido amados o amadas
fueron, han sido o hubieron sido amados o amadas

Pluscuamperfecto

había sido amado o amada	habíamos sido amados o amadas
habías sido amado o amada	habíais sido amados o amadas
había sido amado o amada	habían sido amados o amadas

Futuro imperfecto

seré amado o amada
serás amado o amada
será amado o amada
seremos amados o amadas
seréis amados o amadas
serán amados o amadas

Futuro perfecto

habré sido amado o amada
habrás sido amado o amada
habrá sido amado o amada
habremos sido amados o amadas
habréis sido amados o amadas
habrán sido amados o amadas

IMPERATIVO

sé tú amado o amada
sea él amado, sea ella amada o sea usted amado
seamos nosotros amados o seamos nosotras amadas
sed vosotros amados o sed vosotras amadas
sean ellos amados, sean ellas amadas o sean ustedes amados o amadas

SUBJUNTIVO

Presente

que yo sea amado o amada
que tú seas amado o amada
que él, ella o usted sea amado o amada
que nosotros seamos amados o nosotras seamos amadas
que vosotros seáis amados o vosotras seáis amadas
que ellos, ellas o ustedes sean amados o amadas

Pretérito imperfecto

que yo fuera, sería o fuese amado o amada
que tú fueras, serías o fueses amado o amada
que él, ella o usted fuera, sería o fuese amado o amada
que nosotros o nosotras fuéramos, seríamos o fuésemos amados o amadas
que vosotros o vosotras fuerais, seríais o fueseis amados o amadas
que ellos, ellas o ustedes fueran, serían o fuesen amados o amadas

Pretérito perfecto

que yo haya sido amado o amada
que tú hayas sido amado o amada
que él, ella o usted haya sido amado o amada
que nosotros o nosotras hayamos sido amados o amadas
que vosotros o vosotras hayáis sido amados o amadas
que ellos, ellas o ustedes hayan sido amados o amadas

Pluscuamperfecto

que yo hubiera, habría o hubiese sido amado o amada
que tú hubieras, habrías o hubieses sido amado o amada
que él, ella o usted hubiera, habría o hubiese sido amado o amada
que nosotros o nosotras hubiéramos, habríamos o hubiésemos sido amados o amadas
que vosotros o vosotras hubierais, habríais o hubieseis sido amados o amadas
que ellos, ellas o ustedes hubieran, habrían o hubiesen sido amados o amadas

Futuro imperfecto

que yo fuere amado o amada
que tú fueres amado o amada
que él, ella o usted fuere amado o amada
que nosotros o nosotras fuéremos amados o amadas
que vosotros o vosotras fuereis amados o amadas
que ellos, ellas o ustedes fueren amados o amadas

Futuro perfecto

que yo hubiere sido amado o amada
que tú hubieres sido amado o amada
que él, ella o usted hubiere sido amado o amada
que nosotros o nosotras hubiéremos sido amados o amadas
que vosotros o vosotras hubiereis sido amados o amadas
que ellos, ellas o ustedes hubieren sido amados o amadas

INFINITIVO

Presente	ser amado o amada
Pretérito	haber sido amado o amada
Futuro	haber de ser amado o amada
Gerundio	siendo amado o amada

198. Observaciones sobre los tiempos verbales. El presente de indicativo expresa el momento actual en que un acto se verifica, y es tan preciso, que casi es imaginario. Ocupa ese momento el punto medio entre lo pasado y lo futuro. Filosóficamente, el presente no existe, pues cuando decimos que una cosa transcurre o sucede, apenas lo hemos pensado, dicho o hecho, ya ha pasado, y, por lo tanto, cuando queremos precisar el tiempo presente ya éste se ha internado en el pasado o todavía está en las sombras del futuro. Cuando decimos " El rayo **mata**," " La locomotora **silba**," " El relámpago **fulmina**," " La golondrina **revolotea** " ; todas esas acciones **mata**, **silba**, **fulmina**, **revolotea**, que llamamos *presentes*, tan pronto las vemos, las oímos, las sentimos, en ese mismo instante ya han pasado o transformádose en acciones sucesivas.

199. El imperativo castellano no se emplea en expresiones negativas. Cuando al mandar usamos la negación, tenemos que hacer uso del subjuntivo en substitución del imperativo ; por ejemplo " Niños, **no corráis** " ; y por modismo empleamos también el infinitivo ; como " Niños, **no correr, no alborotar**." El imperativo pide el sujeto pospuesto, pero hay autores que han usado el imperativo con el sujeto antepuesto ; como:

Tú escucha y **calla**; en boca cerrada no entran moscas.

200. La segunda persona del singular del pretérito perfecto simple siempre termina en **te** ; y esto constituye una particularidad, pues las segundas personas de los demás tiempos

tienen por característica la **s** final; como **amas**, **tenías**, **hablarás**, **cantes**, **volvieras**, **irías**.

Es, pues, viciosa e intolerable la pronunciación de la segunda persona del singular del pretérito diciendo **dijistes**, **vinistes**, **acabastes**, y más insoportable aún la muy vulgar de **dites**, **caítes**, **supites** y **tomates**.

201. En algunos puntos de España usan por modismo la forma **ra** del imperfecto de subjuntivo por el pluscuamperfecto de indicativo; como "**Pasara** ya la hora de cenar cuando se presentó el huésped," por **había pasado**. Este arcaísmo es propio de algunos pueblos de Asturias y Santander.

Esa misma forma **ra** del imperfecto se usa a veces con elegancia en substitución del pretérito perfecto simple; como "Cumpliendo el encargo que me **recomendaras**, fuí a visitar a tu amigo." El tiempo que en rigor corresponde es **recomendaste**.

> ¿Qué se **hiciera** de tus timbres?
> De la sangre derramada
> De tus valerosos hijos,
> ¿Cuál fruto, dime, **sacaras**?

Debió decirse: "se hizo" o "se ha hecho," y "has sacado" o "sacaste."

Nota. — No es recomendable el uso de tales enálages o cambios de tiempos verbales.

202. Las expresiones **amaré**, **amaría**, **estaré**, **estuve**, **estaría**, **andaré**, **anduve**, **andaría**, traen su origen de las arcaicas **amar he**, **amar hía** (contracción de **había**), **estar he**, **estar hube**, **estar hía**, **andar he**, **andar hube**, **andar hía**, cambiando y omitiendo ciertas letras.

203. La forma impersonal **hay** del verbo **haber** parece derivarse de **ha** y el adverbio **hi** o **y** anticuado.

204. No es admisible en buen castellano el uso de las formas **ra, ría, se** del pluscuamperfecto de subjuntivo tal como se emplean por corrupción en algunos países; como "Yo te **hubiese** ayudado si **hubiera** podido." Debe decirse: "Yo te **hubiera** ayudado si **hubiese** podido," o "Yo te **habría** ayudado si **hubiese** podido."

205. Tampoco debe usarse la forma **se** en significación futura; como "Si **hubiese** baile esta noche, iremos un rato." Debe decirse: "Si **hubiere**." "Dentro de una hora, si no **hubiese** llegado el vapor, nos retiraremos." Debe decirse: "Si no **hubiere**." Este defecto es muy general, y hay que tener mucho cuidado para no caer en él, pues la costumbre de ver usar tales expresiones a algunos autores, va haciendo aceptable un vicio atentatorio a la pureza del idioma castellano.

206. El futuro simple de indicativo substituye a veces al presente en locuciones como ésta: "¿Qué hora es?" "**Serán** las doce" por "**Son** las doce." **Son** y **serán** expresan aquí un mismo tiempo que es el instante en que contestamos; pero **son** indica seguridad, y **serán** incertidumbre.

207. Este mismo futuro es a veces equivalente al imperativo; como "Mozo, me **traerás** café" por "**Tráeme** o **tráigame** café." "Me **diréis** lo que tratando estabais, Señor Don Diego." En este ejemplo el futuro **diréis** equivale al imperativo **decidme**.

208. Viceversa, muchas veces el presente de indicativo es equivalente al futuro; por ejemplo: "Cuando uno se **enferma**, se **siente** triste y todo le **molesta**." Aquí los tiempos verbales son futuros en la significación, aunque presentes en la forma. "¡Cuántas veces verás en el curso de la vida que aquellos en quienes has puesto tu amistad y tu confianza, te **traicionan**!" Aquí **traicionan** es presente en la estructura, pero en su sig-

nificado es un verdadero futuro, puesto que se refiere a una idea que está por suceder como lo indica el primer verbo de la oración **verás**.

209. Las formas del pretérito perfecto de indicativo ofrecen sus dudas en lo que se refiere a su correcto uso. Es sólo general y no absoluta la regla establecida de que la forma simple se refiere a una época ya pasada enteramente y que no se repite ; y la primera forma compuesta cuando se quiere expresar una época pasada, pero que puede repetirse ; o sea un período de tiempo no conocido ni determinado o que no ha pasado todavía. Decimos que esta regla no es absoluta, porque en correcto castellano podemos decir : "La noche está fresca, pero el día de hoy **ha sido** bastante caluroso." Usamos aquí la forma compuesta **ha sido** mejor que la forma simple, diciendo "El día de hoy **fué** caluroso," y sin embargo el período de tiempo es conocido, terminado, pasó sin que tenga que repetirse. "¿ **Fuiste** a saludar a Pedro esta mañana ? — No, porque me **distraje** charlando con Antonio, pero iré en seguida." La época no ha pasado todavía, aun puede Pedro ser saludado, y la distracción puede asimismo repetirse. No obstante, suenan mejor **fuiste** y me **distraje** que **has ido** y me **he distraído**. Un poeta dijo :

¡ Cuándo no **fué** inconstante la fortuna !

Aquí parece que, según las reglas establecidas, debió decirse "¡ Cuándo no **ha sido** inconstante la fortuna ! " porque la idea de la inconstancia de la suerte es tan próxima y se repite tanto, sin cesar, que hasta como un presente puede considerarse.

210. El *imperativo* no debe llamarse presente, pues la idea es completamente futura ; " **Oíd**, **idos** de aquí " nada tienen de actualidad. Dicen algunos que la idea de mandato es la que indica el presente ; pero no es a esta idea a la que hay

que atender, sino a la que el tiempo en sí entraña, que es venidera.

211. El *pretérito imperfecto* de indicativo es llamado *pretérito coexistente*, porque su idea es de coexistencia o simultaneidad entre dos tiempos que se relacionan, cuyas ideas se realizan al mismo tiempo ; como " Yo **subía** cuando tú llegaste " ; " Pasó por tu lado cuando **estabas** distraído " ; " Brilló un relámpago cuando **mirábamos** al cielo " ; " **Caía** el rocío al anochecer." Es una impropiedad el llamar *imperfecto* a un tiempo al que nada le falta, que es completo, que es cabal. Tampoco es razonable llamarle coexistente, porque aunque se nota cierta coincidencia en la realización de las ideas expresadas por ambos tiempos, la coexistencia se verifica también en otros tiempos. Tan coexistente es **amaba** como **amó**. Queriendo encontrar alguna razón que justifique en cierto modo la denominación de imperfecto dada por los etimologistas al pretérito, pensamos que tal vez ellos llamen así a ese pretérito, porque al ser enunciado solo, por ejemplo, " **Llegabas** al teatro," parece como que el sentido, la idea, no han concluído, y así no está completo su significado, necesitando el otro verbo para completar su idea, y como lo que no está completo es imperfecto, de ahí quizá la denominación que han dado a ese tiempo los latinistas y siguen dándole los tradicionalistas y partidarios ciegos de las doctrinas académicas.

Nota. — El insigne gramático Sr. Salazar no llama a este tiempo ni *imperfecto* ni *coexistente*, sino simplemente *pretérito*, como al simple de indicativo, porque ambos significan ideas ya transcurridas.

La doctrina del Sr. Salazar respecto a la división del verbo y clasificación de los tiempos verbales es, a nuestro juicio, la más lógica y sencilla que hemos visto, después de haber examinado multitud de textos gramaticales. No hay nomenclatura más clara ni más razonable y fácil ; y, así, la recomendamos como la mejor teoría, como el mejor estudio hecho

hasta ahora sobre una materia tan discutida como el *verbo*. Véase el número 176 que trae el cuadro de los tiempos verbales, según Salazar.

212. Verbos auxiliares. Los verbos auxiliares son los que sirven para formar los tiempos compuestos de otros verbos. También sirven algunos auxiliares para formar la *voz pasiva* de los verbos activos. Ya hemos dicho que los principales verbos auxiliares son **haber** y **ser** (157).

CONJUGACIÓN DEL VERBO *HABER*

Modo Indicativo

Presente

Yo he		Nosotros / Nosotras	hemos
Tú has		Vosotros / Vosotras	habéis
El / Ella / Usted	ha	Ellos / Ellas / Ustedes	han

Pretérito imperfecto

había	habíamos
habías	habíais
había	habían

Pretérito perfecto

hube	hubimos
hubiste	hubisteis
hubo	hubieron

Futuro imperfecto

habré	habremos
habrás	habréis
habrá	habrán

Subjuntivo

Presente

haya	hayamos
hayas	hayáis
haya	hayan

Pretérito imperfecto

hubiera	habría	hubiese
hubieras	habrías	hubieses
hubiera	habría	hubiese
hubiéramos	habríamos	hubiésemos
hubierais	habríais	hubieseis
hubieran	habrían	hubiesen

Futuro

hubiere	hubiéremos
hubieres	hubiereis
hubiere	hubieren

NOTA. — La forma **habemos**, aunque es gramatical, no la emplean los buenos hablistas.

En los modelos de las conjugaciones suprimimos los pronombres de las distintas personas, con excepción de los del presente de indicativo y los del imperativo. No creemos necesaria la repetición de dichos pronombres.

213. Con los anteriores tiempos del verbo **haber** y el participio pasivo de cada uno de los demás verbos, se forman los distintos tiempos compuestos.

214. Los tiempos simples de obligación se forman en activa con el auxiliar **haber**, seguido de la preposición **de** y el infinitivo del verbo de que se trata ; así :

INDICATIVO

Presente

he de hablar	hemos de hablar
has de hablar	habéis de hablar
ha de hablar	han de hablar

Pretérito imperfecto

había de hablar	habíamos de hablar
habías de hablar	habíais de hablar
había de hablar	habían de hablar

Pretérito perfecto

hube de hablar	hubimos de hablar
hubiste de hablar	hubisteis de hablar
hubo de hablar	hubieron de hablar

Futuro

habré de hablar	habremos de hablar
habrás de hablar	habréis de hablar
habrá de hablar	habrán de hablar

IMPERATIVO

——	hemos de hablar nosotros o nosotras
has de hablar tú	habéis de hablar vosotros o vosotras
ha de hablar él, ella o usted	han de hablar ellos, ellas o ustedes

SUBJUNTIVO

Presente

haya de hablar	hayamos de hablar
hayas de hablar	hayáis de hablar
haya de hablar	hayan de hablar

Pretérito imperfecto

hubiera	habría	hubiese de hablar
hubieras	habrías	hubieses de hablar
hubiera	habría	hubiese de hablar
hubiéramos	habríamos	hubiésemos de hablar
hubierais	habríais	hubieseis de hablar
hubieran	habrían	hubiesen de hablar

Futuro

hubiere de hablar	hubiéremos de hablar
hubieres de hablar	hubiereis de hablar
hubiere de hablar	hubieren de hablar

Infinitivo

Presente	haber de hablar
Gerundio	habiendo de hablar

215. Los tiempos compuestos de obligación se forman en activa con las formas personales del auxiliar **haber**, seguidas de la preposición **de**, más el infinitivo del mismo auxiliar **haber**, más el participio pasivo del verbo de que se trata.

Indicativo

Formas compuestas del pretérito perfecto

he de haber amado, hube de haber amado	hemos de haber amado, hubimos de haber amado
has de haber amado, hubiste de haber amado	habéis de haber amado, hubisteis de haber amado
ha de haber amado, hubo de haber amado	han de haber amado, hubieron de haber amado

Pluscuamperfecto

había de haber amado	habíamos de haber amado
habías de haber amado	habíais de haber amado
había de haber amado	habían de haber amado

Futuro perfecto

habré de haber amado	habremos de haber amado
habrás de haber amado	habréis de haber amado
habrá de haber amado	habrán de haber amado

Subjuntivo

Pretérito perfecto

haya de haber amado	hayamos de haber amado
hayas de haber amado	hayáis de haber amado
haya de haber amado	hayan de haber amado

Pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese de haber amado	hubiéramos, habríamos, hubiésemos de haber amado
hubieras, habrías, hubieses de haber amado	hubierais, habríais, hubieseis de haber amado
hubiera, habría, hubiese de haber amado	hubieran, habrían, hubiesen de haber amado

Futuro perfecto

hubiere de haber amado	hubiéremos de haber amado
hubieres de haber amado	hubiereis de haber amado
hubiere de haber amado	hubieren de haber amado

216. Ya hemos visto que el verbo **haber** como auxiliar carece de tiempos compuestos y de modo imperativo ; pero este verbo, cuando significa **tener** o **poseer**, en el cual carácter no es muy usado, tiene conjugación completa, y en el imperativo dice así :

——	hayamos nosotros o nosotras
he tú	habed vosotros o vosotras
haya él, ella o usted	hayan ellos, ellas o ustedes

Nota. — El imperativo del verbo **haber** es muy poco usado en castellano.

La forma **he** se emplea con adverbios de lugar y complementos acusativos ; como: "**He aquí**" ; "**Helo, helo** por do viene."

El verbo **tener** se suele usar como equivalente del auxiliar **haber** en las formas compuestas de los demás verbos ; como : "**Tengo entendido**"; "**Tenía resuelto.**"

El verbo **deber** sirve también de auxiliar para formar tiempos de obligación ; como : "**Debo** de reconocer."

217. **El verbo *ser*.** Este verbo es de los más necesarios en todos los idiomas, y al mismo tiempo ofrece muchas peculiaridades, dignas de ser estudiadas cuidadosamente. Algunos gramáticos han llegado a creer que es el único verbo que

existe en castellano, pues, según ellos, todos los demás verbos pueden reducirse a él. Esta teoría es la del *verbo único*, y ya hemos tratado de ella (147), demostrando que es inadmisible tal doctrina.

218. El verbo **ser** es el verbo substantivo, único en castellano que expresa la naturaleza, subsistencia, condición esencial y característica de los seres.

Dios **es** omnipotente.	El mármol **es** duro.
Los niños **son** graciosos.	La noche **es** misteriosa.

Sé honrado : ése **es** el mejor título del hombre.

219. Filosóficamente hablando, el verbo substantivo es una *cópula*, un nexo, una unión del sujeto con la palabra que lo modifica o califica. Cuando decimos "El perro **es** fiel," no hacemos más que unir por medio del verbo **es** el atributo o cualidad **fiel** al sujeto **perro**.

220. El verbo **ser** tiene a veces la significación de **existir**.

Y la luz **fué**.	¿ Qué **fué** de tanto galán ?
Era una noche del mes de julio.	**Son** las doce. **Es** tarde.

¡ Los pocos sabios que en el mundo **han sido** !

221. **Diferencias entre los verbos *ser* y *estar*.** Estos verbos son de los más anómalos que tiene el castellano. Los extranjeros que empiezan a hacer uso de los verbos, suelen confundir el verbo **ser** con el verbo **estar**. Las diferencias más notables entre ellos son las siguientes:

(1) Por lo general el verbo **ser** expresa una cualidad o condición ingénita, permanente y característica de las personas o cosas ; y el verbo **estar** expresa un modo de ser eventual y variable de las mismas ; como :

Antonio **es** inteligente.	Gregorio **está** triste.
Roque **fué** orgulloso.	Amalia **estuvo** enferma.

Cuando decimos "Federico **está** loco," significamos que ha perdido la razón; y "Federico **es** loco" no quiere decir que Federico no esté en su juicio, sino que hace cosas raras. A veces decimos así, cuando una persona es demasiado viva o traviesa.

(2) En ciertas ocasiones podemos emplear uno u otro verbo **ser** o **estar**; pero el significado es distinto, como hemos visto en los ejemplos precedentes. Ahora bien, hay locuciones en que solamente se puede emplear uno de ellos; por ejemplo:

Dios **es** grande.
Alfredo **estaba** en los Estados Unidos el año pasado.
Elizabeth **es** americana.
Estamos en Puerto Rico.

En tales ejemplos sería incorrecto e intolerable que se dijera:

Dios **está** grande.
Alfredo **era** en los Estados Unidos.
Elizabeth **está** americana.
Somos en Puerto Rico.

(3) El verbo **ser** significa con frecuencia *posesión;* como:

Ese pañuelo **es** de Berta.
Aquellos cañaverales **son** de mi tío.

También significa *suceder*, *acontecer;* como:

El hecho **fué** en París.
El temblor de tierra **fué** como a las dos de la madrugada.

(4) Los modos de ser, las situaciones transitorias, lo que no es permanente y puede cambiar de un momento a otro, se expresan con el verbo **estar**; como:

El Gobernador **está** en su oficina.
El mar **estaba** muy agitado.
El Sol **está** poniéndose.
El vapor **estará** en el puerto mañana a las tres de la tarde.

(5) No es absoluta la regla de que el verbo **estar** indica ideas transitorias y el verbo **ser** ideas permanentes ; pues en los siguientes ejemplos puede observarse lo contrario :

Los astros **están** en el firmamento.
Los peces **estarán** siempre habitando los mares.

Aquí vemos el verbo **estar** expresando permanencia. En cambio, en el ejemplo " Pedro **es** hoy soldado, mañana **será** capitán," el verbo **ser** indica una idea transitoria o pasajera. Lo mismo sucede cuando decimos :

Ayer **era** rico ese hombre, hoy **es** un pobre : así **son** las cosas de la vida ; en ella todo **es** mudanza ; nada **es** estable ; y eso **está** escrito por la mano del Omnipotente en el gran libro de la Creación.

Aquí vemos el verbo **ser** expresando una marcada eventualidad en las ideas ; y, por el contrario, el verbo **estar** significando una firme y eterna permanencia. Por esta razón, al enunciar la regla sobre el uso de los verbos **ser** y **estar** hemos dicho :

Por lo general, el verbo *ser* significa una condición permanente, y el verbo *estar* tiene carácter accidental y variable.

(6) Otra diferencia notable entre ambos verbos es la siguiente : El verbo **ser** se construye entre dos nominativos y puede llevar por complemento atributivo cualquier parte de la oración ; mientras que el verbo **estar** sólo puede tener por atributo un *adjetivo*, un *participio pasivo* o un *gerundio ;* como :

Gabriel está **contento**. El niño está **dormido**.
Herminia está **cantando**.

En cambio, con el verbo **ser** podemos decir :

Justo es **dócil**. Dámaso es **capataz**.
Tú no eres **él**. Querer es **poder**.
Mañana es a veces **nunca**. El negocio es **perdido**.
Allí fué **dónde** encontré a mi amigo.

(7) Otra de las diferencias entre los verbos **ser** y **estar** es que el primero sirve para formar la pasiva de los verbos activos, mientras que con el verbo **estar** sólo se forma una especie de pasiva, que se llama *accidental* o *descriptiva* (196).

(8) Cuando se dude sobre el uso de uno u otro verbo, **ser** o **estar**, baste saber que debemos emplear el verbo **estar** cuando el sentido de la oración equivale al verbo reflexivo **hallarse** o **encontrarse**; como "Dionisio **está** mejor," es decir, "Dionisio **se halla** mejor" o "**se encuentra** mejor."

CONJUGACIÓN DEL VERBO *SER*

INDICATIVO

Presente

Yo soy	Nosotros, Nosotras } somos
Tú eres	Vosotros, Vosotras } sois
Él, Ella, Usted } es	Ellos, Ellas, Ustedes } son

Pretérito imperfecto

era	éramos
eras	erais
era	eran

Pretérito perfecto

fuí, he sido, hube sido	fuimos, hemos sido, hubimos sido
fuiste, has sido, hubiste sido	fuisteis, habéis sido, hubisteis sido
fué, ha sido, hubo sido	fueron, han sido, hubieron sido

Pretérito pluscuamperfecto

había sido	habíamos sido
habías sido	habíais sido
había sido	habían sido

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
seré	seremos	habré sido	habremos sido
serás	seréis	habrás sido	habréis sido
será	serán	habrá sido	habrán sido

SUBJUNTIVO

Presente

sea	seamos
seas	seáis
sea	sean

Pretérito imperfecto

fuera	sería	fuese
fueras	serías	fueses
fuera	sería	fuese
fuéramos	seríamos	fuésemos
fuerais	seríais	fueseis
fueran	serían	fuesen

Pretérito perfecto

haya sido	hayamos sido
hayas sido	hayáis sido
haya sido	hayan sido

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese sido	hubiéramos, habríamos, hubiésemos sido
hubieras, habrías, hubieses sido	hubierais, habríais, hubieseis sido
hubiera, habría, hubiese sido	hubieran, habrían, hubiesen sido

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
fuere	fuéremos	hubiere sido	hubiéremos sido
fueres	fuereis	hubieres sido	hubiereis sido
fuere	fueren	hubiere sido	hubieren sido

IMPERATIVO

——	seamos nosotros o nosotras
sé tú	sed vosotros o vosotras
sea él, ella, usted	sean ellos, ellas o ustedes

INFINITIVO

Presente	ser	*Gerundio*	siendo
Pretérito	haber sido	*Participio*	sido
Futuro	haber de ser		

222. Verbos regulares. Son regulares los verbos que en todos sus tiempos se ajustan al tipo o modelo de su respectiva conjugación.

223. Los verbos regulares no añaden, quitan ni cambian las letras de sus radicales o terminaciones, sino en los casos en que la ortografía y el sonido exijan ciertas alteraciones que no afectan a la regularidad del verbo. Por ejemplo :

toqué	mezo	pagué
protejo	leyó	recé
delinco	dirija	poseyeron

En estos tiempos hay cambios en las letras radicales y terminaciones, pero ellos obedecen a exigencias ortográficas y fonéticas. En **tocar**, por ejemplo, sus radicales son **toc**, la terminación del pretérito es **é** ; si uniéramos **toc** y **é**, diría **tocé**, desvirtuándose así el sonido del verbo, que en el infinitivo la **c** tiene sonido de **q**, y para conservar el cual, es necesario cambiar la **c** por la **q** ; y como hay que unir ésta a la **e**, no podemos hacerlo de otro modo que introduciendo una **u**, que no suena.

224. Verbos aparentemente irregulares. Cambios por el estilo se verifican en los demás tiempos **protejo**, **delinco**, **mezo**, etc., que son perfectamente regulares. A estos verbos llaman algunos gramáticos " verbos aparentemente irregulares." De

modo que podemos sentar que los verbos se conjugan por su sonido ; y es, por tanto, a lo que hay que atender para saber si un verbo es *regular* o *irregular*. Es *regular*, si al oír la conjugación de sus tiempos, el verbo se ajusta al modelo, no importa que haya habido algunos ligeros cambios de letras ; y en caso contrario, es decir, cuando hay en él cambios esenciales que desvirtúan el sonido del verbo, entonces es *irregular ;* como cuando de **ir** decimos **voy** ; de **ser**, **fuí** ; de **caber**, **quepo**.

225. Origen de los verbos. En cuanto al origen o formación de los verbos, hay distintas opiniones entre los filólogos. Unos opinan que fueron apareciendo, primero los irregulares, por ser los de más uso y más necesarios, como :

andar	dormir	dar	hacer
ser	salir	ver	sentir
ir	huir	oír	morir

Otros creen que nacieron primero los regulares, por ser verbos más fáciles y muchos de ellos muy necesarios, como :

comer	caminar	dominar	vivir
gritar	bailar	matar	llamar
correr	pelear	cantar	llorar
beber	luchar	amar	tocar
saltar	vencer	hablar	pescar

Lo que sí parece natural para algunos gramáticos es que el verbo haya surgido de la misma idea del nombre, que ha debido ser, como las interjecciones, la génesis de los idiomas. Lo primero que haría el hombre en su primitivo estado de ignorancia y rudeza, sería dar gritos, exclamaciones, gemidos, expresiones de los afectos del alma y de las disposiciones ingénitas, de los instintos naturales. Así, de los nombres que dieron a las cosas, como el **salto**, el **grito**, el **camino**, el **baile**,

la **lucha**, la **pelea**, el **canto**, la **comida**, la **bebida**, la **salida**, la **huída**, formaron los verbos que denotan acciones relativas a dichas ideas.

Otros gramáticos y lingüistas dicen que primero apareció el verbo, y de éste, que significa la acción, el modo de ser o la misma subsistencia de los seres y las cosas, surgió el nombre, que es como el hecho correspondiente a la acción. Así, de la acción de **silbar**, se originó el hecho del **silbido** ; de **comer**, la **comida** ; de **bailar**, el **baile** ; de **saltar** y **pelear**, el **salto** y la **pelea.**

A nuestro juicio, como unas ideas ayudan a la formación de otras similares y distintas, por su encadenamiento y relaciones, es lógico admitir que unos verbos han nacido de nombres, como ciertos nombres han provenido de verbos, y algunos verbos de otros verbos. ¿Cuál es el proceso que observamos hoy en la evolución del verbo? ¿Cómo ingresa en el idioma un verbo? Veamos, por ejemplo, el verbo **gasificar** (acción de pasar un líquido al estado de gas), que acaba de ser admitido en el diccionario de la lengua. ¿De dónde ha venido este verbo al castellano sino del substantivo **gas**? ¿No sucederá lo mismo dentro de algún tiempo al neológico verbo **presupuestar**, que, aunque no ha tenido aún la sanción académica, está en uso entre muchos escritores, y el cual proviene directamente del substantivo **presupuesto**? Y fijémonos en que existe el verbo castellano **presuponer**, que tiene la significación que se da a **presupuestar** ; pero es que la incesante evolución, variabilidad y riqueza de las lenguas reclaman nuevas expresiones, nuevos giros, aunque representen las mismas ideas. El verbo **presupuestar** vendrá al castellano, como vendrá **controlar**, cuando haya tomado carta de naturaleza el anglicismo **control**. No existe gramaticalmente el verbo **entrevistar**, de **entrevista** ; pero ya se usa frecuentemente e ingresará en el castellano, impuesto por la influencia

poderosa del uso de los hablistas, como podrá ingresar más tarde su sinónimo, el neologismo inglés **interviuvar**, de **interviú**.

226. Número de verbos castellanos. El castellano es muy rico en verbos, por eso es tan flúido, tan elástico y variado. Hay unos seis mil verbos en uso. Los más abundantes son los acabados en **ar**, de los cuales hay unos cuatro mil. Como un diez por ciento de las palabras castellanas son verbos. Hay unos cinco mil trescientos regulares y unos setecientos irregulares.

MODELO DE LA PRIMERA CONJUGACIÓN: *CANTAR*

INDICATIVO

Presente

Singular	Plural
Yo canto	Nosotros, Nosotras — cantamos
Tú cantas	Vosotros, Vosotras — cantáis
Él, Ella, Usted — canta	Ellos, Ellas, Ustedes — cantan

Pretérito imperfecto

cantaba	cantábamos
cantabas	cantabais
cantaba	cantaban

Pretérito perfecto

canté, he cantado, hube cantado	cantamos, hemos cantado, hubimos cantado
cantaste, has cantado, hubiste cantado	cantasteis, habéis cantado, hubisteis cantado
cantó, ha cantado, hubo cantado	cantaron, han cantado, hubieron cantado

Pretérito pluscuamperfecto

había cantado	habíamos cantado
habías cantado	habíais cantado
había cantado	habían cantado

Futuro imperfecto

cantaré	cantaremos
cantarás	cantaréis
cantará	cantarán

Futuro perfecto

habré cantado	habremos cantado
habrás cantado	habréis cantado
habrá cantado	habrán cantado

SUBJUNTIVO

Presente

cante	cantemos
cantes	cantéis
cante	canten

Pretérito imperfecto

cantara	cantaría	cantase
cantaras	cantarías	cantases
cantara	cantaría	cantase
cantáramos	cantaríamos	cantásemos
cantarais	cantaríais	cantaseis
cantaran	cantarían	cantasen

Pretérito perfecto

haya cantado	hayamos cantado
hayas cantado	hayáis cantado
haya cantado	hayan cantado

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese cantado	hubiéramos, habríamos, hubiésemos cantado
hubieras, habrías, hubieses cantado	hubierais, habríais, hubieseis cantado
hubiera, habría, hubiese cantado	hubieran, habrían, hubiesen cantado

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
cantare	cantáremos	hubiere cantado	hubiéremos cantado
cantares	cantareis	hubieres cantado	hubiereis cantado
cantare	cantaren	hubiere cantado	hubieren cantado

IMPERATIVO

———	cantemos nosotros o nosotras
canta tú	cantad vosotros o vosotras
cante él, ella o usted	canten ellos, ellas o ustedes

INFINITIVO

Presente	cantar	*Gerundio*	cantando
Pretérito	haber cantado	*Participio*	cantado
Futuro	haber de cantar		

MODELO DE LA SEGUNDA CONJUGACIÓN: *COMER*

INDICATIVO

Presente

Yo como	Nosotros o nosotras comemos
Tú comes	Vosotros o vosotras coméis
Él, ella o usted come	Ellos, ellas o ustedes comen

Pretérito imperfecto

comía	comíamos
comías	comíais
comía	comían

Pretérito perfecto

comí, he comido, hube comido	comimos, hemos comido, hubimos comido
comiste, has comido, hubiste comido	comisteis, habéis comido, hubisteis comido
comió, ha comido, hubo comido	comieron, han comido, hubieron comido

Pretérito pluscuamperfecto

había comido	habíamos comido
habías comido	habíais comido
había comido	habían comido

Futuro imperfecto

comeré	comeremos
comerás	comeréis
comerá	comerán

Futuro perfecto

habré comido	habremos comido
habrás comido	habréis comido
habrá comido	habrán comido

SUBJUNTIVO

Presente

coma	comamos
comas	comáis
coma	coman

Pretérito imperfecto

comiera	comería	comiese
comieras	comerías	comieses
comiera	comería	comiese
comiéramos	comeríamos	comiésemos
comierais	comeríais	comieseis
comieran	comerían	comiesen

Pretérito perfecto

haya comido	hayamos comido
hayas comido	hayáis comido
haya comido	hayan comido

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese comido	hubiéramos, habríamos, hubiésemos comido
hubieras, habrías, hubieses comido	hubierais, habríais, hubieseis comido
hubiera, habría, hubiese comido	hubieran, habrían, hubiesen comido

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
comiere	comiéremos	hubiere comido	hubiéremos comido
comieres	comiereis	hubieres comido	hubiereis comido
comiere	comieren	hubiere comido	hubieren comido

IMPERATIVO

——	comamos nosotros o nosotras
come tú	comed vosotros o vosotras
coma él, ella o usted	coman ellos, ellas o ustedes

INFINITIVO

Presente	comer	*Gerundio*	comiendo
Pretérito	haber comido	*Participio*	comido
Futuro	haber de comer		

MODELO DE LA TERCERA CONJUGACIÓN: *VIVIR*

INDICATIVO

Presente

Yo vivo	Nosotros o nosotras vivimos
Tú vives	Vosotros o vosotras vivís
Él, ella o usted vive	Ellos, ellas o ustedes viven

Pretérito imperfecto

vivía	vivíamos
vivías	vivíais
vivía	vivían

Pretérito perfecto

viví, he vivido, hube vivido	vivimos, hemos vivido, hubimos vivido
viviste, has vivido, hubiste vivido	vivisteis, habéis vivido, hubisteis vivido
vivió, ha vivido, hubo vivido	vivieron, han vivido, hubieron vivido

Pretérito pluscuamperfecto

había vivido	habíamos vivido
habías vivido	habíais vivido
había vivido	habían vivido

Futuro imperfecto

viviré	viviremos
vivirás	viviréis
vivirá	vivirán

Futuro perfecto

habré vivido	habremos vivido
habrás vivido	habréis vivido
habrá vivido	habrán vivido

SUBJUNTIVO

Presente

viva	vivamos
vivas	viváis
viva	vivan

Pretérito imperfecto

viviera	viviría	viviese
vivieras	vivirías	vivieses
viviera	viviría	viviese
viviéramos	viviríamos	viviésemos
vivierais	viviríais	vivieseis
vivieran	vivirían	viviesen

Pretérito perfecto

haya vivido	hayamos vivido
hayas vivido	hayáis vivido
haya vivido	hayan vivido

Pretérito pluscuamperfecto

hubiera, habría, hubiese vivido	hubiéramos, habríamos, hubiésemos vivido
hubieras, habrías, hubieses vivido	hubierais, habríais, hubieseis vivido
hubiera, habría, hubiese vivido	hubieran, habrían, hubiesen vivido

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
viviere	viviéremos	hubiere vivido	hubiéremos vivido
vivieres	viviereis	hubieres vivido	hubiereis vivido
viviere	vivieren	hubiere vivido	hubieren vivido

IMPERATIVO

——	vivamos nosotros o nosotras
vive tú	vivid vosotros o vosotras
viva él, ella o usted	vivan ellos, ellas o ustedes

INFINITIVO

Presente	vivir	*Gerundio*	viviendo
Pretérito	haber vivido	*Participio*	vivido
Futuro	haber de vivir		

227. **Verbos irregulares.** Los verbos irregulares, que son unos setecientos, no se sujetan al tipo o modelo de su respectiva conjugación.

Para estudiar bien y sin dificultad los verbos irregulares, deben conocerse las raíces de formación de los tiempos simples.

228. **Raíces de formación de los tiempos simples.** La raíz general es el presente de infinitivo ; las raíces especiales son las siguientes :

(1) La primera persona del singular del presente de indicativo.

(2) La tercera persona del singular del pretérito perfecto simple de indicativo.

(3) La primera persona del singular del futuro imperfecto de indicativo.

Primera raíz. — Si un verbo es irregular en la primera persona del singular del presente de indicativo, por regla general lo será también en el imperativo y en el presente de subjuntivo.

Segunda raíz. — Si un verbo es irregular en la tercera persona del singular del pretérito perfecto simple de indicativo, lo será también en las formas **ra** y **se** del pretérito imperfecto de subjuntivo, en el futuro del mismo modo, y, a veces, en el gerundio.

Tercera raíz. — Si un verbo es irregular en la primera persona del singular del futuro imperfecto de indicativo, lo será también en la forma **ría** del pretérito imperfecto de subjuntivo, único tiempo que de esta raíz se deriva.

229. Clasificación de los verbos irregulares. Los gramáticos, con el fin de ordenar el estudio de los verbos irregulares, han agrupado en clases los que tienen las mismas o casi las mismas variaciones o cambios.

La Academia admite doce clases de verbos irregulares, y luego estudia separadamente la conjugación de aquellos que, por sus especiales anomalías, no ha sido posible clasificarlos. Otros gramáticos consideran menos clases ; pero como esto no es esencial, estableceremos la clasificación académica, que, después de todo, hay que reconocer que está bien pensada. He aquí las clases :

Primera clase. — Pertenecen a la primera clase de verbos irregulares algunos de la primera y segunda conjugación que tienen una **e** en la penúltima sílaba del infinitivo ; como **acertar**, **defender**, y los de la tercera **concernir** y **discernir**. La irregularidad de estos verbos consiste en admitir una **i** antes de la **e** radical ; como **acierto**, **defiendo**, **concierne**, **discierne**, en la raíz del presente, y, por tanto, en sus tiempos derivados **acierte**, **defiendan**, etc.

Nota. — Hemos dicho **que** los verbos de esta clase admiten una **i** antes de la **e** radical en los tiempos indicados ; y obsérvese que dicha irregularidad ocurre cuando la **e** radical lleva el acento prosódico. Cuando este acento resbala hacia la terminación, la forma verbal es regular. Así diremos del verbo **atender** :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
atiendo	**atienda**	——
atiendes	**atiendas**	**atiende**
atiende	**atienda**	**atienda**
atendemos	atendamos	atendamos
atendéis	atendáis	atended
atienden	**atiendan**	**atiendan**

En los demás tiempos atendía, atendí, atenderé, atendiera, atendería, atendiese, atendiere, como el acento prosódico está en la desinencia o terminación, claro es que hay en ellos perfecta regularidad.

Las formas subrayadas son las irregulares. Lo mismo en los ejemplos subsiguientes de las demás irregularidades.

Los verbos más comunes que pertenecen a esta clase son :

acertar	concertar	extender	quebrar
acrecentar	condescender	fregar	regar
adestrar	confesar	gobernar	regimentar
alentar	contender	heder	remendar
apretar	defender	helar	reventar
arrendar	desterrar	herrar	sembrar
ascender	empezar	manifestar	sentir
atender	encender	negar	temblar
calentar	encerrar	nevar	tender
cegar	enterrar	pensar	trascender
cerrar	errar	perder	tropezar
comenzar	estregar	plegar	verter

NOTA. — El verbo **errar**, que pertenece a esta clase, cambia la **i** que admite en **y**, porque la **i** apoya su sonido sobre la **e**, formando sílaba con ella ; y así, dice : **yerro**, **yerre** él, **yerres**.

El verbo **estregar** se ha usado como regular por algunos autores.

Segunda clase. — Pertenecen a la segunda clase varios verbos de la primera y de la segunda conjugación que tienen **o** en la penúltima sílaba del infinitivo, y cambian la **o** en el diptongo **ue** en la raíz del presente y en sus tiempos derivados, o sea, en el presente de subjuntivo y en el imperativo.

NOTA. — Como en los verbos de la primera clase se observa en éstos que su irregularidad sólo está en las formas y tiempos en que la **o** radical tiene la fuerza tónica, y no en aquellos tiempos y formas en que el acento prosódico cae sobre la terminación. Ejemplo : **recordar.**

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
recuerdo	**recuerde**	——
recuerdas	**recuerdes**	**recuerda**
recuerda	**recuerde**	**recuerde**
recordamos	recordemos	recordemos
recordáis	recordéis	recordad
recuerdan	**recuerden**	**recuerden**

Los demás tiempos dicen : recordaba, recordé, recordaré, recordara, recordaría, recordase, recordare, perfectamente regulares, porque la intensidad prosódica carga sobre la terminación de cada uno de ellos.

Los verbos más comunes de esta clase son los siguientes :

absolver	costar	mostrar	soldar
acordar	degollar	mover	soler
acostar	descollar	oler	soltar
almorzar	desollar	poblar	sonar
amolar	desosar	probar	soñar
apostar	disolver	recocer	torcer
avergonzar	doler	recordar	tostar
colar	encontrar	recostar	trocar
colgar	engrosar	renovar	tronar
concordar	llover	resollar	volar
consolar	moler	resolver	volcar
contar	morder	revolcar	volver

NOTA. — Los verbos **desosar** y **oler**, que pertenecen a esta clase, admiten una **h** antes del diptongo **ue** ; como **huelo**, **deshueso.**

Tercera clase. — Corresponden a esta clase los verbos terminados en **acer**, **ecer**, **ocer**, **ucir**, menos **cocer**, **hacer**, **mecer**, **placer**, **yacer** y los acabados en **ducir**. Los verbos de este grupo admiten una **z** antes de la **c** radical en la primera raíz, o sea en la primera persona del presente de indicativo, y en sus tiempos derivados.

NOTA. — La Academia dice que los verbos de esta clase admiten una **z** antes de la **c** radical en la primera persona del singular del presente de indicativo y en los tiempos derivados del mismo. Esto resulta una verdad refiriéndonos a la escritura ; pero como los verbos son irregulares por el sonido, en el verbo **conocer**, por ejemplo, las radicales serán **conoz**, según suena ; y al decir **conozco**, lo que se hace es insertar una **c** después de la **z**, todo lo contrario del procedimiento académico. Del verbo **ofrecer** se formaran estos tiempos :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
ofrezco	**ofrezca**	——
ofreces	**ofrezcas**	ofrece
ofrece	**ofrezca**	**ofrezca**
ofrecemos	**ofrezcamos**	**ofrezcamos**
ofrecéis	**ofrezcáis**	ofreced
ofrecen	**ofrezcan**	**ofrezcan**

Los demás tiempos son regulares : ofrecía, ofrecí, ofreceré, ofreciera, ofrecería, ofreciese, ofreciere.

Los verbos más comunes de esta clase son :

aborrecer	desfallecer	favorecer	palidecer
acontecer	empequeñecer	florecer	parecer
agradecer	empobrecer	humedecer	perecer
aparecer	enaltecer	languidecer	permanecer
apetecer	enfurecer	lucir	pertenecer
carecer	engrandecer	merecer	prevalecer
compadecer	enmudecer	nacer	reconocer
complacer	enriquecer	obedecer	reverdecer
conocer	envanecer	ofrecer	robustecer
crecer	establecer	padecer	tardecer

Cuarta clase. — Pertenecen a esta clase los verbos terminados en **ducir**, los cuales, además de la irregularidad de los acabados en **ucir**, tienen la de cambiar la **c** radical en **j** en la raíz del pretérito, y, por tanto, en sus tiempos derivados. También tienen la irregularidad de que en vez de las terminaciones regulares del pretérito (**í**, **ió**), admiten **e**, **o** breves.

NOTA. — El verbo **conducir** se conjuga como sigue :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
conduzco	**conduzca**	——
conduces	**conduzcas**	conduce
conduce	**conduzca**	**conduzca**
conducimos	**conduzcamos**	**conduzcamos**
conducís	**conduzcáis**	conducid
conducen	**conduzcan**	**conduzcan**

Pretérito perfecto indicativo	*Pretérito imperfecto subjuntivo* (Formas terminadas en **ra** y **se**)		*Futuro imperfecto subjuntivo*
conduje	**condujera**	**condujese**	**condujere**
condujiste	**condujeras**	**condujeses**	**condujeres**
condujo	**condujera**	**condujese**	**condujere**
condujimos	**condujéramos**	**condujésemos**	**condujéremos**
condujisteis	**condujerais**	**condujeseis**	**condujereis**
condujeron	**condujeran**	**condujesen**	**condujeren**

Los demás tiempos son regulares : conducía, conduciré, conduciría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

aducir	deducir	inducir	producir	seducir
conducir	educir	introducir	reducir	traducir

Quinta clase. — Figuran en esta clase los terminados en **añer**, **iñir**, **uñir** y **ullir**. Su irregularidad consiste en suprimir la **i** de la terminación en la raíz del pretérito, y, por tanto, en sus tiempos derivados.

NOTA. — Éstos son los únicos verbos castellanos que, con el verbo **andar** y su compuesto **desandar**, son irregulares a pesar de ser regulares en el presente de indicativo. La irregularidad del pequeño grupo de verbos terminados en **añer**, **iñir**, **uñir**, **ullir** obedece, sin duda, a lo poco eufónicas que resultarían las articulaciones de la **ll** y la **ñ** con el diptongo **ió** que constituye la terminación del pretérito perfecto y con el diptongo **ie** que entra en la formación de las terminaciones **iera**, **iese**, **iere**, **iendo** del pretérito imperfecto y futuro de subjuntivo y del gerundio respectivamente. El verbo **tañer** se conjuga así :

Pretérito perfecto indicativo	*Pretérito imperfecto subjuntivo* (Formas terminadas en **ra** y **se**)		*Futuro imperfecto subjuntivo*
tañí	**tañera**	**tañese**	**tañere**
tañiste	**tañeras**	**tañeses**	**tañeres**
tañó	**tañera**	**tañese**	**tañere**
tañimos	**tañéramos**	**tañésemos**	**tañéremos**
tañisteis	**tañerais**	**tañeseis**	**tañereis**
tañeron	**tañeran**	**tañesen**	**tañeren**

Los demás tiempos son regulares : taño, tañía, tañeré, tañe, taña, tañería, tañendo. Son de esta clase los verbos siguientes :

tañer	bruñir	mullir
retiñir	bullir	restriñir

Sexta clase. — Comprende esta clase los verbos terminados en **ebir**, **edir**, **egir**, **eguir**, **emir**, **enchir**, **endir**, **estir**, **etir** y el verbo **servir**. Éstos cambian la **e** radical en **i** en las dos raíces, la del presente y la del pretérito.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : **vestir**.

Presente de indicativo

visto	vestimos
vistes	vestís
viste	**visten**

Pretérito perfecto de indicativo

vestí	vestimos
vestiste	vestisteis
vistió	**vistieron**

Presente de subjuntivo

vista	**vistamos**
vistas	**vistáis**
vista	**vistan**

Imperativo

——	**vistamos**
viste	vestid
vista	**vistan**

Pretérito imperfecto de subjuntivo (Formas terminadas en **ra** y **se**)

vistiera	**vistiese**
vistieras	**vistieses**
vistiera	**vistiese**
vistiéramos	**vistiésemos**
vistierais	**vistieseis**
vistieran	**vistiesen**

Futuro imperfecto de subjuntivo

vistiere
vistieres
vistiere
vistiéremos
vistiereis
vistieren

Gerundio : **vistiendo**

Los demás tiempos y formas son regulares : vestía, vestiré, vestiría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

colegir	despedir	impedir	rendir
competir	elegir	medir	repetir
concebir	embestir	pedir	seguir
conseguir	gemir	perseguir	servir
corregir	henchir	regir	vestir

Séptima clase. — Pertenecen a esta clase los verbos terminados en **eir** y **eñir**, los cuales cambian la **e** radical en **i** en la raíz del presente, y en la raíz del pretérito no admiten la **i** de la terminación.

El verbo **reír** se conjuga como sigue :

Presente de indicativo		*Presente de subjuntivo*		*Imperativo*	
río	**reímos**	**ría**	**riamos**	—	**riamos**
ríes	**reís**	**rías**	**riáis**	**ríe**	**reíd**
ríe	**ríen**	**ría**	**rían**	**ría**	**rían**

Pretérito perfecto de indicativo	*Pretérito imperfecto de subjuntivo* (Formas terminadas en **ra** y **se**)		*Futuro imperfecto de subjuntivo*
reí	**riera**	**riese**	**riere**
reiste	**rieras**	**rieses**	**rieres**
rió	**riera**	**riese**	**riere**
reímos	**riéramos**	**riésemos**	**riéremos**
reísteis	**rierais**	**rieseis**	**riereis**
rieron	**rieran**	**riesen**	**rieren**

Gerundio : **riendo**

Las demás formas y tiempos son regulares : **reía, reiré, reiría.**

Son verbos de esta clase los siguientes :

ceñir	desteñir	reír	sofreír
desceñir	freír	reñir	sonreír
desleír	refreír	reteñir	teñir

Octava clase. — A esta clase pertenecen el verbo **herir** y los terminados en **entir, erir, ertir.** Éstos admiten una **i** antes

de la **e** radical en la raíz del presente y sus tiempos derivados ; y mudan la **e** en **i** en la raíz del pretérito y en las formas verbales que de ella se originan.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : **herir**.

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
hiero	**hiera**	——
hieres	**hieras**	**hiere**
hiere	**hiera**	**hiera**
herimos	hiramos	hiramos
herís	hiráis	herid
hieren	**hieran**	**hieran**

Pretérito perfecto de indicativo	*Pretérito imperfecto de subjuntivo* (Formas terminadas en **ra** y **se**)		*Futuro imperfecto de subjuntivo*
herí	**hiriera**	**hiriese**	**hiriere**
heriste	**hirieras**	**hirieses**	**hirieres**
hirió	**hiriera**	**hiriese**	**hiriere**
herimos	**hiriéramos**	**hiriésemos**	**hiriéremos**
heristeis	**hirierais**	**hirieseis**	**hiriereis**
hirieron	**hirieran**	**hiriesen**	**hirieren**

Gerundio : **hiriendo**

Los demás tiempos son regulares : hería, heriré, heriría.

Los verbos más comunes de esta clase son :

adherir	diferir	invertir	requerir
advertir	digerir	mentir	resentir
asentir	disentir	pervertir	sentir
conferir	divertir	preferir	subvertir
consentir	herir	presentir	sugerir
convertir	inferir	preterir	transferir
desmentir	ingerir	referir	zaherir

Novena clase. — Los verbos de esta clase terminan en **irir**, y admiten una **e** después de la **i** radical de la penúltima sílaba, en la raíz del presente y sus tiempos derivados.

El verbo **inquirir** pertenece a esta clase y sus tiempos son como siguen :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
inquiero	**inquiera**	——
inquieres	**inquieras**	**inquiere**
inquiere	**inquiera**	**inquiera**
inquirimos	inquiramos	inquiramos
inquirís	inquiráis	inquirid
inquieren	**inquieran**	**inquieran**

Los demás tiempos son regulares : inquiría, inquirí, inquiriré, inquiriera, inquiriría, inquiriese, inquiriere.

Son verbos de esta clase : **adquirir** e **inquirir.**

Décima clase. — A esta clase corresponden los verbos terminados en **uir**, menos **inmiscuir.** Estos verbos admiten una **i**, que por ley ortográfica cambian en **y**, después de la **u** radical. Estos verbos tienen esta irregularidad en la raíz del presente y en sus tiempos derivados.

Ejemplo de conjugación de un verbo de esta clase : **instruir.**

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
instruyo	**instruya**	——
instruyes	**instruyas**	**instruye**
instruye	**instruya**	**instruya**
instruimos	**instruyamos**	**instruyamos**
instruís	**instruyáis**	instruíd
instruyen	**instruyan**	**instruyan**

Los demás tiempos son regulares: instruía, instruí, instruiré, instruyera, instruiría, instruyese, instruyere.

Los más comunes de esta clase son los siguientes :

afluir	construir	fluir	instruir
argüir	contribuir	huir	obstruir
atribuir	destituir	imbuir	recluir
circuir	distribuir	incluir	reconstruir
concluir	estatuir	influir	retribuir
constituir	excluir	instituir	substituir

Undécima clase. — Pertenecen a esta clase los dos verbos **dormir** y **morir**, que cambian la **o** radical por **ue** en la raíz del presente y en sus tiempos derivados ; y además, en la raíz del pretérito y en algunas personas del imperativo y subjuntivo cambian dicha **o** radical en **u**.

El verbo **dormir** se conjuga como sigue :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
duermo	**duerma**	——
duermes	**duermas**	**duerme**
duerme	**duerma**	**duerma**
dormimos	**durmamos**	**durmamos**
dormís	**durmáis**	dormid
duermen	**duerman**	**duerman**

Pretérito perfecto de indicativo	*Pretérito imperfecto de subjuntivo* (Formas terminadas en **ra** y **se**)		*Futuro imperfecto de subjuntivo*
dormí	**durmiera**	**durmiese**	**durmiere**
dormiste	**durmieras**	**durmieses**	**durmieres**
durmió	**durmiera**	**durmiese**	**durmiere**
dormimos	**durmiéramos**	**durmiésemos**	**durmiéremos**
dormisteis	**durmierais**	**durmieseis**	**durmiereis**
durmieron	**durmieran**	**durmiesen**	**durmieren**

Gerundio: **durmiendo**

Los demás tiempos son regulares : dormía, dormiré, dormiría.

El verbo **morir** se conjuga del mismo modo, pero tiene el participio pasivo irregular : **muerto**.

Duodécima clase. — Comprende esta clase sólo dos verbos : **valer** y **salir**, los cuales admiten una **g** después de la **l** radical, en la raíz del presente y sus tiempos derivados ; además, en la raíz del futuro y sus derivados, **valer** pierde la **e** penúltima de la terminación, y **salir** pierde la **i**, admitiendo en su lugar una **d**.

Conjugación del verbo **valer** :

Presente de indicativo	*Presente de subjuntivo*	*Imperativo*
valgo	valga	——
vales	valgas	val o vale
vale	valga	valga
valemos	valgamos	valgamos
valéis	valgáis	valed
valen	valgan	valgan

Futuro imperfecto de indicativo

valdré	valdremos
valdrás	valdréis
valdrá	valdrán

Pretérito imperfecto de subjuntivo
(Forma terminada en **ría**)

valdría	valdríamos
valdrías	valdríais
valdría	valdrían

Los demás tiempos son regulares: valía, valí, valiera, valiese, valiere.

El verbo **salir** pierde la **e** de la terminación en el imperativo, diciendo **sal** en vez de **sale**.

Las formas **val** o **vale** del imperativo del verbo **valer** se emplean siempre con algún pronombre enclítico ; como **valme**, **valte**, **valnos** ; **váleme**, **válete**, **válenos**.

Esta última forma regular es preferible a la forma apocopada.

En el antiguo castellano se decía **vala** o **válame** por **val** o **váleme**.

Los verbos compuestos **equivaler**, **prevaler**, **sobresalir**, se conjugan como sus respectivos simples.

230. Verbos que tienen irregularidades especiales. Como todos los verbos irregulares no pueden ser clasificados, porque algunos pocos, veinticuatro, tienen tales anomalías, tales rarezas únicas, que sería imposible sujetarlos a una clasificación, es necesario estudiar separadamente las irregularidades que hay en dichos veinticuatro verbos, los cuales son los que siguen :

andar	erguir	placer	ser
asir	estar	poder	tener
caber	haber	podrir	traer
caer	hacer	poner	venir
dar	ir	querer	ver
decir	oír	saber	yacer

NOTA. — En las conjugaciones subsiguientes escribimos sólo las personas que tienen irregularidad ; las demás que se omiten, se conjugan como los respectivos modelos regulares.

Andar

Pretérito perfecto simple

anduve	anduvimos
anduviste	anduvisteis
anduvo	anduvieron

Pretérito imperfecto de subjuntivo

anduviera	anduviese
anduvieras	anduvieses
anduviera	anduviese
anduviéramos	anduviésemos
anduvierais	anduvieseis
anduvieran	anduviesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

anduviere	anduviéremos
anduvieres	anduviereis
anduviere	anduvieren

NOTA. — Las irregularidades del verbo **andar** se originaron del castellano antiguo, como se ve en el ejemplo siguiente:

andar hobe u ove	andar hube	anduve
andar hobiste u oviste	andar hubiste	anduviste
andar hobo u ovo	andar hubo	anduvo
andar hobimos u ovimos	andar hubimos	anduvimos
andar hobistes u ovistes	andar hubisteis	anduvisteis
andar hobieron u ovieron	andar hubieron	anduvieron

Asir

Presente de indicativo: asgo

Presente de subjuntivo

asga	asgamos
asgas	asgáis
asga	asgan

Imperativo

——	asgamos nosotros o nosotras
asga él, ella o usted	asgan ellos, ellas o ustedes

NOTA. — Este verbo no se usa mucho en sus formas irregulares; lo mismo se observa en su compuesto **desasir.**

Caber

Presente de indicativo: quepo

Pretérito perfecto simple		*Futuro imperfecto*	
cupe	cupimos	cabré	cabremos
cupiste	cupisteis	cabrás	cabréis
cupo	cupieron	cabrá	cabrán

Presente de subjuntivo

quepa	quepamos
quepas	quepáis
quepa	quepan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

cupiera	cabría	cupiese
cupieras	cabrías	cupieses
cupiera	cabría	cupiese
cupiéramos	cabríamos	cupiésemos
cupierais	cabríais	cupieseis
cupieran	cabrían	cupiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

cupiere	cupiéremos
cupieres	cupiereis
cupiere	cupieren

Imperativo

——	quepamos nosotros o nosotras
quepa él, ella o usted	quepan ellos, ellas o ustedes

Caer

Presente de indicativo: caigo

Presente de subjuntivo

caiga	caigamos
caigas	caigáis
caiga	caigan

Imperativo

——	caigamos nosotros o nosotras
caiga él, ella o usted	caigan ellos, ellas o ustedes

Dar

Presente de indicativo: doy

Pretérito perfecto simple

di	dimos
diste	disteis
dió	dieron

Pretérito imperfecto de subjuntivo

diera	diese
dieras	dieses
diera	diese
diéramos	diésemos
dierais	dieseis
dieran	diesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

diere	diéremos
dieres	diereis
diere	dieren

NOTA. — Además de las anteriores irregularidades, tiene este verbo la particularidad de ser el único de una sílaba entre los cuatro mil verbos castellanos terminados en **ar**. También tiene la particularidad de admitir en la raíz del pretérito y sus derivados las terminaciones de los verbos de la segunda y tercera conjugación.

Decir

Presente de indicativo		*Pretérito perfecto simple*	
digo	——	dije	dijimos
dices	——	dijiste	dijisteis
dice	dicen	dijo	dijeron

Futuro imperfecto de indicativo		*Presente de subjuntivo*	
diré	diremos	diga	digamos
dirás	diréis	digas	digáis
dirá	dirán	diga	digan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

dijera	diría	dijese
dijeras	dirías	dijeses
dijera	diría	dijese
dijéramos	diríamos	dijésemos
dijerais	diríais	dijeseis
dijeran	dirían	dijesen

Futuro imperfecto

dijere	dijéremos
dijeres	dijereis
dijere	dijeren

Imperativo

——	digamos nosotros o nosotras
di tú	——
diga él, ella o usted	digan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Gerundio diciendo
Participio dicho

NOTA. — Los verbos compuestos de **decir**, que son **bendecir**, **contradecir**, **desdecir**, **maldecir**, **predecir** y algún otro, tienen las mismas irregularidades que el simple, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que dice **bendeciré**, **contradeciré**, **desdeciré**, **maldeciré**, **predeciré**; la segunda forma del pretérito imperfecto de subjuntivo, que dice ben-

deciría, contradeciría, desdeciría, maldeciría, predeciría ; y la segunda persona del singular del imperativo, que dice **bendice** tú, **contradice** tú, **desdice** tú, **maldice** tú, **predice** tú.

No obstante, algunos autores respetables han usado las formas **contradiré, contradiría, maldirás**, etc. Aunque **decir** y sus compuestos **contradecir, desdecir, predecir** tienen respectivamente sus participios **dicho, contradicho, desdicho, predicho**, no así **bendecir** y **maldecir** dicen **bendicho** y **maldicho**, sino que estos dos verbos tienen dos participios : uno regular **bendecido** y **maldecido**, usados con el verbo **haber** ; como " Han bendecido el edificio " ; y otro irregular **bendito** y **maldito**, usados con el verbo **estar** ; como " El templo está bendito " ; y con el verbo **ser** en expresiones como éstas : " ¡ Bendito sea el Señor ! " " ¡ Malditos son los seres que sólo piensan en el mal ! " Como adjetivos se usan solamente en la forma irregular ; como " ¡ Bendita tierra donde nací ! " " En esta maldita cama se acostó."

Erguir

Presente de indicativo		*Pretérito perfecto simple*	
irgo o yergo	——	——	——
irgues o yergues	——	——	——
irgue o yergue	irguen o yerguen	irguió	irguieron

Presente de subjuntivo

irga o yerga	irgamos o yergamos
irgas o yergas	irgáis o yergáis
irga o yerga	irgan o yergan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

irguiera	irguiéramos	irguiese	irguiésemos
irguieras	irguierais	irguieses	irguieseis
irguiera	irguieran	irguiese	irguiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

irguiere	irguiéremos
irguieres	irguiereis
irguiere	irguieren

Imperativo

——	irgamos o yergamos nosotros
irgue o yergue tú	——
irga o yerga él	irgan o yergan ellos

Infinitivo

Gerundio: irguiendo

Estar

Presente de indicativo

estoy	——
estás	——
está	están

Pretérito perfecto simple

estuve	estuvimos
estuviste	estuvisteis
estuvo	estuvieron

Presente de subjuntivo

esté	——
estés	——
esté	estén

Pretérito imperfecto de subjuntivo

estuviera	estuviéramos	estuviese	estuviésemos
estuvieras	estuvierais	estuvieses	estuvieseis
estuviera	estuvieran	estuviese	estuviesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

estuviere	estuviéremos
estuvieres	estuviereis
estuviere	estuvieren

Imperativo

está tú	——
esté él, ella o usted	estén ellos, ellas o ustedes

NOTA. — La irregularidad de algunos de los tiempos del verbo **estar** consiste sólo en el acento; como **esté, estés, esté** del subjuntivo. Si estas formas fueran regulares, dirían: **este, estes, este.**

Haber

Presente de indicativo		*Pretérito perfecto simple*	
he	hemos	hube	hubimos
has	——	hubiste	hubisteis
ha	han	hubo	hubieron

Futuro imperfecto de indicativo		*Presente de subjuntivo*	
habré	habremos	haya	hayamos
habrás	habréis	hayas	hayáis
habrá	habrán	haya	hayan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

hubiera	habría	hubiese
hubieras	habrías	hubieses
hubiera	habría	hubiese
hubiéramos	habríamos	hubiésemos
hubierais	habríais	hubieseis
hubieran	habrían	hubiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

hubiere	hubiéremos
hubieres	hubiereis
hubiere	hubieren

Imperativo

——	hayamos nosotros o nosotras
he tú	——
haya él, ella o usted	hayan ellos, ellas o ustedes

Hacer

Presente de indicativo: hago

Pretérito perfecto simple		*Futuro imperfecto de indicativo*	
hice	hicimos	haré	haremos
hiciste	hicisteis	harás	haréis
hizo	hicieron	hará	harán

Presente de subjuntivo

haga	hagamos
hagas	hagáis
haga	hagan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

hiciera	haría	hiciese
hicieras	harías	hicieses
hiciera	haría	hiciese
hiciéramos	haríamos	hiciésemos
hicierais	haríais	hicieseis
hicieran	harían	hiciesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

hiciere	hiciéremos
hicieres	hiciereis
hiciere	hicieren

Imperativo

——	hagamos nosotros o nosotras
haz tú	——
haga él, ella o usted	hagan ellos, ellas o ustedes

Nota. — El participio del verbo **hacer** es **hecho**, y los de sus compuestos **contrahacer**, **deshacer**, **rehacer**, **satisfacer** son respectivamente **contrahecho**, **deshecho**, **rehecho** y **satisfecho**.

El compuesto **satisfacer**, por tener **f** en vez de **h** en el infinitivo, dice en sus tres raíces : **satisfago**, **satisfizo**, **satisfaré**.

Satisfacer, además de la forma **satisfaz** del imperativo, tiene también la de **satisface**.

Ir

Presente de indicativo

voy	vamos
vas	vais
va	van

Pretérito imperfecto de indicativo

iba	íbamos
ibas	ibais
iba	iban

Pretérito perfecto simple		*Futuro imperfecto de indicativo*	
fuí	fuimos	iré	iremos
fuiste	fuisteis	irás	iréis
fué	fueron	irá	irán

Presente de subjuntivo

vaya	vayamos
vayas	vayáis
vaya	vayan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

fuera	iría	fuese
fueras	irías	fueses
fuera	iría	fuese
fuéramos	iríamos	fuésemos
fuerais	iríais	fueseis
fueran	irían	fuesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

fuere	fuéremos
fueres	fuereis
fuere	fueren

Imperativo

——	vayamos nosotros o nosotras
ve tú	id vosotros o vosotras
vaya él, ella o usted	vayan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Participio ido
Gerundio yendo

Nota. — El verbo **ir** es el más irregular de los verbos castellanos: tiene sesenta y una formas irregulares. En rigor, todas sus formas deben considerarse como irregulares, puesto que dicho verbo sólo consta de dos letras en su infinitivo **ir**, que es precisamente la desinencia del infinitivo de los verbos de la tercera conjugación.

El hecho de carecer de letras radicales constituye por sí solo una notable irregularidad.

El verbo **irse**, pronominal, al formar la primera persona del plural del imperativo, dice **vâmonos**, con preferencia a **vayâmonos**, lo que constituye una verdadera contracción.

Oír

Presente de indicativo		*Presente de subjuntivo*	
oigo	——	oiga	oigamos
oyes	——	oigas	oigáis
oye	oyen	oiga	oigan

Imperativo

——	oigamos nosotros o nosotras
oye tú	——
oiga él, ella o usted	oigan ellos, ellas o ustedes

Placer

Presente de indicativo: plazco

Pretêrito perfecto simple

plugo pluguieron

Presente de subjuntivo		*Pretêrito imperfecto de subjuntivo*
plazca	plazcamos	pluguiera o pluguiese
plazcas	plazcáis	*Futuro imperfecto de subjuntivo*
plazca o plegue	plazcan	pluguiere

Imperativo

——	plazcamos nosotros o nosotras
——	——
plazca el, ella o usted	plazcan ellos, ellas o ustedes

Nota. — Estamos de acuerdo con la Academia, la cual considera el verbo **placer** como irregular, pero nunca como defectivo. A este verbo no solamente no le falta nada, sino que le sobra: tiene, además de todas las formas de los otros verbos, las siguientes: **plugo**, **plegue**, **pluguiera** o **pluguiese** y **pluguiere**, que son impersonales.

Complacer y **desplacer** (poco usado éste último) se conjugan como el simple **placer**, pero no tienen las formas en que entran las radicales **pleg** y **plug**.

Poder

Presente de indicativo

puedo	——
puedes	——
puede	pueden

Pretérito perfecto de indicativo

pude	pudimos
pudiste	pudisteis
pudo	pudieron

Futuro imperfecto de indicativo

podré	podremos
podrás	podréis
podrá	podrán

Presente de subjuntivo

pueda	——
puedas	——
pueda	puedan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

pudiera	podría	pudiese
pudieras	podrías	pudieses
pudiera	podría	pudiese
pudiéramos	podríamos	pudiésemos
pudierais	podríais	pudieseis
pudieran	podrían	pudiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pudiere	pudiéremos
pudieres	pudiereis
pudiere	pudieren

Imperativo

puede tú	——
pueda él, ella o usted	puedan ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Gerundio : pudiendo

Pudrir o Podrir

Presente de indicativo

pudro	pudrimos
pudres	pudrís
pudre	pudren

Pretérito imperfecto de indicativo

pudría	pudríamos
pudrías	pudríais
pudría	pudrían

Pretérito perfecto simple		*Futuro imperfecto de indicativo*	
pudrí	pudrimos	pudriré	pudriremos
pudriste	pudristeis	pudrirás	pudriréis
pudrió	pudrieron	pudrirá	pudrirán

Presente de subjuntivo

pudra	pudramos
pudras	pudráis
pudra	pudran

Pretérito imperfecto de subjuntivo

pudriera	pudriría	pudriese
pudrieras	pudrirías	pudrieses
pudriera	pudriría	pudriese
pudriéramos	pudriríamos	pudriésemos
pudrierais	pudriríais	pudrieseis
pudrieran	pudrirían	pudriesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pudriere	pudriéremos
pudrieres	pudriereis
pudriere	pudrieren

Imperativo

——	pudramos nosotros o nosotras
pudre tú	——
pudra él, ella o usted	pudran ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Gerundio: pudriendo

Nota. — Este verbo debe usarse con la raíz **pudr** mejor que con la raíz **podr**, excepto en el infinitivo y el participio: **podrir** y **podrido.** Así no habrá confusión entre algunos tiempos de los verbos **poder** y **podrir.**

Poner

Presente de indicativo: pongo

Pretérito perfecto simple		*Futuro imperfecto de indicativo*	
puse	pusimos	pondré	pondremos
pusiste	pusisteis	pondrás	pondréis
puso	pusieron	pondrá	pondrán

Presente de subjuntivo

ponga	pongamos
pongas	pongáis
ponga	pongan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

pusiera	pondría	pusiese
pusieras	pondrías	pusieses
pusiera	pondría	pusiese
pusiéramos	pondríamos	pusiésemos
pusierais	pondríais	pusieseis
pusieran	pondrían	pusiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

pusiere	pusiéremos
pusieres	pusiereis
pusiere	pusieren

Imperativo

——	pongamos nosotros o nosotras
pon tú	——
ponga él, ella o usted	pongan ellos, ellas o ustedes

NOTA. — Se conjugan como **poner** sus compuestos :

anteponer	disponer	oponer	reponer
componer	exponer	predisponer	sobreponer
contraponer	imponer	presuponer	suponer
deponer	indisponer	proponer	transponer
descomponer	interponer	recomponer	yuxtaponer

El participio pasivo de **poner** es **puesto**.

Querer

Presente de indicativo		*Pretérito perfecto simple*	
quiero	——	quise	quisimos
quieres	——	quisiste	quisisteis
quiere	quieren	quiso	quisieron

Futuro imperfecto de indicativo		*Presente de subjuntivo*	
querré	querremos	quiera	——
querrás	querréis	quieras	——
querrá	querrán	quiera	quieran

Pretérito imperfecto de subjuntivo

quisiera	querría	quisiese
quisieras	querrías	quisieses
quisiera	querría	quisiese
quisiéramos	querríamos	quisiésemos
quisierais	querríais	quisieseis
quisieran	querrían	quisiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

quisiere	quisiéremos
quisieres	quisiereis
quisiere	quisieren

Imperativo

quiere tú	——
quiera él, ella o usted	quieran ellos, ellas o ustedes

Nota. — Los compuestos de este verbo son **bienquerer** y **malquerer**. Éstos se conjugan como el simple **querer**, pero tienen la particularidad de tener los participios pasivos **bienquisto** y **malquisto**, que son irregulares, además de sus respectivos participios regulares **bienquerido**, **malquerido**.

Saber

Presente de indicativo: sé

Pretérito perfecto de indicativo

supe	supimos
supiste	supisteis
supo	supieron

Futuro imperfecto de indicativo

sabré	sabremos
sabrás	sabréis
sabrá	sabrán

Presente de subjuntivo

sepa	sepamos
sepas	sepáis
sepa	sepan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

supiera	sabría	supiese
supieras	sabrías	supieses
supiera	sabría	supiese
supiéramos	sabríamos	supiésemos
supierais	sabríais	supieseis
supieran	sabrían	supiesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

supiere	supiéremos
supieres	supiereis
supiere	supieren

Imperativo

——	sepamos nosotros o nosotras
——	——
sepa él, ella o usted	sepan ellos, ellas o ustedes

Ser

Presente de indicativo

soy	somos
eres	sois
es	son

Pretérito imperfecto de indicativo

era	éramos
eras	erais
era	eran

Pretérito perfecto de indicativo

fuí	fuimos
fuiste	fuisteis
fué	fueron

Presente de subjuntivo

sea	seamos
seas	seáis
sea	sean

Pretérito imperfecto de subjuntivo

fuera	fuéramos	fuese	fuésemos
fueras	fuerais	fueses	fueseis
fuera	fueran	fuese	fuesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

fuere	fuéremos
fueres	fuereis
fuere	fueren

Imperativo

——	seamos nosotros o nosotras
sé tú	——
sea él, ella o usted	sean ellos, ellas o ustedes

Tener

Presente de indicativo

tengo	——
tienes	——
tiene	tienen

Pretérito perfecto simple

tuve	tuvimos
tuviste	tuvisteis
tuvo	tuvieron

Futuro imperfecto de indicativo

tendré	tendremos
tendrás	tendréis
tendrá	tendrán

Presente de subjuntivo

tenga	tengamos
tengas	tengáis
tenga	tengan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

tuviera	tendría	tuviese
tuvieras	tendrías	tuvieses
tuviera	tendría	tuviese
tuviéramos	tendríamos	tuviésemos
tuvierais	tendríais	tuvieseis
tuvieran	tendrían	tuviesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

tuviere	tuviéremos
tuvieres	tuviereis
tuviere	tuvieren

Imperativo

——	tengamos nosotros o nosotras
ten tú	——
tenga él, ella o usted	tengan ellos, ellas o ustedes

Traer

Presente de indicativo: traigo

Pretérito perfecto de indicativo

traje	trajimos
trajiste	trajisteis
trajo	trajeron

Presente de subjuntivo

traiga	traigamos
traigas	traigáis
traiga	traigan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

trajera	trajéramos	trajese	trajésemos
trajeras	trajerais	trajeses	trajeseis
trajera	trajeran	trajese	trajesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

trajere	trajéremos
trajeres	trajereis
trajere	trajeren

Imperativo

——	traigamos nosotros o nosotras
——	——
traiga él, ella o usted	traigan ellos, ellas o ustedes

Nota. — La forma anticuada **trujo** y sus derivadas se usan aún entre los campesinos.

Venir

Presente de indicativo

vengo	——
vienes	——
viene	vienen

Pretérito perfecto de indicativo

vine	vinimos
viniste	vinisteis
vino	vinieron

Futuro imperfecto de indicativo

vendré	vendremos
vendrás	vendréis
vendrá	vendrán

Presente de subjuntivo

venga	vengamos
vengas	vengáis
venga	vengan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

viniera	vendría	viniese
vinieras	vendrías	vinieses
viniera	vendría	viniese
viniéramos	vendríamos	viniésemos
vinierais	vendríais	vinieseis
vinieran	vendrían	viniesen

Futuro imperfecto de subjuntivo

viniere	viniéremos
vinieres	viniereis
viniere	vinieren

Imperativo

——	vengamos nosotros o nosotras
ven tú	——
venga él, ella o usted	vengan ellos, ellas o ustedes

Ver

Presente de indicativo: veo

Pretérito imperfecto de indicativo

veía	veíamos
veías	veíais
veía	veían

Presente de subjuntivo

vea	veamos
veas	veáis
vea	vean

Imperativo

——	veamos nosotros o nosotras
——	——
vea él, ella o usted	vean ellos, ellas o ustedes

Nota. — Se conjugan como el simple **ver** sus compuestos **antever, entrever, prever**. El participio de **ver** es **visto**.

Hay que tener cuidado con la conjugación del compuesto **prever**, pues algunos suelen confundirlo con el verbo **proveer** que lleva dos **ees**. Evítese decir **prevees, prevee, preveyó, preveyendo** ; tales formas son incorrectas ; la duplicación de la **e** no corresponde al verbo **prever**, que se conjuga exactamente como su simple **ver**. Debe decirse, pues, **prevé, prevés, prevén, prevéis, prevemos, previó, previeron, previendo.**

Antiguamente se decía **veer, vees, vee, veyendo** ; y de ahí la incorrección en que incurren algunos al conjugar el verbo **prever**.

También se decía antes **vía, vías, vía**, etc., en el pretérito imperfecto de indicativo, formas que usan aún algunos poetas. Hoy las formas correctas son **veía, veías, veía, veíamos, veíais, veían**, con la epéntesis de la **e**.

Asimismo usábanse en castellano las ya arcaicas formas **vide, vido**, por **vi, vió**, respectivamente.

Yacer

Presente de indicativo: yazco, yazgo o yago

Presente de subjuntivo

yazca, yazga o yaga	yazcamos, yazgamos o yagamos
yazcas, yazgas o yagas	yazcáis, yazgáis o yagáis
yazca, yazga o yaga	yazcan, yazgan o yagan

Imperativo

——	yazcamos, yazgamos o yagamos nosotros
yaz tú	——
yazca, yazga o yaga él, ella o usted	yazcan, yazgan o yagan ellos, ellas o ustedes

Nota. — Las formas **yazco, yazcas, yazca**, etc., son las más usadas, por la analogía que hay en dichas formas irregulares y las de los verbos **nacer** y **complacer**.

231. Observaciones sobre algunos verbos. El pretérito imperfecto de indicativo es regular en todos los verbos castellanos, con excepción de **ir**, **ser** y **ver**, que dicen **iba**, **era**, **veía**.

232. Es regular en todos los verbos la segunda persona del plural del imperativo. Sólo debemos considerar irregular en esta forma el verbo **ir**, por el hecho de que, careciendo de letras radicales, todas sus formas son irregulares.

233. Son también regulares la primera y segunda persona del plural del presente de indicativo de los verbos, excepto **ser**, que dice **somos**, **sois** ; **ir**, que dice **vamos**, **vais** ; **haber**, que dice **hemos**. (La forma regular **habemos** no es de buen gusto.)

234. Los verbos **hacer**, **decir**, **poner**, **salir**, **tener**, **venir** y sus compuestos forman la segunda persona del singular del imperativo, así : **haz**, **di**, **pon**, **sal**, **ten**, **ven** ; **rehaz**, **dispón**, **contén**, **detén**, **convén**. Los compuestos de **decir**, como **bendecir**, **contradecir**, **predecir**, etc., dicen **bendice**, **contradice**, **predice**, etc.

235. Los siguientes verbos son los que más dudas ofrecen respecto a si son regulares o irregulares :

Achocar es regular, compuesto de **chocar** ; y así se dirá **achoco** y no **achueco**.

Fregar es irregular, y así debemos decir :

Friega esa copa. (No **Frega** esa copa.)

Desertar es regular ; y así diremos correctamente :

El soldado que **deserta** de sus filas, es cobarde o traidor.

Templar es regular ; y así se dirá :

Templa la guitarra.

Absorber es regular :

Absorbo el aire del mar.

Estregar es irregular :

Estriega el piso con un paño fuerte.

Alguno que otro autor ha conjugado este verbo como regular.

Creer, leer, poseer, proveer, roer son verbos regulares. Si en la raíz del pretérito se dice **creyó, leyó**, etc., en dichas formas no hay irregularidad ; no hay más que un cambio ortográfico de **i** por **y**.

Plegar, desplegar, replegar son verbos irregulares ; y así debe decirse : **pliega, despliegan, replieguen** ; y nunca, **plega, desplegan, repleguen.**

Contradecir, desdecir, predecir son irregulares que en algunos tiempos siguen la conjugación de **decir** ; como **contradigo, predije** ; pero en otras formas se apartan del simple ; así debe decirse **contradeciré, contradeciría** ; **desdeciré, desdeciría** ; **predeciré, predeciría** ; como también son usadas por algunos escritores las formas **contradiré, contradiría** ; **desdiré, desdiría** ; **prediré, prediría**. Según las leyes de la Academia, las primeras son las formas correctas ; pero los escritores usan a veces las segundas.

Bendecir y **maldecir**, también compuestos de **decir**, forman **bendeciré, bendeciría** ; **maldeciré, maldeciría**. Algún autor ha dicho **maldiré, maldirás, maldiría**. Ya se ha dicho que estos dos verbos tienen dos participios completamente distintos al participio del simple (**dicho**) ; tales participios son : **bendecido** y **bendito** ; **maldecido** y **maldito**. Los participios **bendecido** y **maldecido** se usan con el verbo **haber** en los tiempos compuestos ; y **bendito** y **maldito** se usan con el verbo **estar**, y a veces con el verbo **ser** en expresiones como éstas :

¡ Bendito sea Dios !

¡ Santas y benditas fueron las palabras de Jesús !

Prever es un verbo que se conjuga como su simple **ver** ; y así es intolerable la costumbre de decir **preveyó**, **preveyera**, **preveyendo** ; lo correcto es : **previó**, **previera**, **previendo**.

Presupuestar no existe ; el verbo es **presuponer** ; y así, es incorrecto decir :

Hemos **presupuestado** tal cantidad.

Lo gramatical es :

Hemos **presupuesto** tal cantidad.

Reasumir no es lo mismo que **resumir** ; así :

Se **resume** un discurso.
Se **reasume** en la autoridad civil la autoridad militar en momentos críticos.

Abrogar y **arrogar** son dos verbos completamente distintos, y, no obstante, muchos los confunden. **Abrogar** (que se descompone en sus elementos así : ab-ro-gar, y se pronuncia a-bro-gar) significa *anular*, *revocar;* como :

El Congreso **abrogó** la ley tal.

Arrogar significa *atribuirse*, *apropriarse:*

El juez se **arrogó** tal facultad, fundándose en una ley que había sido **abrogada** por la Legislatura.

Verter es un verbo irregular en el presente de indicativo y sus derivados, pero no en el pretérito perfecto y el futuro ; se dice **vertió**, **verteré**, **vertería**, **vertiendo** ; no como dicen algunos **virtió**, **vertiré**, **vertiría**, **virtiendo**, suponiendo que el infinitivo del verbo es **vertir**, el cual no existe. **Reverter** y **revertir** son completamente diferentes : **reverter** es compuesto de **verter**, y significa *volver a verter* o *rebosar;* **revertir** significa transferir una cosa a la propiedad de su primer dueño. **Reverter** se conjuga como **verter** ; y **revertir**, como

todos los demás terminados en **ertir** : **divertir**, **convertir**, **pervertir**, etc.

Denegar es irregular :

Se **deniega** la petición.
Deniégase la solicitud del demandante.

Nevar es irregular :

Nieva bastante en Madrid, pero **nieva** más en otros países de Europa y América.

Incensar es irregular :

Mejor es que no **incienses** a nadie.
Si **inciensas** alguna vez a alguien, que lo merezca ; de otro modo el incienso es adulación, o lo que es lo mismo, falsedad, doblez, hipocresía.

Cerner es un verbo irregular, y se conjuga lo mismo que **verter.**

El obrero **cernió** la arena.
Mira el alcatraz **cerniéndose** en los aires.

Auxiliar es un verbo regular, cuyo presente de indicativo es **auxilio**, **auxilias**, etc. ; no como quieren algunos que dicen: **auxilío**, **auxilías**, etc.

Gloriarse y su compuesto **vanagloriarse** no hacen su presente de indicativo **me glorio** ni **me vanaglorio**, sino **me glorío, me vanaglorío**.

Alinear es regular, y dice **alíneo**, **alíneas**, como **delinear** dice **delíneo**, **delíneas**.

236. Verbos reflexivos y recíprocos. Una persona puede ejecutar una acción que recaiga sobre sí misma, y entonces el verbo que representa la acción se llama *reflexivo* o *reflejo*, como **me quejo**, **me conozco** ; y varios sujetos pueden ejecutar

una acción en común, recayendo ésta sobre ellos mismos mutuamente, y entonces el verbo que representa la acción se llama *recíproco ;* como :

> **Nos escribiremos.**
> Esas familias **se protegen.**

Los verbos reflexivos pueden serlo por naturaleza, como :

arrepentirse	condolerse	quejarse
apesadumbrarse	jactarse	dignarse

Otros son reflejos porque toman accidentalmente la forma refleja, siendo intransitivos, transitivos o neutros ; como :

morirse conocerse caerse

La conjugación de esta clase de verbos, que algunos gramáticos llaman pronominales, no ofrece dificultad. Se conjugan usando para cada forma dos pronombres : **yo me, tú te, él se, nosotros nos, vosotros os, ellos se.**

MODELO DE LA CONJUGACIÓN DE LOS VERBOS REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS

Presente de indicativo

Yo me arrepiento	Nosotros o nosotras nos arrepentimos
Tú te arrepientes	Vosotros o vosotras os arrepentís
Él, ella o usted se arrepiente	Ellos, ellas o ustedes se arrepienten

Pretérito imperfecto de indicativo

Yo me arrepentía
Tú te arrepentías
Él, ella o usted se arrepentía
Nosotros o nosotras nos arrepentíamos
Vosotros o vosotras os arrepentíais
Ellos, ellas o ustedes se arrepentían

Pretérito perfecto de indicativo

Yo me arrepentí, me he arrepentido, me hube arrepentido
Tú te arrepentiste, te has arrepentido, te hubiste arrepentido
Él se arrepintió, se ha arrepentido, se hubo arrepentido
Nosotros o nosotras nos arrepentimos, nos hemos arrepentido, nos hubimos arrepentido
Vosotros o vosotras os arrepentisteis, os habéis arrepentido, os hubisteis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se arrepintieron, se han arrepentido, se hubieron arrepentido

Pretérito pluscuamperfecto

Yo me había arrepentido
Tú te habías arrepentido
Él, ella o usted se había arrepentido
Nosotros o nosotras nos habíamos arrepentido
Vosotros o vosotras os habíais arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se habían arrepentido

Futuro imperfecto de indicativo

Yo me arrepentiré
Tú te arrepentirás
Él, ella o usted se arrepentirá
Nosotros o nosotras nos arrepentiremos
Vosotros o vosotras os arrepentiréis
Ellos, ellas o ustedes se arrepentirán

Futuro perfecto de indicativo

Yo me habré arrepentido
Tú te habrás arrepentido
Él, ella o usted se habrá arrepentido
Nosotros o nosotras nos habremos arrepentido
Vosotros o vosotras os habréis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se habrán arrepentido

Presente de subjuntivo

Yo me arrepienta
Tú te arrepientas
Él, ella o usted se arrepienta
Nosotros o nosotras nos arrepintamos
Vosotros o vosotras os arrepintáis
Ellos, ellas o ustedes se arrepientan

Pretérito imperfecto de subjuntivo

Yo me arrepintiera, me arrepentiría, me arrepintiese
Tú te arrepintieras, te arrepentirías, te arrepintieses
Él, ella o usted se arrepintiera, se arrepentiría, se arrepintiese
Nosotros o nosotras nos arrepintiéramos, nos arrepentiríamos, nos arrepintiésemos
Vosotros o vosotras os arrepintierais, os arrepentiríais, os arrepintieseis
Ellos, ellas o ustedes se arrepintieran, se arrepentirían, se arrepintiesen

Pretérito perfecto de subjuntivo

Yo me haya arrepentido
Tú te hayas arrepentido
Él, ella o usted se haya arrepentido
Nosotros o nosotras nos hayamos arrepentido
Vosotros o vosotras os hayáis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se hayan arrepentido

Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

Yo me hubiera, me habría, me hubiese arrepentido
Tú te hubieras, te habrías, te hubieses arrepentido
Él, ella o usted se hubiera, se habría, se hubiese arrepentido
Nosotros o nosotras nos hubiéramos, nos habríamos, nos hubiésemos arrepentido
Vosotros o vosotras os hubierais, os habríais, os hubieseis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se hubieran, se habrían, se hubiesen arrepentido

Futuro imperfecto de subjuntivo

Yo me arrepintiere
Tú te arrepintieres
Él, ella o usted se arrepintiere
Nosotros o nosotras nos arrepintiéremos
Vosotros o vosotras os arrepintiereis
Ellos, ellas o ustedes se arrepintieren

Futuro perfecto de subjuntivo

Yo me hubiere arrepentido
Tú te hubieres arrepentido
Él, ella o usted se hubiere arrepentido
Nosotros o nosotras nos hubiéremos arrepentido
Vosotros o vosotras os hubiereis arrepentido
Ellos, ellas o ustedes se hubieren arrepentido

Imperativo

Arrepiéntete tú
Arrepiéntase él, ella o usted
Arrepintámonos nosotros o nosotras
Arrepentíos vosotros o vosotras
Arrepiéntanse ellos, ellas o ustedes

Infinitivo

Presente	arrepentirse	*Gerundio*	arrepintiéndose
Pretérito	haberse arrepentido	*Participio*	arrepentídose
Futuro	haber de arrepentirse		

237. Verbos defectivos. Los verbos defectivos más usuales son los siguientes :

abolir	balbucir	empedernir
agredir	blandir	garantir
aguerrir	buír	manir
arrecirse	concernir	preterir
atañer	despavorir	soler
aterirse	embaír	usucapir

La conjugación de estos verbos es como sigue :

Abolir

Presente de indicativo

Nosotros o nosotras abolimos
Vosotros o vosotras abolís

Pretérito imperfecto de indicativo

Yo abolía	Nosotros o nosotras abolíamos
Tú abolías	Vosotros o vosotras abolíais
El, ella o usted abolía	Ellos, ellas o ustedes abolían

Pretérito perfecto de indicativo

Yo abolí, he abolido, hube abolido
Tú aboliste, has abolido, hubiste abolido
Él, ella o usted abolió, ha abolido, hubo abolido
Nosotros o nosotras abolimos, hemos abolido, hubimos abolido
Vosotros o vosotras abolisteis, habéis abolido, hubisteis abolido
Ellos, ellas o ustedes abolieron, han abolido, hubieron abolido

Pretérito pluscuamperfecto de indicativo

Yo había abolido
Tú habías abolido
Él, ella o usted había abolido
Nosotros o nosotras habíamos abolido
Vosotros o vosotras habíais abolido
Ellos, ellas o ustedes habían abolido

Futuro imperfecto de indicativo

Yo aboliré
Tú abolirás
Él, ella o usted abolirá
Nosotros o nosotras aboliremos
Vosotros o vosotras aboliréis
Ellos, ellas o ustedes abolirán

Futuro perfecto de indicativo

Yo habré abolido
Tú habrás abolido
Él, ella o usted habrá abolido
Nosotros o nosotras habremos abolido
Vosotros o vosotras habréis abolido
Ellos, ellas o ustedes habrán abolido

Pretérito imperfecto de subjuntivo

Yo aboliera, aboliría, aboliese
Tú abolieras, abolirías, abolieses
Él, ella o usted aboliera, aboliría, aboliese
Nosotros o nosotras aboliéramos, aboliríamos, aboliésemos
Vosotros o vosotras abolierais, aboliríais, abolieseis
Ellos, ellas o ustedes abolieran, abolirían, aboliesen

Pretérito perfecto de subjuntivo

Yo haya abolido
Tú hayas abolido
Él, ella o usted haya abolido
Nosotros o nosotras hayamos abolido
Vosotros o vosotras hayáis abolido
Ellos, ellas o ustedes hayan abolido

Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

Yo hubiera, habría, hubiese abolido
Tú hubieras, habrías, hubieses abolido
Él, ella o usted hubiera, habría, hubiese abolido
Nosotros o nosotras hubiéramos, habríamos, hubiésemos abolido
Vosotros o vosotras hubierais, habríais, hubieseis abolido
Ellos, ellas o ustedes hubieran, habrían, hubiesen abolido

Futuro imperfecto de subjuntivo

Yo aboliere
Tú abolieres
Él, ella o usted aboliere
Nosotros o nosotras aboliéremos
Vosotros o vosotras aboliereis
Ellos, ellas o ustedes abolieren

Futuro perfecto de subjuntivo

Yo hubiere abolido
Tú hubieres abolido
Él, ella o usted hubiere abolido
Nosotros o nosotras hubiéremos abolido
Vosotros o vosotras hubiereis abolido
Ellos, ellas o ustedes hubieren abolido

Imperativo

Abolid vosotros o vosotras

Infinitivo

Presente	abolir	*Gerundio*	aboliendo
Pretérito	haber abolido	*Participio*	abolido
Futuro	haber de abolir		

Como se ha visto, este verbo sólo se conjuga en las personas que tienen i en la terminación. Lo mismo que **abolir** se conjugan todos los defectivos que terminan en **ir**, menos **buír**, **concernir** y **usucapir**. **Concernir** sólo se conjuga en las terceras personas del presente de indicativo y subjuntivo, en las terceras personas del pretérito imperfecto de indicativo, y también suele usarse en el gerundio y participio.

Atañer sólo se usa en las terceras personas **atañe**, **atañía**, etc. Las formas más usuales de este verbo son **atañe**, **atañen**.

Soler se usa solamente en el presente y en el pretérito imperfecto de indicativo: **suelo**, **sueles**, **suele**, **suelen** ; **solía**, **solías**, etc. También está en uso, aunque no muy común,

el pretérito perfecto compuesto **he solido**. El infinitivo de este verbo **soler** no se usa sino para nombrar dicho verbo.

Buír sólo se emplea en el infinitivo y en el participio pasivo. Es de poco uso.

Usucapir es un verbo tan especial, que no se conjuga en ningún tiempo. Únicamente se emplea el infinitivo en lenguaje forense.

Balbucir, **blandir**, **colorir** y **garantir** carecen, como se ha dicho, de algunos, tiempos, tales como el presente de indicativo, subjunctivo e imperativo, en las personas que no tienen la vocal **i** en la terminación. Esos tiempos pueden suplirse con los verbos completos y de igual significado **balbucear**, **blandear**, **colorear**, **garantizar**, diciendo, por ejemplo, **balbuceo**, **blandeamos**, **colorea**, **garanticéis**.

NOTA. — No son defectivos los siguientes verbos, considerados como tales por algunos gramáticos : **erguir**, **loar**, **incoar**, **raer**, **roer**, **ladrar**, **rebuznar**, **patear**, **pacer**, **placer**, **nacer**, **corroer** y algunos otros que ya en sentido recto ya en el figurado se usan en todos sus tiempos y personas.

238. **Particularidades de algunos verbos**. Sólo hay cuatro verbos monosílabos : **dar**, **ir**, **ser**, **ver**. Los verbos **ir** y **ser** son los más irregulares.

239. Los verbos de la primera conjugación que tienen **a** en la penúltima sílaba, son regulares, a excepción de **andar**.

240. Los verbos de la segunda conjugación que tienen **a** en la penúltima sílaba, son irregulares, excepto **arder**, **barrer**, **lamer**, **precaver**.

241. Ningún verbo de la primera conjugación que tenga **i** en la penúltima sílaba, es irregular.

242. El verbo **dar**, siendo de la primera conjugación, tiene la rareza de tomar las desinencias de los verbos de la segunda y tercera en el pretérito perfecto de indicativo.

NOTA AL CAPÍTULO SOBRE EL VERBO. — Creemos oportuno decir que la nueva edición reformada de la "Gramática Castellana de la Real Academia Española" (1917), recibida estando este libro ya en manos del impresor, trae importantes modificaciones, y entre ellas, la división de modos y tiempos verbales. Según la moderna teoría académica, los modos del verbo son cinco: *infinitivo*, *indicativo*, *potencial*, *subjuntivo* e *imperativo.*

Los tiempos del verbo, según la nueva nomenclatura de la Academia, son los siguientes:

El modo *infinitivo* tiene tres formas simples: *infinitivo*, *gerundio* y *participio;* y dos compuestas: *infinitivo* y *gerundio.*

El modo *indicativo* tiene cuatro tiempos simples: *presente*, *pretérito imperfecto*, *pretérito indefinido* y *futuro imperfecto;* y cuatro compuestos: *pretérito perfecto*, *pretérito pluscuamperfecto*, *pretérito anterior* y *futuro perfecto.*

El modo *potencial* tiene dos tiempos: uno *simple* y otro *compuesto.*

El modo *subjuntivo* tiene tres tiempos simples: *presente*, *pretérito imperfecto* y *futuro imperfecto;* y tres compuestos: *pretérito perfecto*, *pretérito pluscuamperfecto* y *futuro perfecto.*

El modo *imperativo* tiene un solo tiempo simple: *presente.*

Para mayor claridad, pondremos a continuación un ejemplo de conjugación, según los últimos cambios introducidos por la Academia en la referida edición de 1917.

Cantar

MODO INFINITIVO

Formas simples		*Formas compuestas*	
Infinitivo	cantar	*Infinitivo*	haber cantado
Gerundio	cantando	*Gerundio*	habiendo cantado
Participio	cantado		

MODO INDICATIVO

Presente		*Pretérito perfecto*	
canto	cantamos	he cantado	hemos cantado
cantas	cantáis	has cantado	habéis cantado
canta	cantan	ha cantado	han cantado

Pretérito imperfecto		*Pretérito pluscuamperfecto*	
cantaba	cantábamos	había cantado	habíamos cantado
cantabas	cantabais	habías cantado	habíais cantado
cantaba	cantaban	había cantado	habían cantado

Pretérito indefinido		*Pretérito anterior*	
canté	cantamos	hube cantado	hubimos cantado
cantaste	cantasteis	hubiste cantado	hubisteis cantado
cantó	cantaron	hubo cantado	hubieron cantado

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
cantaré	cantaremos	habré cantado	habremos cantado
cantarás	cantaréis	habrás cantado	habréis cantado
cantará	cantarán	habrá cantado	habrán cantado

Modo Potencial

Simple o *imperfecto*		*Compuesto* o *perfecto*	
cantaría	cantaríamos	habría cantado	habríamos cantado
cantarías	cantaríais	habrías cantado	habríais cantado
cantaría	cantarían	habría cantado	habrían cantado

Modo Subjuntivo

Presente		*Pretérito perfecto*	
cante	cantemos	haya cantado	hayamos cantado
cantes	cantéis	hayas cantado	hayáis cantado
cante	canten	haya cantado	hayan cantado

Pretérito imperfecto	*Pretérito pluscuamperfecto*
cantara o cantase	hubiera o hubiese cantado
cantaras o cantases	hubieras o hubieses cantado
cantara o cantase	hubiera o hubiese cantado
cantáramos o cantásemos	hubiéramos o hubiésemos cantado
cantarais o cantaseis	hubierais o hubieseis cantado
cantaran o cantasen	hubieran o hubiesen cantado

Futuro imperfecto		*Futuro perfecto*	
cantare	cantáremos	hubiere cantado	hubiéremos cantado
cantares	cantareis	hubieres cantado	hubiereis cantado
cantare	cantaren	hubiere cantado	hubieren cantado

Modo Imperativo

——	cantemos
canta	cantad
cante	canten

CAPÍTULO VIII

EL PARTICIPIO

243. Concepto y definición del participio. El participio es la parte independiente de la oración, que tiene ciertas condiciones de verbo y de adjetivo.

Algunos gramáticos no consideran al participio como parte oracional separada, sino una forma verbal del infinitivo, que a veces hace oficio de adjetivo, y otras, de substantivo.

NOTA. — No dudamos que la Academia Española modificará sus teorías acerca del participio, y en no lejano tiempo establecerá en sus libros, de acuerdo con casi todos los gramáticos, que el participio, siendo una parte independiente de la oración, no debe estar incluído en la conjugación del verbo, utilizándolo para formar los tiempos compuestos, que ya no los admiten los gramáticos. Cuando se dice " había oído " éstas son dos partes de la oración : el pretérito imperfecto del verbo **haber** y el participio **oído**. El participio proviene del verbo, esto es cierto ; pero no por eso debe considerarse como verbo. Los nombres verbales también provienen de los verbos, y a nadie se le ha ocurrido considerarlos como una parte del verbo.

244. División del participio. El participio se divide en *activo* y *pasivo*. *Activo* es el que denota acción ; termina en **ante** en los verbos de la primera conjugación, y en **ente** los de la segunda y tercera. *Pasivo* es el que denota pasión ; termina el regular en **ado** en los verbos de la primera conjugación, y en **ido** en los verbos de la segunda y tercera.

245. Participios irregulares. Son irregulares los participios procedentes de los siguientes verbos :

absolver	absuelto	imprimir	impreso
abrir	abierto	morir	muerto
cubrir	cubierto	poner	puesto
decir	dicho	resolver	resuelto
disolver	disuelto	ver	visto
escribir	escrito	volver	vuelto
hacer	hecho		

Los verbos siguientes tienen dos participios :

abstraer	abstraído	abstracto
afligir	afligido	aflicto
ahitar	ahitado	ahito
atender	atendido	atento
bendecir	bendecido	bendito
circuncidar	circuncidado	circunciso
compeler	compelido	compulso
comprender	comprendido	comprenso
comprimir	comprimido	compreso
concluir	concluído	concluso
confesar	confesado	confeso
confundir	confundido	confuso
consumir	consumido	consunto
contundir	contundido	contuso
convencer	convencido	convicto
convertir	convertido	converso
corregir	corregido	correcto
corromper	corrompido	corrupto
despertar	despertado	despierto
difundir	difundido	difuso
dividir	dividido	diviso
elegir	elegido	electo
enjugar	enjugado	enjuto
excluir	excluído	excluso
eximir	eximido	exento
expeler	expelido	expulso
expresar	expresado	expreso

extender	extendido	extenso
extinguir	extinguido	extinto
fijar	fijado	fijo
freír	freído	frito
hartar	hartado	harto
incluir	incluído	incluso
incurrir	incurrido	incurso
infundir	infundido	infuso
injertar	injertado	injerto
insertar	insertado	inserto
invertir	invertido	inverso
juntar	juntado	junto
maldecir	maldecido	maldito
manifestar	manifestado	manifiesto
nacer	nacido	nato
oprimir	oprimido	opreso
pagar	pagado	pago
pasar	pasado	paso
poseer	poseído	poseso
prender	prendido	preso
presumir	presumido	presunto
pretender	pretendido	pretenso
propender	propendido	propenso
proveer	proveído	provisto
recluir	recluído	recluso
romper	rompido	roto
salvar	salvado	salvo
sepultar	sepultado	sepulto
soltar	soltado	suelto
substituir	substituído	substituto
sujetar	sujetado	sujeto
suprimir	suprimido	supreso
suspender	suspendido	suspenso
teñir	teñido	tinto
torcer	torcido	tuerto

246. Los participios irregulares se usan con el verbo **estar**, nunca con el verbo **haber** ; de manera que se emplean como verdaderos adjetivos, con excepción de los participios de los verbos **freír**, **prender**, **proveer** y **romper**, que se usan con ambos verbos. De los participios **freído** y **frito**, **prendido** y **preso**, **proveído** y **provisto**, **rompido** y **roto**, se usan más y deben preferirse las formas irregulares **frito**, **preso**, **provisto** y **roto**.

247. Hay participios pasivos con significación activa ; tales como **agradecido** el que agradece ; **callado** el que calla ; **considerado** el que considera ; **fingido** el que finge ; **presumido** el que presume.

CAPÍTULO IX

EL ADVERBIO

248. Definición del adverbio. El adverbio (de *ad verbum*, unido al verbo) es la parte de la oración que se junta principalmente al verbo para modificar su significación.

El adverbio se une a veces al adjetivo y a otro adverbio o locuciones adverbiales.

Ejemplos:

Es necesario estudiar **bien** el carácter de las personas para conocerlas, y **aun así**, nos equivocaremos **muy a menudo**.

Pedro es **bastante** experto en materia de cultivos.

Es **demasiado lejos** de la ciudad donde reside aquel hombre.

Es cosa **bien** triste tener tan mala fortuna.

249. Algunos adverbios reciben grados de comparación como los adjetivos ; como :

más tarde, menos tarde, muy tarde, tardísimo

250. Algunas veces el artículo neutro **lo** se junta con ciertos adverbios para aumentar la intensidad de la idea ; como :

No sabes tú **lo bien** que canta esa artista.

Emplearé en tu beneficio **lo poco** que valgo.

251. Hay adverbios simples y compuestos ; los simples constan de una sola palabra ; como :

más	poco	donde	luego
muy	lejos	quizá	nunca

Los compuestos constan de dos o más palabras; como:

además	tampoco	anteayer
adonde	abajo	fácilmente

252. Las masas o conjunto de palabras que hacen oficios de adverbios se llaman locuciones, frases o modos adverbiales; como:

muy de veras	a duras penas	a derecha e izquierda
por de contado	al dedillo	de golpe y porrazo
sin más ni más	sin tus ni mus	a tontas y a locas
a diestro y siniestro	entre dos luces	a la chiticallando

De estos modos adverbiales hay en castellano un sinnúmero, y precisamente ellos, los modismos, frases hechas, refranes y giros especiales son los que dan nervio y carácter al idioma español.

253. Los adverbios terminados en **mente** se forman con los adjetivos de una sola terminación como **feliz**, o con la terminación femenina de los adjetivos, más la desinencia **mente** (del latín *mens*, *mentis*, modo, manera); así:

felizmente	malamente	ampliamente

254. Clases de adverbios. Los adverbios pueden ser de las siguientes clases:

Lugar:

abajo	aquende	donde
acá	aquí	dondequiera
acullá	arriba	doquier
adelante	bajo	doquiera
adonde	cerca	encima
afuera	debajo	enfrente
ahí	delante	fuera
alrededor	dentro	junto
allá	detrás	lejos
allende	distante	ultratumba

Tiempo :

ahora (del latín *hac hora*)	continuamente	mañana
antaño	cotidianamente	mientras
anteayer	cuando	nunca
antenoche	después	perennemente
antes	diariamente	presto
antier	durante	prontamente
apenas	eternamente	pronto
apriesa	hogaño (del latín *hoc anno*)	siempre
aprisa	hoy	tarde
aun	inmediatamente	temprano
ayer	jamás	todavía
constantemente	luego	ya

Modo :

adrede	como	recio
aína (fácilmente)	conforme	salvo
alto	cual	seriamente
apenas	despacio	sinceramente
así	duro	sucintamente
bajo	excepto	tal
bien	mal	tristemente
bruscamente	malamente	verazmente
buenamente	quedo	vulgarmente

Cantidad :

además	cuan	muy
aindamáis (además)	cuanto	nada
algo	enteramente	otrosí
asaz (del latín *ad satiem*)	harto	poco
bastante	medio	tan
casi	mitad	tanto
	mucho	totalmente

Comparación :

como	más	peor
cuan	mejor	tan
cuanto	menos	tanto

Orden :

antes	ordenadamente	sucesivamente
consecutivamente	primeramente	últimamente
después		

Afirmación :

bien	indudablemente	seguramente
ciertamente	justamente	seguro
cierto	justo	sí
claro	positivamente	también
efectivamente	pues	verdaderamente

Negación :

jamás	no	tampoco
ni	nunca	

Exclusión :

excepto	salvo	sólo
exclusivamente	solamente	únicamente
menos		

Duda :

acaso quizá quizás

NOTA. — Cervantes, Lope de Vega, y Calderón prefirieron el adverbio **quizá** a **quizás**.

255. Observaciones sobre los adverbios. Cuando se juntan dos o más adverbios en **mente**, unidos por conjunción expresa o suplida, sólo se emplea la terminación **mente** en el último; así :

El orador habló clara, enérgica y concisamente.

Se presentó la reina del baile sencilla, pero graciosa y elegantemente ataviada.

Adonde o **a donde, donde.** Todos significan lugar, pero **adonde** o **a donde** indica además dirección, a causa de la preposición **a** que le precede :

¿ **Dónde** está la casa de Juan ?
¿ **Adónde** o **a dónde** conduce esta carretera ?
El paraguas está **donde** lo dejaste.
A donde vayas tú, allí iré yo.

Los adverbios **donde** y **adonde** suelen hacer oficios de pronombres relativos ; como :

Nuestros compañeros de jira estaban en el monte **adonde** nos dirigíamos (en el monte **al cual** nos dirigíamos).
Éste es el pueblo **donde** pasé mi niñez (**en que** pasé mi niñez).

Aquí, allí, ahí, allá, acá, acullá, aquende, allende. Estos adverbios de lugar son al mismo tiempo demostrativos. **Aquí** indica lugar más cercano a nosotros ; **allí** y **allá**, el lugar más distante ; **acullá** significa en aquel lugar, y se usa en contraposición a otros lugares y para no repetir los adverbios **allí** y **allá** ; así :

Aquí se danza, **allá** se charla, **acullá** se divierte la gente en otras cosas.

Algunos suelen confundir los adverbios **aquí, ahí** y **allí.** **Aquí** significa el lugar más próximo ; **ahí** un lugar no tan cercano, y **allí** ya indica un sitio que está relativamente lejos :

Juan se sienta **aquí** a mi lado.
Tú vas **ahí** cerca de Juan, y Luis se sentará **allí** junto a su padre.

Nota. — El adverbio de modo **arreo**, aunque no es de mucho uso, no es anticuado. Significa **sucesivamente, sin interrupción.**

Ejemplo:

Término lleva de quejarse un mes **arreo.** — Cervantes

Acá denota proximidad ; **allá**, distancia ; **acullá**, en la parte opuesta ; **aquende**, del lado de acá ; **allende**, del lado de allá. **Aquende** y **allende** son anticuados. Están completamente fuera del uso los adverbios de lugar **hi** y **ende**; el primero equivalía a **allí** o **ahí** ; el segundo a **allá**, **allí** o **allende**.

> Fueron a poca hora dos omes **hi** venidos. — BERCEO

> De la niñez facía ella fechos muy convenientes :
> Eran maravilladas **ende** todas las gentes. — BERCEO

De este **ende** ha venido la locución conjuntiva **por ende**, que aunque anticuada, se emplea por algunos escritores. **Dende** también se originó del adverbio **ende** ; es adverbio arcaico y equivale a la preposición **desde**.

Dende ha pocos días se juntaron otra vez. — HURTADO DE MENDOZA

NOTA. — Se puede decir **más acá**, **más allá** ; pero no **más aquí**, **más ahí**, **mas allí**.

Elegantemente se contraponen los adverbios **allí . . . donde**, **cuando . . . entonces**, **como . . . así**, **tanto . . . cuanto**.

Ejemplos:

Allí despliegan las letras toda la rica variedad de sus galas, **donde** la prensa cumple su misión civilizadora.

Cuando los periódicos aplauden todo ; **cuando** no templan en el limpio crisol de la crítica las producciones literarias y los actos de los funcionarios públicos ; **entonces** no hay que esperar ni brillo en las letras, ni garantía en el gobierno.

Como trate, estudie y decida la opinión pública las cuestiones sociales, **así** las resuelve el gobierno, que cristaliza los juicios del pueblo.

Tanto más se siente una ingratitud, **cuanto** más se ha querido a la persona que la comete.

El adverbio **allá** se usa a veces como adverbio de tiempo (pretérito o futuro) ; como :

Allá para la época de Calderón.
Allá para Navidades nos veremos.

Así, así equivale a **tal cual** :

¿ Cómo se siente usted? — **Así, así.**

Aun. Hay que tener mucho cuidado para saber cuándo debe o no acentuarse este adverbio de tiempo, que significa **todavía**. La Academia dice que se escribirá **aún** cuando esté después del verbo y **aun** delante del verbo. Puede observarse que a veces no se cumple la regla académica:

Aún los jefes no saben dónde está atrincherado el enemigo.

Si en este ejemplo, en que el adverbio **aún** va delante del verbo **saben** no lo acentuáramos y se leyera **aun**, cambiaría por completo el sentido de la oración. En esa oración la palabra **aún** es intensiva, denotando tiempo que transcurre, duración, equivalente a **todavía**, y dicho adverbio, ya esté delante ya después del verbo **saben**, hay que pronunciarlo con acento. ¿Qué más da decir " **Aún** no he podido resolver ese problema " que " No he podido resolver **aún** ese problema "? Otro ejemplo : " No llegó ni **aun** la mitad de los que fueron." Aquí está **aun** después del verbo, y ¿quién acentúa ese **aun**? Nadie, seguramente ; ni la misma Academia ; véase su Diccionario. Lo que sí podemos asegurar con la Academia es que ninguna oración concluye con el monosílabo **aun**, sino con el disílabo **aún** acentuado ; como :

No ha llegado **aún**.
Sobre eso nada ha podido averiguarse **aún**.

En los demás casos en que no se termina oración con la palabra **aun**, deberá acentuarse cuando significa **todavía**; y no se acentuará cuando equivale a **siquiera** o **hasta**.

Como. Este adverbio puede ser de *modo* y de *comparación;* su diferencia la indicará claramente el sentido.

Ejemplos:

¿**Cómo** está usted? (Modo)
No tan bien **como** usted. (Comparación)

La palabra **como** puede ser también presente de indicativo del verbo **comer.**

Este adverbio se acentúa cuando se usa en sentido interrogativo, admirativo o enfático ; por ejemplo :

¡ **Cómo** me miras cuando **como** !
¿ A **cómo** se vende el café?
No sé **cómo** expresarte mi gratitud.

Cuan y **tan** son contracciones de **cuanto** y **tanto.**

Caballo **tan** extremado por sus obras, **cuan** desdichado por su suerte. — CERVANTES

Casi y **cuasi.** Éstos son dos adverbios que no deben emplearse indistintamente : **casi** indica algo de diminución o rebaja en la idea ; como :

Casi lo comprendo. Está ya **casi** bueno.

Cuasi no se puede emplear en tal sentido, pues da más bien idea de semejanza que de cantidad ; así :

Ése constituye un **cuasi** delito.

Este adverbio **cuasi** como equivalente de **casi** es anticuado.

Demasiado. Este adverbio de cantidad equivale al modo adverbial **en demasía** y al adverbio **demasiadamente.** Estas tres expresiones son derivadas del adverbio **demás** ; y así, todas ellas son semejantes en la estructura y en la idea. **Demás** significa **mucho, los otros, etcétera, en vano, inútilmente. Demasiado** equivale a **muy** cuando decimos : " Ese niño es **demasiado** enfermizo." Equivale al adverbio **bien** en ex-

presiones como ésta : "**Demasiado** entiendo lo que quieres decir." Es sinónimo de **mucho** en las siguientes oraciones :

Ese chiquillo sabe **demasiado.**
Eso es **demasiado** para mí.
¡ Esto es ya **demasiado** ! (Aquí tiene el valor de **insoportable.**)

No debemos confundir la palabra **demasiado** cuando es adjetivo y cuando es adverbio. En el primer caso califica al substantivo ; como :

No es conveniente comer **demasiado** dulce.
Este año hay **demasiada** fruta.

Es adverbio cuando modifica al verbo, al participio, al adjetivo o a otro adverbio ; como :

Te tardaste **demasiado**,
Eso se calla por **demasiado** sabido.
Tiempo **demasiado** lluvioso.
Demasiado lejos está aquel sitio.

Demasiadamente no es muy usado. En su lugar se emplea su sinónimo **excesivamente.**

Mismo es un adjetivo determinativo que hace veces de adverbio unido a otros adverbios ; como :

Ayer **mismo** fuí a visitarle.
Aquí **mismo** estaba él sentado.

De los dos adverbios **así** y **mismo** procede el compuesto **asimismo** que significa **también, además** :

Le recomendé que te visitara y **asimismo** que te ayudara en tu empresa.

Tal como lo está haciendo él **así mismo** debes hacerlo tú. (Aquí van separados los dos adverbios **así** y **mismo.**)

En el ejemplo siguiente esta última palabra es adjetivo :

Se estima demasiado a sí **mismo.**

Medio. Este adjetivo hace veces de adverbio de cantidad y se junta con los adjetivos, participios pasivos y a veces con algunos tiempos verbales ; como :

> Parece **medio** loca esa muchacha.
> Está **medio** trastornada con la noticia.
> **Medio** hice el trabajo, porque no tuve tiempo.
> Se quedó a **medio** hablar.
> Se queda uno **medio** bobo al oír esas cosas.

NOTA. — Véase, según los ejemplos propuestos, el error que suelen cometer algunos diciendo : " Las rosas están **medias** deshojadas " ; " Mi hermana no va al paseo, porque está **media** enferma." Debe, sin excusa, decirse en buen castellano **medio** deshojadas, **medio** enferma.

Medio es adjetivo cuando decimos " **medio** dólar," " **media** naranja " ; y es substantivo cuando se dice " Emplea **medios** ilícitos." Es verbo si decimos : " No **medio** en ese asunto, porque no me importa."

Excepto, **menos** o **salvo** son adverbios de exclusión, que tienen el mismo significado y se usan indistintamente. **Excepto** y **salvo** son participios de **exceptuar** y **salvar** usados como adverbios ; como :

En aquella confusión todos perecieron, **excepto**, **salvo** o **menos** tres personas que mostraron gran serenidad.

Jamás es adverbio de tiempo y, aunque en su origen no es negativo, se ha venido usando, equivaliendo a **nunca** ; como :

Jamás fué verdaderamente grande un hombre que para alcanzar valimiento empleó el engaño y la maldad.

Si al adverbio **nunca** se le une **jamás**, la negación es más enérgica.

Nunca jamás debe el hombre valerse de la adulación y el servilismo para ganar favores.

Recién es contracción de **reciente** y de **recientemente** ; es adverbio de tiempo, se une a los participios pasivos, significa proximidad, y nunca se escribe formando un compuesto con la palabra que le sigue ; como :

Está **recién** llegado.
He visto al **recién** nacido.
Esas jóvenes parecen **recién** salidas del Colegio.

Sí. Este adverbio de afirmación parece haber provenido del adverbio de modo **así.**

¿ Has estado en los Estados Unidos? — **Sí.**

Este **sí** equivale a la locución adverbial afirmativa **así es.** Además del valor afirmativo, tiene el adverbio **sí** la condición de reforzar y dar más énfasis a las oraciones afirmativas ; como :

Entonces **sí** que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero. — CERVANTES

Harto es un adverbio de modo y cantidad, equivalente a **bien** o **bastante.** Se usa siempre delante de la palabra a la cual modifica ; como :

Harto sé lo que mereces.
Tus ideas son **harto** nobles para que desciendas a tal terreno.
Ella es **harto** incomprensible en sus cosas.

El adverbio **asaz** tiene significación parecida a la de **harto,** si bien es más intenso. Ambos se usan generalmente en lenguaje poético ; como en los siguientes versos :

Él tal vez te hubiera ahorrado
un proceder **harto** duro,
endulzando de seguro
tu corazón lacerado.

Le iba quitando la vida
y concluyendo con él,
un dolor **asaz** crüel,
incesante y sin medida. — LARRA

Puro es a veces adverbio equivalente a **mucho** o **muy**; como:

Se quedó afónico de **puro** charlar.
De **puro** sencillos son vulgares esos epítetos.

Otrosí es adverbio de cantidad, y sólo se usa en lenguaje forense. Significa **además**.

Por mor es una expresión adverbial y familiar, usada entre los campesinos. Equivale a **por causa de**; como:

Por mor de usted no hice el negocio con don Pancho.

La expresión no es castellana.

Cuantimás es adverbio de modo. Se usa en lenguaje familiar. Es voz castellana; pero generalmente la emplean los campesinos. Es una contracción de **cuanto** y **más**.

Tal. Este adjetivo hace a veces oficio de adverbio; como:

Esos hombres han usurpado la herencia de unos huérfanos: **tal** parece que la sociedad subvierte su sentido moral.

256. Algunos adverbios no sólo se juntan con otros adverbios, adjetivos y verbos, sino también con ciertos substantivos, y entonces van aquéllos pospuestos; como:

mar **adentro**	momentos **después**
cuesta **arriba**	siglos **atrás**
peñas **abajo**	un paso **adelante**
meses **antes**	un segundo **más**

Sólo o **solamente**. Este adverbio de exclusión se emplea en ambas formas: **sólo** o **solamente**. En la primera forma se acentúa, y hay que distinguirlo del adjetivo **solo**, con el cual suele confundirse.

Sólo quiero que me dejen **solo**, para cantar un **solo**.

El primer **sólo** se acentúa, porque es adverbio y equivale a **solamente**; el segundo es adjetivo; y el último, substantivo.

257. Hay adverbios que admiten forma diminutiva. En lenguaje familiar se usan muchos de éstos ; así decimos :

abajito	despacito	por la mañanita
afuerita	encimita	prontito
ahorita	juntito	quedito
aprisita	lejitos	ségurito
arribita	lueguito	tamañito
cerquita	mismito	tempranito
cerquitita	nadita	
cuantito	poquito	

258. Hay varios adverbios latinos que han tomado carta de naturaleza en el idioma castellano ; como :

gratis	ítem	ultra
inclusive	máxime	ultratumba
ínterin	nequáquam	

259. Los modos o locuciones adverbiales abundan mucho en castellano, y ya hemos dicho que ellos y los modismos dan vida, carácter y nervio al idioma.

Entre el extraordinario número de modos o locuciones adverbiales que hay en castellano, podemos dar a conocer los siguientes :

a derecha e izquierda	de pronto
a diestro y siniestro	de contado
a duras penas	de malas
a hurtadillas	por la buena
a más y mejor	cuando más
a lo más	cuando no
a lo menos	cuanto más
al pelo	a la postre
a sabiendas	a cuestas
a la chiticallando	en pos
a obscuras	a propósito

al pie puntillas
a regaña dientes
a tientas y a ciegas
sin ton ni son
entre dos luces
con todo eso
a misa
a menudo
por lo menos
en cierne
en seguida
de repente
de tarde en tarde
de veras
de vez en cuando
amén de
de cuando en cuando
de buenas a primeras
a la mala
cuando menos
cuanto antes
cuanto más antes
taz a taz
en agraz

260. Según hay adverbios latinos, hay asimismo muchas locuciones adverbiales latinas que han ingresado y son de frecuente uso en el idioma castellano.

ab initio
ad hoc
ad hóminem
ad líbitum
ad perpétuam
ad quem
ad referéndum
ad valórem
ad nútum
a posteriori
a priori
cálamo currente
de proprio Marte
ex abrupto
ex cáthedra
ex profeso
in curia
in pártibus
in péctore
in promptu
in púribus
in sólidum
in statu quo
ipso facto
lapsus linguae
motu proprio
nota bene
pro indiviso
própter nuptias
pro témpore
ut retro
ut supra

CAPÍTULO X

LA PREPOSICIÓN

261. Definición de la preposición. *Preposición* (del latín *prae*, delante o antes y *positio*, posición) es la parte invariable de la oración que se pone antes de otras palabras, al par que expresa la relación entre las ideas.

262. Clases de preposiciones. La preposición se antepone a otra palabra ya para denotar su régimen ya para componerla. Unas preposiciones van separadas y otras van unidas a otras palabras. De ahí la división de las preposiciones en *separables* e *inseparables*.

263. Preposiciones separables. Las preposiciones *separables* son las que generalmente se usan sin unirse a otras palabras; tales son :

a	con	en	para	so
ante	contra	entre	por	sobre
bajo	de	hacia	según	tras
cabe	desde	hasta	sin	

Ejemplos:

La estrella **de** la tarde.
De aquí **para** allá.
Habla **sin** fijarse bien **en** lo que dice.

NOTA. — No debe confundirse el oficio de la preposición con el de la conjunción ; la primera establece las dependencias entre palabras y a veces entre oraciones ; la segunda se limita a unir unas palabras u oraciones con otras.

264. Las preposiciones no tienen en sí completa significación, pues su oficio es enlazar un término que se llama *antecedente* con otro que se llama *consecuente ;* como :

Anda **por** los campos.
Viaja **por** placer.

265. Cuando la preposición establece relaciones o dependencias entre verbos o entre otra palabra y un verbo, éste se usa siempre en el infinitivo ; como :

Hablar sin miedo. Hablar sin titubear.

266. **Preposiciones inseparables**. Las preposiciones *inseparables* son aquellas que siempre van unidas a otras palabras formando un compuesto con ellas. Entre otras, hay las siguientes :

ab	cata	epi	inter	pre	sor
abs	cis	es	meta	preter	su
ad	citra	ex	o	pro	sub
ana	des	extra	ob	re	super
anfi	di	hiper	per	res	sus
anti	dia	hipo	peri	sos	trans
apo	dis	in	pos	son	ultra

267. Además de las anteriores, podemos contar las siguientes en el número de las partículas prepositivas, unas de procedencia latina, otras de origen griego :

arc	circum	mono	satis
arce	crono	omni	semi
archi	deca	pan	tri
arci	deci	panto	uni
bi	equi	pen	vi
bis	kilo	poli	vice
biz	mili	proto	viz
centi	miria	retro	

A. Esta preposición que proviene de la latina *ad*, significa propiamente dirección, objeto o tendencia de la acción, si bien algunas veces tiene aplicaciones distintas :

Puede significar *modo:* A pie, a caballo.

Tiempo: A la tarde, a la madrugada.

Lugar adonde: Piensa marchar a Londres.

Precio: A seis dólares el quintal.

Situación: A mano derecha, al oeste.

Costumbre: A la francesa, a la última moda.

Instrumento: A palos. Lo mató a disgustos.

Equivale a *hasta:* Le llegaba el agua al cuello.

Equivale a *si:* A no asegurármelo tú, no lo creería.

Entra en la formación de muchas *locuciones adverbiales* y *modismos castellanos:* A tontas y a locas, a ciegas, a todo correr, a regaña dientes.

Indica *proporción:* Dos a dos, al seis por ciento.

Comparación: Va mucho de Petra a Manuela. Es muy distinto hacer uno sus cosas a mandarlas.

Distancia o intervalo: De calle a calle, de dos a seis de la tarde.

Diferencia: De ocho a doce, cuatro.

Se usa en *expresiones elípticas imperativas:* ¡ A la cama, niños ! ¡ A votar ! ¡ A almorzar !

La preposición **a** entra en la composición de muchas voces castellanas ; como :

achocar	adelante	anoche	así
acrecentar	además	aprisa	atambor

La preposición **a** no admite la compañía de otras preposiciones. Así, es incorrecta la expresión " Voy **a por** agua."

Ante. Significa **delante de**, en **presencia de** ; como :

Se presentó **ante** el juez. **Ante** todo.

La preposición **ante** entra en composición de algunas palabras, denotando siempre *antelación ;* como :

anteayer antepecho anteponer

Esta preposición no consiente otra preposición inmediatamente después de ella.

Bajo significa inferioridad ; como :

bajo palabra **bajo** su responsabilidad

Cabe. Sólo se usa en verso y significa **junto a**. Procede de la palabra **cabo**, orilla :

Cabe la margen de un río, lloraba un pobre pastor.

Con. Esta preposición procede de la latina *cum*, denota compañía, unión, asociación, concurrencia ; como :

Café **con** leche.
Está **con** fiebre.
Saldré **con** mi amigo.
Acompáñate **con** los buenos.

Entra en la composición de muchos vocablos ; como :

coacción
cohonestar
componer
contraer
contratar
cooperar

Contra significa oposición, contraste, contrariedad ; como :

Contra esos argumentos están éstos.

Se le une la preposición **en** ; como :

Habla **en contra** de todo el mundo.

Entra en composición ; como :

contrabando
contradecir
contrarréplica
contraveneno

De. Principalmente da idea de posesión, pero también denota procedencia, modo, tiempo, distancia, materia de que está hecha una cosa, materia de qué se trata ; como :

Bienes **de** mi tío.
Notas **de** mi profesor.
Viene **de** Ponce.
Lo dice **de** veras.
Llueve **de** noche.
Leontina **de** oro.
Escritorio **de** roble.
Se trata **de** política.
Libro **de** medicina.
Hombre **de** carácter.

Esta preposición se usa a veces para dar más fuerza y vigor a los substantivos y pronombres ; como :

El zángano **de** Fulano. El pícaro **del** mozo.
El bonachón **de** tu padre. Pobre **de** ti.
Triste **de** él.

Equivale a veces a **con**, **desde**, **entre**, **para**, **por** ; como :

De mal talante. **De** aquí a allá.
Bata **de** dormir. Lo hizo **de** coraje.
Murió **de** pena.

Entra en composición ; como :

declamación deponer
demérito detener

Admite la compañía de las preposiciones **entre**, **hacia**, **por** y **sobre** ; como :

De entre unas matas. El aire viene **de hacia** allí.
De por sí lo ha dicho. **De sobre** la mesa.

Delante del indefinido **un** denota la rápida ejecución de algo ; como :

Llegó **de un** salto.
De un trago se bebió la taza de café.

Desde. Esta preposición tiene carácter adverbial y procede del adverbio latino *inde ;* por eso antiguamente se decía **dende**, arcaísmo que todavía usan los campesinos. Algunos gramáticos dicen que esta preposición proviene del antiguo **desque**, contracción de (*de-ex-que*). Su significado es lugar y tiempo ; como :

Desde mi casa a la tuya, **desde** tiempo inmemorial.

En. Significa lugar principalmente, aunque a veces denota tiempo, modo ; como :

Mi hermana está **en** casa.
En ocho semanas hicieron la casa.
Salir **en** mangas de camisa.
Llovió bastante **en** abril.
Montar **en** pelo.
Estamos **en** pie.

Equivale a **luego que** o **después que**, cuando se antepone a un gerundio ; como :

En saliendo el sol, iremos a pasear.

Entra en composición ; como :

embozo	encoger	entornar
emprender	ensalada	envolver

Forma locuciones ; como :

En general, **en** manera alguna.

Piden esta preposición los verbos siguientes :

afirmarse	emplearse	obstinarse
atravesarse	incluir	ocuparse
cabalgar	incurrir	permanecer
cebarse	mezclarse	zabullirse
ejercitarse		

También la piden los adjetivos siguientes :

diestro	exacto	parco	venal
diligente	lento	tardo	versado

Entre. Esta preposición es la latina *inter*, y denota la situación o estado medio entre dos personas o cosas ; como :

Entre tu casa y la mía hay un callejón.
Siéntate aquí **entre** nosotros.

Equivale a veces a **dentro de** ; como :

Lo resolvieron **entre** sí. Aquí **entre** nosotros.

Significa acciones mutuas, convenios, cooperación, como :

Se convino **entre** las partes.
Entre unos cuantos muchachos acabaron con los dulces.

Entra en composición ; como :

entremetido o entrometido entrepaño entresacar

Forma locuciones ; como

Entre ceja y ceja.
Tener **entre** ojos.
Entre la espada y la pared.
Entre Pinto y Valdemoro.

Hacia. Esta preposición se deriva del latín *ad faciem*, a la faz ; por eso antiguamente se decía **facia** ; " **facia** el septentrión," es decir, " **a la faz** del septentrión " o " **faz a la parte** del septentrión." Bajo la influencia clásica la **f** de **facia** se convirtió en **h**, como :

facha	fabla	fijo	facer
hacha	habla	hijo	hacer

Significa lugar, dirección, proximidad, como :

Voy **hacia** el pueblo.
Hacia las siete de la noche se verá el eclipse.

Se une con ciertos adverbios para formar frases adverbiales; como :

¿ **Hacia dónde** vas ?
Hacia allá me dirijo.
Hacia atrás.
Hacia adelante.

Hasta. Procede del antiguo **fasta** del latín *fas*, lo justo. Significa término de lugares, acciones y tiempo, como :

Hasta las nubes se elevó el globo.
Duró el baile **hasta** media noche.
Hasta después.
Siguió la acción **hasta** las seis de la tarde.

Para. Esta preposición derivada de las latinas *per* y *ad*, denota el fin o causa final de una acción. También suele designar uso, capacidad, proximidad, tiempo ; como :

Estudio **para** aprender.
Recomendable **para** el cargo.
Llegará **para** la primavera.
Partió **para** Europa.
Estamos **para** salir.
Para el nuevo año tendremos más dinero.

Indica la relación de una cosa con otra ; como :

Poco gana **para** lo que trabaja. Cosme sirve **para** todo.

Se usa con algunos nombres, supliendo el verbo **comprar** ; como :

Toma **para** tabacos. Ya le di **para** hielo.

Forma locuciones y modismos ; como :

Para eso no te hubiera dicho nada.
Para decir verdad, no me acordé del encargo.
Tengo **para mí** que ese hombre es un falso.

Por. Viene de la preposición latina *pro* convertida por metátesis en **por**. Denota tiempo, lugar, modo, medio, precio, causa, equivalencia ; como :

Por Pascuas suele llover. Anda **por** la plaza.
Lo hizo **por** fuerza. Lo dice **por** chiste.
Lo compró **por** diez dólares. **Por** él no se dió la fiesta.

Denota fin ; como :

Vendrá aquí **por** conocerte. Lo dice **por** oírte.

Equivale a **para** ; como :

Hice cuanto pude **por** que no llegara este caso.

Substituye a **de** ; como :

Graduado **por** la Universidad de Madrid.

Equivale a **en busca de** ; como :

Voy **por** agua a la fuente.

Substituye a **sin** ; como :

La obra está **por** concluir. La sala está **por** arreglar.

Encarece el significado de ciertas expresiones ; como :

Por alto que uno esté, debe mirar **por** los demás.

Indica multiplicación y proporción ; como :

Tres **por** cinco, quince. Vendió al diez **por** ciento.
Toca a dos dólares **por** persona.

Según. Derívase del latín *secundum*. Significa semejanza, conformidad o correspondencia entre las personas o cosas ; como :

Según es su cara, así es su alma.
Te lo cuento, **según** me lo han contado.

Sin. Viene de la preposición latina *sine*, y significa privación, falta o carencia ; como :

Está **sin** almorzar. El bergantín quedó **sin** velas.
Estamos **sin** agua.

Forma los cuatro compuestos siguientes :

sinnúmero sinsabor sinrazón sinvergüenza

So. Se deriva de *sub* y significa **bajo**, **debajo de**. Úsase muy poco, y sólo en frases como éstas :

so color **so** pretexto **so** capa **so** pena

Sobre. Del latín *super* que significa **encima** y también **acerca de** y **además de** ; como :

El libro está **sobre** la mesa.
Sobre ese asunto ya no hay que hablar.
Sobre todo lo dicho hay que añadir esto.

Denota acumulación o reiteración ; como :

Palos **sobre** palos. Honores **sobre** honores.

Indica el exceso o defecto corto de una cosa ; como :

Su biblioteca tiene **sobre** mil volúmenes.
El correo llegó **sobre** las cuatro de la tarde.
Tendrá en su cartera **sobre** veinte dólares.

Entra en composición y forma algunas locuciones adverbiales ; como :

sobre aviso	sobremesa	sobresdrújulo
sobrecama	sobreponer	sobre seguro
sobrecargar	sobresaliente	sobre todo

La preposición **sobre** se usa en substitución del substantivo **sobrescrito.**

Tras. Procede esta preposición de la latina *trans.* Significa **después de, detrás de** ; como :

Uno **tras** otro. **Tras** de llegar tarde, alborota.

Entra en composición ; como :

trasanteayer traspasar trasplantar trastienda

268. Significado de las preposiciones inseparables y partículas prepositivas o prefijos:

ab, **abs**, **ad**	separación	**crono**	tiempo
		deca	diez
		deci	décimo
ana	contra, sobre	**des**	privación
anfi	alrededor	**di**	privación
apo	cambio	**dia**	a través
arc, **arce**, **archi**, **arci**	superioridad	**dis**	privación
		epi	sobre
		equi	igual
bi, **bis**, **biz**	dos veces	**es**, **ex**, **extra**	fuera
		hiper	sobre
cata	hacia abajo	**hipo**	debajo
centi	cien	**in**	dentro
circum	alrededor	**inter**	dentro
cis, **citra**	de la parte de acá	**kilo**	mil
		meta	después

mili	milésimo
miria	diez mil
mono	uno solo
o	oposición
ob	a, por causa de
omni	todo
pan, **panto**	todo
pen	casi
per	encarecimiento
peri	alrededor
poli	mucho
pos	después
pre	delante
preter	fuera de
pro	en vez de
proto	superioridad
re	repetición
res	encarecimiento
retro	hacia atrás
satis	bastante
semi	mitad
son, **sor**, **sos**, **su**, **sub**, **sus**	debajo
super	sobre
trans	al otro lado
tri	tres
ultra	más allá
uni	uno
vi, **vice**, **viz**	substitución

CAPÍTULO XI

LA CONJUNCIÓN

269. Definición de la conjunción. La palabra *conjunción* procede de las latinas *cum*, con, y *jungere*, juntar. Es la parte invariable de la oración que enlaza las oraciones, aunque a veces en su significado éstas sean contrarias :

Lope de Vega **y** Cervantes fueron dos émulos notables.
Tiene **que** cumplir su deber quiera **o** no quiera.

270. Las conjunciones son muy necesarias en los idiomas, porque encadenan los pensamientos, contribuyen a la fluidez del lenguaje y sirven para construir y enlazar las cláusulas extensas que caracterizan el estilo *periódico* o florido, como el de Castelar. Pero no debe abusarse de las conjunciones ; hay que tener presente que el estilo *cortado* es muy enérgico, y tiene un gran valor literario ; y en ese estilo no abundan las conjunciones ; al contrario, la carencia de tal clase de nexos es lo que da carácter a esta forma concisa de escribir.

Divídense las conjunciones en *simples* y *compuestas*.

271. Conjunciones simples. Conjunciones *simples* son las que constan de una sola palabra ; como :

Canta **si** sabes.
Llueva **o** no llueva.
Lo haré, **pero** más tarde.
Oye, **pues**, lo que te digo.

272. Conjunciones compuestas. Conjunciones *compuestas* o locuciones conjuntivas son las que se forman de dos o más palabras ; como :

Viaja, **para que** te instruyas.
No sé **por qué** dices eso.
Iré, **aunque** tarde.
Iré a buscarte, **a fin de que** vengas conmigo.

273. Clases de conjunciones. Las conjunciones se dividen, según la naturaleza del enlace que verifican, en las siguientes clases :

Copulativas (unión o enlace) : e, ni, que, y.
Disyuntivas (separación, alternativa) : bien, o, ora, u, ya.
Adversativas (oposición, contrariedad) : antes, antes bien, a pesar de, aunque, bien que, como quiera que, con todo eso, mas, no obstante, pero, si bien, sin embargo, sino, siquiera.
Condicionales (condición) : como, con tal que, dado que, si, siempre que, ya que, toda vez que.
Causales (causa o razón) : porque, pues, puesto que, supuesto que.
Comparativas (comparación) : así, así como, a la manera, como, de igual modo, del mismo modo, lo mismo.
Continuativas (continuación) : así que, además, además de, pues.
Ilativas (consecuencia o ilación) : conque, luego, pues, por consiguiente, por lo tanto.
Finales (fin u objeto) : a fin de que, para, para que.

274. La conjunción enlaza siempre oraciones, cláusulas y períodos, pues aunque materialmente une la palabra que le antecede con la que le sigue, ideológicamente lo que enlaza es un pensamiento con otro, unas oraciones y otras, cuando hablamos o escribimos. Si decimos " Juan y Pedro," la conjunción y materialmente une la palabra **Juan** con la palabra **Pedro** ; pero, ¿qué significaría esta expresión por sí sola, sin que sea ella la elipsis de una oración completa? Al decir " Juan y Pedro," esas palabras son sin duda parte de un pensamiento que no necesitamos expresarlo íntegro, porque la persona con quien hablamos sabe a qué nos referimos.

Esa expresión puede ser la contestación de las preguntas siguientes :

¿ Quiénes son los que han llegado?
¿ Quiénes están cantando?
De los distintos candidatos, ¿ cuáles han sido los electos?
Hay dos personas en quienes confío, ¿ sabes quiénes son?

A estas preguntas y a muchas más se puede contestar con la oración elíptica " Juan y Pedro."

275. Las conjunciones enlazan siempre partes de la oración de una misma clase, es decir, substantivos con substantivos, adjetivos con adjetivos, un verbo con otro verbo, una oración con otra ; como :

Tomaremos chocolate **con** bizcochos.
El baile está alegre **y** concurrido.
Bailaremos una danza **y** un vals.
No bailaré esta pieza, **porque** es tarde **y** deseo retirarme.

No sería, por consiguiente, correcto decir " Mis diversiones son el teatro y viajar." Debe decirse en buen castellano : " Mis diversiones son el teatro **y** los viajes " o " Mis diversiones son ir al teatro y viajar."

276. La conjunción **y**, que en algunos países sudamericanos escriben **i**, fué antiguamente **e** ; y hoy empleamos la conjunción **e** sólo para substituir a la **y** cuando la palabra que le sigue empieza por **i** o **hi** ; como :

Pedro **e** Ignacio — Félix **e** Hipólito
María **e** Isabel — pasas **e** higos

Si la palabra siguiente empieza por **hie** o por **y**, la **y** no se cambia en **e** ; como :

Arbustos **y** hierbas se perdieron por la sequía.
Me gusta el refresco con un poco de limón **y** hielo.
Él **y** yo salimos.
Agua **y** yeso.

Si la oración es interrogativa, tampoco se cambia la **y** por **e**; como:

¿Y Isabel, está buena?
¿Y ibais a la iglesia los domingos?

La conjunción **y** suele repetirse en los períodos; y su repetición, cuando es elegante, constituye una figura retórica que se llama *polisíndeton;* así como su supresión forma otra figura denominada *asíndeton.*

Polisíndeton:

Y suenan patrias canciones
Cantando santos deberes,
Y van roncas las mujeres
Empujando los cañones. — LÓPEZ GARCÍA

Y el Santo de Israel abrió su mano,
Y los dejó, **y** cayó en despeñadero
El carro **y** el caballo **y** caballero. — HERRERA

Asíndeton:

Subo, toco, me abren, entro;
Brilla siniestra una luz;
Y de un salón en el centro,
Un grupo de gente encuentro,
Dos antorchas y una cruz. — ZAPATA

Cuando una oración o una estrofa empieza por la conjunción **y** o por otra cualquiera, es porque el escritor o poeta relaciona lo que escribe con algo que está en su mente, y supone que también lo está en la mente del lector. Así dijeron los grandes poetas Fray Luis de León y Campoamor, respectivamente:

¿Y dejas, Pastor Santo
Tu grey en este valle hondo, escuro,
De soledad y llanto;
Y tú, rompiendo el duro
Suelo, te vas al inmortal seguro? — FRAY LUIS DE LEÓN

Y cuando llamo a las mujeres flores,
Es que quiero, lector, que consideres,
Aunque ya lo sabrás por tus amores,
Que aseguran doctores, muy doctores,
Que son flores con alma las mujeres. — CAMPOAMOR

Cuando hay varias palabras u oraciones consecutivas y relacionadas, sólo se pone la conjunción **y** delante de la última ; como :

Mata, trincha, devora, pilla, **y** vase. — SAMANIEGO

277. La palabra **que** es conjunción copulativa, cuando enlaza dos verbos ; como :

Deseo **que** aprendas.
Sé **que** eres bueno, y tendré **que** darte un regalito.

Esta palabra **que** algunas veces es conjunción disyuntiva ; como :

Que rías **que** llores, has de hacer lo que te digo.

Equivale a la conjunción adversativa **sino** ; como :

No espero otra recompensa **que** tu afecto.

Esta conjunción **sino** nunca debe leerse ni escribirse **sinó** ni **si nó**, como lo hacen algunos. **Sinó** no significa nada en castellano ; y **si nó** escrito con acento el **nó** tampoco significa nada ; son dos barbarismos. Existen **sino** conjunción adversativa y **si no** que son dos palabras : la primera, conjunción condicional, y la segunda adverbio de negación. El adverbio **no** nunca se acentúa.

Sólo Cervantes usó muy rara vez la conjunción **pero** en vez de **sino**. El dijo : "No sólo en España, **pero** en toda la Mancha." Esto no debe imitarse, pues constituye hoy un barbarismo intolerable.

278. La conjunción **pues** substituye a veces, con gracia, al adverbio de afirmación **sí** ; como :

Hija, ¿quieres que te lleve al baile? — **Pues**.

Este **pues** es un **sí** donoso y expresivo.

279. En castellano sucede muy a menudo que los adverbios, las preposiciones y las conjunciones, se substituyen mutuamente, y algunas veces existe la duda de si una palabra es una cosa o la otra. Aparte que hay algunas palabras como **antes**, **bien**, **ya**, **como**, **así**, **además**, **para**, que realmente tienen doble carácter, dependiendo de la oración en que se hallan el que sean una cosa o la otra.

Si decimos : " El funcionario que cumple sus deberes, no teme la crítica, **antes** la desea " ; aquí sabemos por el sentido de la oración que **antes** no es adverbio, sino conjunción adversativa. En cambio, en esta otra oración : " Vamos al muelle **antes** que llegue el vapor," se ve claramente que la palabra **antes** es un adverbio de tiempo.

El lugar que corresponde a las conjunciones es delante de la oración subordinada, es decir, de la que depende de la principal, que es la que envuelve en sí la esencia de la idea. Las oraciones principales nunca van precedidas por conjunciones.

280. Las conjunciones que a veces se posponen a sus respectivas oraciones son **pues**, **empero**, **no obstante**, **sin embargo** ; como :

Todos sabemos **que** se deben cumplir las leyes ; ¡ cuántos lo olvidan, **sin embargo** !

Te voy a traer unos dulces. — Tráemelos, **pues**.

Sé **que** no pronunciaré bien el discurso ; trataré, **no obstante**, de hacer lo que pueda.

281. La conjunción causal **porque** se escribe con sus dos elementos **por** y **que** unidos. No debe confundirse esta conjunción con las palabras **por que**, **¿ por qué ?** y **porqué**. Establezcamos las diferencias :

Porque — conjunción causal ; como :

Te digo esto, **porque** lo sé con seguridad.

Porqué — substantivo masculino ; que significa causa, razón o motivo, como :

Ya he comprendido el **porqué** de esa resolución.

Por qué son dos palabras que forman un modo conjuntivo. Es enfático, se acentúa el **qué** y expresa causa, motivo o razón ; como :

Ya sabemos **por qué** la Corte ordenó la prisión de ese hombre.

¿Por qué? es también modo conjuntivo que significa **por cuál** razón, causa o motivo. La diferencia del anterior es que éste es interrogativo, y, por lo tanto, lleva necesariamente los signos de interrogación al principio y fin.

282. La conjunción disyuntiva **o** no siempre denota separación ; algunas veces expresa equivalencia o igualdad entre dos ideas ; como :

La ética **o** filosofía moral trata de los deberes del hombre.

La conjunción **o** se cambia por **u**, cuando la palabra que le sigue empieza por **o** o por **ho** ; como :

Hay seis **u** ocho niñas en el jardín.
¿Son esos versos de Virgilio **u** Homero?

La conjunción **o** se acentúa, como sabemos, cuando va entre guarismos, pero no entre números expresados por letras. La conjunción substituta **u** no se acentúa nunca.

Hace seis **o** siete años que estuve en Italia.
Había 6 **ó** 7 vapores en el puerto.
Hubo seis **u** ocho bailes para Carnaval.
Hacía 6 **u** 8 semanas que no iba por su casa.

283. La conjunción ilativa **conque** no debe escribirse nunca separando sus elementos :

Me ofreciste venir pronto a mi casa; **conque** te espero en estos días.

Con que: Cuando se escribe **con que**, separadamente, entonces es un modo conjuntivo condicional ; así decimos :

Con que le pagues lo que le debes, está todo arreglado.

También escribimos **con qué**, dos palabras, preposición y pronombre indefinido enfático o intensivo, unas veces ; y otras, interrogativo ; como :

Dime **con qué** dinero cuentas para ese negocio.
Mira esas niñas **con qué** gusto juegan en el parque.

Cuando empieza una oración por la conjunción **conque**, sin antecedente alguno, es que hay algo mental suplido que debe relacionarse con lo que se está expresando ; así decimos :

¿ **Conque** está usted de enhorabuena?
¿ **Conque** hacemos o no lo que hemos dicho?

En estos ejemplos se ve que las oraciones que empiezan por la ilativa **conque** son como un producto, una consecuencia de algo que se ha dicho y que está en la mente del que habla.

284. El modo conjuntivo **sin embargo**, equivalente a **no obstante**, se escribe siempre con sus elementos separados.

285. La conjunción condicional **si**, pasa a veces a ser adverbio de duda en expresiones como éstas :

¡ **Si** habrá llegado Antonio !
¡ **Si** se me venderá todo el café que he cosechado !

CAPÍTULO XII

LA INTERJECCIÓN

286. Concepto de la interjección. Dicen los autores, al tratar de la *interjección*, que ésta es una de las partes más importantes de la analogía, porque ella por sí sola, tan pequeña como es, que, a veces, se confunde con un suspiro, con un gemido, con un sonido musical ; así, tan diminuta, tiene un gran valor subjetivo, y al expresar cada interjección un afecto, una pasión, una emoción distinta, representa en muy pocas palabras, en una sola a veces, una oración entera. Como cuando decimos ¡ ay !, después de haber sido víctima de un gran infortunio. ¡ Cuántas cosas quiere decir, cuántos pensamientos están condensados en esa pequeña exclamación, semejante a una lágrima !

287. Definición de la interjección. La *interjección* (*interjectio*, de *interjicere*, arrojar) es la parte de la oración que sirve para expresar los afectos de nuestra alma.

288. Realmente la interjección está bien llamada así, porque parece que se lanza o se arroja al azar en el discurso. Una interjección se coloca dondequiera ; al principio, en medio y al fin de las oraciones ; se lanza sola, se repite dos y tres veces seguidas, se mezclan unas con otras, en fin, es la parte de la oración más independiente y más expresiva. Allí donde el sentimiento brota, donde se agita el espíritu a causa del gozo, del dolor, del miedo, de la admiración, etc., allí salta la interjección, espontánea manifestación de esos afectos.

Así tenemos las siguientes interjecciones en castellano, las cuales son las más comunes, pues no es posible precisarlas en un idioma de naturaleza tan dúctil, tan flúida y tan expresiva como el castellano en que cualquier palabra puede ser una interjección :

¡ Ah !	¡ Ox !	¡ Abur !	¡ Hala !	¡ Porra !
¡ Ay !	¡ Guay !	¡ Canario !	¡ Anda !	¡ Toma !
¡ Oh !	¡ Cómo !	¡ Caracoles !	¡ Diablo !	¡ Vaya !
¡ Eh !	¡ Chito !	¡ Canastos !	¡ Diantre !	¡ Cuidado !
¡ Ea !	¡ Hola !	¡ Ajá !	¡ Oye !	¡ Dale !
¡ Bah !	¡ Ojalá !	¡ Qué !	¡ Oiga !	¡ Pesia !
¡ Ca !	¡ Cáspita !	¡ Arre !	¡ Oigan !	¡ Adiós !
¡ Quia !	¡ Caramba !	¡ Arrea !	¡ Ya !	¡ Caray !
¡ Sus !	¡ Bravo !	¡ Aprieta !	¡ Sopla !	¡ Guarda !
¡ Uf !	¡ Quita !	¡ So !	¡ Fuego !	¡ Hurra !

289. Algunas de estas interjecciones se usan repetidas como :

¡ Hola, hola !	¡ Arre, arre !
¡ Bah, bah !	¡ Anda, anda !
¡ Ea, ea !	¡ Dale que dale !
¡ Vaya, vaya !	¡ Ya ! ¡ ya ! ¡ ya !

290. El uso de las interjecciones siguientes no es recomendable, porque son debidas a ciertos estados de conciencia anormales en que domina la ira, la contrariedad, la impaciencia, el desprecio ; y estas debilidades deben ser reprimidas, no expresadas con el énfasis con que se lanzan las interjecciones.

¡ Diablo !	¡ Canario !	¡ Pesia !	¡ Dale !	¡ Hala !
¡ Diantre !	¡ Canastos !	¡ Caray !	¡ Fuego!	¡ Arre !
¡ Porra !	¡ Caramba !	¡ Sopla !	¡ Arrea !	¡ Aprieta !

Hay que tener mucho cuidado con esta clase de palabras. Las personas finas no usan ciertas interjecciones, porque saben moderar sus afectos.

CAPÍTULO XIII

METAPLASMOS

291. Definición de metaplasmos. Los *metaplasmos* (de *meta*, cambio, y *plasso*, formo) son transformaciones que se verifican en algunas palabras. Son los siguientes : *prótesis*, *epéntesis*, *paragoge*, *aféresis*, *síncopa*, *apócope*, *metátesis* y *contracción*.

Los *metaplasmos* no deben llamarse figuras de dicción, porque una figura es una belleza del lenguaje y realmente no se ve la hermosura en los metaplasmos. Algunos de éstos han caído casi en desuso como la *aféresis*, la *epéntesis*, la *metátesis*, y aun la *prótesis* y la *síncopa ;* de manera que los que más se emplean hoy son la *apócope*, la *contracción* y la *paragoge*.

292. Los metaplasmos son más usados por los poetas que por los prosistas ; no obstante, éstos emplean algunos, en gracia a la brevedad, por necesidad reclamada por el verso.

293. En la prosa poética se han usado bastante los metaplasmos. Cervantes empleó mucho dichos cambios y alteraciones de las palabras en sus obras, especialmente en " El Quijote." Él los manejaba con la singular maestría con que hacía uso de las verdaderas *figuras*, que son las de construcción y las retóricas.

A nuestro juicio, si hemos de considerar subsistentes todos los metaplasmos, tendremos que buscar casi todos ellos en

las transformaciones que sufren los verbos irregulares en la formación de sus tiempos. Por ejemplo :

La *prótesis* y *paragoge*, que consisten en añadir una o más letras al principio y al fin de la palabra respectivamente, se usan al formar el presente de indicativo del verbo **ir**. Si este verbo fuera regular, diría **yo o** ; y al decir **voy**, se han añadido una **v** al principio y una **y** al fin, por prótesis y paragoge.

La *prótesis* no está en uso ya en el castellano moderno. Ningún escritor emplea hoy las palabras **atambor**, **abajar**, **aplanchar**, **abastar** y otras por el estilo.

También se usa la *paragoge* en las voces poéticas **felice**, **feroce**, **huéspede**, **infelice**.

La *epéntesis*, adición de letra o letras en medio de las palabras, puede verse en **conozco**, **merezco**, **salgo**, **tengo**, **asgo**. Si estos tiempos fueran regulares, dirían **conozo**, **merezo**, **salo**, **teno**, **aso**. Se ve, pues, que se ha añadido una letra en medio de cada palabra.

La *síncopa*, omisión de una letra o varias en medio de la palabra, se observa en los futuros **habré**, **cabré**, **sabrás**. Si estas formas verbales fueran regulares, dirían **haberé**, **caberé**, **saberás** ; de modo que se ve la supresión de una **e** en medio de cada palabra.

También se usa la *síncopa* en las voces **hidalgo**, **navidad** en vez de **hijodalgo**, **natividad**.

La *aféresis*, supresión de letra o letras en principio de palabra, se observaba en el uso de palabras como **norabuena**, **Colás**, en vez de **enhorabuena**, **Nicolás**.

La *apócope*, omisión de una o más letras al fin de palabra, se observa en los imperativos **pon**, **sal**, **haz**, **ten**, **ven**, en cada uno de los cuales se ha suprimido la desinencia **e**. También se hace uso de este metaplasmo al decir **un**, **algún**, **cien**, **gran**, **san**, **primer**, **siquier**, **cualquier**, **buen**, **mi**, **tu**, **su**.

La *metátesis*, cambio de lugar de ciertas letras en una palabra, sólo se ve en la forma verbal **es**, que si fuera regular diría **se**, y en algunas pocas voces como **cantilena** por **cantinela**, **enjaguar** por **enjuagar**, **gonce** por **gozne**.

La *contracción*, fundir dos palabras en una, omitiendo la vocal en que acaba o con que termina una de ellas, puede observarse en las siguientes palabras : **al**, **del**, **aqueste**, **aquese**, **aquende**, **allende**, **acullá**, **estotro**, **esotro**, **contralmirante**, **sobrescrito**, **guardalmacén**, **sobresdrújulo**, **sobrestante**, **entrambos**.

CAPÍTULO XIV

MODISMOS, PROVERBIOS Y REFRANES

294. Modismos y refranes. En todas las lenguas hay ciertas formas peculiares de expresar determinadas ideas, de manera que resulten unas veces geniales, graciosas, de corte y sabor local, verdaderos tipos de expresiones y giros que sólo corresponden al idioma en general o a la manera particular de hablar en una región o pueblo. Los modismos son necesarios ; ellos caracterizan una lengua, la hacen más fecunda, más interesante, y generalmente se concentra en ellos el espíritu de raza ; esto es, las tradiciones populares, las costumbres, la herencia, las reliquias de la misma habla en siglos pretéritos, las cuales, al evolucionar las épocas, van quedando como incrustadas permanentemente en el idioma. Los modismos tienen a veces tal virtualidad, que señalan y caracterizan una época determinada. Así, se puede distinguir el período histórico literario de Juan II del período Cervantino, y éste del contemporáneo, por los modismos, giros y flexiones de la lengua castellana usados en dichos siglos. En una misma región se pueden conocer los múltiples accidentes de sus pueblos por sus particularidades en el decir. Son, pues, los modismos una materia muy interesante, a la que los gramáticos, filólogos y sociólogos deben prestar la mayor atención, si se quiere que el idioma conserve lo que le es genuino, lo que le es propio, lo que le imprime originalidad. Lo característico en los modismos es que son tan peculiares y propios de cada lengua, que no pueden traducirse literalmente de

una a otra, sin menoscabo de que el mismo cambio de palabras, de formas y de giros afecte a la esencia de la idea. Además, los modismos dan al lenguaje una gracia y una sencillez tales, que contribuyen a la belleza del mismo. ¿Quién no ha oído decir en Puerto Rico : "¿Qué edad tiene usted? y dispense la pregunta", "**Ya doblé el paquete**," es decir, "Tengo algo más de cincuenta años"? En Andalucía, si preguntara una sobrinita "¿Qué edad tiene usted, tía?" respondería ésta donosamente : "**Cuatro duros y dos reales**," es decir, "Ochenta y dos años." Otros dicen : "De Río Piedras a San Juan hay unos **cuarenta y cinco minutos** en tranvía."

No hay que confundir la *locución adverbial*, el *modismo*, y el *refrán*. De las tres cosas están llenos los idiomas, pero la mayoría se corresponde con el orden en que los hemos enumerado. Hay infinito número de *locuciones adverbiales*. Éstas son como adverbios de *tiempo*, de *lugar*, de *cantidad*, de *modo*, etc., es decir, que la locución equivale a un adverbio que en vez de estar expresado en una palabra, lo está en dos o tres. El *modismo* no es un adverbio, es una manera especial de decir, a veces ingeniosa, sin que tenga la condición de adverbio precisamente, aunque se asemeje a él en su idea o significado. El *refrán* es un pensamiento que se vacía en una expresión más o menos vulgar, el cual pensamiento es siempre una lección que se puede aplicar a muchas acciones en la vida. De manera que el refrán, a pesar de su vulgaridad, entraña en sí una moraleja a veces de muchísimo valor y trascendencia que nos sirve de norma para nuestras costumbres. ¡Cuántas veces tomamos un refrán como ley de nuestros actos en la vida! ¡Cuántas veces nos detenemos al ir a realizar un hecho, porque recordamos el refrán que nos aconseja no hacerlo o hacer lo contrario! Los refranes son hijos de la acción repetida de los hechos de la vida; así, encierran ellos una autoridad incuestionable para nuestra

manera de proceder en ciertos asuntos sencillos al parecer, pero que a la postre resultan de gran importancia.

El modismo es a veces una expresión corta ; en ocasiones es una masa compuesta de un buen número de palabras, que constituyen un modo original de decir las cosas, propio de un país entero, de una región, de un pueblo. Son modismos los siguientes :

A alguno le va a pesar
A no llegar el aviso tan a tiempo, me hubiera perjudicado
A alguno le va a pesar ¡ ya verá !
Arrancar piedras con los dientes
Abandonado a la suerte
Ablandar las piedras
Ablandar los corazones
A boca de jarro
A boca llena
A bofetada limpia
A bonita hora llegas
A brazo partido
¡ Abre el ojo !
¡ Abre los ojos !
Abre, palomita, el pico
Ábrete, tierra, y trágame
Abrigar una idea
Abrigo el convencimiento
Abrió más ojos que un queso
Abrió una boca de vara y media
Abrir calle
Abrir el apetito
Abrirte los brazos
Abrirse paso
A buena parte te arrimas
Acabar con la paciencia de un santo
Acabar con uno
A caballo en una escoba
¡ Acabáramos !
Acabársele a uno la cuerda
Acabe la fiesta en paz
Acabó como el rosario de la aurora
A cajas destempladas
¡ A callar !
A caza de gangas
A cazar moscas
Achocar dinero
A ciencia y paciencia
A Creíque y a Penseque los ahorcaron en Madrid
A cualquiera se le tuerce
Acudir al Nuncio
¿ A cuenta de qué ?
A cuestas
A decir verdad
Adelante con los faroles
Adiós, Madrid, que te quedas sin gente
Al César lo que es del César
¡ Adiós mi dinero !
¡ Adivina quién te dió !

¡ Adivínelo Vargas !
Admitir puyas
¡ Adónde vamos a parar !
A dormir la mona
Adornarse con las plumas del pavo real
A dos carrillos
A dos dedos de
A dos pasos de
¡A ello !
¡ Al más pintado !
A eso de
A espaldas de la ley
A estacazo limpio
A estas alturas
A estas fechas
A este paso la vida es un soplo
A farolazos
A fe de caballero
Agarrarse a buenas aldabas
Agarrarse a los faldones de su levita
Agarrarse a un clavo ardiendo
Agarrarse del moño
A garrotazo limpio
A golpe y porrazo
Aguantar pocas pulgas
Aguarse la fiesta
A gusto en el machito
Ahí es nada lo del ojo
Ahí está el busilis
Ahí está la gracia
Ahí le duele
Ahí me las den todas
¡ Ahí queda eso !
Ahogarse en poca agua
¿ Ahora salimos con ésas ?
Ahora te quiero ver, escopeta
Ajustarle a uno las cuentas
A la altura de las circunstancias
A la buena de Dios
A la cuarta pregunta
A la corta o a la larga
A la faz del mundo
A la luna de Valencia
A la larga
A la orden
A la otra puerta
A la pata la llana
A las mil y quinientas
A las mil maravillas
A las duras y a las maduras
A la sopa boba
A las primeras de cambio
A las tantas
A la trágala
A la vejez viruelas
Alborotar el cotarro
Al cabo de los años mil
Al cabo se salió con la suya
Al diablo se le ocurre
Al decir de las gentes
Al fin y al cabo
¡ Alla él !
¡ Allá se las haya !
¡ A lo bruto !
Al pan, pan, y al vino, vino
Al sol que más calienta
Al son que me tocan bailo
A macha martillo
Alzar el gallo
A nadie le amarga un dulce

¡ Ancha Castilla !
Anda que te anda
Andar a la cuarta pregunta
Anda menos que una mula coja
Andando el tiempo
Andar con la cruz a cuestas
Andar de Ceca en Meca
Andar mal la cosa
Andarse con remilgos
Andarse con tonterías
A otro perro con ese hueso
Apaga y vámonos
Apearse del burro
A pedir de boca
Apenas me llamo Pedro
A pesar de los pesares
Aplaudir a rabiar
Aplícate el cuento
¡ Aprieta constipado !
Apretarle las clavijas
A punto fijo
A puños cerrados
Apurar el cáliz de la amargura
¿ A qué conduce eso?
Aquello era el acabóse
Aquello era la mar
Aquello era lo que había que ver
Aquello era un sainete
Aquéllos son otros López
Aquéllos son otros cantares
A que no
A que sí
Aquí el que no corre, vuela
A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga
Aquí para entre nosotros
Aquí mismito
Aquí hay gato encerrado
Aquí hay intríngulis
Aquí paz y después gloria
Aquí no ha pasado nada
Aquí y en Sebastopol
Arar en el mar
Armarse la gorda
Armar la de Dios es Cristo
Armar la de San Quintín
A Roma por todo
Arriesgar la pelleja
Arrimar el hombro
¡ Arrogante moro estáis !
Arrojar el guante
A salto de mata
Así anda ello
¡ Así, cualquiera !
¡ Así está el mundo !
Así anda todo
Así me maten
Asirse de un cabello
Así se escribe la historia
Así son las cosas
Átame esas dos moscas por el rabo
Atado de pies y manos
Atar cabos
Atizar leña al fuego
A ti te lo digo, suegra ; entiéndelo tú, mi nuera
Atrasado de noticias
A tu abuela, que aquí no cuela
Aun así no son tres dioses
Aun no podemos cantar victoria

Aunque caigan chuzos
Aun queda mucho que andar
Aunque llores aceite
Aunque se empeñe el mundo entero
Aunque se hunda el Cielo
A uña de caballo
Ave de mal agüero
¡ Avemaría !
A ver si Dios quiere
¡ Ay, amor, como me has puesto !
¡ Ay del ay que al alma llega, y en llegando al alma, allí se queda !
Ayer, como quien dice
Ayúdeme usted a sentir
Bailarle a uno los pies
Bajar la cabeza
Bajarle los humos
Bañarse en agua rosada
Barrer para adentro, como los plateros
¡ Bastante hemos hablado !
Beber en buenas fuentes
Beso a usted la mano
Beso a usted los pies
¡ Bendito sea Dios !
Bien que mal
Bien se está San Pedro en Roma
Bien sabe Dios que
¡ Boca abajo todo el mundo !
Brillar por su ausencia
Bribón de siete suelas
¡ Buena burra hemos comprado !
¡ Buen peso se me ha quitado de encima !
¡ Bueno fuera !
¡ Buen pelo va a echar !
¡ Buen punto filipino !
Buscarle a uno las cosquillas
Buscarle el bulto
Busca que te busca
Buscarle la lengua
Buscar tres pies al gato
Buscarse lo que no tiene
Caber por el ojo de una aguja
Cada loco con su tema
Caer de pie
Caer de su burro
Caerse de su peso
Caérsele las alas del corazón
Caerse de un nido
Cambiar de especie
Cara de pocos amigos
Cantar la palinodia
Cantar victoria
Capaz de sacar jugo a un palo seco
Capaz de cualquier cosa
Casi y sin casi
Cayó como una bomba
Cayó en la cuenta
Cayó en desgracia
Cayó en gracia
Cayó rendido
Cebado como un cerdo
Cerrarse a la banda
Choca esos cinco
Chúpate ésa y vuelve por otra
Clavarle la vista a uno

Cocer el pan en horno ajeno
Coger el rábano por las hojas
Cogerlas al vuelo
Coger la sartén por el mango
Coger la calle
Colarse como Pedro por su casa
Come más que la carcoma
Comer a dos carrillos
¿ Cómo andamos ?
¡ Cómo cambian los tiempos !
Comiendo y la boca abriendo
Como chupa de dómine
Como pedrada en ojo de boticario
Como con la mano
Como digan dueñas
Como Dios se la da a entender
Como alma que lleva el diablo
Como el capitán Araña
Como el borrico de San Vicente
Como el herrero de Arganda
Como el perro del hortelano
Como el sastre del Campillo
¡ Cómo ha de ser !
Como la caldera del andaluz
Como la corte de Urías
Como Dios manda
¡ Cómo no !
Como quien oye llover
Con más colmillos que un elefante
Con paciencia y saliva un elefante se tragó una hormiga
Con perdón sea dicho
Con pies de plomo
Curarse en salud
Curado de espanto
Dale que es tarde
Dar en el clavo
Dar el golpe de gracia
Darle capote
Darle la lata
Darle la ventolera
Darle la matraca
Darle una soba
Darse a Barrabás
Dársele tres pitos
Darse pisto
Dar un susto al miedo
Dar voces en el desierto
De boca en boca
De buenas a primeras
Decir las cosas por su nombre
De esa tela tengo yo un vestido
Dejado de la mano de Dios
Dejarle con la boca abierta
Dejar a uno en berlina
Dejar a uno en las astas del toro
Dejarse algo en el tintero
Del suelo no pasa
De menos nos hizo Dios
De pe a pa
Dichosos los ojos que le ven a usted
Dios sabe
Dormir la mona
¡ Duro con él !
Echaba chispas
Echar a mala parte
Echar pestes
Échale un galgo
Echar el alma por la boca

Echarle con cajas destempladas
Echarlo todo a rodar
Echarse todo a las espaldas
Eche usted
El banco de la paciencia
El brazo derecho de uno
El día del juicio
El gozo en un pozo
El llanto sobre el difunto
¡ El qué !
El que asó la manteca
Empezó la tormenta
En buena hora lo diga
En buena se ha metido
En Dios y en mi ánima
Enmendarle a uno la plana
En paz y en gracia de Dios
¡ En qué pararán estas misas !
Enseñar la oreja
En toda tierra de garbanzos
En un decir Jesús
Entre Pinto y Valdemoro
¡ Ésa sí que es gorda !
Ésa no cuela
Escribir en la arena
Escurrir el bulto
¡ Es dura cosa !
Es la comidilla de las gentes
Es más falso que el alma de Judas
¡ Eso será lo que tase un sastre !
Eso ya pica en historia
¡ Están verdes !
Estar con el agua al cuello
Estar hecho un fideo
Estar por las nubes una cosa
Estar uno a sus anchas
¡ Es triste cosa !
Freírle a uno la sangre
Fresco como una lechuga
Gastar la pólvora en salvas
¡ Gran puñado son tres moscas !
Hablando en plata
Hablar por los codos
Hacer buenas migas
Hacerle a uno la cruz
Hacer pacto con el diablo
Hacérsele a uno la boca agua
Hace un siglo
Hasta más ver
Hay gustos que merecen palos
Hay que atarle corto
Humor de perros
¡ Imagínate tú !
Irse con la misiva a otra parte
Irse por los cerros de Úbeda
Ir viento en popa
Ir tirando
Írsele el santo al cielo
Jugar limpio
¡ La del humo !
La cosa está mala
Largo y tendido
Las verdades del banquero
Le da por ahí
Leído y escribido
Llegarle al alma una cosa
Llover sobre mojado
Lo dicho, dicho
Lo dice por verte
Lo mismo da jabón que hilo negro

Lo tengo en la punta de la lengua
Lo que no va en lágrimas va en suspiros
Lo mismo le da un fregado que un barrido
Malas bromas gasta
Más antiguo que el andar a gatas
¡ Más vale así !
¡ Medrados estamos !
¡ Menudo chasco se llevó !
Meter a uno en un zapato
Meterse a farolero
Mirar a uno con buenos ojos
Mirar contra el gobierno
¡ Ni a tiros !
Ni tanto ni tan calvo
¡ No es nada lo del ojo !
No es santo de mi devoción
No está el horno para bollos
No está la Magdalena para tafetanes
No ha roto un plato en su vida
No hay tutía
No hay tales carneros
No le llega la camisa al cuerpo
No tengo que ver
Otro gallo me cantará
Ojo al Cristo que es de plata
Pagarlas todas juntas
Para alivio de males
Pasar las de Caín
Partir a uno por el eje
Peor es meneallo
Poner a uno como nuevo
Poner a uno de oro y azul
Poner los ojos en blanco
Poner a uno a raya
Poner los puntos sobre las íes
Ponerse de veinticinco colores
Ponerse de malas
Ponerse los pelos de punta
¡ Por mí !
¡ Pues estamos buenos !
¡ Pues no que no !
¡ Pues no faltaba más !
¡ Pues no digo nada !
Punto final
Puso el grito en el cielo
¡ Qué amigos tienes, Benito !
¡ Qué me cuenta usted !
Quedarse como si tal cosa
Quedarse en la calle
Quedarse a la cuarta pregunta
Que lo apunte en el lebrillo del agua
¡ Qué . . . ni qué ocho cuartos !
Que si haches que si erres
Que si patatín que si patatán
Que venga Dios y lo vea
Quitárselo de la cabeza
¡ Quite usted de ahí, hombre !
Reírse a mandíbula batiente
Romperse la cuerda por lo más delgado
Romperle el alma
Saber una cosa al dedillo
Saber de qué pie cojea
Saber de cabo a rabo
Sacar las uñas
Sacar la tripa de mal año

Sacar el jugo
Sacar la cara por otro
Sacarle un ojo de la cara
Sacar los pies del plato
Sacudirle el polvo
Salir la criada respondona
Salirse con la suya
San Seacabó no tiene vigilia
Santo y bueno
Se armó la de Cristo
Se basta y se sobra
Se cayó de un nido
Se acabó lo que se daba
Se armó la de todos los Diablos
Según malas lenguas
Se quedó como el gallo de Morón
Se quedó en el pellejo
Se quedó para vestir imágenes
Se quedó más muerto que vivo
Se quitó un peso de encima
Ser como Dios quiere
Ser más bruto que un arado
Ser el caballo blanco
Ser más feo que una noche de truenos
Ser más malo que Caín
Ser una seda
Ser un gallito de pelea
Se volvió la tortilla
Si calla, revienta
Sin encomendarse a Dios ni al Diablo
Sin decir esta boca es mía
Sin comerlo ni beberlo
Sin quitar punto ni coma
Sin reparar en pelillos
Sin qué ni para qué
Sin perder ripio
¡ Sube limón !
Sudar la gota gorda
Tal como suena
Tal para cual
Tarde y con daño
¡ Tendría que ver !
Tener algo entre manos
Tener buenos pies
Tener buen ojo
Tener buen olfato
Tener deshechos los huesos
Tener buenas aldabas
Tener correa
Tener cuatro ojos
Tener la cabeza llena de viento
Tener mala boca
Tener malas pulgas
Tener mala sombra
Tener buenas tragaderas
Tener que pagar los vidrios rotos
Te veo venir
Tiene sangre de horchata
¡ Tiene gracia !
Tirarse los platos a la cabeza
Tirarse una plancha
Todo cuesta un ojo de la cara
Tomar las de Villadiego
¡ Tómate ésa y vuelve por otra !
Traerle al retortero
Unas veces por pitos y otras por flautas
Una verdad como un puño
Uña y carne

¡ Vamos a ver !
Ver uno las estrellas
Volverse loco de alegría
Ya caigo
Ya nos veremos las caras
¿ Y a mí, qué ?
Ya no hay, ¡ tío, páseme usted el río !
Ya tenemos a Periquito hecho fraile
Ya te lo dirán de misas
Y gracias a las gracias
¿Y qué hay de bueno?
¿ Y qué más da?
Zurrarle de lo lindo.

295. Algunos proverbios y refranes.

Quien mucho abarca, poco aprieta.
Lo que abunda no daña.
Más vale un por si acaso que un quién pensara.
Más vale maña que fuerza.
Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me guardaré yo.
Nadie puede decir, de esta agua no beberé.
Al que de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.
Quien se pica, ajos come.
Quien mal anda, mal acaba.
Antes que te cases, mira lo que haces.
Del árbol caído, todos hacen leña.
Dime con quién andas, y te diré quién eres.
No hay mal que por bien no venga.
En boca cerrada no entran moscas.
Acompáñate con los buenos, y serás uno de ellos.
A caballo regalado, no hay que mirarle el diente.
Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.
Quien calla otorga.
Casa con dos puertas, mala es de guardar.
En casa del ahorcado no hay que mentar la soga.
En casa del herrero, cuchillo de palo.
Quien hace un cesto, hace un ciento.
Quien no oye consejo, no llega a viejo.
Cría cuervos, y te sacarán los ojos.
A quien madruga, Dios le ayuda.

Si quieres buena fama, no te dé el sol en la cama.
Quien mucho habla, mucho yerra.
Más vale malo conocido que bueno por conocer.
Una manzana podrida pierde a su compañía.
Más moscas se cogen con miel que con hiel.
No hay peor sordo que el que no quiere oír.
Más vale tarde que nunca.
Lo que mucho vale, mucho cuesta.

CAPÍTULO XV

EXPRESIONES INCORRECTAS DE USO COMÚN

296. Expresiones incorrectas de uso común.

Adjuntar. Este verbo no existe.

Camino **accidentado** por tortuoso.

Período **álgido** por crítico. **Álgido** significa "frío," "glacial."

Ameritar. No existe este verbo.

Vetar una ley por **poner el veto.** El verbo **vetar** no existe; el verbo es **vedar.**

El participio **erecto** que algunos admiten del verbo **erigir** no existe. El único participio de este verbo es **erigido.**

La palabra **avalancha** no existe.

La palabra **apropiación** está mal aplicada cuando se usa como equivalente de **asignación** o cantidad que se señala para alguna cosa.

El verbo **colgarse**, en el sentido de "fracasar," no es sino un modismo inventado por los mismos estudiantes.

Darse de baja no existe en esta forma refleja. El verbo es **dar de baja.**

Comadrona no existe. La palabra es **comadre** o **partera.** Lo que existe es el vocablo **comadrón** o **partero.**

Bajo este punto de vista es incorrecto; debe decirse **desde este punto de vista.**

Son incorrectas también las expresiones: **Bajo esta fase, bajo tal pie, bajo el principio o fundamento tal.** Lo correcto es: **Sobre esta base, pie, principio o fundamento.** En cambio,

son correctas las expresiones : **bajo este supuesto, bajo tal condición, bajo tal hipótesis.**

Record es voz inglesa que todavía no ha ingresado oficialmente en la lengua española ; y así resulta anglicismo : " Tengo un buen **record** " ; " Batió el **record.**" Debe decirse : " Tengo una buena hoja de servicios " ; " Llegó a donde no ha llegado otro " ; o " Lo hizo en menos tiempo que ningún otro."

La palabra **comfort** no ha ingresado en el castellano. Es un barbarismo que podemos evitar usando la castiza palabra **comodidad.** Por lo tanto, tampoco existe **confortable**, sino **cómodo, regalado.**

La palabra **connotado**, que significa gramaticalmente aquello que hace relación a dos ideas, una principal y otra accesoria, no debe usarse como equivalente de **eximio** o **conspicuo.**

Comúnmente se dice **grampa**, siendo **grapa** la palabra correcta

La palabra **debut** es un galicismo que podemos evitar empleando la voz castellana **estreno.**

El que está versado en varias lenguas no es el **políglota** sino el **poligloto** (no esdrújulo), que es el adjetivo **poligloto, poliglota** substantivado. De manera que si usamos la palabra **poliglota** tenemos que ponerle el artículo femenino **la**, y significaría la mujer que habla muchas lenguas. También se aplica esta palabra " **La Poliglota** " a la Sagrada Biblia, impresa en varios idiomas.

Algunos llaman movimientos **seísmicos** a los temblores de tierra ; la palabra correcta es **sísmicos.**

La acentuación correcta de las siguientes palabras es como van escritas a continuación :

éuscaro	sánscrito	policromo	ucase
ínterin	reseda	saxófono	dínamo
intervalo	fríjol	metamorfosis	mango
centigramo	kilolitro	pentagrama	ibero

zafiro
colodión
miopia
neumonía
cosmogonía
periferia
heroicamente
Dalmáu
Díaz
asimismo
ciempiés
amoníaco
Ilíada

aeróstato
aerograma
epilepsia
quiromancía
champión
balaústre
período
Pabón
linón
superávit
opimo
uréter
océano

nigromancía
bímano
equimosis
cartomancía
dólar
supremacía
baraúnda
Orleáns
mítines
déficit
a pie
tétanos
vanaglorío

omoplato
utopía
hemiplejía
hidromancía
egida o égida
comúnmente
baúles
Ruíz
dólares
álbumes
torticolis
zodíaco
sincero

Ciénaga es la verdadera palabra, no **ciénega**.

Dentífrico, no **dentrífico**.

La palabra **etiqueta** está mal usada como equivalente de **rótulo** o **título**.

La locución **al detalle** es francesa ; debe decirse **al por menor**.

Es correcto decir indistintamente jugar al **dómino** y al **dominó**.

No debe decirse " Pasar **desapercibida** una cosa " ; sino **inadvertida**. Tampoco **hacer atmósfera, hacer política, hacer opinión** ; lo correcto es **generalizar una idea, trabajar en la política, extender una opinión**.

Masas populares. No está admitida en el léxico esta expresión ; lo correcto es decir **la gente popular, el vulgo**.

La palabra **pretensioso** no existe. Algunos no sólo la usan, sino que la escriben con **c, pretencioso**. La palabra castellana es **presuntuoso** o también **presumido, vano, jactancioso**.

La palabra **mobiliario**, como substantivo, no existe; es un adjetivo. Debe decirse **moblaje** o **ajuar**.

El verbo **ocuparse** se construye con la preposición **en**, no con **de**. " Se ocupa **en** desacreditar a los demás."

El verbo **mixtificar**, que algunos usan en vez de **mezclar**, no existe en el diccionario castellano.

La voz **peluche** no es española ; la palabra castiza es **velludo** o **felpa**.

Revancha es voz francesa ; todavía no ha ingresado en el léxico castellano.

La palabra **timorato** se emplea muy mal, cuando la usan algunos como equivalente de **tímido** o **medroso**.

Se dice **torticolis**.

Están admitidas las dos palabras **achiote** y **achote**, pero la primera es preferible.

Es incorrecta la palabra **calomelano** ; correctas son **calomelanos** o **calomel**.

Se dice **quingombó**, no **guingambó** ni **guimbombó**.

No existe el nombre **llagareta** que algunos dan a ciertas aves acuáticas ; el nombre correcto es **gallareta**.

Hay un instrumento muy útil que usan los carpinteros y que algunos llaman **barbiquí** ; el nombre correcto es **berbiquí**.

No es **barbiquejo**, sino **barboquejo** (la cinta o cuerda que se pasa por la barba para sujetar el sombrero).

Se dice **faltriquera** y no **faldiquera**.

No existe el nombre substantivo **contesta** que usan muchos ; la verdadera palabra es **contestación**.

Despachurrar es el verbo correcto para significar la acción de desbaratar una cosa apretándola con fuerza.

Batiborrillo, y no **batiburrillo**.

Lo que algunos llaman **damesana** es en buen castellano **damajuana**.

La palabra **cliché** es francesa ; ha venido al castellano y debe decirse **clisé**, que es como la trae el diccionario.

Frasco o **bote** es lo mismo ; pero no **pote**. De **bote** se derivan **botella, botillería, botica, boticario**.

El niño se enterró una **astilla**, no una **estilla**.

Las palabras **remarcable** y **finanzas** son dos anglicismos cuyos equivalentes en buen castellano son : **conspicuo** y **hacienda pública**. **Financiero** sí es palabra castellana.

El que da la limosna es el **limosnero**, así es que los infelices que la piden no pueden ser **limosneros**, sino **pordioseros** o **mendigos**.

PARTE II — SINTAXIS

CAPÍTULO XVI

SINTAXIS

297. Ejemplos de oraciones.

La naturaleza es admirable.

La rosa es la reina de las flores.

Está preciosa la mañana.

Apenas me levanté, fuí a dar un paseo por el campo.

Los cantos de las aves, el susurro de las hojas y el ruido de las ramas mecidas por la brisa, producen en nuestra alma dulces emociones.

La contemplación del firmamento en una noche estrellada, invita al hombre a pensar en los misterios de la creación y en la grandeza del Creador.

298. Definición de oración. Los ejemplos anteriores son seis pensamientos expresados por palabras. Seis oraciones. Es, pues, *oración* la palabra o conjunto de palabras con que se expresa un concepto cabal. También se define así: La expresión oral o escrita de un juicio.

299. La sintaxis trata de las oraciones.

La oración consta de *sujeto*, *verbo* y *complemento*. *Sujeto* es la palabra o palabras que dan acción o aplicación al verbo. El *complemento* es la palabra o conjunto de palabras que completan la idea expresada por el verbo.

300. Concepto de la sintaxis. La palabra *sintaxis* procede de las griegas *syn*, con, y *taxis*, orden. De modo que por su

etimología vemos que esta parte de la gramática es la que nos da reglas para colocar en orden las palabras cuya naturaleza conocemos por medio de la *analogía*, las palabras que sabemos escribir por medio de la *ortografía* y que sabemos pronunciar por medio de la *prosodia*.

301. Poco haríamos en un idioma si conociéramos perfectamente los elementos aislados, el material separado, las voces, aunque fueran todas las del diccionario, si no supiéramos arreglar esos materiales, disponerlos y ordenarlos de manera que con ellos, bien relacionados, podamos exteriorizar lo que pensamos, lo que sentimos y lo que queremos.

302. La sintaxis, que es la parte más importante de la gramática, viene a llenar esta necesidad : Ella escoge los vocablos más a propósito, más adaptados en su significación, en su estructura y hasta en su sonido a las ideas que tenemos en la mente y queremos exteriorizar ; busca la forma más clara, breve y sencilla de combinar esos vocablos, para expresar los pensamientos, estableciendo oraciones cortas, largas, elípticas, pleonásticas, cláusulas y períodos armónicos elegantes, rotundos y bellos.

303. Definición de sintaxis. *Sintaxis* es la parte de la gramática que nos enseña el orden y dependencia que deben tener las palabras en la oración.

304. La sintaxis se divide en *regular* y *figurada*.

305. *Sintaxis regular* es la que exige estrictamente el orden gramatical, que es el siguiente :

El artículo
El nombre que sirve de sujeto
El adjetivo, si le hubiere
El verbo
El adverbio, si lo hay

El complemento directo del verbo
Los complementos indirectos y circunstanciales.

Ejemplos de oraciones en orden regular:

La educación popular forma seguramente el carácter de los individuos.

El calor solar distribuye constantemente su energía sobre la tierra.

El estudio de las humanidades, es el alimento de la juventud, las delicias de la vejez, sirve de ornato en la prosperidad y consuelo en la desgracia, nos proporciona solaz en la casa, no nos estorba fuera de ella, nos acompaña por la noche, nos sigue a nuestros viajes y nuestras excursiones por el campo. — CICERÓN

306. *Sintaxis figurada* es aquella en que no se sigue rigurosamente el orden gramatical.

Ejemplos de oraciones en orden figurado:

En las cumbres de las más altas montañas forman sus nidos los cóndores.

Tristes sombras cruzar veo por el viento.

Sobre una mesa de pintado pino,
Melancólica luz lanza un quinqué. — ESPRONCEDA

A un panal de rica miel
Dos mil moscas acudieron. — SAMANIEGO

307. El verso y la prosa poética son el verdadero campo de la sintaxis figurada. El lenguaje de la fantasía, de los afectos dulces, de la pasión exaltada, reclama cierto desorden, cierta libertad y privilegios que no están permitidos, por ejemplo, en el estilo severo de la prosa que corresponde a las obras didácticas, especialmente las de ciencias exactas, en las que hasta los adjetivos suelen evitarse.

308. La sintaxis estudia tres puntos importantes: la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción*.

309. Concordancia. *Concordancia* es la correspondencia que, en género, número, caso y persona, guardan unas palabras con otras en la oración.

310. Las partes variables de la oración son las que pueden concordar.

311. El artículo, el adjetivo, el pronombre y el participio conciertan con el substantivo en género, número y caso. *Ejemplo:* "Ésos son los famosos músicos que tocaron en el Club Armónico." Aquí concuerdan el pronombre **ésos**, el artículo **los** y el adjetivo **famosos** con el substantivo **músicos**; y asimismo concuerdan el artículo **el** y el adjetivo **armónico** con el substantivo **club**. Estas concordancias son de género, número y caso.

"Algunos literatos y poetas de España han visitado las repúblicas de Sud América." En este ejemplo los substantivos **literatos** y **poetas** concuerdan con el verbo **han visitado** en número y persona.

"El maestro que entiende bien su misión educativa, no circunscribe su trabajo al pequeño círculo de la escuela." Aquí el pronombre relativo **que** concuerda con el verbo **entiende** en género, número y caso.

Nota. — Aunque el pronombre relativo **que** es invariable en género y número, decimos que concuerda con el verbo en dichos accidentes, porque representa al substantivo **maestro**.

"La última poesía que hace un poeta notable, suele parecernos siempre su mejor producción." Vemos que el pronombre relativo **que** concuerda con su antecedente **poesía** en género y número, pero no en caso; pues el substantivo **poesía** está en nominativo, sujeto del verbo **suele**, y el relativo **que** está en acusativo, término directo del verbo **hace**.

"He leído una interesante novela que acaba de publicar

un literato español." Aquí el relativo **que** concierta con su antecedente **novela** en género, número y caso ; porque **novela** está en acusativo, complemento directo del verbo **he leído** ; y el relativo **que** está también en acusativo, complemento directo del verbo **publicar**.

312. Cuando en una oración hay varios sujetos singulares de tercera persona, el verbo concierta con ellos en plural y en la misma persona, como :

> **Juana**, **Luisa** y **Antonio** cantan.
> **El hierro**, **el cobre** y **el oro** son metales utilísimos.

313. Cuando en una oración hay varios sujetos singulares de primera, segunda y tercera persona, el verbo desde luego concierta en plural, pero tiene la preferencia la primera persona ; como :

> Justo, tú y yo somos amigos.

314. Si en la concurrencia de sujetos los hay sólo de segunda y tercera persona, el verbo va al plural en segunda persona ; como :

> Tú y María estuvisteis anoche en el teatro.
> Vosotros y ellos sois estimables caballeros.

315. Según lo expuesto, cuando un verbo se refiere a varios sujetos, o un adjetivo a varios substantivos, podemos observar las reglas siguientes con respecto a la concordancia :

1. Dos o más sujetos en singular se consideran como un solo sujeto en el número plural ; como :

> Las mariposas y las flores tienen cierta semejanza.

2. Dos o más substantivos singulares o plurales, de distintos géneros, se consideran como un substantivo masculino en plural ; como :

El comedor y la sala son **espaciosos.**

Vosotros y ellas estuvisteis **expuestos** a caeros.

El carácter, los instintos, las tendencias y las costumbres **adquiridos** en el hogar y la escuela, son **los** que prevalecen en el curso de la vida.

3. Si concurren dos o más sujetos, sean substantivos o pronombres, de diferentes personas, la segunda es preferida a la tercera, y la primera a todas; como:

Juan, tú y yo leemos.
Tú y ella bailasteis los lanceros.

316. Cuando el sujeto es un *substantivo colectivo* el verbo y el adjetivo que con él concuerdan pueden estar en singular o plural, según los casos:

Si el colectivo es *determinado*, como **gente**, el verbo y el adjetivo deben estar en singular; como:

La gente salía apresurada.

El ejército estaba acampado junto a la colina.

El rebaño iba contento a la pradera.

Fresca y rumorosa la arboleda, contribuía a la belleza del paisaje.

317. Si el colectivo es *indeterminado*, como **multitud**, **grupo**, **porción**, **sinnúmero**, **clase**, etc., seguido de la preposición **de** y un nombre en plural, el verbo deberá concertar ya con el colectivo, ya con el nombre que le sigue, según que la acción se refiera al uno o al otro.

La **mitad** de los muchachos **quedó** sin poder ingresar en la escuela.

Aquí el verbo **quedó** no se refiere a todos los muchachos, sino a la mitad, que en este caso tampoco quiere decir que sea exactamente la misma mitad, sino indeterminadamente algunos o un buen número de ellos.

Una bandada de aves se cernían en los aires.

Una infinidad de cocuyos esmaltaban de lucecitas la pradera.

Una inmensa nube de palomas revoloteaban sobre las casitas del pueblo.

En estos ejemplos los verbos **se cernían**, **esmaltaban** y **revoloteaban** no se refieren a los substantivos **bandada**, **infinidad** y **nube**, sino a todas las **aves** que formaban la bandada, a los **cocuyos** y a las **palomas** respectivamente.

Se dice :

Una multitud de muchachos jugaban en el parque.

Era pequeño el salón y una pequeña parte de los concurrentes se quedó de pie.

Un sinnúmero de niñas graciosísimas y de niños muy dispuestos ejecutaron artísticos bailes y ejercicios.

Una gran masa de soldados estaban colocados uno tras otro, a distancias regulares, formando una línea interminable.

El grupo de muchachos se dividió ; parte de ellos entró, y la otra quedó fuera.

La gran masa de manifestantes se adelantó hacia la casa del gobernador, en actitud pacífica.

Una infinidad de banderas ondeaban sobre los edificios públicos y particulares.

Un gran número de pájaros hacían resonar sus picos con dulces cantos. — FENELÓN

Ella se admiró de que no hubiesen vuelto a la isla de la prisión parte de aquellos que a las balsas se habían acogido. — CERVANTES

NOTA. — En los ejemplos anteriores, se ve el uso del singular o plural en la concordancia de los nombres colectivos con el verbo.

A esto podemos añadir que no encontramos reglas fijas sobre este punto. A nuestro juicio, el sentido de la expresión, el tacto y buen gusto del escritor, la armonía o acuerdo musical entre unas y otras voces (que esto también es concordancia), nos indicará lo que debemos hacer en los casos de duda sobre el particular.

318. El pronombre **que**, usado como colectivo en ciertas expresiones admirativas y modificado por un complemento con la preposición **de**, se considera para los efectos de la concordancia, que tiene el mismo número del complemento ; así diremos :

¡ **Qué de horrores** se sufren en la guerra !

¡ **Qué de venturas** y progreso experimentan los pueblos bajo el dulce influjo de la paz !

319. En virtud de la figura de construcción llamada *silepsis*, que consiste en concertar una palabra no con aquella a que se junta gramaticalmente, sino con alguna otra tácita a que se refiere la idea, el pronombre **usted**, que es de segunda persona, pide el verbo en tercera persona ; como :

Usted habla muy bien el inglés.
Usted y Carmen cantaron con arte aquel dúo.
Sé que ustedes son personas muy estimables.

320. Lo propio sucede con los pronombres que indican tratamiento, como :

Usía
Su Señoría
Vuesencia
Su Excelencia
Vuestra Majestad
Su Alteza
Su Alteza Real
Su Santidad

como :

Tenga Su Excelencia la bondad de oírme por un momento.

321. También por silepsis nos referimos en plural a una idea que estamos pensando en dicho número, aunque gramaticalmente la concordancia pide el singular :

Oía el poeta los aplausos y gozaba al ver la representación de su **drama** ; en la composición de **los cuales** ha demostrado siempre todo su talento artístico.

Buscaba un **reloj** en la joyería donde suelen **venderlos** magníficos.

Nota. — Algunos gramáticos dicen que cuando el verbo **ser** está entre dos substantivos, concierta con el primero. No somos de esta opinión. En muchos casos, en virtud del hipérbaton, o sea al alterarse el orden regular, el sujeto de la oración es el segundo substantivo ; y es lógico que aun cuando el sujeto esté pospuesto, el verbo concierte con él. A nuestro juicio, lo que importa es distinguir bien cuál es el sujeto en tal caso ; y una vez conocido, sabiendo que será siempre la palabra principal, la que expresa la idea dominante, no importa que sean dos substantivos sujeto y predicado, el verbo debe concertar con el verdadero sujeto ; así : " El trabajo, el respeto a las leyes y el bien de la humanidad **es** el ideal de las naciones bien organizadas." Aquí vemos que el verbo **es** concierta con **ideal** que es el segundo substantivo, el sujeto de la oración, porque es ella la palabra dominante, la que encierra la idea esencial. En cambio, diremos : " La prosperidad, las riquezas y el completo bienestar **son** algunas veces un accidente de la suerte de un individuo." ¿ Por qué está en este ejemplo el verbo en plural ? Porque ahora el sujeto de la oración, lo dominante, lo esencial, aquello de lo cual afirmamos algo, está representado por las tres palabras **prosperidad**, **riquezas** y **bienestar**. El substantivo **accidente** está subordinado a esas tres palabras, sin la realización de las cuales no concebiríamos la última idea.

En el ejemplo siguiente : " Querer **es** poder," no hay duda con respecto a la concordancia ; porque ambos términos, sujeto y complemento atributivo, son singulares ; pero sí pudiera haber duda con respecto a cuál de los dos es el sujeto ; y, por tanto, con cuál es que concierta el verbo **es**. Si nos fijamos en que primero debe verificarse el acto moral de **querer** que el de **poder**, y que la idea del que inventó el proverbio fué manifestar la fuerza de la voluntad que preside y manda y ejecuta, sin debilidades ni retrocesos, con determinación y con carácter, las acciones de la vida, veremos claramente que el sujeto es **querer**, y con este término es con el que concierta el verbo de la oración.

" Mil hombres **era** la guarnición de la ciudad." El sujeto es **la guarnición**, y así, el verbo debe estar en singular.

" La base de toda prosperidad y progreso son las escuelas bien organizadas." El sujeto es **las escuelas** ; y, por consiguiente, el verbo tiene que estar en plural.

322. " **Se deben** hacer leyes sabias " o " **Se debe** hacer leyes sabias." Aquí el sujeto de la oración es **leyes sabias**,

y por lo tanto, aunque se piense en que es la legislatura la que las hace, el verbo tiene que concertar con el sujeto, y por tanto, debe estar en plural. " **Se deben** o **deben ser hechas**," verbo en pasiva que concierta con el sujeto leyes.

323. " **Se desea** comprar cien cuerdas de tierra." Aquí debe usarse el verbo en singular, y por lo tanto el ejemplo es correcto. ¿Por qué? El sujeto aquí no es **cuerdas**; la oración tiene carácter impersonal y no pasivo; y por consiguiente hay que usar el verbo en la tercera persona del singular, como todos los impersonales. Y sobre esta circunstancia está la siguiente: La idea de la oración no es que **las cuerdas son deseadas**, sino **las cuerdas son deseadas comprar** (forma que resultaría de muy mal gusto como pasiva). De manera que se ve claramente que la oración no es pasiva, sino impersonal.

324. En cambio, no debemos decir en buen castellano: " **Se vende** sombreros finos de Panamá en este establecimiento " — " **Se hace** escrituras en esta oficina." En estos ejemplos se ve que son pasivas las oraciones: " Los sombreros **son** vendidos " — " Las escrituras **son** hechas por el notario "; y, por tanto, lo correcto es poner el verbo en plural: " **Se venden** sombreros " — " **Se hacen** escrituras." " **Se ha determinado** abrir muchas escuelas rurales en Puerto Rico." Es correcta la oración, porque como las escuelas rurales no **han determinado** ser abiertas, no puede ser pasiva, sino impersonal.

325. Debe decirse:

Se prohibe echar cáscaras de frutas en las aceras.
Se prohiben las reuniones en las esquinas.
Se desea contratar quince o veinte maestros.
Averígüese quiénes fueron los autores del hecho.
Pregúntese cuántos son los invitados.

Se **necesita** contar las personas que hay en el salón.

Se **quiere** invertir grandes cantidades en una obra sumamente necesaria.

Se **intenta** arreglar todas las carreteras.

En este zaguán **se venden** libros y periódicos.

Se **presupusieron** veinticinco mil dólares, treinta y cinco centavos para el edificio.

326. En ciertos casos dos o más verbos en infinitivo haciendo todos juntos de sujeto, concuerdan con el verbo en singular.

El hablar demasiado, gritar y hacer uso de interjecciones vulgares, **da** idea de poca educación.

Si la oración empieza por el verbo, es muy común poner éste en singular, aunque se refiera a muchos sujetos; como:

Inspiró a todos simpatía la actitud, buenas maneras y sinceridad del orador.

Produjo en mí una gran impresión el cuadro triste y la desolación de aquella familia.

327. Cuando hay varios sujetos seguidos y el último en singular es como un resumen de los demás, el verbo concuerda con este último ; como :

La buena educación, la salud, el dinero, las comodidades, todo **contribuía** a hacer feliz aquel hogar.

328. Cuando los sujetos están unidos por la conjunción **con** de una manera inmediata, el verbo debe concertar en plural ; como :

El autor del hecho con todos los que le acompañaron **fueron** denunciados ante la Corte.

Pero si la unión de los sujetos no es inmediata, es decir, si entre ellos se interponen palabras, entonces el verbo se pone en singular, como :

El autor del hecho **fué** denunciado ante la Corte con todos los que lo acompañaban.

329. Los sujetos singulares unidos por la conjunción o piden el verbo en singular.

Juan o Pedro **irá** contigo al paseo.
El orgullo o el odio le **inspiró** en esa acción.

No obstante, el uso autoriza el usar el verbo en plural ; como :

El orgullo o el odio le **inspiraron.**
Te **acompañarán** nuestro amigo Félix o su hermano.

330. Cuando el adjetivo precede a varios substantivos, a los cuales califica o determina, concierta con el que inmediatamente le sigue : " Su **reconocido saber** y **virtudes** le conquistaron la **profunda estimación** y **respeto** de sus conciudadanos." Pero si la idea es que el adjetivo se refiera a uno solo de los substantivos, entonces se diría así : " Su **reconocido saber** y sus virtudes le conquistaron la **profunda estimación** y el respeto de sus conciudadanos " o también : " Su saber y sus **reconocidas virtudes** le conquistaron la estimación y el **profundo respeto** de sus conciudadanos." Véase la diferencia entre las tres oraciones expresadas, en donde el sentido va cambiando a medida que cambian las concordancias. En el primer ejemplo los adjetivos **reconocido** y **profunda** se refieren el primero a ambos nombres **saber** y **virtudes**, el segundo a **estimación** y **respeto**. En el segundo ejemplo el adjetivo **reconocido** se refiere sólo a **saber**, y el adjetivo **profunda** se refiere a **estimación** solamente. En el tercer ejemplo el adjetivo **reconocidas** sólo califica a virtudes y el adjetivo **profundo** se refiere exclusivamente a **respeto.**

331. Se usan las siguientes concordancias :

Los **susodichos** padre e hijos fueron absueltos.

Los **referidos** Juan y demás testigos declaran que el hecho fué cierto.

Tiene un talento y una habilidad **extraordinarios.**

Sus vicios y sus virtudes están **proporcionados**.

El orador explicó claramente los argumentos, deducciones y particularidades **relativos** al tema de que trataba.

Era solemne y numeroso el acompañamiento, y pacífico el color de los adornos y las plumas. — SOLÍS.

Yo soy el que **conoce** bien a ese hombre *o* Yo soy el que **conozco** bien a ese hombre. (Ambas concordancias están admitidas, aunque es más gramatical la primera.)

Es uno de los hombres que **han profundizado** más en la ciencia de la sociología. (Sería concordancia absurda e intolerable si se dijera : "Es uno de los hombres que **ha profundizado**," pues la idea es relacionar al hombre de que hablamos con los demás que están a la altura de él en conocimientos sociológicos, es decir, uno de tantos buenos sociólogos ; y si quisiéramos separarlo de esa relación, significarlo entre los demás, entonces la oración sería así : "Es el hombre que **ha profundizado** más en la ciencia sociológica.")

Él es uno de los que **van** a formar parte de la comisión.

Yo soy uno que **cree** que el optimismo es parte esencial de la felicidad y de la vida del hombre *o* Yo soy uno que **creo**, etc. (Ambas concordancias son correctas, pero lo es más la primera.)

Hay fiestas en San Juan.

Hace muchos años que los conozco.

Hubo truenos ayer tarde.

332. Aunque al nombre epiceno le añadamos las palabras **macho** o **hembra**, el adjetivo debe concertar con dicho nombre ; como :

El ruiseñor hembra no canta, es más **tímido** y menos **hermoso** que el macho.

El domesticador presentó una **serpiente** macho **hermosísima**.

333. A veces concertamos los adjetivos **todo**, **mismo**, **medio**, **entero** con substantivos femeninos ; como :

Todo Barcelona estaba en la calle.

En Europa **mismo** no se sabe cómo marchan las cosas.

En **todo** Málaga se toca admirablemente la guitarra.
Sevilla **entero** estaba en los toros aquella tarde.
Medio Vega Baja se hallaba en Arecibo durante las fiestas.

334. El relativo posesivo **cuyo** tiene la particularidad de no concertar con su antecedente, sino con el consecuente (127, 128, 129) ; como :

Aquél, **cuyas** costumbres no son ordenadas, tiene que sufrir muchos sinsabores en la vida.

Este pronombre sólo debe usarse en representación de sus sinónimos **de quien** o **del cual** ; como :

Recomendé al joven **cuyos** méritos y excelentes condiciones para el cargo son reconocidos.

Nota. — Nunca estará demás repetir las reglas y poner ejemplos sobre el uso de este pronombre en que tantos errores suelen cometerse. No sería correcto usar el relativo **cuyo** en expresiones como éstas : " Espero que vayas a ver al gobernador y le expliques el asunto ; por **cuyo** favor te quedaré muy agradecido." Debe decir : " por **el cual** favor." "Dos señoritas tomarán parte en la velada que se verificará el sábado, **cuyas** señoritas cantarán un precioso dúo." Debe decir: " **las cuales** señoritas." " Debo concluir esta noche un trabajo que no puedo suspender; por **el cual** motivo no iré al teatro." Debe tenerse presente que aunque el relativo posesivo **cuyo** es equivalente a **de quien** y **del cual**, no siempre aquél puede ponerse en vez de éstos ; por ejemplo estaría mal dicho : " Esos jóvenes, de **quienes** la talla es pequeña, no son elegibles para militares." Debe decir : " Esos jóvenes, **cuya** talla es pequeña."

335. **Régimen**. Así como en los pueblos e instituciones debe existir un sistema de organización por el cual los individuos se rijan, dependiendo unos de otros, obedeciendo unos, gobernando otros, respetando todos la autoridad de la ley, para vivir en armonía y propender siempre al bienestar común ; así en esa admirable combinación de sonidos y de signos gráficos llamada lenguaje, cuyo elemento esencial es la palabra, que es exclusivamente característica de la especie humana, debe existir también un sistema regulador, en virtud

del cual unos vocablos rijan o gobiernen, otros sean regidos o subordinados y todos sostengan las artísticas relaciones que la hermosa ley de la estética exige en las creaciones humanas, toda vez que éstas son en realidad un reflejo de las creaciones divinas.

336. *Régimen gramatical* es la íntima dependencia que tienen entre sí las palabras en la oración.

337. Hay palabras *regentes* y *regidas*. *Regentes* son el substantivo, pronombre, verbo, participio, preposición y conjunción ; *regidas* son las mismas regentes siempre que estén dependiendo de alguna de las demás.

338. El artículo, el adverbio y la interjección no son regentes ni regidas.

NOTA. — A nuestro juicio la *preposición* no rige ni es regida, sino es un medio de régimen, es la palabra que, sin significación propia, se interpone entre otras dos, para denotar la influencia de la primera sobre la segunda, o sea el régimen de entrambas. Tampoco opinamos que la conjunción sea una palabra regente. Ella, que no tiene significación por sí sola, ni virtud bastante para gobernar a otras partes de la oración, sólo es un nexo entre unas palabras y otras, entre unas y otras oraciones. Más bien se puede admitir cierta especie de régimen en algunas interjecciones ; como cuando se dice : ¡ Oh amigos míos ! ¡ Ah desdichado ! ¡ Cuidado, Señores !

339. **Régimen del nombre**. El *nombre* rige a *otro nombre ;* como :

El **agua** con **hielo** es agradable.

La **estrella** de la **tarde** es muy bella.

Un **cielo** sin **nubes** y el **mar** sin **espuma** son signos de tiempo bonancible.

NOTA. — No estamos conformes en ciertos casos con el régimen del substantivo y el adjetivo. Lo que algunos consideran régimen, es una verdadera concordancia ; como " La **casa** es **cômoda**," " **Carlos Quinto**," " **Pedro** el **Grande**."

Tampoco admitimos el régimen del **nombre** al **verbo** ; porque si admitimos la concordancia entre ellos, ¿ a qué decir que también hay régimen ? Según tal teoría, resultan una misma cosa **concordancia** y **régimen.**

340. El *adjetivo* rige al *nombre*, al *pronombre*, al *verbo* y a algunos *adverbios ;* como :

Tenaz al **castigo** ; **sincero** con sus **amigos** ; **fácil** de **entender**; **triste** de **mí** ; **relativo** a **eso** ; **solícito** con **ellos** ; **ágil** para **saltar**; **estudioso** desde **entonces** ; **feo** de **lejos** ; **listo** para **mañana.**

341. Régimen del verbo. El *verbo* rige al *nombre.* El verbo transitivo rige al nombre que le sirve de complemento directo, con la preposición **a** o sin ella. Si el complemento es nombre de persona, con excepción de los pronombres personales **me**, **nos**, **te**, **os**, **se**, **le**, **los**, **la**, **las**, o nombre de cosa personificada, el régimen es por medio de la preposición **a** ; como :

Saludaremos **a** nuestro amigo cuando llegue.
Saludan las aves **a** la aurora.
Debemos **amar a Dios** sobre todas las cosas ; **al prójimo** como **a nosotros mismos**, y **a nuestra patria** con todo nuestro corazón.

Si el complemento directo no es un nombre de persona o de una cosa personificada, el verbo transitivo lo rige sin preposición ; como :

Llevaba en la cabeza una lechera — **su cántaro** al mercado.
Estimo la amistad como una de las pocas cosas santas que existen en la tierra.

342. Ciertos verbos, como **preceder, seguir** (cuando significa **ir después**), **substituir**, piden la preposición **a** en sus regímenes ; como :

El relámpago precede **al** trueno.
La bonanza sigue **a** la tempestad.
El pronombre substituye **al** nombre.

343. A veces el verbo rige a su complemento directo sin la preposición **a**, cuando hay en la oración otro caso con la misma preposición; como:

Recomendamos el muchacho al capitán del vapor.

344. Cuando el complemento directo es nombre indeterminado, aunque sea de persona, no lleva la preposición; como:

Busca correligionarios.
No quiere amigos ese hombre.

345. Cuando el objeto directo es uno de los pronombres **me**, **nos**, **te**, **os**, **se**, **le**, **la**, **los**, **las**, no se interpone preposición; como:

Háblame de tus proyectos.
Instrúyenos, que te lo agradeceremos.
Te estimo mucho.
Os presentaré al jefe.
Él se presentó ante el fiscal.
Le ayudó *o* ayudóle en sus gestiones.
La conocí en el Parque.
Los vi en el teatro.
Las obsequié con unos dulces.

NOTA. — Obsérvese que no hemos incluído el pronombre **les** en los anteriores. La razón es que **les** siempre es dativo; por tanto nunca puede servir de complemento directo del verbo transitivo; así, estaría muy mal dicho: "Yo **les ayudo** en todo cuanto puedo"; "**Les veo**"; "**Les conozco.**" Lo correcto en este caso es el empleo de **los** o **las** según se refiera uno a hombres o a mujeres.

346. No es indiferente el uso o la omisión de la preposición **a** en las oraciones transitivas; el significado puede cambiar completamente en uno u otro caso; como "Ignacio busca amigos" no es lo mismo que "Ignacio busca a sus amigos."

347. En ciertas locuciones como las siguientes no se emplea la preposición, por el sentido de indeterminación con que se expresan:

El gobernador **nombró un juez especial** para actuar en ese caso.
Tiene buenos **protectores.**
Vi un **prestidigitador** que **encerró** un **muchacho** en un **baúl**, y **escamoteó baúl** y **muchacho.**

348. Cuando el complemento directo del verbo transitivo es un nombre propio, por regla general lleva la preposición **a**; como:

He visto a Ponce.
Conozco a Wáshington.
Quiero mucho a Puerto Rico.

349. El *verbo* rige al *verbo;* como:

Deseo que **pases** un feliz año.
Me **alegraré encontrarte** bueno cuando regrese.
Ya **sé** que **has sido** electo senador, y **quiero tener** el gusto de **ser** uno de los primeros en felicitarte.

350. Un verbo puede regir a otro verbo a los tres modos siguientes: indicativo, subjuntivo e infinitivo; nunca al modo imperativo; y no es tampoco muy común que el verbo regido vaya al indicativo. Hay que tener presente que el indicativo y el imperativo son modos directos o regentes, y el subjuntivo e infinitivo son los modos subordinados.

351. Los verbos **decir**, **afirmar**, **prometer**, **asegurar**, **ofrecer**, **jurar**, que se suelen llamar *verbos de lengua*, pueden llevar el determinado a los tres modos: lo llevarán al indicativo cuando expresa una idea absoluta y positiva; como:

Afirmo que el hecho **sucedió** así.
Prometo que te haré un buen regalo.

Estos verbos rigen al infinitivo por un modismo, como:

El testigo **dijo ser** vecino de Ponce, y **juró** no **haber** presenciado el hecho.

Cuando estos verbos de lengua expresan una idea relativa y eventual, el determinado va a subjuntivo; como:

Digo que **iría** si pudiese.

Aseguro que lo **haría** bien, si tuviera buenos elementos para hacerlo.

352. Los verbos **creer**, **pensar**, **entender**, **comprender**, y otros que se llaman de **entendimiento**, cuando ambos verbos regente y regido tienen un mismo sujeto, llevan el determinado a cualquiera de los tres modos; como:

Creo que **estoy** en lo cierto.
Creo que te **convencería**, si prestaras atención a mis razones.
Creo haber hecho por ti cuanto he podido.

353. Cuando los verbos regente y regido tienen distinto sujeto y el determinante es uno de los verbos **querer**, **desear**, **mandar**, que se llaman de *voluntad*, y otros como **temer**, **sentir**, **alegrarse**, **celebrar**, etc., por regla general, llevan el determinado al subjuntivo; y por un modismo al infinitivo.

Todo maestro **desea** que sus alumnos **aprendan**.
El juez **mandó** que **pusieran** al acusado en libertad bajo fianza.

Por modismo, puede decirse:

El juez **mandó poner** al acusado en libertad bajo fianza.

354. Cuando tienen un mismo sujeto el verbo regente y el regido, entonces dichos verbos de voluntad rigen al infinitivo.

Quiero instruirte bien.
Deseo ir a los Estados Unidos.
Me **alegro verte** tan saludable.
Siento decirte que no puedo acompañarte.

355. Los verbos **tener** y **haber** son los únicos que rigen el determinado al infinitivo mediante la conjunción **que**, significando necesidad de hacer alguna cosa ; como :

Tenemos que **ir** a saludar a nuestro amigo.
Hay que **hacer** eso sin excusa.
Habrá que **salir** temprano para llegar a tiempo.

NOTA. — No es lo mismo decir " Tengo **que** leer " y " Tengo **qué** leer." En el primer ejemplo está la idea de obligación, de necesidad, y el **que** es conjunción ; en el segundo, el **qué** es pronombre, y la idea de la oración es que tengo libros, periódicos o cartas, los cuales puedo leer sin obligación alguna.

356. **Haber** y **deber**, cuando la idea del primero es *obligación* y la del segundo *duda*, rigen al infinitivo con la preposición **de**; como :

Hemos de comprar unas cosas antes de salir.
Debe de estar equivocado.
Debió de recibir alguna noticia desagradable, cuando está tan pensativo.

Téngase presente que cuando el verbo **deber** no se usa en sentido dudoso, sino en el de obligación, no rige con la preposición **de**, sino que directamente lleva el otro verbo al infinitivo ; como :

Debe salir mañana temprano a tomar posesión de su destino.
Debemos estar siempre agradecidos a los que nos han hecho algún favor.

357. El verbo **tener** se parece a veces a **deber** en cuanto al régimen, aunque sólo se usa en expresiones que significan *amenaza ;* como :

Tengo de reprenderte mucho por lo que has hecho.
Tenemos de hacer un escarmiento.

A pesar de estos regímenes, lo más gramatical, lo más correcto es usar el verbo **tener** con la conjunción **que** y el determinado en infinitivo.

Tengo que reprenderte ahora, y así no me veré en el triste caso de **tener que avergonzarte** más tarde.

358. Los llamados verbos *concertados* que son: **poder**, **acostumbrar**, **soler**, **deber** y algún otro rigen a infinitivo; como:

Puedo hacer cómodamente mi trabajo.
Suelo aprender mis lecciones por la mañana temprano.
Acostumbro llevar mis hermanitos por las tardes al parque.
Debemos comprar un buen Diccionario de la Lengua Castellana.

359. Se puede establecer como una regla general con muy pocas excepciones, respecto al régimen de un verbo a otro, la siguiente: *El verbo regido va al modo infinitivo, cuando el sujeto de ambos verbos es uno mismo.* Así:

Quiero pasear. Querrás conocerlo.
Deseabas salir. No intentes hacer eso.

360. Son correctos los siguientes regímenes:

Acostumbro pasear por las tardes después de comer.

Dijo el coronel **que formase** inmediatamente el batallón. (Aquí el verbo **decir** equivale a **mandar**.)

Espero me **respondas** las preguntas que voy a hacerte. (En este ejemplo se ha omitido la conjunción **que**, y con razón, pues en el mismo ejemplo hay otro **que**, y la repetición de una misma palabra, aunque con diferente oficio, siempre resulta de mal gusto, por oponerse a la armonía de las cláusulas.)

Ignoro si Enrique y tú **estáis** dispuestos a ayudarme en mi empresa.

Avísame tú **cuando** lo **hayáis** resuelto. (En estos dos ejemplos, los verbos **ignoro** y **avísame** rigen a **estáis** y a **hayáis** mediante la conjunción **si** y el adverbio **cuando** respectivamente.)

Quisiera que pudieras hacer saber a todos estas máximas. (Aquí el verbo **quisiera** rige a **pudieras, pudieras** a **hacer**, y **hacer** a **saber.**)

361. El *verbo* rige al *adverbio ;* como :

Salió tarde del trabajo.
Estuvo aquí, hace un momento.
Deseamos **ir lejos** en el paseo de esta tarde.

362. El *gerundio* rige al *nombre ;* como :

Cumpliendo el hombre sus **deberes**, podrá vivir en armonía con sus semejantes.

El gerundio del verbo **estar** es el único que rige a otro gerundio ; como :

Estando cenando, llegó una visita.

363. El *participio* rige al *nombre ;* como :

Pedro es muy **condescendiente** con sus **amigos**
Esos jóvenes son **aficionados** a las **letras.**

364. Construcción. La *construcción* es el elemento que más de lleno cae bajo el concepto general de la sintaxis ; es lo que más típicamente caracteriza a esta parte de la gramática. La construcción comprende la colocación, el orden, el sitio que gramaticalmente corresponde a cada palabra al formar las oraciones, cláusulas y períodos. La construcción es más expansiva que el régimen y menos rigurosa también que la concordancia ; y, además de ser por sí misma más libre que los otros dos elementos sintácticos, dispone de cierto número de figuras, que se llaman de construcción, en virtud de las cuales ésta adquiere aún mayor libertad y casi entra en el florido campo de la retórica.

365. Definición de la construcción. *Construcción gramatical* es la parte de la sintaxis que estudia el orden y colocación de las palabras en las oraciones.

366. El objeto de la construcción es determinar el sitio correspondiente a cada una de las palabras que forman las oraciones, cláusulas y períodos, de manera que resulten claros, enérgicos, armónicos y rotundos.

367. Desde luego que tanto en la concordancia como en el régimen hay construcción ; pues al concertar una palabra con otra, como el adjetivo **blanca** con el substantivo **nieve,** se construye, pero no sabemos si debe ponerse el adjetivo antes o después del nombre al cual califica ; y a este fin establece la construcción sus reglas, marcando el sitio que debe llevar el adjetivo en este caso, que es el primer lugar, por ser una cualidad característica e inseparable del substantivo.

368. Así sucede en el régimen. El verbo transitivo, por ejemplo, rige al nombre que le sirve de complemento directo con la preposición **a** o sin ella, según los casos ; pero no sabríamos, sin las leyes de la construcción, dónde debe colocarse ese complemento, si antes o después de los demás complementos indirectos y circunstanciales ; y la construcción regular viene a señalarle su puesto, el cual puede variar también por la autoridad de la misma construcción, que, en tal caso, se llama figurada.

369. La construcción gramatical no sólo está basada en el rigorismo de los preceptos gramaticales, sino también y muy especialmente en el uso autorizado, en la autoridad de los clásicos, de los escritores de nota, de los hablistas y doctos.

370. De aquí deducimos que la construcción figurada es muy variable. Como el idioma autoriza y hasta exige como elemento estético el hipérbaton, o sea, la elegante alteración del orden regular, resulta que cada escritor construye a su manera, según los conocimientos que tenga del lenguaje y

según su temperamento y genio artístico. Así, otro escritor que no hubiera sido Cervantes, habría dicho : " No ha mucho tiempo que en un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo de los de lanza en astillero. . . ." Pero a Cervantes se le ocurrió empezar por el complemento de lugar, con preferencia a la locución adverbial, construcción que da más elegancia a la cláusula.

371. Construcción del verbo. La construcción del verbo es la más importante, puesto que se trata de la palabra más significativa del discurso, la que encierra en sí la idea principal de lo que se dice, y sin la cual no sería posible enunciar nuestros pensamientos. Pueden faltar todas las demás palabras, pero el verbo tiene que existir, expreso o tácito, para que haya sentido en una masa o combinación de palabras.

372. El verbo **ser** se construye entre dos nominativos, que pueden ser :

Dos substantivos: Cervantes **fué** soldado.

Un substantivo y un adjetivo: Cervantes **era** complutense.

Un pronombre y un substantivo: Ellos **serán** capitanes.

Un pronombre y un adjetivo: Vosotros **sois** dóciles.

Dos pronombres: ¿ Quién **es** ella? (Aquí el nominativo anterior o sujeto es **ella**, aunque va pospuesto.)

Dos infinitivos: Querer **es** poder.

Un infinitivo con su régimen y un substantivo posterior: El no corresponder al afecto y a los beneficios de nuestros amigos **es** ingratitud.

373. El verbo **ser** se construye a veces con la preposición **de.** En este caso se suple siempre un substantivo.

Esas peras **son de** California.
Soy de la misma opinión de usted.
Tu reloj **es de** oro.

374. El verbo **estar** se construye:

Entre un substantivo y un adjetivo: Isabel **está** contenta.
Entre un substantivo y un participio pasivo: Luisa **está** cansada.
Entre un substantivo y un gerundio: Regina **está** leyendo.

375. El verbo **estar** no puede construirse entre dos substantivos. Serían incorrectas las siguientes construcciones:

Juan **estuvo** pintor.
Jorge **está** un americano.
Cosme y Enrique **estaban** amigos.

Estas construcciones deben hacerse con el verbo **ser**.

NOTA. — Los extranjeros suelen confundir el verbo **ser** con el verbo **estar**; pero se evitará esto, fijándose en la distinta significación de ambos. (Véase la Analogía, 221.)

376. El verbo **haber**, como impersonal, se usa siempre en singular y se construye con substantivos singulares o plurales, que son los sujetos y van por lo común pospuestos al verbo.

Hubo grandes fiestas para mayo.
No **ha habido** mucho calor este año.
Hay muchas probabilidades de éxito.
Habrá selectas reuniones en el casino.
Había unos mil niños en la parada.
Algunos **había** en el baile que no fueron convidados.
Hay escuelas rurales repartidas por todo el país. (La forma **hay** es la misma **ha**, tercera persona del singular del verbo **haber**. Dicha forma **hay** es impersonal.)

377. El verbo **hacer** en sentido impersonal tiene la misma construcción que **haber**:

Hace veinte años que construyeron ese edificio.
Ha muchos años que fué erigida la estatua de Colón en Puerto Rico.
Hará tres meses que se inauguró esa escuela.

Quince años **ha**, no **había** más que tres casas en estos lugares. (La forma impersonal **ha** es la forma **hace** apocopada. La Academia dice que es forma del verbo **haber** en significación de **hacer**.)

378. La construcción de los pronombres **le**, **lo**, **les**, **los**, **la**, **las**, **me**, **nos**, **te**, **os**, **se**, **nosotros** y **vosotros**, **usted**, es como sigue:

Le. Este pronombre es de dativo o acusativo y representa un nombre en singular, masculino o femenino. Puede colocarse delante del verbo, como " **Le** recomendó eficazmente el asunto"; o después del verbo (enclítico), o sea, formando con él una sola palabra: " Recomendó**le** eficazmente el asunto."

La. Este pronombre, siempre de acusativo, representa un substantivo en singular del género femenino. Se coloca delante del verbo; como " **La** quiere como a una madre"; o después del verbo, como enclítico: " Conoció**la** en París hace dos años." Es incorrecto el usar **la** como dativo. En algunas partes de España se usa esto, pero pasa como un provincialismo. " **La** regalé un pañuelo " no es gramatical.

Lo. Este pronombre es sólo de acusativo. Representa a un nombre masculino en singular. Se coloca antes o después del verbo, aunque en esta última construcción no es muy sonoro, y en algunos casos intolerable: " **Lo** vi cuando iba para el pueblo y le saludé cariñosamente." " Vi**lo** en la playa paseando con su amiga."

Nota. — Serían muy chocantes las siguientes construcciones: " Colocólo sobre la mesa," " Salólo demasiado," " Solólo con losas blancas y negras," " Consolólo en su desgracia."

Lo más acertado con respecto a la construcción del pronombre **lo**, es colocarlo delante del verbo, menos cuando éste es un infinitivo o gerundio, o substituirlo por su equivalente **le**, siempre que haya eufonía: " Lo saló demasiado," " Lo consoló en su desgracia," " Vamos a verlo," " Estoy con-

templándolo." La eufonía o sea el buen sonido es lo esencial en la construcción: así en vez de "Colocólo" debe decirse "**Lo** colocó" o "Le colocó"; en vez de "Invadió el campo y asoló**lo** por completo," prefiérase "Invadió el campo y **lo** asoló por completo," y mejor aún "le asoló."

Les. Este pronombre, común para el masculino y femenino, siempre es dativo (345, Nota). Teniendo esto presente, no es fácil incurrir en error en su uso ni confundirlo con **los** o con **las**, que siempre son acusativos, uno masculino y otro femenino. Se coloca antes o después del verbo, como los demás:

Les proporcionó el dinero que ellos necesitaban.

Los vió en la plaza, y **los** saludó afectuosamente.

Diles que **los** estimo mucho, y **los** complaceré en todo cuanto pueda.

Las vi en el parque y **les** regalé unas flores.

Llevé**las** luego al teatro, y después **las** acompañé a sus respectivas casas.

379. Nosotros, vosotros. Estos dos pronombres se usan íntegros cuando hacen oficio de sujetos. Se colocan delante del verbo, a menos que sean sujetos de un verbo en el imperativo.

Nosotros saldremos en el tren de las seis.
Vosotros sois mis amigos.
Preparad **vosotros** vuestros trabajos.
Hagamos **nosotros** lo que la ley ordena.

380. Cuando estos dos pronombres son acusativos o dativos, se convierten en **nos** y os respectivamente y se colocan delante del verbo o también enclíticos:

Nos abandonaron a nuestras propias fuerzas.
Él **nos** dió noticias tuyas.
Di**nos** cuanto sabes sobre el asunto.

Os ayudaré en vuestra empresa.
Os aseguro buen éxito.

381. Con los infinitivos, los imperativos y los gerundios estos pronombres van enclíticos:

Debemos fijar**nos** en todo lo que hacemos.
Cuénta**nos** en el número de tus amigos.
Ese caballero está saludándo**nos**.

382. Cuando el pronombre **nos** es enclítico o sufijo de la primera persona del plural del imperativo, el verbo pierde la **s** de la terminación (110).

Preparémonos para los exámenes.
Unámonos, y seremos más fuertes.

383. Cuando el pronombre **os** es sufijo de la segunda persona del imperativo, el verbo pierde la **d** final, con la única excepción del verbo **ir**, que la conserva (111).

Convenceos de que el hombre malo no puede tener su conciencia tranquila.
Idos acostumbrando a la economía, que es la base de la riqueza.

384. A veces los pronombres **nosotros** y **vosotros** pueden ir juntos con **nos** y **os** respectivamente en una misma oración.

Nosotros nos retiramos temprano a nuestras casas.
Vosotros os quedasteis hasta la terminación del baile.

385. Se. Este pronombre se coloca delante del verbo y también puede ser enclítico. En cualquier caso, es pronombre que siempre tiene la preferencia a todos los demás en cuanto a la colocación (112).

Se me olvidó el argumento de ese drama.
Se nos exige la presentación del recibo.
Se os encarga discreción en el asunto.

Se le cayó el pañuelo.
Se te olvidó la lección.
Exigió**se**le la prueba de su aserto.
Mi padre es muy pobre, socórra**se**mele con algo.

386. Cuando el pronombre **se** es enclítico en una forma verbal que termina en **s**, al concurrir en este caso dos **eses**, se pierde una (112).

Preguntémo**se**lo al profesor.
No nos caímos al chocar, agradezcámo**se**lo al piloto del automóvil.

387. Cuando concurren dos formas verbales, y hay uno o dos pronombres que se han de unir a ellos, los pronombres deberán colocarse en cualquier sitio, menos delante del segundo verbo. Desde luego hay que tener muy en cuenta la eufonía en esta clase de construcciones.

Ejemplos:

Se me había comunicado ya la noticia.
Había**seme** comunicado la noticia *o* Había comunicádo**seme** la noticia. (Esta última construcción no es muy eufónica.)
Debió decír**melo** terminantemente *o* Debió**melo** decir terminantemente. (La mejor construcción es la primera.)
Quiero decir**te** algunas cosas *o* **Te** quiero decir algunas cosas. (Es preferible la primera forma, porque el pronombre corresponde al verbo decir. La construcción " Quiéro**te** decir algunas cosas " sería de pésimo gusto, por inarmónica.)

388. Por lo general, es preferible que el pronombre enclítico vaya con el último verbo, que es al que corresponde el complemento.

389. El pronombre **se** reflexivo nunca se separa de su verbo:

Él **se** acostumbrará a hablar en público, practicándolo frecuentemente.
Vistió**se** rápidamente.

390. Sí. Este pronombre de tercera persona se construye con ciertas preposiciones, pero rechaza otras. Se dice : **ante sí, de sí, a sí, hacia sí, entre sí, para sí, por sí, sobre sí, tras sí** ; pero nunca se dirá **sin sí** ni **con sí.** (Para emplear esta última forma, habrá que añadirle la terminación **go,** diciendo **consigo.**) Este pronombre **sí** suple a veces a los pronombres **él, ella, ellos, ellas** : " Lo quiere todo para **sí** " (para él o para ella); " Discutieron el punto entre **sí** " (entre ellos o entre ellas). Es preferible **entre sí** a **entre ellos** o **entre ellas.** También es mejor " Lo quiere todo para **sí,**" que " Lo quiere todo para él o para ella."

CAPÍTULO XVII

CLÁUSULAS Y ORACIONES

391. Concepto de las cláusulas y oraciones. Tanto la concordancia como el régimen y la construcción tienen por fin último el contribuir a que los pensamientos que formamos en nuestra mente sean enunciados de la manera más clara y más armónica.

Los pensamientos expresados por palabras son *cláusulas*, *oraciones* y *períodos*.

392. *Cláusula* (del latín *clausus*, cerrado) es el conjunto de palabras que formando un pensamiento completo, encierra una o más oraciones enlazadas entre sí. La *oración* es, pues, un elemento constitutivo de la cláusula.

393. Ya se ha dicho (298) que *oración* es la palabra o reunión de palabras con que se expresa un concepto cabal

NOTA. — No debe llamarse *sentencia* a la *oración*, porque aquélla envuelve siempre un dicho moral, agudo o ingenioso.

394. A primera vista parece que oración y cláusula son una misma cosa ; pero hay que fijarse en que la cláusula es un todo complejo que abraza una o varias oraciones ; de manera que puede haber en ella muchos conceptos dependientes unos de otros ; al paso que la oración expresa un concepto único. Toda cláusula es una oración o conjunto de oraciones ; pero toda oración no es cláusula. Algunas oraciones son cláusulas y algunas cláusulas son oraciones.

395. Así pues, el término *cláusula* es más amplio, más comprensivo que el de *oración*, aunque ambos signifiquen una o más palabras que encierran un concepto cabal.

396. Se comprenderá mejor la diferencia entre cláusula y oración, sabiendo que *juicio* es la afirmación o negación mental de que una idea contiene o no a otra ; la expresión oral o escrita del *juicio* es la *oración*. *Raciocinio* es la relación entre varios *juicios ;* y la expresión oral o escrita del *raciocinio* viene a ser la *cláusula* o *período*.

397. *Cláusula* y *período* son una misma cosa, con la diferencia de que el período es una cláusula en que las oraciones de que consta están dispuestas de tal modo que hay entre ellas cierto ascenso y cierto descenso en las ideas. El ascenso se llama *prótasis* (del griego *prótasis*, exposición) y el descenso *apódosis* (del griego *apódosis*, explicación).

398. La cláusula puede ser *simple* o *compuesta*. Es *simple* cuando sólo consta de una oración.

Los pueblos y naciones son perpetuo escándalo en la historia. — Zapata

399. Es *compuesta* cuando está formada por varias oraciones enlazadas entre sí :

¡ Guerra ! dijo ante el altar
El sacerdote con ira ;
¡ Guerra ! repitió la lira
Con indómito cantar. — Bernardo López García

400. Ejemplos de períodos:

Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos ; y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora ; cuando el famoso caballero Don Quijote de la

Mancha subió sobre su famoso caballo Rocinante, y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel.—CERVANTES

Los hombres que llenan sus deberes, ajustándose a los principios de la moral y la justicia, son entidades necesarias para el buen funcionamiento del orden social ; no así los que no cumplen su misión con arreglo a aquellos principios : ellos son seres perjudiciales a la armonía que debe reinar en una sociedad bien constituída.

401. Llámanse *miembros* las diferentes oraciones principales de que consta una cláusula o período.

402. Se llama *suelta* la cláusula cuando las partes de que consta no están unidas por medio de conjunciones, relativos o adverbios. De esta clase de cláusulas se origina el *estilo cortado* que emplean preferentemente algunos escritores. Y cuando los miembros de la cláusula van enlazados por algún nexo, ésta se llama *periódica*, de donde resulta el *estilo periódico*, estilo brillantísimo cultivado por escritores de gran talla literaria (270).

403. El período se llama *bimembre* si consta de dos miembros, y así *trimembre* o *cuatrimembre*, si consta de tres o cuatro respectivamente. Excediendo de este número, el período toma el nombre de *rodeo periódico*.

Cada uno de los miembros de una cláusula se llama *inciso*.

404. *Frase* es un conjunto de palabras que bastan para que se entienda lo que se quiere decir. La frase pertenece más bien a la retórica que a la gramática. Las frases son generalmente *metafóricas*, *proverbiales* y también hay las que se llaman *frases hechas*.

Correr uno sin freno. (Frase metafórica)
Cada cual puede hacer de su capa un sayo. (Frase proverbial)
Como anillo al dedo. } (Frases hechas)
A fuerza de arrastrarse. }

405. División de las oraciones. Las oraciones, como partes de la cláusula se dividen en *principales*, *incidentes* y *subordinadas*.

406. *Oración principal* es la que reune las siguientes condiciones:

1. Encierra el sentido dominante de la cláusula.
2. El verbo que la forma está en uno de los modos directos o regentes: indicativo o imperativo.
3. No va precedida de conjunción ni de ningún otro conexivo, como pronombres relativos, adverbios o gerundios.

407. No siempre la oración principal está expresa: " ¡Que no haya seguido yo los consejos de mis padres!" (En esta oración está suplida la principal " Deploro " o " Me pesa.") " Iría de buena gana a la cima de aquel monte." (Aquí la oración principal está suplida " Digo que.") Tampoco el sitio de la oración principal es el primero; a veces se coloca en último término, usando el hipérbaton:

> Mas si cuadra a tu suma omnipotencia
> Que yo perezca cual malvado impío,
> Y que los hombres mi cadáver frío
> Ultrajen con maligna complacencia,
> Suene tu voz, acabe mi existencia,
> ¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío! — PLÁCIDO

En esta cláusula la oración principal es la compuesta " Suene tu voz, acabe mi existencia — ¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío!"

408. *Oración incidente* es la que, dependiendo de la principal, está unida a ella por un pronombre relativo: " Hallé en la biblioteca el libro **que buscaba**." La palabra **libro**, a que hace relación el pronombre **que**, es el **antecedente**.

409. La oración incidente puede ser *explicativa* o *determinativa*. Es *explicativa* cuando, separada de la principal, no altera ésta su sentido: "Dios, que es bueno y justo, sabe cómo hace las cosas." La principal "Dios sabe cómo hace las cosas" queda con perfecto sentido, separada la incidente. Es *determinativa* cuando, segregada la incidente, ni ésta ni la principal conservan su recto sentido, es decir, la idea que el autor quiso expresar con ellas: "El soldado que es patriota, no deserta jamás de sus filas." Si separamos la oración principal "El soldado no deserta jamás de sus filas" de la incidente "que es patriota," sufren ambas alteración en su sentido recto; pues ni todo soldado es patriota, ni todo soldado permanece siempre leal en sus filas.

410. *Oración subordinada* es la que depende de la principal, y generalmente está unida a ésta por medio de conjunciones y a veces de adverbios.

Aquel joven era bueno; **pero las malas compañías le perdieron.**

Cuando mi hermano haya terminado su carrera, mi padre me enviará a estudiar.

Si llega hoy el vapor, iremos al muelle a recibir a nuestro amigo.

Suspenderemos el paseo proyectado, **porque tengo mucho qué hacer.**

Si vas al museo de Bellas Artes, verás allí algunos cuadros admirables.

411. **Complementos**. Así se llama la palabra o palabras que completan el sentido de la oración.

El complemento puede ser:

Directo. Aquel en que recae directamente la acción del verbo transitivo. Suele llamarse también, *término directo*, *objeto directo* y *acusativo*. Este complemento va con la preposición **a** o sin ella, según sea de persona o de cosa (341–348).

También es complemento directo el ablativo agente precedido de **por** o **de** de la oración primera de verbo pasivo.

Indirecto. Se llama así al complemento en caso dativo. Éste va con las preposiciones **a** o **para**. Algunos pronombres que sirven de complementos indirectos no llevan preposición.

También se suelen llamar indirectos los complementos circunstanciales de lugar, tiempo, modo, compañía, etc.

Atributivo. Es el complemento de las oraciones de verbo **ser** y **estar**. Este complemento es un **nominativo** que generalmente concierta con el sujeto.

412. División gramatical de las oraciones. Gramaticalmente se dividen las oraciones en *primeras* o *completas* que son las que tienen sujeto, verbo y complemento ; y *segundas* o *incompletas* las que sólo tienen sujeto y verbo, pudiendo admitir complemento.

Completas o *primeras:*

Juan es dócil.
Francisco está satisfecho.
Andrés estudia leyes.
El gobernador otorgó el indulto a dos procesados.

Incompletas o *segundas:*

Gervasio estudia.
La muchacha cose.
Las flores perfuman.

413. Hay un corto número de oraciones que sólo tienen verbo : las impersonales, el cual elemento, expreso o suplido, no puede faltar en ninguna oración.

414. División de las oraciones, según su uso. La oración se llama *declarativa*, o mejor, *expositiva* cuando simplemente enuncia un juicio.

Dios infundió en nuestra alma el amor a nuestros semejantes.

Imperativa es la que tiene el verbo en el modo imperativo.

Lázaro, levántate.
Calma un momento tus soberbias ondas, — Océano inmortal.

Interrogativa es la oración cuando con ella preguntamos algo.

¿ Sabes dónde reside ese caballero?

Las oraciones interrogativas llevan el signo de interrogación al principio y al fin.

Admirativa cuando el énfasis con que se expresa es de admiración o exclamación.

¡ Qué dulce es la vida del campo !
¡ Cuánta ingratitud hay en algunos hombres !
¡ Qué pocos amigos verdaderos hay en el mundo !

415. División de las oraciones, según sus términos. También puede ser la oración *directa*, *inversa*, *elíptica* y *pleonástica*.

Directa. La que tiene todos sus términos en orden regular.

Un amigo mío compró ayer un caballo blanco en cien dólares.

Inversa. Aquella en cuyos términos se ha alterado el orden regular.

Allí en los montes y entre el espeso ramaje de los árboles, canta la quejumbrosa paloma torcaz.

Elíptica. La que tiene suplido alguno o algunos de sus términos esenciales (sujeto, verbo o complemento).

¡ Buen viaje ! (Aquí se suple " Yo deseo a usted," " Yo le deseo," " Yo te deseo," " Yo les deseo," o " Yo os deseo.")

Pleonástica. La que tiene palabras redundantes.

A mí me gustan las peras.
Jesuscristo resucitó **entre los muertos**.
Francisco **se** estuvo despierto toda la noche.
Tú, tú mismo fuiste el causante del hecho.

416. El sujeto. El sujeto es *simple*, cuando es una sola palabra principal o sea cuando es único ; *compuesto*, cuando consta de varias palabras principales, es decir, cuando son dos o más sujetos ; *complejo*, cuando en sí mismo encierra una oración.

Sujeto simple: El sol de la mañana dispone al hombre para el trabajo.

Sujeto compuesto: Un ¡ ay! primero y otro ¡ ay! después salieron de la boca del triste.

Sujeto complejo: ¡ Las olas que morían en la playa me traían tantos recuerdos !

417. Así como el sujeto, el complemento puede ser simple, compuesto y complejo.

Juan pronunció un discurso.

La artista cantó una romanza y un vals.

El ignorante o necio cree que los mejores argumentos son los gritos y los insultos.

418. *Oración de verbo en voz activa* es aquella en que el verbo es activo transitivo. Esta clase de oraciones pueden ser *primeras* y *segundas*.

Primera de activa. Consta de sujeto, verbo concertado con él y complemento directo o acusativo regido del verbo.

Las almas nobles aborrecen la hipocresía.

La oración de activa puede llevar también complementos circunstanciales de lugar, tiempo, etc.

Ernesto dió una flor a su prima en el jardín.

Segunda de activa. Consta de sujeto y verbo.

María lee.
Las lluvias fertilizan.

419. *Oración de verbo neutro.* Consta de sujeto, verbo neutro y complemento explicativo o circunstancial, que generalmente necesita el verbo para completar su sentido.

Los niños corren en el parque.
Las mariposas revolotean por entre las flores.

420. *Oración primera de pasiva.* Es la que consta de sujeto paciente en nominativo, verbo en la voz pasiva concertado con el sujeto y complemento directo regido del verbo por medio de las preposiciones **de** o **por**, que se llama *ablativo agente.*

Se nos refirió el hecho por los testigos.
Dos premios fueron adjudicados al poeta por el jurado del certamen.

La oración primera de pasiva se convierte en primera de activa, poniendo el ablativo agente en nominativo, el verbo en la voz activa en el mismo tiempo y concertado con el sujeto, y el sujeto paciente en acusativo. Así, convertidas en activa las oraciones anteriores, dirían :

Los **testigos** nos **refirieron** el **hecho**.
El **jurado** del certamen **adjudicó dos premios** al poeta.

421. *Oración segunda de pasiva.* Esta oración consta de sujeto paciente y verbo en pasiva ; de modo que se diferencia de la primera en que no tiene ablativo agente.

El poeta fué premiado en el torneo literario.

422. *Oración de verbo substantivo.* Esta oración sólo puede ser primera, y consta de sujeto en nominativo, verbo **ser** concertado con el sujeto y *complemento atributivo*, llamado simplemente *atributo* y también *nominativo posterior.*

Dios es el Gran Arquitecto de la naturaleza.
La agricultura es fuente de riqueza de los pueblos.
La instrucción pública será siempre la base de la moralidad y de las buenas costumbres.

La oración de verbo substantivo no se convierte en pasiva. Decimos que no hay oración segunda de substantivo, pues cuando construímos éstas : " La sartén es de María," " Dios es," " Las viejas civilizaciones fueron," usamos en la primera una elipsis del complemento atributivo, que es la palabra tácita **propiedad.** " La sartén es propiedad de María " ; y en los otros ejemplos siguientes está usado el verbo **ser** en significación de existir : " Dios es " quiere decir " Dios **existe** " ; " Las viejas civilizaciones fueron " sigrifica " Las viejas civilizaciones **pasaron** o **existieron.**"

423. *Oración de verbo de estado.* Consta, como las oraciones de verbo **ser**, de un sujeto nominativo, verbo de estado y complemento atributivo o nominativo posterior. Las hay primeras y segundas.

Primera:

El batallón está listo para la parada.
Los ruiseñores estaban cantando.

Hay verbos asimilados al verbo **estar**, con los cuales se forman también oraciones primeras de verbo de estado.

Pedro vive feliz.
Jenaro quedó contento.
Antonio duerme tranquilo.

Hay oraciones *segundas* de verbo de estado, y son aquellas que constan sólo de sujeto y verbo, es decir, que no tienen complemento atributivo o nominativo posterior.

Los soldados están ya en marcha.
María estuvo hace poco en los Estados Unidos.

424. *Oración de verbo reflexivo o recíproco.* Consta esta oración de sujeto y verbo reflexivo o recíproco concertado con el sujeto.

La pobre niña se queja.
Esa señorita se peina a la moda.
Lucía y Petra se estiman mutuamente.
Narciso y Ángel se odian.

Estas oraciones son completas, porque tienen sus tres términos esenciales. El complemento directo es el pronombre reflexivo que reproduce al mismo sujeto, y esto precisamente es lo que da a esta clase de oraciones el carácter de reflexivas o recíprocas.

NOTA. — No deben confundirse las oraciones en que entra la palabra **se**. Ellas pueden ser de las siguientes clases :

Reflexiva : Margarita se vanagloría.
Recíproca : Esas mujeres se insultaron.
Pasiva : Se ensancharon las calles.
Neutra : Aquel hombre se cayó.
Intransitiva : La infeliz se murió.
De estado : El niño se estuvo muy quieto.

425. *Oración impersonal.* Es aquella en que figura un verbo impersonal, y consta sólo de verbo sin sujeto conocido.

Llueve mucho en aquella región.
Relampagueaba anoche continuamente.

También se llaman impersonales algunas oraciones en que entra un verbo que, aunque no sea impersonal por naturaleza, no obstante está usado como tal :

Hay mucha gente en la reunión.
Hoy hace bastante calor.
Se siente humedad en este sitio.
Hubo fiestas.
Se dice en la prensa.
Parece que es cierto.
Conviene hacerlo.
Es tarde.
Se habla mucho del asunto.
¡ Ojalá suceda eso !
Treinta años ha que sucedió el hecho.

426. *Oración primera de infinitivo.* Ésta consta de sujeto, verbo concertado con él, otro verbo en infinitivo y complemento directo regido de este último.

José procura cumplir siempre sus deberes.
Quiero hacer todo el bien posible a mis amigos.

427. *Oración segunda de infinitivo.* Es aquella oración de infinitivo en que falta el complemento :

Todos los niños necesitan jugar.
Esas muchachas no quieren obedecer.

428. *Oraciones de gerundio.* Llámanse así las oraciones en que la oración principal está unida a la accesoria por medio de un gerundio.

Saliendo yo de mi habitación, entraba el criado. (Aquí el gerundio expresa una acción que se verifica al mismo tiempo que la del verbo de la oración principal.)

En terminando mi trabajo, iremos a la plaza. (Aquí la idea expresada por el gerundio es anterior a la del verbo de la oración principal.)

429. *Oraciones de participio absoluto.* Son aquellas en que entra un participio pasivo como nexo entre la oración principal y la accesoria.

Firmadas las paces, se retirarán los hombres a sus tareas ordinarias.

Concluído nuestro trabajo, descansaremos el tiempo necesario.

Las oraciones subordinadas toman el nombre de la conjunción que las une a las principales ; y así pueden llamarse copulativas, adversativas, disyuntivas, condicionales, causales, ilativas y finales.

430. *Oraciones de verbo determinante y determinado* son aquellas en que figuran dos verbos, uno regente y otro regido, unidos ambos por medio de una conjunción.

El jefe desea que vayas mañana a su oficina.

431. *Oraciones de verbos concertados.* Se llaman así las oraciones en que entra uno de los verbos que concuerdan. Éstos son : **poder, soler, deber, principiar a, no dejar de, haber de, tener que, saber** (significando poder).

Las oraciones en que uno de estos verbos es determinante o regente, se vuelven por pasiva principiando por la persona que padece y con ella conciertan el verbo determinante y el determinado, así como en activa conciertan con el sujeto agente. Ésta es la razón de llamarse concertados esta clase de verbos. Ejemplo : "Félix puede representar el papel de protagonista en el drama." Se convierte en pasiva diciendo : "El papel de protagonista en el drama puede ser representado por Félix."

432. Los verbos neutros toman a veces el carácter de transitivos, y viceversa :

Oraciones transitivas, siendo neutra la naturaleza de sus verbos :

Julio corre el caballo al escape.
Pedro sube la escalera en dos trancos.
Saltó la zanja con gran facilidad.

Oraciones de verbo neutro, siendo transitiva la naturaleza de sus verbos :

Las aves cantan.
Él no olvida jamás.
El hombre piensa, siente y quiere.

433. **Giros de algunas oraciones**. La oración incidente de relativo admite giros o resoluciones, como en latín, y esto es muy importante, toda vez que tales cambios oracionales contribuyen a dar variedad y riqueza al lenguaje.

Los giros pueden ser los siguientes :

1. Por participio de presente o en su defecto por gerundio, oración temporal o condicional.

2. Por participio pasivo.

434. La oración incidente de relativo se resuelve por participio de presente, cuando el relativo es sujeto y el tiempo es presente o pretérito imperfecto :

El hombre que ama el trabajo, halla en él satisfacción y recreo.

Resoluciones o giros:

El hombre **amante** del trabajo, halla en él, etc.
Amando el hombre el trabajo, halla, etc.
Cuando el hombre ama el trabajo, etc.
Si el hombre ama el trabajo, etc.
Como el hombre ame el trabajo, etc.

La oración incidente de relativo se resuelve por participio pasivo, cuando el relativo es complemento directo y el tiempo es pasado.

Remití las frutas que me encargó tu amigo.

Resolución por participio pasivo:

Remití las frutas **encargadas** por tu amigo.

435. Las oraciones de gerundio admiten también, como en latín, resoluciones o giros en castellano. Cuando la acción expresada por el gerundio se verifica al mismo tiempo que la acción expresada por el verbo de la oración principal, es decir, cuando ambos verbos expresan simultaneidad, la oración de gerundio se puede resolver por una oración temporal precedida del adverbio **cuando**, por infinitivo con **al** o por subjuntivo con una de las locuciones adverbiales siguientes: **al mismo tiempo que, en el momento que** o por subjuntivo con **como**, el cual es un giro muy elegante.

Doblando la esquina, encontré a Roque.

Resoluciones o giros:

Cuando doblaba la esquina, etc.
Al doblar la esquina, etc.
Como doblase la esquina, etc.

436. Cuando el verbo de la oración de gerundio expresa *prioridad* con relación al verbo de la oración principal, es decir, cuando la acción del gerundio se tiene que verificar antes que la del verbo de la oración principal, la oración de gerundio se resuelve por presente o pasado de subjuntivo con **cuando, luego que, tan pronto como** o por participio absoluto, que es quizás el giro más recomendable.

En concluyendo las clases, descansaremos

Resoluciones o giros:

Cuando concluyan o **hayan concluído** las clases, etc.
Luego que hayan concluído las clases, etc.
Concluídas las clases, descansaremos.

437. Análisis de las oraciones. Análisis (del griego *analúo*, desatar) significa descomponer un todo en sus partes, para examinar éstas separadamente, y así llegar a conocer de la mejor manera posible la naturaleza, la esencia de un todo.

438. En las oraciones gramaticales es el examen de sus elementos, para determinar su oficio y categoría, y para comprender bien las oraciones que son la representación oral o escrita de nuestros juicios.

439. Hay muchos métodos de análisis de oraciones. El de diagramas, es un método descriptivo o gráfico práctico, claro, objetivo, muy recomendable para analizar las oraciones. El que nos parece más fácil es el siguiente :

440. El hombre es un ser inteligente y libre.

Oración simple declarativa, primera de verbo **ser**. Consta de sujeto en nominativo, verbo substantivo concertado con él y complemento atributivo también en nominativo.

Sujeto < hombre < El
Verbo < es
Complemento atributivo < ser { un / inteligente / y / libre }

441. Las gigantescas olas del mar azotaban constantemente las duras rocas de la playa.

Oración simple declarativa, primera de verbo transitivo. Consta de sujeto en nominativo, verbo transitivo concertado con él, y complemento directo o acusativo. El sujeto **olas** está modificado por el artículo **las**, el adjetivo **gigantescas** y el complemento determinativo **del mar**; el verbo **azotaban** está modificado por el adverbio **constantemente**; y el complemento directo **rocas** está modificado por el artículo **las**, el adjetivo **duras** y el complemento determinativo **de la playa**.

Sujeto < olas { gigantescas / las / de mar < el } (**de** y **el** se contraen formando **del**)
Verbo < azotaban < constantemente
Complemento directo < rocas { las / duras / de playa < la }

442. Huracán, huracán, venir te siento,
Y en tu soplo abrasado
Respiro entusiasmado
Del Señor de los aires el aliento. — HEREDIA

Oración compuesta de dos oraciones unidas por la conjunción copulativa **y**. La primera es de infinitivo, y consta de sujeto, verbo regente, verbo regido y complemento directo. La segunda es primera de verbo transitivo. Consta de sujeto, verbo transitivo y complemento directo.

En los ejemplos que siguen, los paréntesis se emplean para encerrar en ellos las palabras que están suplidas. Cuando

hay una conjunción, ésta se pone entre los términos que ella une.

Sujetos {
- 1. (Yo)
- 2. (Yo) < entusiasmado

Verbos {
- 1. siento < venir
- y
- 2. respiro < en soplo { tu / abrasado

Complementos directos {
- 1. te
- 2. aliento { el / de Señor { el / de aires < los

Elemento independiente, vocativo < Huracán, huracán

443. Calma un momento tus soberbias ondas,
Océano inmortal, y no a mi acento
Con eco turbulento
Desde tu seno líquido respondas. — QUINTANA

Oración compuesta copulativa. La primera es primera de verbo transitivo. La segunda es de verbo neutro. La primera es imperativa ; la segunda es una oración de verbo determinante y determinado en que el determinante está elíptico.

Sujetos {
- 1. (Tú)
- 2. (Yo)
- 3. (Tú)

Verbos {
- 1. Calma < (por) momento < un
- 2. (pido) < (te)
- y
- (que)
- 3. respondas { no / a acento < mi / con eco < turbulento / desde seno { tu / líquido

Complemento directo < ondas { tus / soberbias

Elemento independiente < Océano < inmortal

Elementos de unión < y, (que)

444. Contó el cura a D. Fernando y a los demás que allí estaban las locuras de D. Quijote, y el artificio de que habían usado para sacarle de la Peña Pobre. — CERVANTES

NOTA. — Es una buena práctica el colocar en orden sintáctico regular oraciones y cláusulas antes de hacer su análisis.

Construcción regular de la cláusula precedente : " El cura contó a D. Fernando y a los demás que estaban allí las locuras de D. Quijote, y el artificio de que ellos habían usado para sacarle de la Peña Pobre."

Cláusula simple, porque hay una sola oración principal. Comprende tres oraciones relacionadas entre sí por medio de las conjunciones **y**, **y**, **para**. Su análisis en diagrama es como sigue :

Sujetos
- 1. cura < El
- 2. que
- 3. ellos

Verbos
- 1. contó { a D. Fernando / y / a demás < los }
- que
- 2. estaban < allí
- 3. habían usado
  - de que
  - para sacar
    - le
    - de Peña Pobre < la

Complementos directos
- 1. locuras { las / de D. Quijote }
- y
- 2. artificio < el

445. La madre mata su amor,
Y cuando calmado está,
Grita al hijo que se va :
— Pues que la patria lo quiere,
Lánzate al combate y muere ;
¡ Tu madre te vengará ! — B. LÓPEZ GARCÍA

Cláusula compuesta, porque hay dos oraciones principales. Una es: "La madre mata su amor;" la segunda, "La madre grita al hijo que se va," etc. Estas dos cláusulas unidas por la conjunción y contienen ocho oraciones:

1. La madre mata su amor
2. y cuando (él) está calmado
3. (ella) grita al hijo
4. que se va
5. pues que la patria lo quiere
6. lánzate (tú) al combate
7. y muere (tú)
8. tu madre te vengará

El análisis de estas cláusulas por medio de diagrama puede hacerse de dos maneras: oración por oración, el cual es muy fácil, o en conjunto todas las oraciones. Veamos ambos procedimientos:

Por oraciones:

1. La madre mata su amor
   Sujeto < madre < La
   Verbo < mata
   Complemento directo < amor < su

2. y cuando calmado está
   Sujeto < (él)
   Verbo < está < cuando
   Complemento atributivo < calmado
   Elemento de unión: y

3. grita al hijo
   Sujeto < (ella)
   Verbo < grita < a hijo < el

4. que se va
   Sujeto < que
   Verbo < se va

5. pues que la patria lo quiere
   Sujeto < patria < la
   Verbo < quiere
   Complemento directo < lo
   Elemento de unión: pues que

6. lánzate al combate
   Sujeto < (tú)
   Verbo < lanza < a combate < el
   Complemento directo < te

7. y muere
   Sujeto < (tú)
   Verbo < muere
   Elemento de unión: y

8. ¡ tu madre te vengará !
   Sujeto < madre < tu
   Verbo < vengará
   Complemento directo < te

En conjunto:

Sujetos
1. madre < La
2. (él)
3. (ella)
4. que
5. patria < la
6. (tú)
7. (tú)
8. madre < tu

Verbos
1. mata
2. está < cuando
3. grita < a hijo < el
4. se va
5. quiere
6. lanza < a combate < el
7. muere
8. vengará

Complementos
1. amor < su
2. calmado
3. lo
4. te
5. te

Elementos de unión: y, pues que, y

CAPÍTULO XVIII

FIGURAS DE CONSTRUCCIÓN

446. Concepto de la construcción figurada. El orden figurado en la sintaxis es absolutamente necesario. Casi nunca hablamos, ni familiar ni mucho menos elegante o poéticamente, en sintaxis regular. Nadie, al hablar, se cuida del rigorismo gramatical que exige un orden preciso y una exactitud acabada en la enunciación de nuestros pensamientos por medio de las oraciones. Comúnmente alteramos la colocación de los términos oracionales, suprimimos alguno, añadimos otros, al parecer innecesarios ; cambiamos unos tiempos por otros, buscando variedad y originalidad ; y, siempre que estas cosas se hagan teniendo en cuenta la suprema ley de la estética y el grato resorte de la armonía ; siempre que en estas alteraciones y quebrantamientos de los preceptos gramaticales se sigan los usos establecidos por la autoridad de los doctos, estarán justificadas las libertades o licencias que se conocen con el nombre de figuras de construcción.

Éstas se llaman así porque realmente se parecen a las figuras retóricas, y alguna de ellas, como el *hipérbaton*, corresponde a la gramática y a la retórica.

447. Definición. *Figuras de construcción* son ciertas licencias o adornos que sirven para dar más elegancia y armonía a las oraciones.

Las figuras de construcción son : *hipérbaton*, *elipsis*, *pleonasmo*, *silepsis* y *enálage* o *traslación*.

448. Hipérbaton (del griego *hiperbaton*, transgresión). Consiste el hipérbaton en invertir el orden que en la oración deben tener las palabras con arreglo a las leyes de la sintaxis regular.

Ejemplos:

Del balcón a las flores
Todos los días,
Viene una blanca y suelta
Mariposilla. — VENTURA RUÍZ DE AGUILERA

En orden regular estos versos se convertirían en esta prosa :

Una mariposilla blanca y suelta viene todos los días a las flores del balcón.

El hipérbaton es necesario en muchos casos, pero otras veces no se puede emplear.

Es necesario, cuando se quiere que la expresión resulte más poética, más original y bella ; como pasa en el verso y en la prosa poética.

Es imposible, cuando puede afectar de algún modo a la claridad de la expresión, y también en aquellas palabras que, por las leyes del régimen o la misma construcción, tienen un lugar determinado e invariable en las oraciones.

449. Hay ciertas alteraciones en el orden regular que están establecidas por las reglas de la gramática, y, por tanto, aquéllas no constituyen hipérbaton. Entre esas alteraciones se pueden enumerar las siguientes :

(1) Los adjetivos determinativos por lo general van antepuestos al substantivo :

algún hombre	ningún libro	otras noticias
muchas niñas	este muchacho	varios periódicos
ciertos asuntos	aquellas criaturas	innúmeras huestes

(2) El adverbio **no** va siempre antepuesto al verbo.

No iré al teatro.
No concluyó su tarea.
No hay ningún recurso.

(3) Los adjetivos numerales cardinales se colocan siempre antes del substantivo.

dos manzanas — quince piñas

(4) Los adjetivos **medio**, **mero**, **buen**, **mal**, **sendos** se colocan antes del substantivo.

medio dólar — buen sujeto
media libra — mal instinto
mero capricho — sendos chubascos

(5) Los tratamientos **don**, **doña**, **señor**, **fray**, **mosén**, **monseñor** van antepuestos siempre al nombre.

(6) El sujeto va siempre pospuesto al imperativo, al gerundio y en las oraciones interrogativas.

Ven **tú**.
Saliendo el vapor, llegábamos al muelle.
¿ Fuisteis **tú** y **Leonor** anoche al concierto?

(7) El posesivo **cuyo** sólo precede al verbo substantivo **ser**.

¿ **Cuya** es la razón en este asunto?

En otro caso, va siempre antepuesto al nombre con el cual concierta.

Premiaron al soldado **cuyas** hazañas fueron tan heroicas.

(8) El adjetivo va antepuesto, cuando expresa una cualidad permanente y característica del substantivo (94).

negra honrilla — blanca nieve

Pero hay adjetivos que forman como un todo inseparable con el substantivo, yendo siempre pospuestos :

zona tórrida	escala acromática
Cámara Baja	círculo ecuestre
círculo máximo	Teatro Municipal
polo ártico	Museo Nacional

450. Observaciones sobre el hipérbaton. Al tratar del hipérbaton, hay que hablar de lo que los gramáticos llaman *sintaxis elegante*, la cual consiste en la colocación de las palabras de modo que las cláusulas resulten armoniosas, sonoras y rotundas.

451. Cuando concurren en una expresión las palabras **más** y **nada** o **nadie**, deben anteponerse éstas al adverbio **más**.

¿ Deseas algo más ? — **Nada** más.
¿ Ha venido alguna otra persona ? — **Nadie** más.
No me cuentes **nada** más.
No me hables de **nadie** más.

Son muy chocantes las expresiones vulgarísimas " más nada," " más nadie."

452. La palabra u oración dominante debe estar en el sitio en que más realce dé a la cláusula.

453. Es muy elegante poner el vocativo después de algunas palabras. El vocativo, como elemento independiente, puede ir al principio, al fin o al medio, sin quebrantar el orden regular ; pero es indudable que en medio produce más impresión, contribuyendo poderosamente a la belleza de la cláusula.

Ejemplo :

Rompe otra vez, ¡ oh templo santo !, el velo ; hablen las piedras tocadas de dolor al ver los nobles estandartes de la Cruz arrastrados por el persa y pisoteados por el escita. — LOPE DE VEGA

454. La *claridad*, la *armonía* y la *naturalidad* son leyes que hay que tener muy presentes, al construir en sintaxis figurada, haciendo uso de la bella figura del hipérbaton.

455. **Elipsis**. (Del griego *ek*, fuera, y *leipein*, dejar.) La elipsis consiste en omitir palabras que no son necesarias para completar el sentido de las oraciones.

En una oración puede suprimirse cualquiera de sus términos y hasta todos juntos. Si decimos : " Estuve en París," se omite el sujeto. "¿ Acabaste tu trabajo? — Sí." En este **sí** se comprende " Yo acabé mi trabajo " ; de modo que se han omitido todos los términos esenciales de la oración : sujeto, verbo y complemento ; el adverbio **sí** ha bastado para que se entienda el sentido.

456. La elipsis es absolutamente necesaria, sobre todo cuando se trata de pronombres y partículas. El pronombre **yo** expreso en las oraciones, cuando no lo reclama la claridad del sentido, es una de las cosas más chocantes y de peor gusto. Los campesinos que no han recibido instrucción y la gente vulgar son los que usan repetidamente el pronombre **yo** en sus pobres oraciones, las cuales versan casi siempre sobre ellos mismos.

457. Es elegante, además de indispensable, la elipsis en algunos casos como los siguientes :

Supresión de artículos: El saber y espíritu de rectitud del juez fueron la mejor garantía y defensa del acusado.

Supresión del posesivo **su** *:* Fué muy aplaudida la artista por su brillante voz y atractiva belleza.

Supresión de un substantivo : Grande es el cariño de un padre hacia su hijo ; pero el de la madre es mayor.

Supresión del verbo : Jaime estuvo en los Estados Unidos ; luego, en Francia, y últimamente, en la América del Sur.

Supresión de pronombres : Estuve en la reunión, y allí tuve el gusto de conocer a esa joven. Es hermosa y viste elegantemente.

458. Hay cierta elipsis de verbo que se indica por medio de una coma. Esta elipsis puede ser de verbos en diferentes números y personas.

Mi padre era médico ; mis hermanos, agricultores.

459. Las siguientes expresiones, tan comunes, son oraciones elípticas :

¿ Qué tal ?	Buen día.	Adelante.
Adiós.	Gracias.	¡ Ay !
Buenos días.	Mil gracias.	¡ Oh Dios !
Buenas tardes.	Muchas gracias.	¡ Dichosos los ojos !
Buenas noches.	¿ Quién?	¡ Bendito !

NOTA. — La expresión "¡ Bendito ! " es muy común en Puerto Rico, y significa "¡ Qué pena me da ! "

460. Pleonasmo. (Del griego *pleonasmos,* superabundancia.) El *pleonasmo,* o redundancia, es una figura contraria a la elipsis, y consiste en añadir palabras con el fin de dar más fuerza a las expresiones.

Ejemplos :

Sube **arriba** y entrégale inmediatamente esta carta **en sus propias manos.**

Esto está escrito **por su puño y letra.**

A mí, ¿ qué me va ni me viene en esa cuestión?

Me bebí una copa llena de agua.

Se comió todos los dulces.

Durmió **un buen sueño.**

¿ Cómo estáis **vosotros** ?

¿ Qué le trae **a usted** por estos sitios?

NOTA. — En general, el pleonasmo debe evitarse : no es una figura necesaria.

461. Silepsis. (Del griego *sillepsis*, comprender.) La *silepsis* consiste en formar una concordancia extraña, de tal modo que una palabra deja de concordar con aquella a que gramaticalmente se refiere.

Ejemplos :

Vuestra Majestad, como Rey de la nación, procederá de la manera más acertada.

Vos, Magdalena, **sois** una noble y aristocrática dama.

Poseéis, señora, grandes virtudes ; y por ellas, **habéis** merecido el afecto de vuestros conciudadanos.

Tenga usted la bondad de oírme.

Había allí muchísimos hombres ; parte se sentaron, y el resto quedaron en pie.

Nota. — Ciertos casos de silepsis no son recomendables. Notes esta figura de las más brillantes.

462. Enálage o traslación. (Del griego *en*, en, y *allage*, cambio.) Consiste la *enálage* en el cambio o traslación que se verifica al usar un tiempo verbal por otro, un número por otro, una parte de la oración por otra.

Ésta es una bella figura que da siempre relieve y viveza a las expresiones.

Ejemplos :

¡ Mísero **yo** perdidos mis quereres !

El saber no ocupa lugar.

A todos nos satisface averiguar el **porqué** de las cosas.

Parte de los actores **llegan** mañana.

463. Se usa la enálage :

(1) Empleando el futuro por el presente de imperativo.

Me **traerás** un biftec a la inglesa.

(2) El presente por el futuro.

Voy al campo en las próximas vacaciones.

(3) El presente de infinitivo por el subjuntivo.

¡ No **molestar** !

(4) El presente por el pretérito perfecto.

Descubre entonces el ejército al enemigo, **prepáranse** los cañones, **suena** el clarín guerrero, y **comienza** la encarnizada batalla.

NOTA. — Éste es uno de los más importantes casos de enálage, por el interés y vida que reciben las descripciones con el cambio del *pasado* al *presente*.

(5) El pretérito imperfecto por el presente.

Ayer supe que su hermano **estaba** aquí.

(6) Cuando por eufonía se emplea el artículo masculino por el femenino.

El agua del mar es salada.
El águila remonta muy alto su vuelo.

(7) Cuando tomamos el singular por el plural.

El café está subiendo.
Hay **mucha caña** sembrada en esta comarca.

(8) Cuando usamos el pronombre **uno**, **una**, por la persona que habla.

No sabe **uno** qué pensar sobre esto.
Una no puede ver sufrir a un animalito.

NOTA. — Son enálages intolerables las que usan algunos, diciendo: " Traed **consigo** vuestro equipaje " en vez de " Traed con vosotros," etc.; " Estaba yo fuera **de sí**," en vez de " fuera de mí " ; " ¿ Has vuelto en sí ? " en vez de " ¿ Has vuelto en ti ? " " Entre mí y ti " en vez de " Entre tú y yo," o mejor : " Entre nosotros."

CAPÍTULO XIX

VICIOS DE DICCIÓN

464. Son vicios de dicción :

(1) **Barbarismo.** Consiste en faltar a las leyes de la ortografía y de la prosodia, es decir, en escribir o pronunciar incorrectamente las palabras castellanas. También es barbarismo el vicio de introducir en el idioma términos que son extraños a la lengua ; como los *galicismos* (del francés), *latinismos* (del latín), *italianismos* (del italiano), *germanismos* (del alemán), *helenismos* (del griego), *lusitanismos* (del portugués), *anglicismos* (del inglés).

El uso de voces anticuadas (arcaísmo) y el de voces nuevas (neologismo) no sancionadas por el léxico, constituye también barbarismo.

Son barbarismos, entre otros muchos, los siguientes :

áustero	extrangero	amenudo
síncero	dinamo	enseguida
sútil	interín	hechar
pentágrama	cliché	fracmento
ópimo	trolley	idiosincracia
méndigo	líder	lino (es linón)
oceano	control	kilógramo
háyamos	expontáneo	kilólitro
veinte y dos	debut	exquisiteces
dieciséis	tesonero	remarcable
tohalla	debutar	Lunes
intérvalo	adjuntar	Norte
Gerónimo	erecto	Febrero
dolares (por dólares)	dentistería (por cirugía dental)	Geografía
grampa (por grapa)		magüer

Giménez
Genaro
geroglífico
aseguro (nombre)
atol (es atole)
gerarquía
finanzas (por rentas públicas)
metamórfosis

(2) **Solecismo.** Consiste en faltar a las leyes de la sintaxis : concordancias, regímenes y construcciones incorrectos.

Son solecismos los siguientes :

Antonio está enfermo, por **cuyo** motivo no irá al teatro.
A la capital hace mucho calor.
Se dedicó y sobresalió en la pintura.
Me se cayó el pañuelo.
Les conozco bien.
Se ocupa **de** muchas cosas a la vez.
Hubieron tres bailes para esa fecha.
Hacen dos o tres meses que estuve en el pueblo.
Te se olvidó mi encargo.
Trabaja para **el** porvenir. (Debe decir : **lo** porvenir.)

(3) **Anfibología.** Este vicio consiste en presentar obscuras o ambiguas las expresiones.

Son anfibológicas las siguientes oraciones :

Jorge estuvo en casa de Fernando, y allí habló con su tío.
El cazador hirió a su amigo con su escopeta.
El jefe preguntó a sus empleados por qué dudaban de su competencia.
A Marta se le cayó el paraguas, y un muchacho lo recogió y se lo llevó.

(4) **Cacofonía.** Significa mal sonido. Lo contrario de *eufonía*, que quiere decir buen sonido, una de las más importantes leyes del lenguaje.

Hay cacofonía en las expresiones que siguen :

¡ Qué torpes son los **que** no trabajan para lo porvenir, **que** casi siempre es tan tenebroso para los **que** miran con indiferencia las cosas **que** más les interesan !

Ese mal intestinal es la señal cabal de un desenlace fatal.

Lloraba un huérfano su orfandad y oraba a todas horas, ora de día, ora de noche.

La acción, la pronunciación, la inspiración con que el artista Zenón hizo el papel de Colón en aquella función, fueron premiadas con una delirante ovación.

NOTA. — La cacofonía en el lenguaje es uno de los vicios más detestables. Hay que tener mucho cuidado al hablar y al escribir, para evitar las consonancias y asonancias, que, si en verso son tan necesarias y musicales, en prosa resultan inarmónicas y de pésimo gusto.

(5) **Monotonía y pobreza.** Consiste en emplear frecuentemente las mismas palabras, giros y oraciones al hablar o escribir, demostrándose con ello que no se dispone de vocabulario suficiente, ni de recursos sintácticos, ni de buen gusto estético. Para evitar la monotonía y pobreza, el idioma dispone en primer lugar de más de cien mil voces, y además, autoriza una porción de giros como la pasiva en los oraciones, el cambio de oraciones de relativo y gerundio, el hipérbaton, y una porción de sinónimos que contribuyen a la variedad de las cláusulas. Indica pobreza el incorrecto uso de las siguientes expresiones, que a la vez suelen ser barbarismos o solecismos.

"El baile **tendrá lugar** en los salones del casino," por "se verificará."

"No **se ocupa de** su casa ; **se la pasa** todo el tiempo charlando en el vecindario" por "No cuida de su casa" o "No se ocupa en los quehaceres de su casa ; pasa el tiempo," etc.

"La Legislatura **pasó el bill** sobre destinación de terrenos a la siembra de frutos menores" por "La Legislatura aprobó el proyecto de ley," etc.

"Está prohibido a los profesores y jueces **hacer política** activa" por "dedicarse a la política" o "intervenir activamente en la política."

" Aquel joven **la hace el amor** " por " Aquel joven la enamora," o " le declara el amor."

" La pobre señora **sufre de la vista** hace algunos años " por " padece." (El sufrimiento es moral ; el padecimiento es físico, es la misma enfermedad.)

" Hablando en **tesis general**, mi opinión es ésta " por " Hablando en general," etc.

" No hay que **hacerse ilusiones** : esa muchacha no **ha nacido** para el magisterio " por " No hay que pensar en quimeras " o " No hay que forjarse ilusiones : esa muchacha no tiene vocación o disposición para el magisterio."

PARTE III—ORTOLOGÍA

CAPÍTULO XX

ORTOLOGÍA O PROSODIA

465. Ortología. *Ortología* (de *orthos*, recto, y *logos*, tratado) estudia los sonidos, letras, articulaciones, sílabas y recta pronunciación de las palabras.

La ortología se suele llamar también *ortoepia* (de *orthos*, recto, y *epos*, palabra).

Ésta trata de la pronunciación, según las leyes de la fonética y la eufonía del idioma. Enseña la práctica y el ejercicio metódico de los órganos que forman el aparato de la voz, para la ajustada y propia formación de los sonidos articulados.

466. Necesidad de los ejercicios fonéticos. Debe cuidarse mucho la educación *ortoépica*, a fin de evitar la pronunciación defectuosa. El vicio que se nota en algunos portorriqueños al emitir la r, dándole una pronunciación francesa, gutural, en vez del sonido tremulante, linguo paladial, que es el que le corresponde en castellano, y otros vicios por el estilo, dependen de la falta de ejercicio ortológico u *ortoépico*.

Si desde que se empieza a conocer el mecanismo del idioma no se corrigen los defectos, pronunciando bien cada letra, y no se hace un hábito la emisión de cada sonido, de la manera más exacta, nunca se hablará bien, pues es muy difícil, si no imposible, corregir los vicios de pronunciación después que se han hecho una costumbre.

467. Definición de la prosodia. La *prosodia* (de *pros*, hacia o para, y *ode*, canto) trata de la recta pronunciación de las letras, sílabas y palabras.

Ésta añade a la ortología el conocimiento de la acentuación, tonos y cadencias de las palabras, cláusulas y períodos, extendiéndose hasta el *arte métrica*, estudio que está entre los límites de la gramática y la retórica.

468. Letra: su definición. *Letra* es, en ortología, un sonido elemental o una combinación de sonidos elementales y articulados, producidos por el aparato de hablar.

No hay que confundir la letra con su nombre. Una cosa es la letra, que no es más que el sonido que se produce al pronunciarla, prescindiendo de las demás letras que forman su nombre, y otra cosa es el nombre que se le aplica, por la dificultad que hay para pronunciar las letras consonantes, valiéndonos sólo de sus sonidos característicos.

469. Hablar: su definición. *Hablar* es la enunciación de nuestros pensamientos por medio de la palabra.

Sólo el hombre habla, porque es el único ser que puede manifestar, por medio del lenguaje articulado, lo que piensa, siente o quiere.

El aparato de hablar está formado principalmente por los pulmones, la laringe y la boca. Por medio de estos órganos el hombre produce, modifica y emite los sonidos de que se sirve para hablar, esto es, para comunicar a los demás hombres sus ideas y sentimientos.

Para hablar no basta el aparato físico que produce la voz; es necesario que intervenga el espíritu, y que la voz no se produzca ínterin el cerebro no la informe, originándose entonces la palabra, y de la coordinación de las palabras, representando las ideas, resulta el hablar.

470. Alfabeto castellano. Aun cuando el alfabeto ortográfico español consta, como veremos después, de veintiocho signos gráficos, el alfabeto ortológico sólo consta de veinticinco sonidos o letras. Tiene, pues, tres letras menos que el alfabeto ortográfico, que son, la **h**, la **k** y la **x**. La **h** no suena; la **k** no se usa en voces castellanas, y su sonido lo suplen la **c** y la **q**; la **x** es un doble sonido de **c** y **s**.

El alfabeto ortológico es el siguiente:

a, b, c, ch, d, e, f, g, i, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, y, z

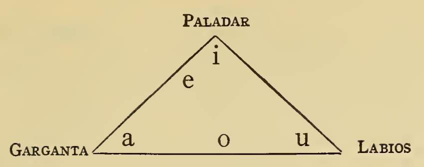
La **w** no es letra castellana.

De estas letras hay cinco (**a**, **e**, **i**, **o**, **u**) que se pronuncian con sonido puro, claro y distinto, y se llaman *vocales*. Las demás se llaman *consonantes*, porque su sonido se oye solamente cuando hieren o son heridas por las *vocales*.

Para la pronunciación de las vocales no son necesarios tantos movimientos y modificaciones en el aparato de hablar como para la pronunciación de las consonantes. Las vocales, como sonidos puros que son, se producen simplemente haciendo que el aire salga de los pulmones, atraviese la laringe, se transforme en sonido, en virtud de las vibraciones de las cuerdas vocales, y salga ese sonido por la boca, con ligeras modificaciones que ésta pueda imprimirle, estando completamente abierta, medio abierta, contraída o alargada.

471. Vocales: su formación. *Vocales* son, según se ha dicho, los sonidos claros y distintos que representan cada uno una letra, una sílaba o una palabra.

472. Triángulo de Orchell. El origen fisiológico de los sonidos vocales puede verse por medio del siguiente triángulo, llamado de Orchell, por ser este sabio orientalista el que lo utilizó para explicar la formación de las vocales:



Según este triángulo, cuyos vértices representan la garganta, paladar y labios, la **a** se produce al abrir la boca y emitir el sonido libremente, sin modificación de la laringe ni de la boca, de modo que ese sonido es puramente laríngeo o gutural. La **i** es el sonido más agudo, y se produce cerrando bastante la boca y acercando la parte media de la lengua a la bóveda palatina; por tanto, esta vocal es paladial y extrema aguda. La **u** se produce cerrando los labios y alargando la boca; así este sonido es labial y extremo obscuro.

La **a**, la **i** y la **u** son las tres fundamentales letras vocales en todo idioma, y algunas lenguas sólo tienen esas tres vocales.

Las otras dos vocales **e**, **o**, son sonidos intermedios, produciéndose la **e** entre la **a** y la **i**, y la **o** entre la **a** y la **u**. Al pasar el sonido de la **a** a la **i** y de la **a** a la **u** se producen los sonidos **e**, **o**, respectivamente, razón por la cual los franceses y los valencianos pronuncian la combinación **ai** = **e** y la **au** = **o** los primeros.

Las vocales se clasifican en fuertes, llenas o sonoras (**a**, **e**, **o**), que son las que se producen más cerca de la garganta y con sonido más lleno y vibrante; y en débiles (**i**, **u**), que se pronuncian la primera con sonido agudo y la segunda con emisión sorda y obscura.

La escala orgánica en la pronunciación de las cinco vocales, conforme a las condiciones del aparato vocal, es la siguiente:

a, e, i, o, u

La escala gradual en la sonoridad y fuerza de las mismas vocales es ésta:

a, o, e, i, u

473. Definición de diptongo. *Diptongo* (de *dis*, dos, y *phthoggos*, sonido), doble sonido, es la combinación de dos vocales que se pronuncian juntas formando sílaba.

En realidad no hay diptongos en castellano. Éstos son indudablemente de formación castellana; pero hoy, no verificándose completa fusión entre las vocales, no hay realmente diptongos.

Precisamente la única combinación en que las vocales se funden es la de la **u** y la **e** en **e**, y la de la **u** y la **i** en **i**, en las sílabas **gue**, **gui**, **que**, **qui**; no obstante, éstos no son diptongos, y sí las catorce combinaciones siguientes:

ai = ay, au; ei = ey, eu, ia, ie, io, iu; oi = oy, ou, ua, ue; ui = uy, uo

474. Condiciones del diptongo. Para que haya diptongo al concurrir dos vocales, se necesitan tres condiciones:

(1) Que las vocales que se reunen sean una fuerte y una débil, o dos débiles, no siendo idénticas.

(2) Si la concurrencia es de fuerte y débil, va acentuada la fuerte; y si la reunión es de dos débiles, el acento va sobre la última.

(3) Que las vocales concurrentes se pronuncien en un solo tiempo.

Dada la regularidad dulce y armónica de la lengua española, no pueden formar diptongos combinadas entre sí las vocales fuertes.

El castellano rechaza por ásperas e inarmónicas las palabras que terminan en los diptongos **au**, **eu**, **ou**, **iu**.

475. Definición de triptongo. *Triptongo* (de *tri*, tres, y *phthoggos*, sonido), triple sonido, es la combinación de tres vocales que se pronuncian juntas formando sílaba.

Hay sólo cuatro triptongos en castellano; éstos son:

iai, iei, uai, uei = uey

476. Condiciones del triptongo. Para que haya triptongo al concurrir tres vocales, se requieren tres condiciones:

(1) Que las vocales que se reunen sean una fuerte en medio de dos débiles.

(2) Que el acento esté sobre la fuerte.

(3) Que se pronuncien en una sola emisión de la voz.

477. Definición de consonantes. *Consonantes* son los veintiún sonidos medios que articulan con las vocales, ya antepuestas, ya pospuestas.

478. Sonido característico de las consonantes. Tienen las consonantes sus sonidos típicos o característicos, que pueden notarse tratando de pronunciarlas sin la vocal sobre que se apoyan. También pueden observarse pronunciando, por ejemplo, **fffff**e, **vvvvv**e, **sssss**e, **zzzzz**e, **rrrrr**e.

479. Clasificación de las consonantes. Esos sonidos característicos dependen del órgano u órganos que intervienen en su pronunciación, y así se clasifican las consonantes en guturales (**g**, **j**, **c** con sonido de **k**, **q**), labiales (**b**, **m**, **p**), dental sibilante (**s**), linguonasales (**n**, **ñ**), labidentales (**f**, **v**), linguodentales (**c** con sonido de **z**, **d**, **t**, **ch**, **z**), linguopaladiales (**l**, **ll**, **r**, **y**).

480. Articulaciones: sus clases. Algunos gramáticos llaman *articulaciones* a las consonantes, porque para articularlas hay que mover uno o más órganos del aparato vocal; pero otros llaman *articulación* a la unión de una consonante y una vocal; de modo que la articulación viene a ser, por decirlo así, la coyuntura o gozne que une ambos sonidos.

La articulación suele llamarse *directa*, si la consonante se apoya sobre la vocal; e *inversa* en el caso contrario.

La articulación puede ser simple o compuesta, según que esté formada por una o dos consonantes.

Las sílabas pueden constar de *una*, *dos*, *tres*, *cuatro* y *cinco* letras, según la Academia, como:

a, fe, obs, bien, trans

Nota. — A pesar de la respetable opinión de la Academia Española, encontramos una sílaba de *seis* letras en la palabra ex-pa-*triáis*, sílaba que está formada por tres consonantes y un triptongo.

Una sílaba puede constar de una o dos articulaciones. En la sílaba *tren* hay una articulación directa compuesta, que es la unión de la combinación **tr** con la **e** y otra articulación inversa simple, que es la unión de la **e** con la **n**.

Tomando el nombre de las articulaciones, suelen designarse las consonantes: *directas* las que sólo pueden formar articulaciones directas, como la **ch**, **ll**, **ñ**; *inversas* las que únicamente forman articulaciones inversas, como la **x**. Las consonantes como la **b**, **c**, **d**, **f**, etc., que pueden formar articulaciones directas e inversas, se denominan *comunes*.

Distínguense también en ortología las consonantes *sencillas*, que constan de un solo sonido, como **b**, **p**, **ch**; y consonante *doble*, que es la **x**, por ser una combinación de los sonidos **c**, **s**.

Se notará que el sonido característico de las consonantes puede producirse con más claridad y duración en unas que en otras; por ejemplo: el sonido característico de la **r**, **s**, **z**, **f**, es perfectamente definido, y puede prolongarse mientras dura la expiración del aliento; al paso que el sonido de la **b**, **p**, **t**, es instantáneo y exige en seguida el apoyo de una vocal. Por esta razón algunos gramáticos clasifican también las consonantes en *momentáneas* o *mudas*, y *continuas* o *sonoras*.

Divídense además las consonantes, según otros autores, en *líquidas* y *licuantes:* líquidas (**l**, **r**), porque pierden su fuerza o casi se anulan en ciertas sílabas, como **bra**, **pla**, **fru**, **gri**, **pre**, **tra**, razón por la cual los niños, al empezar a hablar, dicen **bazo** en vez de **brazo** y **pato**, **futa**, **guito**, **pemio**, **tapo**, en vez de

plato, **fruta**, **grito**, **premio**, **trapo**; licuantes (**b**, **c**, **d**, **f**, **g**, **p**, **t**), por debilitar o casi anular el sonido de las líquidas **l**, **r**.

481. Definición de sílaba. *Sílaba* es, según se ha dicho antes, la letra vocal o conjunto de letras que se pronuncian en un solo esfuerzo de voz, formando ya una palabra, ya parte de una palabra; como:

a, ¡ ay !, pan, e-du-ca-ción

La Academia Española define así la sílaba: *Sílaba* es la emisión indivisa de un sonido vocal, sea simple o compuesto, ora solo, ora acompañado de articulaciones consonantes.

482. *Monosílabo* o *palabra monosílaba* es el vocablo que consta de una sílaba; *disílabo* o *bisílabo* es el que consta de dos sílabas; *polisílabo* es el vocablo que consta de más de tres sílabas, sin que por esto dejen de ser *polisílabos* los *bisílabos* y *trisílabos*, atendiendo a la etimología de la palabra.

483. División de las palabras en sílabas. Este punto es muy importante, puesto que la correcta pronunciación requiere que se dé a cada sílaba su verdadero valor. Además, en la escritura es necesario conocer bien la división silábica de las palabras, para separarlas en fin de renglón, cuando sea preciso; por más que la moderna escritura tiende a evitar, en cuanto es posible, la división de las palabras de uno a otro renglón.

484. Reglas para la división silábica. Para la división silábica de las palabras se atenderá a las siguientes reglas:

(1) Cuando hay una consonante entre dos vocales, aquélla va con la vocal que le sigue; como:

o-ro, e-lla, hu-rra

Exceptúanse las palabras en que entra la **x**, en las cuales ésta puede ir con una u otra vocal, por ser dicha consonante de

sonido doble (**c s**), correspondiendo ortológicamente la **c** a la primera vocal y la **s** a la segunda; pero teniendo en cuenta que la **x** no puede formar articulaciones directas, mejor irá con la primera vocal, articulando inversamente; así:

éx-i-to	ex-u-be-ran-te	ex-o-ne-rar
ax-io-ma	a-nex-ión	ex-a-men

Débese advertir, sin embargo, que no sería un defecto el dividir estas palabras en esta otra forma: pues la Academia no sienta regla precisa sobre este punto.

é-xi-to	e-xu-be-ran-te	e-xo-ne-rar
a-xio-ma	a-ne-xión	e-xa-men

También se exceptúan las palabras compuestas, que se separan sin alterar la integridad de sus elementos de composición; como:

des-or-den, nos-o-tros, in-or-gá-ni-co, sub-or-di-nar, des-an-dar

Las palabras en que entra la **erre** doble (**rr**) se separan así:

co-rre-o, i-rre-gu-lar, des-ce-rra-jar

porque la doble **erre** no se separa en castellano.

(2) Cuando hay dos consonantes entre dos vocales, cada consonante va con cada una de las vocales, a menos que las consonantes se combinen formando articulación directa compuesta.

ob-te-ner, in-ne-ce-sa-rio, ha-blo, a-trac-ción

(3) Cuando hay tres consonantes entre dos vocales, van unas veces dos con la primera vocal y una con la segunda, y otras viceversa. Así:

obs-tar, ist-mo, cen-tro, hom-bre, ins-ta-lar

(4) Cuando hay cuatro consonantes entre dos vocales, aquéllas se reparten, yendo dos con la primera vocal y las otras dos con la segunda.

ins-truc-ción, abs-tra-er, cons-truc-tor

485. De la prosodia en general. La *prosodia* voz griega que equivale a **hacia o para el canto**, tiene ciertas reglas que no reconocen otra ley que el oído, la *eufonía.* Como modelo de pronunciación, se considera el lenguaje culto de Castilla la Vieja.

486. Palabra. Voz: sus condiciones. La *palabra*, filosóficamente hablando, sirve al hombre para expresar sus estados de conciencia. Por tanto importa no confundirla con la *voz*, que no es más que el sonido que se produce cuando el aire, expelido de los pulmones, pasa al través de la laringe y hace vibrar las cuerdas vocales.

En la voz se distinguen la *intensidad*, el *tono*, el *timbre*, la *inflexión* y el *énfasis.*

Intensidad. Ésta depende de la extensión de las vibraciones. Es el grado de energía con que obra un agente natural o mecánico.

Tono. El tono depende del número de vibraciones durante un tiempo determinado. Es la mayor o menor elevación del sonido, producida por la mayor o menor rapidez de las vibraciones de las cuerdas sonoras.

Timbre. Éste depende de la condición y naturaleza de las vibraciones. Es el modo propio y característico de sonar un instrumento músico o la voz de una persona.

Inflexión. Es la elevación o atenuación que se hace con la voz, quebrándola o pasándola de un tono a otro.

Énfasis. Es la fuerza de expresión o de entonación con que se quiere realzar la importancia de lo que se dice.

487. Voz. La *voz* es el elemento físico de la palabra, siendo el elemento espiritual aquel que se inicia desde el instante en que el hombre articula los sonidos a impulsos del poder reflexivo, por su propia voluntad, con el fin de manifestar sus estados de conciencia.

488. Raíz. Los vocablos o palabras se componen de sílabas, las cuales pueden ser *radicales* o *derivativas*, según que signifiquen la idea primordial de la palabra o las modificaciones de esa idea. Las sílabas radicales o sean las que constituyen la parte característica e irreductible de la palabra, forman lo que se llama *raíz*.

489. División de la raíz. Toda raíz originaria o primitiva es monosilábica. Algunos filólogos dividen las raíces en primarias, secundarias, terciarias, según que consten de una, dos, tres o más letras. Las raíces primarias son las que tienen más importancia histórica, aunque son las más escasas.

490. Formación de las palabras. Las palabras pueden ser raíces puras o combinaciones de raíces. Las palabras se forman por la yuxtaposición de las raíces o por la combinación o adición de partículas afijas. Así se forman las palabras nuevas en el incesante crecimiento de los organismos vivos, llamados idiomas.

491. Ritmo, melodía, armonía. Tiene también la palabra, además de los elementos físicos y espirituales, los elementos musicales que se denominan *ritmo*, *melodía* y *armonía*. El *ritmo* es el movimiento ordenado del sonido; la *melodía* es el acuerdo de sonidos sucesivos; la *armonía* es el acuerdo de sonidos simultáneos.

492. Diptongos y triptongos. *Diptongo*, como se ha dicho, es la combinación de dos vocales que se pronuncian en un solo tiempo, y *triptongo* la combinación de tres vocales pronunciadas también en una sola emisión de voz.

Para evitar errores, debe advertirse que no siempre las combinaciones de dos o tres vocales constituyen diptongo o

triptongo. Ejemplos: En **jaula**, **au** es diptongo; en **aunar**, **au** no es diptongo; en **pie**, **ie** es diptongo; en **pié**, **ié** no es diptongo; en **huir** no hay diptongo; en **fruición**, **ui** no es diptongo; en **apreciéis** hay triptongo; en **fiéis** no hay triptongo; en **variéis** no hay triptongo; en **expatriáis** hay triptongo.

El castellano, como ya se ha dicho, rechaza por duras e inarmónicas las palabras terminadas en **au**, **eu**, **ou**, **iu**. Las voces de esta clase que se encuentran en español son generalmente propias de apellidos, como **Andréu**, **Dalmáu**, **Palóu.** La palabra **bou** (del griego *bolos*, lance) es la única que en castellano acaba en **ou**.

493. Diéresis. Los diptongos no se deshacen más que en poesía, haciéndose uso de la diéresis; así, un poeta puede decir: **rü-i-do** en vez de **rui-do**; **sü-a-ve** en vez de **sua-ve**. También pueden los poetas convertir en sílaba el encuentro de dos vocales fuertes, como cuando dicen: **hé-roe** en vez de **hé-ro-e**; **cruel** en vez de **cru-el**; **Joa-quín** en vez de **Jo-a-quín**; **Cleo-pa-tra** en vez de **Cle-o-pa-tra**.

494. Sinalefa. Los poetas hacen uso de la sinalefa, en virtud de la cual funden en una sola sílaba dos, tres, y hasta cuatro vocales; pero téngase presente que estas fusiones no son diptongos ni triptongos, sino simples elisiones para las cuales están autorizados por las leyes de la métrica.

495. Casos en que no hay diptongo. Sábese que generalmente la concurrencia de las vocales débiles con las fuertes, teniendo éstas el acento tónico, origina un diptongo; no obstante, aquéllas dejan de formar diptongo en varios casos:

(1) Cuando la vocal débil es fuerte en su origen latino, como en la voz **cri-a-tu-ra** (del latín *creatura*).

(2) Cuando a la vocal débil sigue una consonante en la voz originaria, como:

fi-ar (de *fīdere*), cru-el-dad (de *crudēlitas*), hu-ir (de *fūgere*)

(3) Cuando la débil tiende a conservar su independencia, como en:

va-ri-ar (de *variare*)

(4) En ciertas palabras compuestas cuyo prefijo es una preposición o partícula inseparable como:

re-u-no, re-un-to

496. Consonantes, asonantes, disonantes. Las palabras, por su cadencia melódica, es decir, por los elementos musicales que en ellas se perciben, se dividen en *consonantes*, *asonantes* y *disonantes*.

Prosódicamente hablando, son consonantes las palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, todas las demás letras son idénticas, como:

cumbre, vislumbre; timbre, urdimbre; ruiseñores, flores; delirio, martirio; valor, pundonor; canción, corazón

Son asonantes dos palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, sólo las vocales son idénticas, como:

paloma, rosa; infinito, risco

Son disonantes dos palabras, cuando, a partir de la vocal tónica, ni las vocales ni las consonantes son idénticas, es decir, cuando no hay consonancia ni asonancia, como:

arboleda, laberinto

497. Acento prosódico. *Acento prosódico* es la mayor fuerza o intensidad que se da a una sílaba al pronunciar una palabra.

498. Palabras llanas. El acento divide las palabras en *llanas*, las que llevan su acento en la penúltima sílaba, como:

alma, árbol, oigo, tenue, somos

Estas palabras suelen llamarse también *comunes*, por ser las palabras más abundantes en el idioma castellano.

499. Palabras agudas. Son palabras *agudas* las que tienen su mayor fuerza sobre la última sílaba, como:

altar, corazón, Mayagüez, café, entendéis

500. Palabras esdrújulas. Son palabras *esdrújulas* las que llevan el acento en la antepenúltima sílaba, como:

mágico, océano, héroe, relámpago, veámosle

501. Palabras sobresdrújulas. Son palabras *sobresdrújulas* las que tienen su acento antes de la antepenúltima sílaba, como:

oblíguesele, habiéndosenos

502. Reglas de acento prosódico. Respecto al acento prosódico en las palabras castellanas, debe advertirse:

(1) Los elementos de las voces compuestas conservan su acento tónico, como:

mōndadiēntes, pōrtamonēdas[1]

(2) Cuando alguno o todos los elementos son griegos o latinos, suelen conservar la cantidad que tienen en su origen; así:

aerolito (llana)	ínterin (esdrújula)	omoplato (llana)
aeróstato (esdrújula)	intervalo (llana)	pentagrama (llana)
comúnmente (llana)	kilolitro (llana)	reseda (llana)
dínamo (esdrújula)	kilómetro (esdrújula)	sánscrito (esdrújula)
éuscaro (esdrújula)	metamorfosis (llana)	telegrama (llana)

(3) Los verbos con afijos conservan sus vocales tónicas, pero si eran voces agudas, se convierten en llanas o esdrújulas; y si eran voces llanas, se convierten necesariamente en esdrújulas o sobresdrújulas; así:

escribióle, hallándome, díctamele

[1] Las rayitas horizontales que hay sobre algunas vocales, significan que éstas tienen el acento tónico.

(4) Los monosílabos no tienen acento prosódico, puesto que no teniendo más que una sílaba, no puede establecerse comparación para observar la mayor intensidad, y sólo son considerados con cierto acento algunos que tienen dos oficios y que reciben mayor fuerza al pronunciarse, como:

de, el, mi, que, se, si, tu

(5) Los polisílabos que acaban en **a**, **e**, **o**, son generalmente llanos, como:

casa, familia, planicie, dúo

Exceptúanse algunas personas del pretérito perfecto y futuro imperfecto de indicativo de los verbos y algunos adverbios y nombres; como:

estudió, leerá, veré, acá, papá, café, rondó

Son voces llanas los siguientes pretéritos:

anduvo, cupo, dijo, estuvo, hizo, hubo, pudo, puso, quiso, supo, trajo, vino

Son voces esdrújulas algunas procedentes del árabe, hebreo, latín o griego, como:

máscara, límite, cómplice, símbolo, cúspide, música, túmulo, óbice, tórtola, intérprete, sábado, álgebra, astrónomo

(6) Los polisílabos terminados en **i**, **u**, **b**, **c**, **d**, **j**, **l**, **ll**, **t**, **x**, **z**, son, por regla general, agudos; exceptúanse:

tribu, espíritu, casi, cursi, áspid, huésped, alférez, lápiz, cáliz, ángel, árbol, mármol, mástil, útil, frágil, símil, cónsul, cárcel, trébol, dúctil, fácil y algunos otros

(7) Los terminados en **n**, si son nombres, son por lo general, agudos; como:

corazón, sartén, motín, razón, alquitrán, vaivén, sermón, cajón, salón, tulipán, balcón, rocín, etc.

Si son verbos, la mayor parte son voces llanas, como:

aman, dicen, venían, sentirían, hablasen, condujeren, etc.

(8) Los terminados en **r** son generalmente agudos; como:

candor, rosicler, altar, zafir, rumor, tahur, azahar, verdor, etc.

(9) Los terminados en **s** son en su mayor parte llanos; como:

lunes, brindis, dosis, sintaxis, paraguas, cortaplumas

y una multitud de plurales, como **libros**, **frutas**, etc. Son agudos algunos tiempos de verbos, como:

estudiáis, partís, oiréis, averigüéis, querréis

Son esdrújulos algunas voces de verbos, como:

amábamos, andaríamos, partiéremos, tradujéramos

y algunos nombres, como:

miércoles, hipótesis, énfasis, sinéresis, prótasis, prótesis, perífrasis, paráfrasis, paréntesis, antítesis, análisis, diócesis, etc.

(10) Las voces llanas que terminan en consonante, se convierten en esdrújulas en el plural; como:

árboles, álbumes, mármoles, órdenes

Exceptúanse las llanas terminadas en **s** y la palabra **carácter** cuyo plural es **caracteres**.

(11) Las voces agudas se convierten en graves al pasar a plural, como:

corazones, tisúes

Exceptúanse algunas que siguen siendo agudas al formar el plural, como:

cafés, papás, etc.

(12) No puede ser esdrújula ninguna palabra entre cuyas dos últimas vocales se interpongan dos consonantes o las letras **ch**, **j**, **ll**, **ñ**, **y**, **z**; exceptúanse **Écija** y **póliza**.

(13) Con excepción de **ventrílocuo** y **grandílocuo**, no puede ser esdrújulo ningún vocablo terminado en diptongo.

503. Acento enfático. El *acento enfático* es la mayor fuerza o intensidad con que pronunciamos las palabras, frases y oraciones. Sirve para marcar la importancia o intención en lo que decimos, para determinar el tono de pregunta, de admiración o mandato, y contribuye a la melodía y variedad del lenguaje.

Ejemplo:

> ¡ **Cuánta** mudanza en **un día** !
> ¡ Ayer iba al paraíso,
> Y naufragó de improviso
> **Toda** la esperanza mía !
>
> — CAMPRODÓN

En el anterior ejemplo son enfáticas las palabras **Cuánta**, **un día** y **Toda**.

Así como el acento prosódico imprime fuerza a la vocal herida, que no se extingue hasta que no se acaba de pronunciar por completo la palabra, así el acento enfático comunica a la palabra, frase u oración que recibe el énfasis, cierta tonalidad especial que las hace destacar entre las demás con particularísimo relieve.

Ejemplo:

> Sacia, Felipe Segundo,
> Tu espantosa crueldad,
> Y deja la eternidad
> A las puertas de este mundo.
>
> ¿ Pues qué ? ¿ la muerte no zumba
> Sobre tu imperial recinto ?
> ¡ **Más grande** fué Carlos Quinto,
> Y hoy **se pudre** en una tumba !
>
> — ZAPATA

El acento enfático es muy necesario en la lectura, la conversación y la declamación; pues sin él perderían las artes sus más bellos resortes, que son la variedad, la melodía, la modulación y la vida.

El verso recibe con el acento enfático cierto esmalte brillantísimo que no debe confundirse con el acento poético, cuyas armonías constituyen la música de la poesía.

Ejemplo:

> Y cuando llamo a las mujeres **flores**,
> Es que quiero, lector, que consideres,
> Aunque ya lo sabrás por tus amores,
> Que aseguran doctores muy doctores
> Que son **flores** con **alma** las mujeres.
>
> — Campoamor

El acento enfático debe mantenerse siempre en sus justos límites; pues hay quien confunde la lectura con la declamación, dando a las palabras, al leer, el mismo énfasis que al recitar. La recitación pide más movimiento, más expresión, más alma que la lectura. Aquélla va acompañada del gesto y la acción; ésta sólo exige la voz con sus inflexiones. El énfasis, pues, no debe ser tal que la lectura y la declamación confundan sus fronteras.

La buena pronunciación y el énfasis son dos requisitos indispensables para interpretar bien lo que se lee. Leer sin pronunciar bien las letras y las palabras, y sin dar el énfasis que exige el sentido, la intención, el propósito del autor, es tan desabrido e incoloro, como ejecutar una composición musical sin dar esmalte a las notas, sin imprimir gusto, gracia y alma a la partitura. Tanto la lectura como la música, en tales casos, serían obras muertas que no interpretarían fielmente ni la idea ni el motivo que inspiraron al autor de tales producciones.

504. Enlace de las palabras. Hay en ortología otro punto de suma importancia, y es el *enlace de las palabras*, el cual da a la lectura la fluidez y flexibilidad que son necesarias para la belleza de este arte.

Las palabras no deben pronunciarse aisladas, a menos que

el énfasis y la intención reclamen que ellas se marquen de modo especial.

Por lo demás, la lectura debe deslizarse suave y fácilmente como las aguas de un río, como las ondas sonoras, sin saltos, sin rompimientos, sin brusquedades.

Las consonantes finales deben unirse suave y fácilmente con las vocales iniciales; los diptongos y sinalefas deben pronunciarse sin dureza; la **h** que existe a veces entre algunas palabras no debe ser un estorbo, pues esa letra no tiene valor ortológico y es como si no existiera. Así, debemos unir las palabras cuando decimos:

> El **a**lma de**l h**ombre.
> Estos, Fab**io**, ¡ **ay** dolor ! que ves ahora.
> El **anh**elo de**l h**omb**re es la a**dquisición del bien.

Ortológicamente la palabra **anhelo** se separa así: **a-nhe-lo**, porque así suena, aunque ortográficamente su separación es **an-he-lo**.

La palabra **exhibición** se pronuncia **exibición**, y **exhalar** se pronuncia **exalar**, como si tales haches no existieran. Por eso es algo difícil escribir correctamente algunas palabras castellanas que tienen **h** en medio, y saber cuáles la llevan, no pudiendo establecerse regla fija sobre el particular. Sólo la práctica enseñará esto.

PARTE IV — ORTOGRAFÍA

CAPÍTULO XXI

ORTOGRAFÍA

505. Ortografía: su definición. La *ortografía* (de *orthos*, recto, y *graphein*, escribir) es el arte de escribir correctamente, con sujeción a reglas para el uso de las letras y signos.

No debemos confundir la *ortografía*, la *escritura* y la *caligrafía*. Las tres son cosas completamente distintas.

La *escritura* es sólo el arte de escribir, de representar por letras las ideas; no importan las reglas para usar bien las letras y demás signos.

La *caligrafía* (de *kalos*, bello, y *graphein*, escribir) es el arte de escribir hermosamente.

506. Alfabeto ortográfico. El alfabeto ortográfico castellano consta de veintiocho letras, que son:

A a,	B b,	C c,	Ch ch,	D d,	E e,	F f,	G g,	H h,	I i,
a,	**be,**	**ce,**	**che,**	**de,**	**e,**	**efe,**	**ge,**	**hache,**	**i,**
J j,	K k,	L l,	Ll ll,	M m,	N n,	Ñ ñ,	O o,	P p,	Q q,
jota,	**ka,**	**ele,**	**elle,**	**eme,**	**ene,**	**eñe,**	**o,**	**pe,**	**cu,**
R r,	S s,	T t,	U u,	V v,	X x,	Y y,	Z z.		
erre,	**ese,**	**te,**	**u,**	**ve,**	**ekis,**	**ye,**	**zeta.**		

De las precedentes veintiocho letras, cinco son vocales y veintitrés consonantes.

La ortografía divide las letras en *mayúsculas*, las de tamaño mayor con relación al resto de las letras de un escrito; y *minúsculas*, las más pequeñas.

Las minúsculas no siempre tienen la forma de sus mayúsculas; por ejemplo: las letras **a**, **b**, **d**, **e**, **g**, **h**, **q**, **r**, difieren, en la forma, de las mayúsculas respectivas, tanto en los caracteres manuscritos como en los tipográficos.

Divídense también las letras, según la ortografía, en *sencillas* y *dobles*.

Con excepción de la **ch** y la **ll**, todas las demás letras son sencillas.

La **r** se dobla en ocasiones, como se doblan otras consonantes y vocales, como la **c**, la **n**, la **e**, la **i**, la **o**.

El castellano es refractario a la duplicación de sus letras; la ductilidad y complexión propias del idioma se oponen a esta clase de refuerzos.

En español nunca se doblan la **b**, la **d**, la **f**, la **g**, la **m**, la **p**, la **s**, la **t**, la **z**, como sucede frecuentemente en inglés. La **u** sólo se dobla en la palabra **duunviro**.

507. Letras mayúsculas. Cuando se emplean los caracteres que se llaman de imprenta, pueden escribirse con mayúsculas las palabras, frases u oraciones; por ejemplo:

LA LITERATURA ESPAÑOLA EN EL SIGLO DE ORO

Esta escritura se usa en los títulos de las obras literarias, en los nombres de los establecimientos e instituciones, en las inscripciones de monumentos, títulos, medallas, banderas, monedas y objetos semejantes.

508. Uso de la letra inicial mayúscula. Deben escribirse con mayúscula:

(1) La primera letra, no de una palabra suelta, sino de una oración aislada, párrafo o período.

(2) Después de punto final.

(3) Los nombres propios de personas, sobrenombres, apodos, ciudades, ríos, montes, volcanes, lagos, desiertos, mares, golfos, cabos, faros, islas, penínsulas, istmos, etc.

Nota. — Es un error escribir con mayúscula los nombres propios de meses, de los días de la semana, de las estaciones, de los puntos cardinales y los de ciencias y artes. Así, debe escribirse: enero, lunes, verano, oeste, gramática, historia, arquitectura.

(4) Por respeto, deben escribirse con mayúscula los atributos divinos, así como también los títulos y nombres de altas dignidades, cuando de ellas se habla particularmente en las leyes y documentos oficiales. Cuando de esas personas se trata en sentido general, sin referirse a una determinada jerarquía, entonces es un error escribir esos títulos o dignidades con mayúscula. Así, escribiremos:

El Rey de España, Don Alfonso XIII, uno de los más ilustres vástagos de la famosa Dinastía Borbónica, heredó de su padre, Don Alfonso XII, las altas dotes de su talento y amor a la democracia.

Los reyes y jefes de las naciones son servidores del pueblo.

Los dioses de la mitología son simbolismos poéticos o bellas creaciones fantásticas.

Hay duques, condes, barones y marqueses de condición inferior a la de los humildes labradores.

(5) Cuando los tratamientos están en abreviatura, se escriben con mayúsculas. Así, escribiremos:

Ud., usted
V. S., Usía
V. E., Vuecencia o Vuestra Excelencia
V. M., Vuestra Majestad
D., Don
Sr., Señor
Sra., Señora
Srta., Señorita
S. A. I., Su Alteza Imperial
S. M. B., Su Majestad Británica
V. S. I., Usía Ilustrísima
V. A. R., Vuestra Alteza Real
SS. AA., Sus Altezas
SS. MM. Sus Majestades
S. S., Su Santidad

En los tratamientos, sólo la palabra **usted** se escribe con minúscula cuando se emplea la dicción entera.

Nota. — Débese advertir que no todas las abreviaturas se escriben con mayúscula; por ejemplo: **íd.** (ídem); **miérc.** (miércoles); **g.** (gramo); **cm.** (centímetro); **br.** (bachiller); **dr.** (doctor); **p. ej.** (por ejemplo); **q. e. p. d.** (que en paz descanse); **q. s. g. h.** (que santa gloria haya); **sáb.** (sábado); **s. c.** (su casa); **s. e. u. o.** (salvo error u omisión); **v. gr.** (verbigracia); **vol.** (volumen); **pág.** (página); **pbro.** (presbítero); **priv.** (privilegio); **pról.** (prólogo); **tít.** (título); **etc.** (etcétera).

(6) Se escriben con mayúscula los títulos de los libros, los nombres de los organismos políticos y sociales, y los colectivos que representan una gran comunidad o institución notable; por ejemplo:

Gramática de la Real Academia Española, Corte Suprema de Puerto Rico, Ateneo Portorriqueño, Casino Español de San Juan, Asociación de Jóvenes Cristianos, Cámara de Delegados, El Clero tiene bastante influencia en España, El Imperio tiende a modificar sus leyes, La Democracia se extiende por todo el mundo civilizado.

Nota. — Cuando los títulos de las obras literarias son muy largos, se permite escribirlos con minúsculas a excepción de la primera letra; v. gr.:

Expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.
Las cuatro partes del mundo y las cuatro fantasmas de la vida.
No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.
Mudanzas de fortuna y firmezas del amor.

(7) Se escribe con mayúscula la primera letra de cada verso, aunque está generalizándose mucho la costumbre de escribir con minúscula la letra versal, sobre todo en los versos cortos, de tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve sílabas, llamados de arte menor; y aun en las composiciones en que se mezclan los versos de arte mayor con los de arte menor, como en las silvas, liras y sextinas, suele escribirse con minúscula la letra versal.

Nota. — La Real Academia Española no prescribe en absoluto el uso de la mayúscula como letra inicial de verso. En sus reglas dice: "Suele emplearse generalmente mayúscula a principio de cada verso."

(8) Escríbense con mayúscula los números romanos. La numeración romana se emplea para distinguir el orden en que se han sucedido los personajes importantes de la historia, los siglos, divisiones de las obras literarias y científicas, como tomos o volúmenes, libro, parte, canto, capítulo, título, actos y escenas de las composiciones dramáticas, leyes, páginas de los prólogos y fechas de inscripciones y diplomas escritos en latín.

(9) Las letras **che** y **elle**, cuando son mayúsculas, se escriben así: **Ch**, **Ll**. Pero si estas mismas letras forman parte de nombres escritos totalmente con mayúsculas y en caracteres de imprenta, entonces se escribirán de este modo: CH, LL.
Ejemplos:

Chafarinas, Chimborazo, Llenza, Lloréns.
CHOCOLATERÍA ITALIANA DE TRELLES Y CIANCHINI.

509. Uso de la *b* y de la *v*. Ambas letras tienen una pronunciación casi idéntica, a pesar de no ser unísonas ni homorgánicas, pues la **b** es puramente labial y la **v** es labidental. Los españoles que mejor pronuncian, que son los castellanos viejos, no marcan demasiado la diferencia entre esas dos letras, sino en casos especiales. Hay palabras en que se fija bastante la pronunciación de la **v**; como en:

vivir, volar, ver, volver, vida, vasto, voto, vello, vacía, vacante, varón, vase, vate, vaya, varita, valsa, vienes, vidente, cavo, gravar, revelar, savia, silva, tuvo

y, en general, en todas las que empiezan por esa letra. Lo mismo sucede con la **b** inicial, como en:

basto, bote, bienes, balido, base, baqueta, bate, baya, barita, balsa, bello, bidente, bota, boleo

También se marca bastante el sonido de dicha letra cuando forma articulación inversa; como en:

objeto, abstenerse, obtener

Se escriben con **b**:

(1) Las palabras que la tienen en su origen; como:

Babilonia	baranda	berro	bomba
bacilo	bárbaro	bestia	bombardeo
bachiller	barco	besugo	borde
bahía	barniz	betún	borla
bailar	barril	biceps	borra
bajel	base	bien	borracho
bajo	bastante	bilingüe	borrico
bala	batalla	bilis	botella
balandra	batea	billete	bóveda
balanza	batir	bisagra	bueno
balar	bazo	bisiesto	buey
balsa	beato	bizcocho	búfalo
bálsamo	beber	bobo	buho
Báltico	beca	boca	bula
ballena	bélico	bocina	bulto
bandera	bendición	bola	burla
baño	beneficio	bolsa	buscar
barba	benigno	bollo	butifarra

(2) Algunas palabras que en latín tienen **v** se escriben con **b** en castellano; como:

barrer (de *vērrere*), barrena (de *veruīna*), abogado (de *advocātus*)

y víceversa, algunas que tienen **b** en su origen se escriben con **v** en español; como:

avilés (de *abulensi*), maravilla (de *mirabilia*)

(3) Algunas palabras que en latín tienen **p** se escriben con **b** en castellano; como:

obispo (de *epīscopus*), cabello (de *capīllus*), cabeza (de *cāput*), sabiduría (de *sapiēntia*), robar (de *rāpere*), jabón (de *sapōnis*), caber (de *cāpere*), cabildo (de *capītulum*), riba (de *ripa*), ribera (de *ripāria*), ribero (de *ripa*)

(4) Se escriben con **b** los tiempos de los verbos **beber**, **caber**, **deber**, **haber** y **saber** en que entre aquel sonido. Así, escribiremos:

bebió, cabemos, debías, hubiereis, sabed

(5) Las desinencias del pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación, o sea de aquellos cuyo infinitivo termina en **ar**, y el imperfecto de indicativo del verbo **ir**.

hablábamos, estudiabais, cantaban, iba

(6) Las palabras que empiezan por **bibl**, **bu**, **bur**, **bus**; como:

Biblia, buitre, buho, burdo, burla, busto

(7) Las voces que terminan:

(*a*) En **b**, como:

querub, rob

(*b*) En **bilidad** (menos **movilidad**), como:

amabilidad, estabilidad

(*c*) En **bundo** y **bunda**, como:

meditabundo, nauseabundo

(8) Delante de otra consonante este sonido se escribe con **b**; como:

blanco, brisa, alambre, cobre, broma, abreviar, bruma, obtener, abstracto, abnegación, abdicar, subsecuente, subvención

(9) Los infinitivos y todos los tiempos de los verbos acabados en **bir**, menos **hervir**, **servir** y **vivir**.

Ejemplos:

apercibir, inhibir, exhibir, recibiste, prohibirá, hervimos, hirvió, sirvierais, viviste, vivid

Se escriben con **v**:

(1) Las voces que la traen de su origen latino; como:

virtud, verdad, vanidad, ver, viruela, víbora, vejiga (de *vīrtus*, *vēritas*, *vānitas*, *vidēre*, *variola*, *vīpera*, *vesīca*)

(2) Los pocos adjetivos terminados en **ava**, **ave**, **avo**, **eva**, **eve**, **iva**, **ivo**; como:

dozava, grave, bravo, nueva, breve, furtiva, altivo

Exceptúanse **árabe**, **muzárabe**, **bisílabo**, **trisílabo**, **tetrasílabo**, **pentasílabo**, y, en general, los adjetivos compuestos del substantivo **sílaba**.

(3) Ciertos tiempos de los verbos **andar**, **estar**, **ir**, **tener** y sus compuestos; como:

anduve, estuviera, tuvimos, voy, vayas, desanduvimos, detuviera, mantuviste, abstuve, obtuvieseis

(4) Las palabras compuestas que empiezan por **vice** y **villa**; como:

vicepresidente, vicerrector, Villafranca, Villamediana

(5) Las voces terminadas en **viro** y **vira**; como:

triunviro, Elvira

y las en **ívoro**, **ívora**; como:

insectívoro, piscívora

Exceptúase la palabra **víbora**, que viene de *vīpera*, voz latina.

(6) Las voces que empiezan con la sílaba **ad**; como:

advenedizo, adversidad, adverbio

NOTA. — Además de las precedentes reglas, establecidas por la Academia Española sobre el uso de la **v**, podemos añadir las siguientes: Con muy pocas excepciones se usa la **v** en las palabras que empiezan por una de las sílabas que siguen, y que pueden recordarse fácilmente, porque todas juntas forman una oración: **di**, **jo**, **le**, **en**, **cla**, **se**, **con**, **mo**, **fa**. Ejemplos: **diversión**, **joven**, **leve**, **enviar**, **clave**, **severidad**, **convidar**, **movimiento**, **favor**.

Después de las sílabas **cer**, **ser**, **in**, **ob**, **sub**, y las voces que empiezan por **via**, **vir** y los verbos terminados en **ervar**, con muy pocas excepciones; como **cerveza**, **servilleta**, **invención**, **obvio**, **subvención**, **viaducto**, **viruta**, **reservar**.

Débese advertir que la **w** no es letra castellana, y cuando la usamos en ciertas voces extranjeras como **Wáshington**, **Wílliam**, **Waterloo**, suena como la **u** española.

510. Uso de las letras *c*, *k*, *q*, *z*. Entre la **c** y la **q** hay en castellano ciertas anomalías respecto al sonido: así, la **c** hiere a las vocales **a**, **o**, **u** con sonido de **k**, pero la **q** no puede articular con dichas vocales; la **c** no puede producir los sonidos **ke**, **ki**, y para ellos nos valemos de la **q** con la intervención de la **u** muda o líquida; como en:

queja, paquete, quina, coquí

La **c** tiene su verdadero sonido linguodental cuando articula con la **e** y la **i**; como en:

céfiro, cítara

Para las articulaciones inversas **ac**, **ec**, **ic**, **oc**, **uc**, tenemos que valernos de la **c**, nunca de la **q**.

El uso de la **z** se va limitando a las articulaciones inversas con todas las vocales **az**, **ez**, **iz**, **oz**, **uz**, y solamente a las directas **za**, **zo**, **zu**; pues casi todas las palabras que antes se escribían con **ze**, **zi** se escriben hoy con **ce**, **ci**; como:

celo, céfiro, cenit, cinc

Con respecto al empleo de **c**, **z** o **s** es necesario atender a la etimología; el conocimiento del latín y del griego nos ayudará mucho en esta materia; y, en su defecto, habrá que recurrir al diccionario, pues sería imposible establecer reglas sobre el uso de las referidas letras. Así, la palabra **idiosincrasia** se escribe con **s**, porque la trae de su origen griego; las palabras **persuasión**, **pretensión**, **división** se escriben con **s**, y las palabras **cielo**, **acelerar**, **excentricidad**, **acceder**, **cíngulo**, **cítara**,

ceniza se escriben con **c**, porque las voces de donde se derivan, se escriben con dicha letra.

No obstante, hay palabras que en su origen llevan **s** y al venir al español se escriben con **c**; como **centinela** (del italiano *sentinella*).

Como reglas fijas se pueden establecer las siguientes:

Se escribirán con **c**:

(1) Las palabras en que precede con sonido de **k** a las vocales **a**, **o**, **u**, o cualquier consonante, sea líquida o no, o en final de sílaba.

cáliz, corazón, cúspide, acacia, concordia, cocuyo, clavícula, cresta, crisantemo, acto, insecto, adicto, frac, cinc

(2) Las voces en que precede con sonido de **z** a las vocales **e**, **i**; como:

cena, aceite, cigüeña, almorcé, ciudad, vecino, bendecir

La misma regla se aplica a las palabras que se originan de otras que terminan en **z**; como:

preces, cálices, audaces, felices, pacífico, lucir

Aún se siguen escribiendo con **z** algunas pocas dicciones como:

zigzag, zipizape, zeta, zedilla, zelandés, zendavesta, zendo, zeugma, zirigaña, ziszás

NOTA. — Además de las anteriores reglas de la Academia, puede establecerse, como regla fija, que las palabras que en latín terminan en **tiō** (pronúnciese **ció**), que son muchas, por ser derivadas de verbos, se escriben en castellano con **c**; como **acción, dicción, definición, pronunciación** (de *ăctio*, *dīctio*, *definītio*, *pronuntiātio*).

Respecto a la **k**, basta decir que sólo se emplea en voces extranjeras y en algunas en que se ha querido respetar el origen griego; como:

kantismo, krausista, kirie, kirieleisón, kiosco (o quiosco), kilogramo (o quilogramo), kilómetro (o quilómetro), kilolitro (o quilolitro), kermes (o quermes)

Con **q** se escriben las palabras en que entra el sonido fuerte **ke**, **ki**, empleando después de la **q** la **u** líquida o sea muda; como en:

queja, quilla, aquí, requerir, inquietud, neoyorquino, portorriqueño

En tales voces las dos letras **qu** tienen el valor de una sola.

Con **z** se escriben los sonidos suaves **za**, **zo**, **zu**, **az**, **ez**, **iz**, **oz**, **uz**; como:

zafiro, zodíaco, zozobra, zumbido, cazabe, zaraza, azul, audaz, precoz, pez, barniz, cruz, conduzco, agradezco, gozne, reduzco

La **c** con una virgulilla en su parte inferior (ç), letra llamada *cedilla* sólo se emplea hoy en voces extranjeras o anticuadas; como en:

Curaçao, Lorenço

511. Uso de la *ch*. Esta letra no puede confundirse con ninguna otra, hiere del mismo modo a todas las vocales y no articula inversamente sino en voces extranjeras, como:

Abimelech, Zurich, Utrech

Su sonido es igual, uniforme y bastante marcado. La pronuncian muy bien los madrileños y castellanos en general.

La **ch** corresponde a la **ct** latina, como se observa en:

despectus, despecho; *factum*, hecho; *nocte*, noche; *lectum*, lecho; *strictus*, estrecho; *traiectus*, trecho

Antiguamente se escribían con **ch**, dando a esta letra sonido de **k**, muchas palabras de origen griego y hebreo; como:

Jesuchristo, cherub, eucharistía, Antíocho

que se escriben hoy así:

Jesucristo, querub, eucaristía, Antíoco

512. Uso de la *d*. Esta letra es de pronunciación suave. Algunas personas incurren en el chocante defecto de suprimir su sonido en fin de palabra, diciendo **verdá**, **salú**, **paré**, en vez de **verdad**, **salud**, **pared**.

Otro vicio notable es el suprimir el sonido de la **d** en medio de palabra; como:

cansao, prao, constipao, melao, vestío

por

cansado, prado, constipado, melado, vestido

Hasta la misma gente culta de España suele incurrir en el vicio de suprimir el sonido de la **d** en ciertas palabras, y en cambiar dicho sonido por el de la **z** al fin de algunas dicciones; como en:

Madriz, verdaz, saluz

La **t** latina se convirtió en **d**, al pasar ciertas voces al castellano; como se observa en:

badana (de *betana*), cadena (de *catena*), padre (de *pater*), nadar (de *natare*), padecer (de *pati*), mudo (de *mutus*)

513. Uso de las letras *g*, *j*. La **g** tiene dos pronunciaciones distintas, como sucede con la **c**: una suave y blanda si hiere a las vocales **a**, **o**, **u**; y otra fuerte y gutural cuando se adhiere a las vocales **e**, **i**.

Entre estas dos letras **g** y **j** existen algunas anomalías: los sonidos **ga**, **go**, **gu** se escriben con **g**; pero los sonidos **ge**, **gi** pueden escribirse con **g** o **j**, según los casos, y ésta es la mayor dificultad que se presenta en el uso de dichas letras.

Otra anomalía se nota cuando queremos usar la **g** con sonido suave o blando delante de las vocales **e**, **i**: para ello tenemos que acudir a la intervención de la **u** muda o líquida; como en:

guerra, conseguir, guiñar

Cuando se quiere que la **u** tenga valor fónico en esta clase de combinaciones, se hace preciso emplear la diéresis sobre dicha letra; como en:

argüir, Mayagüez, vergüenza, santigüéis

Con respecto al empleo directo de la **g** o la **j** con las vocales **e**, **i**, que es lo que ofrece alguna dificultad, la mejor regla es el conocimiento de la etimología latina y la griega, y, en su defecto, registrar el Diccionario de la Academia Española.

No obstante, señalan los gramáticos algunas reglas más o menos generales, como las siguientes:

Se escriben con **g**:

(1) Las palabras en que precede con sonido suave a las vocales **a**, **o**, **u**, o a cualquier consonante, sea líquida o no, o en que termina sílaba; como:

gato, gozo, guzla, regata, agosto, anbigú, gloria, alegre, dignidad, consigna, gnomon, gneis

(2) Las palabras en que tiene sonido suave con las vocales **e**, **i**. En este caso se interpondrá una **u**, que no suena; como:

guedeja, guinda, reguero, erguir

Cuando la **g** y la **u** han de tener sonido independiente precediendo a la **e** o a la **i**, es necesario poner dos puntos (diéresis) sobre la **u**; como en:

pingüe, Cagüitas, exigüidad, ungüento, lingüista

(3) Las palabras en que entra el sonido fuerte **ge**, **gi**, debiendo escribirse con **g** por razón etimológica; como:

vergel (de *vergārium*), geranio (de *gerānion*), gigante (de *gigāntis*), proteger (de *protēgere*), dirigir (de *dirīgere*), página (de *pāgina*), vigía (de *vigīlia*), ágil (de *āgilis*)

(4) Las que principian por **geo**:

geología, geómetra

(5) Las que terminan en **gión**, **gio**, **gional**, **gionario**, **gioso** y **gírico**; como:

región, prestigio, regional, legionario, religioso, panegírico

(6) Las que acaban en **gía**; como:

geología, vigía, cogía

Exceptúanse:

apoplejía, bujía, crujía, herejía, lejía, brujía, grujía, tejía, alfarjía

(7) Las que terminan en **ógico**, **ígeno**, **ígero**, **gélico**, **genario**, **géneo**, **génico**, **genio**, **génito**, **gesimal**, **ginal**, **gíneo**, **ginoso**, **gismo** (menos **espejismo**, **salvajismo**).

Ejemplos:

patológico, oxígeno, belígero, evangélico, octogenario, heterogéneo, geogénico, ingenio, primogénito, vigesimal, original, virgíneo, oleaginoso, neologismo

(8) Los infinitivos de los verbos terminados en **ger**, **gir** (menos **tejer**, **crujir**, **brujir**, **grujir**).

Ejemplos:

coger, dirigir, fingir, regir, corregir, infringir

(9) En principio y fin de palabra, la sílaba **gen** se escribe con **g**; como:

gente, generoso, virgen, margen

Exceptúanse: **jengibre**, **comején**, y la tercera persona del plural del imperativo y del presente de subjuntivo de los verbos terminados en **jar**; como:

ajen, bajen, atajen, barajen, dejen, alojen, cobijen, cotejen, agasajen, antojen, arrojen, deshojen, desencajen, enojen, empujen, motejen, prohijen, quejen, reflejen, vejen, zanjen, etc.

Se escriben con **j**:

(1) Las palabras en que entra el sonido fuerte **ja**, **jo**, **ju**; como:

jabalí, sonrojo, ajuste, juicio

(2) Las palabras que teniendo el sonido **je, ji**, no tienen **g** en su origen; como:

ajeno (de *alienus*), mujer (de *mulier*), extranjero (de *straneous*), dije (de *dixiste*), Jerónimo (de *Hieronymus*), Jiménez (de *Ximeno*), Jenaro (de *Januarius*), herejía (de *hāēresis*), ajedrez (del árabe *axetrench*), aljibe (del árabe *alchub*), ajenjo (de *absīnthium*), jefe (del francés *chef*), jerife (del árabe *xerif*), jirafa (del árabe *zorafa*), jeroglífico (del griego *ieroglíficos*), jilguero (del latín *sibilāre*), jeme (del latín *semis*)

(3) Se usa la **j** en las palabras que terminan con la sílaba **je**; como:

encaje, paisaje, lenguaje, brebaje, espionaje

Exceptúanse de esta regla algunas voces, como:

enálage, esfinge, falange, faringe, laringe, paragoge, y algunas otras

(4) Las voces con el sonido **je, ji**, derivadas de otras en que entra el de la **j** con las vocales **a, o**; como:

rejilla, de reja; zancajear, de zancajo; quejido, de queja; rojizo, de rojo; rejonear, de rejón

(5) Las palabras terminadas en **jería**; como:

relojería, cerrajería

(6) Las personas de verbos en que entran los sonidos **je, ji**, sin que en los infinitivos haya **g** ni **j**; como:

reduje, conduje, dije, tradujimos, condujeseis, produjera, indujisteis

(7) Las personas de los verbos cuyos infinitivos llevan esta letra:

cruje, trabajemos, dejéis, empujen

Nota. — Con respecto a la **j**, llamada también **i de Holanda**, porque los holandeses fueron los primeros que introdujeron este carácter de imprenta, debe advertirse que es una falta de ortografía no poner un

punto sobre ella. El punto de la **j** tiene su origen en que antiguamente la **j** y la **i** eran una sola letra que se representó por medio de la **i**. Por eso los latinos la llamaban **iota**.

514. Uso de la *h*. Esta letra es completamente muda en el castellano moderno, y sólo se sostiene en el idioma por razones de herencia y tradición, no por utilidad; pues esta letra, ociosa en absoluto, engendra confusión en el lenguaje escrito.

Sólo la práctica y el conocimiento del latín enseñarán el recto uso de la **h**; no obstante, pueden fijarse algunas reglas:

Se escriben con **h**:

(1) Las palabras que la tienen en su origen; como:

habilidad, hálito, harén (del árabe *haram*), héroe, hierba, hiena, historia, himeneo, hombre, honor, huerto, humor, hurí (del árabe *haurá*)

(2) Algunas voces que en el castellano antiguo o en latín tienen **f**; como:

hacer (de *fācere*), hablar (de *fabulāri*), hado (de *fātum*), hambre (de *fāmes*), hebilla (de *fībula*), hermoso (de *formōsus*), hazaña (de *fazaña*), hierro (de *ferrum*), hijo (de *fijo*)

(3) Las que empiezan por los sonidos **idr**, **ip**; como:

hidráulica, hidratar, hidrofobia, hipótesis, hipopótamo, hipérbole

Exceptúanse **ipecacuana** e **ipil**.

(4) Los compuestos y derivados de las palabras que tengan esta letra; como **prehistoria**, **herradura**.

Las palabras siguientes a pesar de ser derivadas de **hueco**, **huérfano**, **hueso**, **huevo**, se escriben sin **h**:

oquedad, orfandad, osamenta, osario, óseo, osificación, osificarse, ososo, osteítis, oval, ovalado, ovalar, óvalo, ovíparo, ovoide, ovovivíparo

(5) Se escriben con **h** las palabras que empiezan por los diptongos **ie**, **ue**; como:

hiedra, hiel, hierro, hielo, hueco, huero, huella, huerto, huérfano, hueste, huésped

Nota. — Para saber si se emplea la **h** en medio de dos vocales que no forman diptongo, hay que consultar el diccionario de la lengua, pues hay muchas palabras que llevan esta letra, y otras muchas que se escriben sin ella; por ejemplo: **ahora**, **alcohol**, **almohada**, **ahinco**, **ahorro**, **bohío**, **buho**, **cohete**, **cohonestar**, **cohorte**, **dehesa**, **desahucio**, **Mahoma**, **mohino**, **moho**, **rehusar**, **tahona**, **truhán**, **vehículo**, **vehemente**, **zaherir**, etc., **aorta**, **boa**, **beato**, **boato**, **cooperar**, **dúo**, **día**, **feo**, **león**, **loar**, **oasis**, **peón**, **reo**, **reacio**, **soez**, **toalla**, etc.

Se escriben con **h**, entre otras muchas, las siguientes voces castellanas:

haba
Habana
haber
habichuela
hábil
hábito
hablar
hacer
hacia
hacienda
hacinar
hacha
hálito
hallar
hambre
haragán
harapo
harina
harpía
hartar
hastío
hazaña
hebilla
hebra
hebreo
hecatombe
hectárea
hectogramo
hectolitro
hectómetro
hechizo
hedor
helado
heleno
hélice
heliógrafo
heliotropo
hemiciclo
hemisferio
hemoptisis
hemorragia
henchir
hendedura
heno
hepático
heráldica
herbario
Hércules
heredar
hereje
herir
hermano
hermosura
héroe
herpético
herradura
herraje
hervir
heterogéneo
hez
hiato
hidalgo
hidropesía
hiedra
hiel
hiena
hígado
higo
higrómetro
hijo
hilo
hilacha
hilera
hilván
himeneo
himno
hincapié
hincar
hinchazón
hinojo
hipo
hipócrita
hipoteca
hipótesis
hirsuto
hisopo
historia
hocico
hogaza
hoguera
hoja
hojalata
hojaldre
holgazán
holgorio
hollar
hollín
hombre
hombro
homenaje
homeopatía
homicida
homogéneo
honradez
hopa
hora
horca
horchata
horda
horizonte
horma
hormiga
horno
horquilla
horrible

hospedaje	hucha	huésped	húmero	hurgar
hospital	hueco	hueste	humildad	hurón
hostia	huelga	huevo	humillar	¡ hurra !
hostigar	huella	huir	humo	hurtar
hotel	huérfano	hule	humor	husmear
hoy	huero	hulla	hundir	¡ huy !
hoyo	huerto	humanidad	huracán	
huacal	hueso	humedad	huraño	

Se escriben con **h** o sin ella, según su significación, las siguientes palabras:

a, ha, ¡ ah !	haya, aya, Haya	desojar, deshojar
abría, habría	azahar, azar	harte, arte
hablando, ablando	¡ ay !, hay, ahí	ola, ¡ hola !
aré, haré	allá, halla	honda, onda
as, has	corte, cohorte	oyó, hoyo
hase, ase, hace	hecha, echa	ora, hora
hasta, asta	errar, herrar	huso, uso
ataca, hataca	hierro, yerro	
ato, hato	desecho, deshecho	

Se escriben indistintamente con **h** o sin ella las siguientes voces castellanas:

alacrán, alhacrán	armonía, harmonía	hiedra, yedra
alelí, alhelí	armonio, harmonio	hierba, yerba
bataola, batahola	harpa, arpa	ogaño, hogaño
acera, hacera	hexámetro, exámetro	rendija, rehendija

515. Uso de las letras *i*, *y*. Estas dos letras no ofrecen confusión en su empleo, si se atiende a que la primera es vocal y la otra consonante; pero a veces, por anomalía gramatical, la **y** hace oficio de vocal substituyendo a la **i**. Esta práctica obedece a una costumbre caprichosa más que a una razón fundamental.

En cuanto a la pronunciación, la **y** sólo puede confundirse con la **ll**; y esto sucede en los países hispanoamericanos y en los pueblos andaluces.

Se escribe **y**, y suena como tal, siempre que esta letra hiera directamente a una vocal; así:

creyó, leyó, yo, payaso, cocuyo

Se escribe **y** y tiene el sonido vocal **i**, cuando dicha letra hace oficio de conjunción, o cuando, precedida de una vocal, termina palabra; como:

luz y sombra ; Luis y Pablo ; ley, convoy, Uruguay

Exceptúanse las palabras que terminan en **í**, que se escriben así:

fuí, benjuí, leí, huí

Nota. — Como la **y** sólo tiene sonido de vocal cuando es conjunción o cuando se emplea, precedida de vocal, en fin de palabra, es un error grave pronunciar **aiuno, ieso, iuca, huio, iunque, iagua, iarda, iegua, ió, iá, leies, reies**, en vez de **ayuno, yeso, yuca, huyo, yunque, yagua, yarda, yegua, yo, ya, leyes, reyes.**

Es otro error de ortografía el escribir en lo manuscrito **Y** inicial en los nombres propios **Isaac, Isabel, Isaura, Inés, Ignacio**, y en cualesquiera otras palabras que empiecen por dicha letra.

La **y** es de origen griego, y por esa razón antiguamente se le llamaba **y griega.** Hoy es defecto llamarla así, pues su nombre, según la Academia Española, es **ye.**

516. Uso de la *ll*. El sonido de esta letra no es el de dos **eles**, como en latín, inglés y otros idiomas. Es uno solo, y hay que aprenderlo a pronunciar, no abriendo mucho la boca, llevando la lengua arriba y adaptándola al velo del paladar.

Escríbense con **ll** todas las voces terminadas en **illo, illa** y sus plurales; como:

martillo, vajilla, cepillos, seguidillas

También se escriben con **ll** todas las palabras castellanas que terminan en **alle**; como:

calle, valle, halle, talle

Exceptúanse algunas formas verbales; como:

raye, ensaye

Nota. — En la América latina y aun en algunas provincias de España se pronuncia la **ll** con alguna corrupción, diciéndose, por ejemplo, **yuvia, yanto, cabayo**, en vez de **lluvia, llanto, caballo.**

517. Uso de la *m*, *n*, *ñ*. Sin excepción, se escribe **m** en vez de **n** delante de **b** y **p**; como:

sombrero, tiempo, quingombó

También se escribe **m** delante de **n** en las siguientes palabras:

mnemotecnia, amnistía, amnesia, damnificar, gimnasia, himno, indemne, indemnizar, insomnio, solemnidad, omnipotente, omnímodo, ómnibus, somnolencia, calumnia, columna, rámneo, omnisciencia, omnívoro, y algunas otras

Las palabras **coranvobis, centunviro, duunviro** y **triunviro** no llevan **m**, sino **n**, a pesar de tener la **m** en su origen.

Se duplica la **n** en las siguientes voces:

connatural, connotado, connivencia, ennegrecer, ennoblecer, innato, innecesario, innegable, innoble, innovación, innominado, innumerable, perenne, sinnúmero

Además, se duplica la **n** en las terceras personas del plural de los verbos, cuando se une a ella la enclítica **nos**; por ejemplo:

dígannos, óigannos, agradézcannos, comuníquennos

Se escriben con **n** y **m** las siguientes palabras:

conmutar, conmemorar, conmigo, conmoción, conminar, conmover, enmarañar, enmascarar, enmasillar, enmohecer, enmordazar, enmudecer, inmaculado, inmanente, inmarcesible, inmaterial, inmediato, inmenso, inminente, inmiscuir, inmoble, inmoral, inmóvil, inmundo, etc.

Respecto a la **ñ**, sólo hay que decir que tiene un sonido nasal vibratorio, y que muchas palabras latinas que llevan **nn**, como **Hispanna, anno**, se escriben en castellano con **ñ**. Esta letra ha venido al español para representar la pronunciación de idiomas neolatinos en las dicciones en que hay **nh**, **ny**, **gn**.

518. Uso de la *r*. Esta letra se usa sencilla cuando suena suave; como en:

aire, céfiro, oración, placer, brisa, brocha, cráter, zafir, altar, crisantemo, corazón, cortinaje

Se usa doble cuando suena fuerte; como en:

arrullo, carro, jarro, erre, arroz, tierra, correo, horrible, arrasante, hierro, terremoto, irradia, arremete, corréis, derribas

No obstante, se escribe **r** y suena fuerte en principio de palabra; como:

Ramón, Rosa, risa, ruin, rubio, rumor

También se escribe **r** y suena fuerte después de las consonantes **l**, **n**, **s**; como:

Enrique, Conrado, honra, sonrisa, enredo, israelita, alrededor, sonrosado, Manresa

Antes se escribía una sola **r** en las voces compuestas cuyo segundo elemento empieza por esta letra; pero hoy esas palabras se escriben con doble **erre**. Así, se escribirán con **rr** las siguientes palabras:

contrarréplica, prerrogativa, prórroga, prorrateo, caborrojeño, portorriqueño, manirroto

Exceptúanse unos pocos compuestos, como **subrayar**, **subrogar**, **testarudo**, que llevan una sola **r**.

519. Uso de la *x*. La pronunciación de esta letra es doble, como si se pronunciaran consecutivamente la **k** y la **s**.

El empleo de esta letra ofrece alguna dificultad, pues es necesario recordar el origen latino de algunas palabras, para saber si se escriben con **x** o con **s**.

No pudiendo establecerse en castellano reglas fijas para el uso de esta letra, escribiremos a continuación las que empezando con **ex** son de más dudosa ortografía.

Se escriben con **x** las siguientes voces:

exactitud	exención	expectación	extemporáneo
exagerar	exento	expectorar	extender
exaltar	exhalación	expedir	extensión
examen	exhausto	expeler	extenuar
exangüe	exheredar	expender	exterior
exánime	exhibir	experimentar	exterminar
exasperar	exhortar	experto	externo
exceder	exhumar	expiación	extinguir
excelente	exigir	explanada	extirpar
excelso	exiguo	explayar	extorsión
excéntrico	eximir	explicar	extracción
excepción	existir	explorar	extracto
exceso	éxito	explosivo	extranjero
excisión	éxodo	exponer	extraño
exclamar	exonerar	exportar	extraoficial
excluir	exorbitante	expresar	extraordinario
excomulgar	exordio	exprimir	extravagante
excremento	exornar	expulsión	extraviar
excursión	exótico	expurgar	extremo
excusa	expansión	éxtasis	exuberante
execrable	expatriar	extático	exultación

Como se cometen a veces algunos errores al escribir ciertas palabras, confundiendo la **x** con la **s**, ponemos a continuación las voces en que comúnmente se equivocan algunos escribiéndolas con **x**.

Se escriben con **s** las siguientes palabras:

escamar	escorzonera	espiritismo	estrangular
escamotear	escrúpulo	esplendor	estrategia
escampar	escrutador	esponja	estrechar
escándalo	escudriñar	espontáneo	estregar
escaño	escueto	espúreo	estremecer
escaso	escurrir	estampido	estrenar
escena	esgrimir	estático	estrépito
esclarecer	esmaltar	esterilizar	estricto
escombro	esparcir	estrafalario	estropear
escoriación	especial	estragar	estruendo

Nota. — Como complemento a las reglas de la **x** y de la s, podemos dar las siguientes, que consideramos muy prácticas:

(1) Se escribirán con **x** las voces que empiezan por los sonidos **ex** o **extra** significando **fuera**; como **excarcelar, expatriarse, extemporáneo, extraordinario, extraviar, extraoficial.**

(2) Se escribirá **x** antes de las sílabas **cre, pla, plo, pre, pri, pro**; como **excrecencia, explanar, explosión, expresivo, exprimir, expropiar.**

(3) De las palabras que acaban en el sonido **sión**, se escriben con **x** las siguientes: **anexión, complexión, conexión, crucifixión, flexión, fluxión, genuflexión, inflexión, reflexión.**

(4) Se escribirá es antes de las sílabas **ca, co, cu, pa, ta, pi, to**; exceptúanse **excarcelar, excavar, excogitar, excomulgar, excusar, excursión, expansión, expatriarse, éxtasis, expirar, expiar** (también hay **espirar, espiar**), **extorsión.**

(5) Si sigue consonante a los sonidos **as, is, os, us,** éstos se escribirán siempre con s; como **astro, áspid, istmo, isla, ostra, usted.**

CAPÍTULO XXII

DE LOS ACENTOS

520. Clases de acentos. Hay muchas clases de acentos: prosódico, ortográfico, poético o ictus, musical, nacional, etc. Aquí se va a tratar del *acento ortográfico* (´).

521. Acento ortográfico. Éste es un pequeño signo o rayita que baja de derecha a izquierda, más fuerte o intensa en la parte superior que en la inferior, y la llevan ciertas palabras sobre la vocal de la sílaba que se pronuncia con más fuerza.

Las palabras castellanas son de cuatro clases, según su acento prosódico:

(1) *Llanas.* Éstas cargan la fuerza de la pronunciación sobre la penúltima sílaba, y son las más abundantes en español; como:

alma, cielo, sombra, jardinero, lluvia, cáliz, mármol, amigo, agradablemente, cantemos, conocierais, leyereis, canoa, hablas, patria, tenue, cantaron, hallamos, viven, viniese, deseo, Bilbao, Francisco, Carlos, Demetrio, Selenia, Ponce, Caguas

(2) *Agudas.* Éstas tienen la fuerza de la pronunciación en la última sílaba. Estas palabras son también bastante comunes en español; como:

habló, canté, vivir, estudiar, país, aptitud, café, habláis, despreciáis, seréis, averigüéis, Panamá, estudiaréis, estáis, permitiréis, comerán, corazón, Mayagüez, Dalmáu, Andréu, Palóu, Artáu

En los verbos se encuentran muchas formas agudas; como:

cantar, cantáis, hablé, saltó, buscaré, saldrá, verás, oiréis, bailarán, apacigüéis

(3) *Esdrújulas.* Llevan la fuerza sobre la antepenúltima sílaba; como:

música, pérfido, América, héroe

Estas palabras son poco comunes en español, pero se forman muchos esdrújulos con la yuxtaposición de sufijos, sobre todo en las formas verbales; como:

háblale, escúchame, vámonos, fijémonos, habíale, ayudábame, buscábaos, sentíase, negóseme

Son esdrújulas las siguientes palabras:

astrónomo
ámale
águila
ágata
ábrego
ábside
ácido
acémila
acólito
acéfalo
ático
álgido
acróbata
aerómetro
aeróstato
álcali
análisis
análogo
anárquico
anónimo
anestésico
angélico
ángulo
antídoto
antípoda
antropólogo
ápodo
apódosis
apóstata
árabe
areómetro
areópago
área
aritmética
árnica
artículo
astrólogo
átomo
atmósfera
autógrafo
báculo
bálsamo
bárbaro
barómetro
bélico
bíblico
bibliógrafo
bígamo
biógrafo
bípedo
bitácora
bóveda
brújula
cábala
cántara
cámara
céfiro
cínico
cómico
cúmulo
clámide
cúspide
dádiva
dórico
éxito
éxtasis
física
fábula
gótico
gramática
glóbulo
gránulo
hábito
hálito
hélice
héroe
hidrógeno
higrómetro
hierático
hígado
huérfano
húmero
idólatra
idóneo
jíbaro
jeroglífico
júbilo
lámpara
lástima
léxico
línea
máquina
máscara
matrícula
mecánica
médico
ménsula
metáfora
metafísica
metrópoli
monólogo
muérdago
murciélago
náufrago
neólogo
níspero
noctívago
óbice
óbolo
ópalo
óvalo
órgano
óleo
ópera
orégano
oxígeno
pájaro
pánico
pábulo
pecíolo
péndulo
pólipo
quíntuplo
quirúrgico
química

rábano	satélite	tábano	triángulo	vértice
rengífero	sátira	telégrafo	túmulo	víbora
reóstato	séptico	teólogo	úlcera	zángano
rítmico	sucedáneo	título	úvula	zócalo
rústico	súplica	tórtola	válvula	zodíaco

Nota. — En inglés son muy abundantes las palabras esdrújulas; en español y en latín abundan las llanas, y en francés las agudas.

(4) *Sobresdrújulas.* Éstas son palabras aun más recogidas en su pronunciación que las esdrújulas, y cargan la fuerza antes de la antepenúltima sílaba.

No son comunes en castellano los sobresdrújulos; no obstante, se pueden formar con los verbos y varios sufijos; como:

dígaselo, habiéndosenos, entreténgasele, corríjasemele

Nota. — Las palabras **metódicamente**, **alegóricamente** y otros adverbios semejantes no deben considerarse bajo la denominación de sobresdrújulos; ni las palabras **cortésmente**, **comúnmente** bajo la denominación de esdrújulos; pues aunque las primeras llevan acento ortográfico antes de la antepenúltima, esas palabras tienen dos acentos ortológicos, por ser compuestas. Así, la palabra **comúnmente** tiene dos sílabas con fuerza tónica: la sílaba **mun** y la sílaba **men**, es decir, un acento en el primer elemento de composición y otro en el segundo. Dichas palabras, aunque llevan el signo del acento sobre sílabas anteriores a la penúltima, tienen en realidad más intensidad prosódica en el último elemento, sobre la penúltima sílaba **men**.

De modo que podemos decir que ciertos adverbios como **tenazmente**, **sutilmente**, **fuertemente**, **comúnmente**, **ampliamente**, **fácilmente**, **cortésmente**, atendiendo a la ley prosódica, a la fuerza tónica predominante en dichos vocablos, que es a la que debe atenderse en este caso, son voces *llanas*.

522. Reglas generales para el buen uso del acento ortográfico.

(1) Las palabras *llanas terminadas en vocal* no se acentúan; como:

alma, oro, heliotropo, Fernando, Emilia, España, estudia, arduo, prosaico, heroico, tenue, patria, delirio, fatuo, superfluo, canoa

(2) Las voces *llanas terminadas en consonante* se acentúan; como:

árbol, azúcar, almíbar, bórax, cáliz, cráter, dúctil, dólar, fértil, mártir, prócer, tórax, áspid, carácter, álbum, Pérez, López, César

(3) Las palabras *agudas terminadas en vocal* todas se acentúan; como:

café, colibrí, bambú, ají, cantó, saldrá, sentí, cogió, trabajé, José, Perú, Panamá

(4) Las palabras *agudas terminadas en consonante* no se acentúan; como:

clavel, azahar, vivir, conocer, reloj, feliz, Cayey, Camuy, Eloy, Uruguay

NOTA. — La **y** final, que es vocal, se considera como consonante para los efectos del acento.

(5) Las voces *esdrújulas* y *sobresdrújulas* siempre se acentúan; como

álgebra, botánica, cáñamo, Diógenes, Sócrates, Águeda, Álvarez, Ícaro, Atlántico, Guánica, viéremos, trabajáramos, instrúyele, habíasenos, comunicábasele, enseñábasenos, agradecíamoselo

523. Excepciones a las reglas generales del acento.

(1) Las palabras *llanas* que acaban en dos vocales, se acentuarán, si la primera de estas vocales es débil y sobre ella carga la pronunciación, vayan o no seguidas de **n** o **s** final; como:

día, falúa, dúo, río, poesía, hablarían, tenías, insinúas, María, García

(2) Las palabras *llanas* que acaban en las consonantes **n** o **s**, no se acentúan; como:

polen, Carmen, numen, entonces, lunes, vasos, brindis, sintaxis, examen, leyerais, cerraron, pusierais, despreciarais, Cervantes, Caguas, Franklin, Lincoln, Balmes

(3) Las formas verbales que acaban en vocal débil con acento prosódico seguida de un diptongo y **s** final, se acentuarán en dicha vocal débil; como:

vivíais, conocíais, hablaríais

(4) No se acentúan las palabras *llanas* que terminan en diptongo o en dos vocales fuertes, vayan o no seguidas de **n** o **s**; como:

agua, correo, patria, dalia, camelia, atrio, serio, arduo, tenue, exiguo, paseo, lidias, ingenuos, amenguas, preludian, caries, solios, leyereis, amaseis, condujerais

(5) Si es un diptongo o triptongo la sílaba que debe llevar el acento gráfico, este signo se pondrá siempre sobre la vocal fuerte; y si es un diptongo de dos débiles, el acento irá sobre la segunda; como:

estudié, parabién, semidiós, veréis, cláusula, estudiáis, amortiguáis, ciempiés, murciélago, asiático, benjuí

NOTAS. — Con respecto a los monosílabos, hay que dividirlos en diferentes clases, para fijar bien su correcta acentuación. Véase 502 (4).

(1) *Monosílabos que siempre se acentúan:*

Éstos son muy pocos: sólo pertenecen a esta clase los monosílabos de verbo con diptongo; como **dió, fué, fuí, vió.**

Para que esto suceda así, es preciso que la fuerza tónica esté sobre la última vocal del diptongo; de otro modo los monosílabos de verbo no llevarán acento, aunque estén constituídos por un diptongo; como **doy, dais, deis, hay, soy, sois, voy, vais, veis.**

(2) *Monosílabos que unas veces se acentúan y otras no:* **el, que, cual, quien, de, se, si, mi, do, mas, tu, o, cuan.**

Ejemplos:

El campo está alegre; él ofrece multitud de bellezas naturales.

¿Qué opinas sobre el hecho que te he referido?

Cual es Pedro, tal es Juan ; ¿ a cuál de los dos prefieres?
A quien no trabaja, ¿ quién le va a ayudar?
¿ De qué le sirve al hombre de mal corazón que Dios le dé gran talento?
Sé que Juan se marcha para el extranjero.
Sí lo haré, si me lo mandas.
Pedro, mi mejor amigo, se burló de mí.
El tono de esa canción es do mayor.
¿ Dó están ¡ oh cara patria ! tus soldados?
Te daré dos dulces, mas no me pidas **más.**
¿ Sabes tú cuál será tu porvenir?
En el tomo IV o V está el tema o asunto del discurso.
Tráeme 2 ó 3 libras de bombones o bizcochos.
¡ Cuán desgraciado !
El castigo será tan grande, cuan grande fué la culpa.

(3) *Monosílabos que nunca se acentúan:* Entre otros muchos, están los siguientes:

fe	le	ven	den	crin	dar	gas
te	los	ser	voy	son	luz	pez
ti	fin	Don	vi	pus	des	ruin
ve	bien	sien	he	pon	cal	sal
no	mal	sois	ha	faz	mar	res
da	Dios	vas	me	can	prez	rey
va	yo	veis	lis	es	clac	ron
la	pan	dais	plan	par	Cid	pues
lo	ya	deis	con	lar	gran	pos

Observaciones sobre la acentuación de ciertas palabras:

La preposición **a** y las conjunciones **e**, **o**, **u**, no llevando acento prosódico, tampoco lo llevarán escrito. No obstante, se le pondrá acento a la conjunción **o** cuando va entre guarismos, para evitar que se confunda con el cero. En la expresión **1 ó 2**, no llevando acento la **o**, podría confundirse ésta con un cero, y leerse **102**.

El adverbio **aun** no se acentúa y es monosílabo cuando precede al verbo ; pero cuando le sigue, es un bisílabo y se acentúa, según la Academia Española ; v. g.:

Aun no se han recibido noticias del suceso.
No tenemos aún detalles acerca del hecho.

Véase lo que dijimos sobre la acentuación de este adverbio en el número 255.

La palabra **solo** se acentúa cuando es adverbio, y no lleva acento cuando es substantivo o adjetivo.

Ejemplos :

Sólo deseo terminar mi carrera, para irme a servir.
Juan estaba paseando solo por la alameda.
El solo de tenor fué muy bien ejecutado.
Cuando me encuentro solo, sólo me distraigo jugando al solo.

Las palabras **como, cuando, cuan, cual, cuales, quien, quienes, que, donde, adonde, do, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas, cuyo,** se acentúan cuando se emplean enfáticamente o cuando se usan en tono interrogativo o admirativo; por ejemplo:

¿ Cómo está usted?
No sé cómo ha podido proceder tan mal.
¡ Cómo llueve !
¿ Cuándo llegó el vapor?
¿ Cuál es el título de la última obra de Galdós?
Entre esos alumnos, no sé cuáles son los mejores.
¿ Sabe usted quién es el actual Presidente de Santo Domingo?
¡ Quién estuviera en los Campos Elíseos de París !
¿ Quiénes son los Jueces de la Corte Suprema?
No sé quiénes son aquellos dos hombres que me saludan desde su automóvil.
¿ Qué ha oído usted sobre ese asunto?
¿ Dónde encontró usted esos datos tan interesantes?
¿ Adónde va usted tan de prisa?
¿ En dónde se hospeda usted en San Juan?
No sé dónde podría hallar noticias exactas sobre este particular.
¿ Dó va la nave? (Estilo poético)
¿ Cuánto vale eso?
¡ Nadie sabe cuánto se sufre con las ingratitudes !
¡ Cuánta hipocresía !
¿ Cuántos centímetros cúbicos hay en un metro cúbico?
¡ Cuán grande es Dios !
¿ Cúyo es aquel libro?

La palabra **porque** (conjunción) no se acentúa; pero se acentúa cuando hace oficio de substantivo; como **el porqué de las cosas**; y se acentúa

la conjunción **por qué** (dos palabras) cuando es pregunta (284); por ejemplo: **¿Por qué no has venido a verme? No me explico por qué ha procedido así ese hombre.** (En este último ejemplo no es pregunta; pero es enfático, y en tal caso también se acentúa.)

Los tiempos de verbo que llevan acento ortográfico, lo conservan aun cuando acrecienten su terminación con palabras enclíticas; como **fuése, diómelas, dénos, dejóla, convirtióle, habrásenos, vencióle, oíle, abríla, hallóme, recitómela, déme.**

Las palabras compuestas conservan su acentuación prosódica y ortográfica; como **cortésmente, comúnmente, fácilmente, antirrábico, contrarréplica, décimoséptimo.**

Establece la Real Academia Española que las palabras latinas y nombres extranjeros que se empleen en castellano, queden sujetos a las reglas de acentuación española. Así, deberá escribirse **déficit, ídem, etcétera, ex cáthedra, memorándum, a látere, ad líbitum, accésit, ad ómnibus, in nómine, ad hóminem, factótum, in pártibus, in péctore, in sólidum, ínter nos, in artículo mortis, nequáquam, ad pédem lítterae, ad perpétuam, ad referéndum, tránseat, exequátur, Schúbert, Wáshington, Bécquer, Orleáns, Lloréns, Chárleston, Wílliam, Lyón.**

CAPÍTULO XXIII

DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN Y NOTAS AUXILIARES

524. Signos de puntuación. Los signos de puntuación, llamados también de pensamiento, son tan importantes, que si no se conoce bien su uso, es imposible evitar la confusión en la escritura.

Las frases, oraciones y períodos pueden alterar su significación y sentido con el mero cambio de los signos ortográficos. Véase en el siguiente ejemplo:

Si él me quisiera mal, podría perderme.
Si él me quisiera, mal podría perderme.

El sentido de la oración ha cambiado al cambiar de sitio la coma. Lo propio sucede en este otro ejemplo:

Señor, muerto está; tarde hemos llegado.
Señor muerto, esta tarde hemos llegado.

En donde se ve que la variación de los signos de ortografía ha hecho cambiar completamente el sentido de la oración.

Los signos que se usan en castellano son los siguientes: coma (,), punto y coma (;), dos puntos (:), punto final (.), puntos suspensivos (. . .), principio de interrogación (¿), fin de interrogación (?), principio de admiración (¡), fin de admiración (!), paréntesis ( ), diéresis o crema (¨), guión (-), comillas (« »), raya (—), dos rayas (=).

525. Uso de la coma. La *coma* es una nota de aspiración, indica una pausa corta y sirve para dar sentido al pensamiento.

Para el buen uso de la coma deben tenerse presente las siguientes reglas de la Academia Española:

(1) El nombre, en vocativo, llevará una coma después, si está al principio de oración; y en otros casos el vocativo irá entre comas; v. g.:

Antonio, estudia.
¿No sabes, hijo, que eso te interesa?

Si el vocativo está al fin de oración, llevará coma delante y punto final después; como en el ejemplo siguiente:

Oye bien lo que te digo, Andrés.

(2) Cuando van dos o más partes de la oración consecutivas y de una misma clase, como dos nombres, dos verbos, tres o cuatro adjetivos, etc.; a excepción de aquellas entre las cuales van algunas de las conjunciones **y**, **e**, **ni**, **o**; como:

Pedro, Andrés y Antonio.
Ver, oír y callar.
Noble, generosa y grande fué Isabel I de Castilla.
Padre, madre e hijo son bondadosos.
Pedro, Juan y Antonio serán invitados a cantar, tocar o recitar en el Teatro, Liceo u otro local que de antemano se designe.
Ni tú ni yo iremos a la fiesta.

(3) Divídense con ella los varios miembros de una cláusula, o lo que es lo mismo, se separan por medio de comas las oraciones gramaticales, vayan éstas o no predecidas de conjunción. Ejemplo:

Dice un escritor:

"Contribuyó a la empresa con sus celosas exhortaciones el confesor de la misma Soberana, Fray Hernando de Talavera, varón de acrisolada virtud y prudencia, el cual solía aconsejar a la Reina."

(4) Cuando una proposición se interrumpe, ya para indicar el sujeto o la obra de donde se ha tomado, ya porque se inserta como de paso otra cláusula que aclara o amplía lo que se está diciendo, tales palabras, que suspenden momentáneamente el relato principal, se encierran entre dos comas; v. g.:

La guerra, que es el mayor desastre de la humanidad, debe ser substituída por la paz universal, sobre la base de una firme democracia.

(5) Cuando se cambia el orden natural de una proposición, poniendo antes lo que debía estar después, se pondrá coma al fin de la parte que se anticipa; v. g.:

Fueron ciertas naciones generosas, dirán un día los monumentos de la Libertad, las que levantaron mis pedestales sobre la tierra, para hacer una nueva redención del hombre.

526. Uso del punto y coma. Se pondrá punto y coma en los siguientes casos:

(1) Cuando los miembros de un período constan de más de una oración, por lo cual, o por otra causa, llevan ya alguna coma, se separarán con punto y coma unos y otros; v. g.:

Los grandes pensadores, los cerebros mejor constituídos, los filósofos, filántropos y sociólogos no cesan en su labor hermosa de trabajar en beneficio de la democracia universal; y, al fin, llegará pronto el luminoso día en que, desde las tierras del norte hasta las regiones del sur, y desde el orto al poniente, se levante gloriosa a los cielos la noble y generosa bandera, símbolo de la amistad y el amor entre los pueblos de la tierra.

(2) En el período de larga extensión se pondrá punto y coma antes de las conjunciones adversativas **mas**, **pero**, **aunque**, **sin embargo**, **no obstante**, **a pesar de**, **antes bien**; y las causales **porque**, **puesto que**, **supuesto que**, etc.; v. g.:

Tiendan los pueblos a resolver sus cuestiones de honor, a defender sus derechos, por medio de la razón; porque las armas

de guerra, los cañones y las espadas, destruyen muchas obras admirables que el progreso va levantando, y matan en flor vidas hermosas, aún necesarias para el bien de la humanidad.

Cumpliré tu encargo, pero no en este momento.

En este último ejemplo como la cláusula es corta, sólo va una coma antes de la conjunción **pero**.

(3) Siempre que a una cláusula sigue, precedida de conjunción, otra cláusula que, en orden a la idea que expresa, no tiene perfecto enlace con la anterior, hay que poner al fin de la primera punto y coma ; v. g. :

El progreso de un pueblo no se consigue sino por medio de la educación pública ; y por más favorables que sean otras medidas, ninguna es tan segura y eficiente como el desarrollo de las facultades del mayor número de individuos, para conseguir el verdadero bienestar.

527. Uso de los dos puntos. Para saber cuándo se debe usar este signo ortográfico, se observarán las reglas siguientes :

(1) Cuando se establece una proposición general y en seguida se comprueba y explica ; como se ve en el ejemplo siguiente :

El Sol es un manantial de fuerza y de vida : a su influjo poderoso llénase la Tierra de luz y de armonía ; vístense de colores los crepúsculos y el iris, agítanse y corónanse de espuma las olas de la mar ; reverdecen los campos y dan frutos los árboles ; cantan sus amores las aves que con tintes de luz abrillantan y tornasolan su plumaje ; bullen las ideas y surgen como rayos de sol de la mente del sabio ; y hasta la sombra y la muerte necesitan del Sol para que se comprenda mejor su frialdad, su quietismo, sus negruras.

(2) Cuando a una o varias cláusulas sigue otra que es consecuencia o resumen de lo que antecede, ésta se separa con dos puntos ; v. g. :

Además estaba mohino y melancólico el mal ferido Don Quijote, vendado su rostro, y señalado, no por la mano de Dios, sino por

las uñas de un gato: desdichas anejas a la andante caballería. — CERVANTES

(3) Se emplean los dos puntos para llamar la atención sobre lo que se va a decir, o sobre lo que otro dijo; v. g.:

Víctor Hugo, en uno de sus buenos pensamientos, dijo: "El deber es un dios que no reconoce ateos."

(4) En los decretos y sentencias, bandos y edictos se ponen dos puntos al final de cada motivo o fundamento de resolución, aunque éstos van en párrafos distintos y principian con letra mayúscula. En certificaciones y memoriales también se ponen dos puntos antes de ciertos párrafos con letra inicial mayúscula.

(5) Después de las palabras **Muy Sr. mío** y otras semejantes con que se suele dar principio a las cartas.

NOTA. — Los dos puntos indican una pausa larga, como la que indica el punto. Después del signo de dos puntos se escribe mayúscula o minúscula.

528. Uso del punto final. Se pone punto final cuando el período tenga perfectamente completo su sentido.

NOTA. — El punto final indica conclusión de lo que se está diciendo, o que se va a pasar a otro asunto distinto aunque relacionado con el anterior. En este último caso, se sigue escribiendo inmediatamente después del punto, usando letra mayúscula, por supuesto. Pero cuando no es muy estrecha la relación entre lo que se ha dicho y lo que se va a decir, entonces se pone punto final y párrafo aparte. El párrafo empieza en el renglón siguiente y un poco más adentro que las demás líneas del escrito.

El párrafo significa que se pasa a otro asunto, o que se va a considerar el mismo desde otro punto de vista.

529. Uso de los puntos suspensivos. Los puntos suspensivos se usarán en los siguientes casos:

(1) Cuando se deja en suspenso el sentido, para que el lector

supla lo que por elegancia o intención ha dejado de decirse, como:

Más vale pájaro en mano . . . — SAMANIEGO

(2) Cuando en una cláusula se suspende el sentido, indicando duda, vacilación, temor, para sorprender con algo inesperado; como en el siguiente ejemplo:

Se anunció el espectáculo con bombos y platillos; todo el mundo esperaba algo notable y sorprendente; y, después de tanto ruido, resultó . . . el parto de los montes.

(3) Se ponen también puntos suspensivos cuando al fin de una copia se quiere indicar que sigue el período; como:

El historiador narraba los sucesos con absoluta imparcialidad . . . (En este caso los puntos suspensivos equivalen a **etcétera**.)

530. Uso de la interrogación y la admiración. La interrogación tiene dos usos: uno para hacer una pregunta con el fin de que sea contestada; como la siguiente:

¿Quién inventó el fonógrafo?

Esta pregunta se hace para que se conteste:

Édison.

El otro uso de la interrogación es retórico; sirve como de desahogo, y se hace, no para que se conteste, sino como una figura literaria; por ejemplo:

¿De qué sirven las luces, los talentos; de qué todo el aparato de la sabiduría sin la bondad y rectitud del corazón? — JOVELLANOS

Respecto al uso de interrogación y admiración, se observarán las reglas siguientes, prescriptas por la Academia Española:

(1) Se pondrán dichos signos al principio y fin de la cláusula que por el tono o énfasis necesita de aquellas señales; v. g.:

¿ Qué sabes sobre ese asunto?
¿ Qué hora es?
¡ Ay de la infeliz !
¡ Qué hermosa mañana !
¿ Fuiste anoche al teatro?

(2) Cuando hay varias cláusulas cortas y consecutivas en tono de pregunta o exclamación, basta poner mayúscula al empezar la primera cláusula; v. g.:

¿ Qué has hecho? ; ¿ no pensaste en la magnitud del mal? ; ¿ cómo podrás ahora remediarlo? ; ¡ tu castigo será tu propia conciencia !

(3) La interrogación y la admiración se pondrán desde donde principia la pregunta o la exclamación; no importa que sea en medio del período o cláusula; por ejemplo:

Es necesario decir a ese hombre : ¿ qué has ganado con haber procedido tan injustamente? ; ¿ qué satisfacción puede haber recibido tu alma? ¡ La satisfacción envenenada que produce el daño ! ¡ Triste satisfacción !

Pero dime, por tu vida, ¿has tú visto más valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la tierra? — CERVANTES

(4) A veces se emplea el signo de interrogación al principio y el de admiración al fin de una cláusula, y viceversa. El sentido, el tono, el énfasis indicarán cuándo debe hacerse lo primero y cuándo lo segundo.

Ejemplos:

¿ Será la vida de esa criatura una interminable cadena de sinsabores, Dios mío !

¡ Qué saben los perversos de satisfacciones íntimas, de estímulos nobles, de grandezas y triunfos del espíritu?

¿ Tienen acaso sentimientos esos pobres seres, Dios Eterno !

NOTA. — En castellano es una falta el suprimir los signos al principio de las cláusulas interrogativas o admirativas. En inglés sólo se ponen dichos signos al fin; pero en español es necesario emplear éstos (¿ ¡), al principio, y estos otros (? !) al fin.

Estos signos no impiden que después de ellos se empleen otros signos de puntuación, si el sentido lo reclama; por ejemplo: **¡ Cuánto engaño!; ¡ cuánta perfidia!; ¡ qué de injusticias, oh Dios!, se ven a cada paso en este mundo!**

A veces se emplea repetido el signo de admiración; como: **¿ Faltarás a tu palabra? — ¡ ¡ Nunca! !**

531. Uso del paréntesis. Úsase el paréntesis en los casos siguientes:

(1) Cuando se corta o interrumpe el sentido y giro del discurso, intercalando en el texto una cláusula aclaratoria o incidental y ésta es larga o sólo tiene conexión remota con la anterior, se encierra ésta dentro de un paréntesis; v. g.:

Sólo sé, dijo Sancho, que después que somos caballeros andantes, o vuestra merced lo es (que yo no hay para qué contarme en tan honroso número), jamás hemos vencido batalla alguna si no fué la del vizcaíno. — CERVANTES

(2) En las obras dramáticas suele encerrarse entre paréntesis lo que los interlocutores dicen aparte.

(3) Empléase también el paréntesis para encerrar en él noticias, o datos aclaratorios, etc.

NOTA. — Al fin del paréntesis, o dentro, se usará la puntuación que la cláusula necesitare. Cuando el paréntesis termina la cláusula de que depende, el punto final va fuera. El punto final de los apartes en las obras dramáticas va dentro del paréntesis.

A veces basta poner entre comas la oración intercalada. Esto sucede cuando ésta es muy corta; como en el ejemplo que sigue: **Mientras voy a la Habana, puesto que el viaje es breve, quédate en casa.**

Téngase presente que el paréntesis interrumpe, pero no altera el sentido de la cláusula o período.

532. Uso de la diéresis o crema. Este signo tiene dos usos, uno gramatical y otro poético; y deberá emplearse en los casos siguientes:

(1) Cuando deba pronunciarse la **u** colocada entre la **g** y la **e** o la **i**;

halagüeño, argüir, Mayagüez, vergüenza, exangüe

(2) En poesía se usa la diéresis para deshacer un diptongo. En este caso el signo se pone sobre la primera vocal; como en:

rüido, süave, nïeve, glorïoso

(3) La Academia indica la conveniencia de usar también la diéresis o puntos diacríticos en aquellas palabras que, de no puntuarse con dicho signo, se pudieran pronunciar indebidamente; como **pïada** (del verbo **piar**).

Nota. — El Diccionario de la Real Academia trae escritas con diéresis las siguientes palabras: **dïoso** (de muchos años), **düán** (significaba antiguamente **diván**), **düeto, pïada, pïador, püar, püado.**

533. Uso de las comillas. Este signo se pone al principio y al fin de las cláusulas o frases que se copian de cualquier escrito o conversación, las citas en idioma extranjero o el texto literal de citas en castellano.

Estas citas a veces sólo se subrayan o se escriben con distinto tipo de letra.

También suelen emplearse las comillas marginales; pero lo más común es poner comillas al principio y al fin de las referidas citas.

Ejemplo:

Castelar dijo: "¡Quién sabe si en la bala enrojecida que siembra los desastres de la guerra, va envuelto el átomo de hierro que animaba el cerebro del filósofo!"

534. Uso del guión. Las palabras castellanas no se separan por medio del guión sino en dos casos: cuando se va a estudiar la estructura interna de la palabra, descomponiéndola en sus sílabas, o cuando al escribir, no cabe toda la palabra al fin del renglón y hay que dividirla.

Respecto al uso del guión deberá observarse lo siguiente:

(1) Cuando al terminar un renglón no cabe una palabra

completa, se puede ésta separar en dos partes; pero hay que cuidar siempre de dividir la palabra de manera que no se alteren sus sílabas; por ejemplo: la palabra **literatura** se podrá separar de las cuatro maneras que siguen:

li-teratura, lite-ratura, litera-tura, literatu-ra

La palabra **audiencia**, que tiene tres diptongos, se separará sólo de estas dos maneras:

au-diencia, audien-cia

Aquí se ve que no deben separarse las letras que forman el diptongo; y lo mismo puede decirse con respecto a los triptongos; como en **averigüéis**, que se dividirá así:

a-verigüéis, ave-rigüéis, averi-güéis

Esta ultima sílaba, formada por un triptongo, es indivisible.

(2) Las voces compuestas de las partículas o prefijos **ab**, **des**, **en**, **in**, **pan**, **per**, **sub** y otras semejantes, se han de dividir sin descomponer dichas partículas; como en:

ab-u-sar, des-au-to-ri-zar, en-ar-bo-lar, in-ac-ce-si-ble, pan-a-me-ri-ca-no, per-ín-cli-to, sub-or-di-na-ción

NOTA. — Aconseja la Academia que cuando la primera o la última sílaba de una palabra fuera una vocal, se evite poner aquella letra sola en fin o en principio de línea.

Las palabras **nosotros**, **vosotros**, **esotros**, se dividen así: **nos-o-tros**, **vos-o-tros**, **es-o-tros**.

(3) En las palabras compuestas de preposición castellana o latina, cuando después de ella viene una **s** y otra consonante, como en **construcción**, **instar**, **obstante**, **perspicacia**, se hará la división así:

cons-truc-ción, ins-tar, obs-tan-te, pers-pi-ca-cia

NOTA. — La **ch** y la **ll** no se separan. La doble **erre** tampoco se separa. Ejemplos: **he-cho**, **ca-lle**, **pe-rro**.

535. Uso de la raya y las dos rayas. Empléase este signo para indicar los interlocutores en los diálogos; substituye al paréntesis poniéndose al principio y fin de las oraciones intercalares, y sirve para indicar la palabra que se suple en principio o medio de un renglón. Esto ocurre generalmente en índices, tablas, cuadros, listas, etc.

Las dos rayas sólo se usan en copias y documentos oficiales, para indicar que se pasa a párrafo aparte.

536. Abreviaturas autorizadas por la Real Academia. Ciertas abreviaturas no deben usarse en escritos importantes y serios. Generalmente en el uso familiar se emplean éstas, siempre que no originen confusión.

Las abreviaturas más comunes, permitidas en toda clase de escritos y documentos, son las que van a continuación:

a., área
(a), alias
@, arroba
af^{mo}, afectísimo
ag^{to}, agosto
am^{o}, amigo
ap., aparte
br., bachiller
cg., centigramo
cl., centilitro
cm., centímetro
col^{a}, columna
c^{ta}, cuenta
D., Don
D^{a}, Doña
Dg., decagramo
dg., decigramo
dic^{e}, diciembre
Dl., decálitro
dl., decilitro
Dm., decámetro
dm., decímetro
dr., doctor
E., este (oriente)
en^{o}, enero
etc., etcétera
feb^{o}, febrero
fha., fecha
fol., folio
Fr., Fray
g., gramo
gral., general
gue., guarde
hect., hectárea
Hg., hectogramo
Hl., hectolitro
Hm., hectómetro
íd., ídem
juev., jueves
Kg., kilogramo

Kl., kilolitro
Km., kilómetro
l., litro
lun., lunes
m., metro
mart., martes
miérc., miércoles
mg., miligramo
Mm., miriámetro
mm., milímetro
M. S., manuscrito
N., norte
n^{o}, número
N. S., Nuestro Señor
N. S. J., Nuestro Señor Jesucristo
O., oeste
oct^{e}, octubre
pág., página
pbro., presbítero
P. D., posdata
p. ej., por ejemplo
P. O., por orden
P. P., por poder
P. S., post scríptum
q. e. p. d., que en paz descanse
q. s. g. h., que santa gloria haya
R. I. P., requiescat in pace
R. O., Real Orden
S. A., Su Alteza
sáb., sábado
S. A. I., Su Alteza Imperial
S A. R., Su Alteza Real
s. e. u. o., salvo error u omisión
sept^{e}, septiembre
S. M., Su Majestad
S. M. B., Su Majestad Británica
S. M. C., Su Majestad Católica
S. M. I., Su Majestad Imperial
S^{n}, San
Sr., Señor
Sra., Señora
Srta., Señorita
S. R. M., Su Real Majestad
S. S., Su Santidad
SS. AA., Sus Altezas
SS. MM., Sus Majestades
S. S. S., su seguro servidor
tít., título
tom., tomo
Ud., usted
Uds., ustedes
V. A., Vuestra Alteza
V. A. R., Vuestra Alteza Real
V. E., Vuestra Excelencia
v. g., verbigracia
vier., viernes
V. M., Vuestra Majestad
vol., volumen
V. S., Su Señoría o Usía
V. S. I., Usía Ilustrísima

NOTA. — Las abreviaturas llevan casi todas un punto, que precisamente indica la supresión de letras.

Desde luego, para el punto de la abreviatura, no rige la regla del punto final que prescribe que se ponga letra mayúscula después de él.

Es imposible fijar reglas para las abreviaturas, pues a veces los

autores convienen en cuantas consideran necesarias para no repetir muchas veces las palabras con todas sus letras.

En los diccionarios, catálogos, colecciones epigráficas, bibliografías, nomenclaturas, índices, inventarios, listas, etc. es donde más se usan las abreviaturas.

Los números ordinales se suelen abreviar escribiendo las cifras arábigas y una *a* o una *o* arriba; como 1º., 2º., 3ª., 4ª.

537. Palabras compuestas cuyos elementos se escriben juntos:

abajo
abintestato
acaso
además
adiós
adelante
adentro
adonde
afuera
aguardiente
alrededor o al rededor
anoche
anteanoche
anteantier
anteayer
antebrazo
antecama
antecámara
antediluviano
antefirma
anteiglesia
antemano
antemeridiano
antemural
antenoche
antenombre
anteojo
antepasado
antepecho
antepuesto
antepenúltimo
anteproyecto
antepuerto
antesala
antevíspera
antihistérico
antilógico
antipapa
antisocial
aparte
apenas
apriesa
aprisa
atrás
aunque
bajamar
bancarrota
barbacana
bienaventurado
bienestar
bienhablado
bienhechor
bienmandado
bienmesabe
bienquerido
bienquisto
bienteveo
bienvenida
bocacalle
bocamanga
botafuego
botavara
buenaventura
buscapié
buscavidas
cañafístula
carricoche
casamata
casaquinta
casatienda
cejijunto
ciempiés
concuñado
confín
conque
contradanza
contrafuerte
contrahecho
contramaestre
contramarca
contraorden
contrapeso
contraposición
contrarréplica
contrasentido
contraseña
contratiempo
contraveneno
contravenir
convenir
correvedile
cortafrío
cortaplumas
cortapisa
cuatrocientos
cumpleaños
décimotercio
décimocuarto
décimoquinto
décimosexto
décimoséptimo
décimoctavo
décimonono

demás
detrás
doscientos
duodécimo
enaguas
encima
enfrente
enhorabuena
enhoramala
entreacto
entrecano
entrecortado
entredicho
entrepaño
entresuelo
entretejer
entretener
entretiempo
entrevista
ferrocarril
ganapierde
gentilhombre
girasol
guardaagujas
guardabrisa
guardabosque
guardacantón
guardacostas
guardajoyas
guardamano
guardamonte
guardapiés
guardapolvo
guardarropa
hazmerreír
hincapié

intramuros
kilogramo
kilolitro
kilómetro
lavamanos
limpiabotas
madreperla
malcriado
malgastar
malhablado
malhumorado
maltratar
maltrecho
mapamundi
marimacho
marisabidilla
matasiete
mediacaña
mediodía
menoscabo
menosprecio
mondadientes
montepío
novecientos
ochocientos
oropéndola
otrosí
padrenuestro
papamoscas
papanatas
parabién
paracaídas
pararrayo
pasamano
pasacalle
pasaporte

pasatiempo
pelagatos
perdonavidas
picapleitos
pisapapel
pisaúvas
pisaverde
plataforma
pormenor
portafusil
portorriqueño
porque
porvenir
primogénito
puntapié
quehacer
quitamanchas
quitapesares
quitapón
quitasol
rabicorto
rabilargo
retroventa
ricahembra
ricohombre
rompecabezas
rompeesquinas
rompeolas
sacabocado
sacacorchos
sacamanchas
sacamuelas
salcocho
salvaguardia
salvoconducto
sambenito

santiamén
seiscientos
semibreve
semicírculo
semicorchea
semidiós
semifusa
sepancuantos
setecientos
siempreviva
sietemesino
sinrazón
sinsabor
sobrecargo
sobrecubierta
sobremanera
sobremesa
sobrenatural
sobrenombre
sobrepelliz
sobreponer
sobretodo
suplefaltas
también
tampoco
tapabocas
taparrabo
tirapié
todavía
tornasol
tragaluz
trasluz
trastienda
trescientos
ultramontano
ultratumba

undécimo
vaivén
vanagloria
varapalo
veintiuno
veintidós
veintitrés
veinticuatro
veinticinco
veintiséis
veintisiete
veintiocho
veintinueve
verbigracia
verdemar
verdemontaña
verdinegro
viaducto
vicealmirante
vicecónsul
vicepresidente
vicerrector
viceversa
viticultura
vizconde
volapié
vomipurgante
yuxtaposición
zafarrancho
zanquilargo
zanquituerto
zanquivano
zapapico
zarzamora
zarzaparrilla
zarzarrosa
zigzag
zorrocloco
zipizape
zurribanda

538. Locuciones cuyos elementos se escriben separados :

ab initio
a bordo
ab irato
a cuestas
ad hoc
a fin
ad hóminem
a menudo
a menos
a merced
a más
al rededor
al punto
al traste
ante díem
a pasto
a palos
a pesar
a punto
a pie
a priori
a propósito
bien que
bóbilis bóbilis
cálamo currente
¿cómo no?
con tal que
¿con qué?
de donde
de veras
Deo gracias
Deo volente
dimes y diretes
en balde
en efecto
en donde
en derredor
en fin
en tanto
entre tanto
en seguida
en medio
ex abrupto
ex cáthedra
ex profeso
ex testamento
hábeas corpus
ipso facto
in pártibus
in sólidum
ipso jure
in promptu
in artículo mortis
in extremis
in fraganti
in péctore
ínter nos
mare mágnum
mondo y lirondo
non plus ultra
no obstante
para que
por fin
por tanto
¿por qué?
por donde

pues que
quid pro quo
sin embargo
so capa
so pena
so pretexto
tris tras
teje maneje
tente en pie
ut supra
vera efigies

539. Palabras que se escriben de diferente manera, y se pronuncian del mismo o parecido modo, siendo también distinta su significación:

abraso
abrazo

abrase
abrace
habráse

absorber
absolver

acerbo
acervo

acto
auto
apto

alto
harto

actor
autor

ala
hala
ara

animal
animar

asar
azar
azahar

asada
azada

ase
hase
hace

asta
hasta

ato
hato

are
aré
haré

aro
aró
Haro

aya
haya
allá
halla

ayo
hallo
¡ ay !
hay
ahí

arrollo
arroyo

as
has
haz

asuela
azuela

alma
arma

bate
vate

barón
varón

baqueta
vaqueta

basto
vasto
bastó

baso
bazo
vaso
basó

bacante
vacante

balar
valar

bale
vale

base
vase

basar
bazar
vasar

bacía
vacía

balido
valido
válido

baya
vaya
valla

beta
veta

bidente
vidente

billa
villa

bienes
vienes

bocal
vocal

bota
vota

botar
votar

boto
voto

botó
votó

brasa
braza

caleta
careta
carreta

caldo
cardo

callo
cayo

calló
cayó

casa
caza

casar
cazar

caso
cazo

cabal
cavar

cabo
cavo

carretela
carretera

calavera
carabela

cebo
sebo

celda
cerda

cenador
senador

cena
Sena

cerrar
serrar

cesión
sesión
sección

cidra
sidra

ciego
siego

ciega
siega

cien
sien

ciervo
siervo

cima
sima

corbeta
corveta

cocer
coser

cocido
cosido

costal
costar
constar

concejo
consejo

costa
consta

drama
dracma

desecho
deshecho

deshojar
desojar

ética
hética

errar
herrar

espiar
expiar

echo
hecho

el hecho
él echó
helecho

grabar
gravar

gallo
gayo

grabado
gravado

grabe
grave

gira
jira

hierro
yerro

hoya
olla

hoyo
holló
oyó

hojear
ojear

¡ hola !
ola

hora
ora

hoy
oí

honda
onda

huso
uso

laso
lacio
lazo

ley
leí

lisa
liza

losa
loza

mal
mar

masa
maza

malla
maya

mesa
meza

meses
meces

moral
molar
morar
morral

moxa
moza

malta
Marta

multa
murta

nabal
naval

poso
pozo

pollo
poyo

pulga
purga

rasa
raza

ralo
raro

rallo
rayo

rey
reí

rebelarse
revelar

ribera
rivera

risa
riza

rosa
roza

rosal
rozar

rollo
royo

rublo
rubro

sábana
sabana

sabia
savia

servil	sumo	ves	vos
servir	zumo	vez	voz
sed	tasa	viola	voraz
ser	taza	vióla	bórax
silba			
silva	tubo	volada	zarza
sirva	tuvo	bolada	salsa

540. **Otras voces que se escriben de distinto modo, tienen una pronunciación parecida, y, algunas, la misma significación :**

abad	absceso	acrecer	adjetival
abate	acceso	acrecentar	adjetivar
abano	acepillar	acrimonia	adquirente
habano	cepillar	acritud	adquiriente
abertura	acertamiento	acuático	afeminamiento
apertura	acierto	acuátil	afeminación
abismal	acibarar	achicamiento	afinamiento
abismar	aciberar	achicadura	afinación
abitar	acicalamiento	adestrador	afine
habitar	acicaladura	adiestrador	afín
ablando	acitara	adhesión	áfono
hablando	citara	adherencia	afónico
ablación	acometida	adicional	aforamiento
ablución	acometimiento	adicionar	aforo
abril	acorrucarse	adivinación	agujerar
abrir	acurrucarse	adivinamiento	agujerear

acuoso
aguoso

agur
abur

airar
airear

alabarse
alabearse

alagar
halagar

alazán
alazano

alboronía
boronía

alelí
alhelí

alfajía
alfarjía

algebraico
algébrico

aljonjolí
ajonjolí

anafe
anafre

anejo
anexo

anémona
anémone

anticuar
antiguar

aparar
aparear

ápodo
apodo

apostar
apostatar

aprehensión
aprensión

arábico
arábigo

arbitrio
árbitro

arrear
arriar

asar
asear

ascenso
asenso

accesible
asequible

aserto
aserción

asolar
asolear

azular
azulear

bagazo
gabazo

bambú
bambuc

balumba
balumbo

barbiquejo
barboquejo

bolladura
abolladura

bautismo
bautizo

bordar
bordear

buhardilla
guardilla

bohío
buhío

caloroso
caluroso

cachimba
cachimbo

callar
callear

cande
candi

cantinela
cantilena

cañizal
cañizar

caóbana
caoba

carbunclo
carbúnculo

carcaj
carcax

cariarse
carearse

cascajal
cascajar

castañal
castañar

certidumbre
certeza

certificación
certificado

cerner
cernir

cimbrar
cimbrear

clin
crin

cocuyo
cucuyo

colicuar
colicuecer

corojo
corozo

compilar
copilar

correhuela
corregüela

contornar
contornear

converger
convergir

copal
copar

coráceo
coriáceo

coreo
correo

correverás
corriverás

corso
corzo

coaptar
coartar

coste
costo

costar
constar

cuartar
cuartear

crear
criar

cuasi
casi

cuébano
cuévano

cuerdezuela
cordezuela

chapitel
capitel

chicharra
cigarra

decomiso
comiso

deferir
diferir

desembarco
desembarque

desafección
desafecto

desapiadado
despiadado

desviación
desvío

despertar
dispertar

engrosar
engruesar

embargo
embarco

endose
endoso

enjagüe
enjuague

escarpa
escarpe

escote
descote

faldriquera
faltriquera

gonce
gozne

gravar
grabar

hierba
yerba

hieroglífico
jeroglífico

hijodalgo
hidalgo

lanzar
lancear

lagaña
legaña

lanteja
lenteja

lantejuela
lentejuela

lesna
lezna

mariscal
mariscar

mascar
masticar

medroso
miedoso

menguar
amenguar

mercedario mercenario	plantar plantear	replantar replantear	solar solear
moaré muaré	pliegue pliego	resumir reasumir	sondar sondear
mozárabe muzárabe	pulsar pulsear	resquemo resquemor	sobrentender sobreentender
parar parear	quizá quizás	retratar retractar	sobreexcitar sobrexcitar
pasar pasear	rampante rapante	respetar respectar	tornar tornear
palmar palmear	rasgar rasguear	rodar rodear	transbordar trasbordar
pararrayo pararrayos	reintegración reintegro	romanar romanear	trasportar transportar
pargo pagro	remedar remediar	sacar saquear	veranar veranear
pelar pelear	repasar reposar	saltar saltear	verisímil verosímil
puntear puntuar	repesar repisar	sanar sanear	zabullir zambullir

NOTA. — Algunos gramáticos llaman *dobletes* a las voces que tienen parecida significación y tal vez el mismo origen, sin ser sinónimas; como las siguientes :

agüero . . . . augurio
caldo . . . . cálido
habla . . . . fábula
llave . . . . clave
llano . . . . plano
solitario . . . . soltero

541. Palabras de dudosa escritura. Considero de suma importancia el presentar la siguiente lista de palabras castellanas, cuya escritura, por las dudas que ofrece, es en la que más suele uno equivocarse.

Esta lista está hecha según las últimas reglas ortográficas de la Academia Española.

abobado
abovedado
abolladura
absceso
acceso
acedía
acequia
acecho
ácido
aeróstato
aversión
afasia
afluente
agobiar
aguacero
aguardiente
aguarrás
aguja
ahijado
ahinco
ahogo
ahora
ahorcar
ahuecar
ahondar
ahumar
ahuyentar
aindamáis
ajedrez
ajeno
ajetreo
ají
ajiaco
ajenjo
ajonjolí
ajilimójili
alacena
alacrán
alambre
alabeo
alazán
albéitar
alcohol
alcor
alcuza
aldaba
alero
aleve
alfarero
alféizar
alfil
alforza
algazara
algarada
alguacil
alhaja
alharaca
alhucema
alicates
almagre
almohada
ambidextro
alpiste
alusión
alvéolo
amatista
ambages
amígdala
amnistía
armistía
ampolla
anestesia
anestésico
anhelo
anhidro
andullo
anexo
anglosajón
angloamericano
animadversión
aniversario
anquilosis
antíespasmódico
antihelmíntico
antihistérico
antiséptico
ántrax
anzuelo
añicos
aovado
apabullar
apaisado
aparte
apenas
apepsia
aperitivo
ápice
apócrifo
apoplejía
apósito
apoteosis
ápside
aquelarre
arabesco
arácnido
arandela
arañazo
arcabuz
arcabuzazo
ardid
ardite
areito
aréola
arepa
arestín
argolla
ariete
armonio
arpegio
arquitrabe

arrapiezo
arrasar
artero
artritis
asaz
asechanza
asedio
aserrar
aserrín
aserto
asertorio
asesor
asesorar
aseverar
asbesto
ascensión
asceta
asfixia
asolar
aspaviento
áspid
astilla
atarjea
atarraya
ataxia
atisbar
atole
atosigar
augurio
autóctono
autumnal
autopsia
avenencia
aversión
avezar
avieso
avutarda
avizor
azabache
azafate
azafrán
azahar
azar
azararse
azorarse
azogar
azote
azotea
azimut
azucena
azufre
azuzar
badana
bagaje
bagazo
balde
balsa
ballesta
bambú
barbecho
barboquejo
bártulos
basilicón
basilisco
bencina
berbiquí
bergamota
biceps
biftec
bígamo
bímano
bípedo
birreme
birrete
bisagra
bisel
bizco
bizcocho
blindaje
bocel
boceto
bocina
bórax
boscaje
bostezo
botarate
bote
bóveda
boyero
brebaje
brisera
buhardilla
buzo
bucear
buzón
cabete
cajel
calavera
calce
calesa
calidoscopio
calígine
calofrío
calomelanos
calomel
calostro
calza
canesú
carabela
cardíaco
casuísta
cátodo
cedazo
cebra
cenefa
ceniza
centigramo
centilitro
cerámica
cidro
ciempiés
ciénaga
cinegética
cíngulo
cipayo
circunscripto
cirugía
clasicismo
claroscuro
clisé
cloroformizar
cocuyo
cochura
cogollo
cohesión
cohete
comején
confesonario
contestación
cónyuge
copartícipe
cotí
creosota
crujía

cruceta
cuáquero
cuate
cucamonas
chayote
cheque
decagramo
decalitro
decigramo
decilitro
dehesa
desahucio
dije
dínamo
disección
disensión
disertación
disuasión
disfraz
displicente
diversión
división
dólar
dólares
donaire
donosura
dosel
doncel
dozavo
dosis
dracma
drama
dríade
driza
druida
düeto
dulcedumbre
durazno
ébano
ebanista
ecléctico
eclipse
eclímetro
éctasis
éxtasis
ecuanimidad
echar
ecuóreo
ecuo
edecán
edil
efervescente
efigie
efluvio
égida
egoísmo
ejercer
ejido
electroimán
electrolisis
elegía
elipse
elipsis
elipsoide
elisión
élitro
elíxir
elixir
embalaje
embeleso
embocar
émbolo
embozo
embrollo
embudo
emerger
emisión
emoción
emulsión
empavesar
empecer
empero
empíreo
empireumático
empíricamente
emulgente
enaguas
enajenar
encaje
encausar
encauzar
encía
encorvar
enchufar
endilgar
endosar
endose
endoso
engarce
enjundia
enlosar
enseres
entretejer
epopeya
equimosis
ermitaño
eructar
escasez
escena
escéptico
esquince
espontáneo
estratagema
estrategia
eterizar
etíope
exceso
exoneración
exorbitante
exención
excusión
exaltación
exacción
exageración
execración
exhalación
exhausto
exhibición
exhortación
exhumación
expansión
expedición
expiación
exposición
expoliación
expresión
expulsión
extorsión
extradición
extracción
exuberancia
fábula
facción
faceta

facineroso
facistol
factótum
fácula
fajina
falange
falaz
falsario
faltriquera
fardo
fascinar
fastos
farsante
farsa
feble
fénix
feraz
feroz
fervor
fetiche
feúcho
feudo
fiambrera
ficción
ficticio
fideicomiso
fiducidario
filoxera
fístula
fisura
fleje
fricasé
florescencia
florilegio
flúido
fluxión
forzoso
fosforescente
fósil
frac
fraques
frazada
fréjol
fríjol
frísol
frívolo
fuelle
gabela
gaceta
gaje
galop
galope
galvanizar
gallipavo
gallareta
gamito
gamuza
gandul
ganzúa
garza
gasolina
gasa
gaveta
gavia
gavilán
gavilla
gaviota
gazmoñería
gaznate
gazpacho
gema
genciana
génesis
genuflexión
gigante
geranio
gerifalte
gimnasia
glasé
glauco
gleba
glosa
gluten
gneis
gnomo
gnomon
gobernalle
golilla
gollería
gorjeo
gozne
grácil
granjear
grapa
grasa
grímpola
gripe
gro
grosella
grotesco
grúa
grulla
grupa
gualdo
gualdrapa
guamo
guanábano
guardaagujas
guasa
guayabo
guayaco
gubia
guisar
gules
gusarapo
gutapercha
guzla
haba
habilidad
hablista
hacinar
hachote
hachuela
hado
halago
halcón
hallazgo
halógeno
hambre
hamaca
haragán
harapo
harén
harina
hartazgo
hastío
hato
haxix
hayaca
haz
hazaña
hebdomadario
hebilla
hebra

hecatombe
hectogramo
hectolitro
hectómetro
hechicero
hechizo
hedor
hegemonía
héjira
helado
helecho
heleno
hélice
helióstato
heliotropo
helminto
hemiciclo
hemíptero
hemistiquio
hemoptisis
hemorragia
henchir
hendedura
heno
hepático
heptasílabo
heráldica
heraldo
herbaje
herbívoro
hercúleo
heredad
heredero
hereje
herejía
herida
hermanastro
hermenéutica
hermético
heroico
heroína
herpe
herraje
herrumbre
hervor
hespéride
heteróclito
heterodoxo
heterogéneo
heterópsido
heteroscio
hexámetro
hexasílabo
hez
híades
hiato
hibernal
híbrido
hidalguía
hidra
hidrargiro
hidrófobo
hidrógeno
hidropesía
hidrotecnia
hiedra
hiel
hielo
hiena
hierático
hierbabuena
hígado
hijastro
hijodalgo
hijosdalgo
hijuela
hilacha
hiladillo
hilaridad
hilvanar
himenóptero
himno
hincadura
hincapié
hinchar
hinnible
hinojo
hioides
hipérbola
hipérbole
hiperbóreo
hiperdulía
hiperemia
hipertrofia
hipido
hipnotismo
hipo
hipocondría
hipocresía
hipódromo
hipogastrio
hipogrifo
hipopótamo
hipostático
hipoteca
hipotenusa
hipótesis
hipotiposis
hipsómetro
hirsuto
hisopo
híspido
histerismo
histología
hocico
hogaza
hoguera
hojalata
hojaldre
hojarasca
hojuela
holgazán
holgorio
hollar
holocausto
hollejo
hollín
honradez
hongo
hopa
horadar
horcajadas
horca
horchata
horda
horizonte
horma
hormiga
hornacina
hornada
hornilla
horno
horóscopo
horripilante

hortaliza
hortensia
hosco
hospicio
hospital
hostería
hostia
hostigar
hoya
hoz
hozar
hucha
huebra
hueco
huella
huero
huerto
huesa
huésped
huída
hule
hulla
humareda
humedad
húmero
humo
humor
hundir
hura
huracán
huraño
hurgar
hurí
hurón
hurto
húsar
husmear
hutía
icaco
icor
ictericia
ictiología
ídem
idiosincrasia
idolopeya
idus
ignaro
ignipotente
ignominia
ignoto
iguana
ileso
ilota
ilusión
imagen
imbele
imberbe
impacción
impersuasible
impresión
imprevisión
inaccesible
inamovible
incandescente
incensar
incienso
incisivo
inciso
inclusive
incoercible
incoherente
inconexo
incongruente
inconsciente
increíble
incrustar
incursión
indecisión
indeleble
indemne
indicción
indígena
indiscreción
indoeuropeo
inedia
inflorescencia
inflexión
infolio
infortuna
infusión
infusorio
ingerir
inhábil
inherente
inhumano
inhibición
injertar
inmarcesible
inmoble
inmóvil
innato
innoble
innocuo
insalubre
insidia
insignia
ínsito
insólito
instable
insuflar
insume
integral
intercesión
interdicción
ínterin
intérlope
interregno
intersección
intenso
intervalo
intonso
intramuros
intrincable
intríngulis
intrusión
inulto
invectiva
inventiva
inversión
ipecacuana
ipil
iridiscente
irrefragable
irrisible
isócrono
istmo
ítalo
iterable
izar
jagüey
jagua
jarabe
jaramago
jarana

jareta
jedive
jefe
jeme
jengibre
jerarca
jerga
jerife
jerigonza
jeroglífico
Jerónimo
jeta
jíbaro
jícara
jigote
jilguero
jira
jirafa
jiste
jocoserio
jofaina
jovial
joyel
jubón
juglar
jurásico
jurel
kilogramo
kilolitro
kilómetro
kiosco
lábaro
lacustre
ladrillo
lagartija
landgrave
lanza
laringe
lauredal
lauréola
lavabo
lavamanos
lavazas
laxante
lazo
lebrillo
lectivo
lechuza
legaña
lejía
lémures
lemurias
leneas
lesión
léxico
lezna
libelo
ligero
linaza
lince
liquen
lisa
litargirio
liza
lord
lores
losa
loza
lubricar
luciérnaga
lucio
lucubración
luxación
llantén
llovizna
lluvia
maceta
madrastra
madreselva
madrépora
magín
magnesia
maíz
maleza
malsín
malva
malvavisco
mamotreto
mandil
mandril
mango
mangosta
manzanilla
marcescente
margen
marisco
marsupial
mascabado
mastuerzo
matiz
matraz
maxilar
máximum
maya
mayorazgo
maza
mazapán
mazo
mazorca
mazurca
meaja
médium
mefítico
mejilla
melado
melcocha
melopeya
mella
mellizo
membrillo
mendaz
menhir
meninge
menisco
mensaje
ménsula
meollo
merluza
mesada
mestizo
mesura
metamorfosis
mezcla
mezcolanza
mezquita
miasma
microbio
mies
mihrab
mijo
miladi
milamores
milenrama
miligramo

milílitro
milímetro
milord
milores
milpiés
minucia
minué
miosota
miopia
miriñaque
miriópodo
mirífico
mirtáceo
mirto
misántropo
miserere
mitin
mixtela
mixtura
moharra
mohino
moho
molusco
molleja
mollera
mollete
mónada
monograma
monótono
monstruo
morboso
mordaz
mordisco
morrocoyo
mostaza
mozalbete
mozárabe
muaré
muelle
muestrario
murciélago
murta
musaraña
muselina
nardo
nasa
náusea
náyade
neceser
nenúfar
neoyorquino
nervio
nervosidad
neumonía
nexo
nipis
níspero
níspola
nómada
nomperell
nonato
nosogenia
novelesco
núbil
obelisco
obeso
objeción
objeto
oblea
oboe
obscuro
obsecuente
obsesión
obstetricia
obvio
ocasión
océano
oftalmía
ojera
ojete
oleaje
oleoso
olla
omoplato
oneroso
ónice
oprobio
orangután
ordeñar
orégano
orfebrería
oriflama
orondo
orzuelo
orzar
osamenta
osario
óseo
osificación
ososo
otalgia
otrosí
oval
óvalo
oveja
ozono
padrastro
palizada
palustre
pantomima
papagayo
parihuela
párvulo
pavesa
pavés
pazote
pegote
pellizco
perejil
perenne
persiana
persignar
perspicaz
pertinaz
pertrechos
perversión
pescar
pescuezo
pesquisa
pezuña
pizca
plebiscito
pleitesía
pócima
pocilga
poetisa
polvareda
ponzoñoso
pordiosero
porrón
portorriqueño
postizo
potaje
potísimo

prebenda
precesión
precaver
precisión
precoz
predicción
preposición
prerrogativa
presbiterio
presilla
presunción
presura
pretensión
preterición
pretexto
prevención
probeta
proboscidio
procaz
proceloso
procesión
profesión
profusión
progne
progresión
prójimo
propensión
prórroga
proscenio
protervo
protesta
provisión
psicología
pugilato
pulverizar
puré
puya
puyazo
quejido
quejumbre
quingombó
quiosco
quiste
raigambre
rail
raíz
raíces
rallar
rapaz
rape
rapé
rapsodia
ras
rasero
raso
rasurar
rayo
reacio
rebato
rebelde
rebenque
reborde
rebote
rebozo
rebuzno
recebo
recelo
receso
recoveco
redhibir
redingote
reemplazar
reelegir
reenganhcar
refectorio
refracción
rehacer
rehén
rehusar
rejilla
releje
relief
relieve
rendija
repisa
réquiem
requisa
rescisión
rescoldo
reseda
resina
respecto
respeto
respuesta
resquemor
resurgir
retasar
retozar
retractar
retroactivo
retroceso
reválida
reverbero
revés
revirar
revisión
revocar
revulsivo
reyerta
rezagar
ribete
ringlera
rizo
rociar
rosbif
rozar
rozagante
ruibarbo
sahumerio
salsa
sánscrito
sargazo
sáxeo
saxófono
sazonar
sedativo
seroso
sesión
silbido
simún
solaz
sosiego
tarjeta
telefonear
tizne
trole
utopía
valija
vergel
zaino

ÍNDICE

Los números se refieren a las páginas

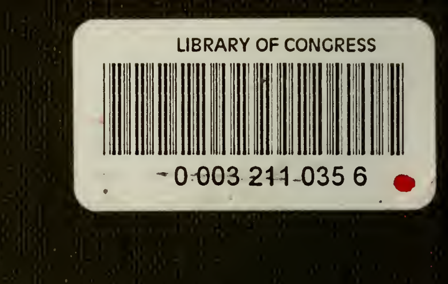











LIBRARY OF CONGRESS
0 003 211 035 6

